

JULIANA MARÍA DAMELINES PAREJA

**PAISAJE CAFETERO DEL QUINDÍO: UNA HISTORIA DE ENCAJES,
DESENCAJES Y TRANSFORMACIONES 1860-2013**

**Dissertação apresentada à
Universidade Federal de Viçosa,
como parte das exigências do
Programa de Pós Graduação em
Economia Doméstica, para obtenção
do título de *Magister Scientiae*.**

**VIÇOSA
MINAS GERAIS - BRASIL
2016**

**Ficha catalográfica preparada pela Biblioteca Central da
Universidade Federal de Viçosa - Câmpus Viçosa**

T

D157p
2016

Damelines Pareja, Juliana Maria, 1980-
Paisaje cafetero del Quindío : una historia de encajes,
desencajes y transformaciones / Juliana Maria Damelins
Pareja. - Viçosa, MG, 2016.
xiv, 196f. : il. ; 29 cm.

Inclui anexos.

Orientador : Neide Maria Almeida Pinto.

Dissertação (mestrado) - Universidade Federal de
Viçosa.

Referências bibliográficas: f. 174-178.

1. Sociologia rural - Colômbia. 2. Agricultura - Aspectos
sociais. 3. Famílias rurais. 4. Percepção geográfica.
5. Identidade social. I. Universidade Federal de Viçosa.
Departamento de Economia Doméstica. Programa de
Pós-graduação em Economia Doméstica. II. Título.

CDD 22. ed. 307.72

JULIANA MARÍA DAMELINES PAREJA

**PAISAJE CAFETERO DEL QUINDÍO: UNA HISTORIA DE ENCAJES,
DESENCAJES Y TRANSFORMACIONES 1860-2013**

Dissertação apresentada à Universidade Federal de Viçosa, como parte das exigências do Programa de Pós Graduação em Economia Doméstica, para obtenção do título de *Magister Scientiae*.

APROVADA: 24 de fevereiro de 2016

Leonardo Civalé

**Ana Louise de Carvalho Fiúza
(Coorientadora)**

**Neide Maria Almeida Pinto
(Orientadora)**

Espero que estas líneas den justicia al inmenso amor recibido para escribirlas. Para mi amada familia Claudia, Pilar, Julia E, Felipe, Uriel, Marcela, Jairo y a ti Hugo, principal víctima de mis locuras.

En memoria de mis abuelos y abuelas Bernardo, Julia, Uriel, Victoria y de Doña Carmen Brito, quienes me enseñaron a amar el terruño

Dedicado también y muy especialmente a mis paisanas y paisanos del Quindío.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia y Hugo quienes pacientemente me han apoyado en la búsqueda de mi existencia.

A mi orientadora Neide Maria Almeida Pinto le agradezco la complicidad y orientación intelectual, a Ana Louise Carvalho Fiúza los consejos y el cariño en el seguimiento a este proceso, al grupo GERAR por las invaluable enseñanzas.

Al departamento de Economía Doméstica de la -UFV-, la CAPES, al programa de becas OEA- Coimbra-Brasil y a la Universidad Federal de Viçosa –UFV-, por permitir la movilidad y el intercambio de conocimiento. También quisiera agradecer a Aloísia de Fátima Oliveira secretaria del departamento por toda la ayuda recibida en cada trámite incomprensible para mi.

Agradezco a Viçosa y a Minas Gerais por haber sido mi hogar durante éste tiempo, a mis amigos y amigas Daniela Ruiz, Venassa Barros, Guisela Mónica Rojas, Juan Diego Diez, Ángela Benavides, Márcia Danielly, Raúl Marques, José Luis Escobar, Phillippe Zepeda, Samanta Hernández, Edna Miranda, Nadia Marota Minó, Tiago Melo Silva y Lina Álvarez, y a todo el combo de amigos y amigas les agradezco cada palabra, cada café, cada cigarro, cada momento compartido.

Finalmente agradezco a cada una de las personas entrevistadas, y a las respetadas figuras académicas del Quindío Claudia Andrea Londoño, Jesús Alberto Alzate Villegas y Emilio Arboleda, conocedores indiscutibles sobre la sociedad quindiana y su historia.

SUMÁRIO

LISTA DE ILUSTRACIONES	VI
LISTA DE MAPAS	VIII
LISTA DE TABLAS	IX
LISTA DE CUADROS	X
RESUMEN	xi
RESUMO	xiii
1. INTRODUCCIÓN	1
2. ASPECTOS TEÓRICOS DEL ESPACIO Y PAISAJE	8
2.1 EL PAISAJE COMO REPRESENTACIÓN DE LAS ACCIONES DE PRODUCCIÓN DEL ESPACIO	9
2.2 EL PAISAJE COMO ORDEN Y VIVENCIA DEL ESPACIO	10
2.3 EL HOGAR COMO LUGAR DEL PAISAJE	14
2.4 SÍNTESIS TEÓRICA	17
3. GÉNESIS DEL PAISAJE QUINDIANO: ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA COLONA Y LA DELIMITACIÓN DE LA FINCA Y LA VEREDA	19
3.1. El envión colonizador: la expansión de la familia campesina en el Quindío 1850-1930	20
<i>3.1.1 La expansión y establecimiento familiar</i>	24
<i>3.1.2 Nace la Agricultura familiar en el Quindío</i>	29
<i>3.1.3 La aparcería y la recolección: formas de trabajo</i>	33
<i>3.1.4 La casa de la familia colona establecida en el Quindío</i>	35
3.2 La vereda: Delimitación rural del paisaje	45
3.3 aproximaciones a la inicial estructura agraria del departamento del Quindío 1900-1930	48
3.4 Observaciones del capítulo	52
4. REPRODUCCIÓN DE LA FAMILIA ESTABLECIDA Y LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LA FINCA Y LA VEREDA, 1930-1980	55

4.1 Especialización cafetera: Articulación e integración de la pequeña propiedad familiar en la economía de capital	57
4.2 De la expansión a la especialización económica: Contextos mundial y local 1930-1980	60
4.3 La finca familiar 1930-1980	64
4.3.1 <i>Formas de Cultivo en la Finca</i>	68
4.3.2 <i>Casa y la familia</i>	79
4.4 Aproximaciones al orden vecinal de la vereda	86
- Vecindad de la vereda: escuelas, caminos, compadres y comadres.	88
- La fonda de la vereda.	94
4.5 Aproximaciones a la estructura agraria del departamento entre 1930-1980	96
4.6. Observaciones del capítulo	99
5. TRANSFORMACIONES DE LA FAMILIA, LA FINCA Y LA VEREDA DURANTE EL SIGLO XXI	101
5.1 Contexto global y nacional de la economía cafetera 1980-1995	102
5.2 La finca 1980-2012	103
5.2.1 Los cultivos de la finca	105
5.2.2 La transformación del cultivo en la finca	109
5.2.3 El turismo en la finca	119
5.2.3 Formas de trabajo en la finca durante el siglo XXI	122
5.3 La familia y la finca	127
5.3.1 La Casa	134
5.4 Urbanización de la vecindad veredal	154
5.4.1 <i>Las casas del paisaje veredal</i>	154
5.4.2 <i>Las Fondas del paisaje veredal</i>	159
5.4.3 La escuela del paisaje veredal	163
6 CONCLUSIONES.	167
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	174
8. ANEXOS	179

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 Familia campesina en la colonización Antioqueña llegando a Manizales ..	23
Figura 2. Cronología Fundaciones Territoriales en el Quindío 1865-1933	27
Figura 3.Plano de una casa en forma de U y uso de los espacios al rededor de la casa.	36
Figura 4 Planta y sección vivienda rural típica	36
Figura 5 Acuarela “Interior de la vereda”, (Jiménez, 1996).....	38
Figura 6 Foto familiar (1942). Familia Echeverri Arango, inmigrantes antioqueños al Valle del Cauca & 604056. CARTAGO:.....	42
Figura 7. Familia caficultora en la recolección de café, 1915.	43
Figura 8 Elementos generales estructura agraria del Quindío 1910-1930	51
Figura 9 Transformación hectáreas sembradas con café. fuente censo cafetero de 1932,	71
Figura 10 porcentaje de área municipal territorial destinada a la siembra de café. ...	72
Figura 11 - Finca de la familia Hurtado 1975.	74
Figura 12 Corral de cerdos típico de una finca quindiana década del 50 del siglo XX.	80
Figura 13 - Finca Los Quindos Familia Rodríguez 1975.	82
Figura 14 Escuela Rural de "La Aldana", 1935	89
Figura 15 Distribución espacial de las fincas presentes en una vereda durante la década de los 70.....	94
Figura 16 Fonda familiar en la década del 50 del siglo XX	95
Figura 17 Secador eléctrico de café.....	107
Figura 18 Sistemas de levas de café.	107
Figura 19 - Transformación de hectáreas cultivadas de café en el Quindío entre 190 y 1997.....	111
Figura 20 Porcentaje de hectáreas del suelo municipal destinadas al cultivo de café 1970-1997.....	111
Figura 21 - Área cultivada con café 2003 – 2010.....	112
Figura 22 - Fragmentación de la propiedad rural. Zona rural de Montenegro	120
Figura 23 - Finca familia Hurtado 1980-2015.....	135
Figura 24 - Finca Familia Rodríguez 2015.....	137

Figura 25 - Estructura de techo en casa antigua.....	140
Figura 26 - Casa de agregatura.....	140
Figura 27 - Establo en guadua	140
Figura 28 - Casa de finca pequeña	141
Figura 29 - Finca turística del Quindío.....	142
Figura 30 - Jardines de las fincas quindianas tomadas durante el recorrido de campo, agosto de 2015.....	145
Figura 31 - Quindío - Farm House por Bill Anderson, 04-11-2012.	146
Figura 32 Reutilización de recipientes en la ambientación de jardines hogareños..	147
Figura 33 Reutilización de elementos en el jardín.....	147
Figura 34 - Imágenes de los diferentes tipos de cocina presentes en las casas rurales tomadas durante el recorrido de campo, agosto de 2015.	148
Figura 35 - La guadua como herramienta y soporte.....	151
Figura 36 - Cesto de bejuco.....	152
Figura 37 - Habitación finca rural quindiana. Andrea Gamboa Finca el Oriente 13 diciembre de 2009.....	153
Figura 38 - Imagen satelital vía Armenia - La Tebaida.	155
Figura 39 -Imagen satelital vía Armenia - La Tebaida.....	155
Figura 40 de Montenegro. La imagen 2 y la 4 son el hotel Fonda eje cafetero en el municipio de Calarcá. La imagen 3 es la publicidad de la fonda Boquía en Salento.	161
Figura 41 -Fonda rural quindiana.	162
Figura 42 Mapa Escolar Veredal	163
Figura 43 - Escuela rural en el municipio de Circasia.....	165
Figura 44 Escuela rural de Salento.....	166

LISTA DE MAPAS

Mapa. 1 Ubicación física del departamento del Quindío en Colombia	25
Mapa. 2 - Tamaño promedio del predio rural.....	104
Mapa. 3 - Área sembrada con cultivos permanentes durante el 2011.	114
Mapa. 4 Área agrícola sembrada con cultivos transitorios 2006. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC- 2006.	115
Mapa. 5 - Porcentaje de área agrícola sembrada 2006.	116
Mapa. 6 - Área sembrada en pastos 2006.	117
Mapa. 7 Cabezas de bovinos 2006.	118
Mapa. 8 Hogares urbano/rural 2005.	130
Mapa. 9 Calidad de la vivienda rural 2005.....	139

LISTA DE TABLAS

Tabla. 1 Número de propiedades con siembras de café en los Municipios del Quindío registrados.	31
Tabla. 2 Aspectos de la producción de Café en el Quindío en 1932	69
Tabla. 3 Promedios de uso del suelo en el paisaje cafetero quindiano de 1932.....	70
Tabla. 4 Distribución del porcentaje de población urbana-rural del Quindío 1938-1985.	85
Tabla. 5 Número de docentes en las zonas rurales del departamento del Quindío...	90
Tabla. 6 Percepciones sobre el cambio en la zona rural y la familia durante el siglo XXI.....	132

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1 Herramientas recolección de información en campo.....	5
Cuadro 2 conceptos y categorías utilizados en la investigación.....	8
Cuadro 3 Categorías y variables para la construcción del capítulo.....	20
Cuadro 4 Características generales del paisaje colono.....	53
Cuadro 5 Variables y objetos indicador para el capítulo III.....	57
Cuadro 6 Formas de trabajo rural en el Quindío 1951.....	76
Cuadro 7 Actividades contratadas por la finca para la producción de café.....	78
Cuadro 8 Características generales del paisaje del establecimiento y especialización cafetera.....	100

RESUMEN

DAMELINES, Juliana María Pareja, M. Sc, Universidad Federal de Viçosa, febrero de 2016. **Paisaje cafetero del Quindío: una historia de encajes, desencajes y transformaciones 1860-2013.** Orientadora: Neide Maria Almeida Pinto. Coorientadora: Ana Louise de Carvalho Fiúza

Ésta investigación fue realizada en El Quindío, un departamento de Colombia cuyo territorio ha experimentado un proceso intensificado de producción y reproducción del espacio durante un poco mas de 100 años. Éste proceso evidencia drásticos cambios y transformaciones sociales y ambientales advenidas del avance de la modernidad, caracterizados por la migración, fragmentación de la propiedad, pérdida de la calidad de vida, cambios en los estilos de vida y producción, pérdida de la biodiversidad, exposición a plagas en los cultivos, narcotráfico entre otros. Por lo tanto, resultado de esos procesos, constantemente en el paisaje se encajan, desencajan y transforman prácticas y formas de vida y producción, pero ¿cómo suceden o se reflejan en el paisaje?. Es por eso que para ésta investigación se construyó y describió la historia de los objetos “finca” y “vereda”, para comprender ese proceso transformativo. Como objetivo general se buscó identificar cómo la evolución del paisaje rural Quindiano durante el siglo XXI manifiesta relaciones y formas de producción social del espacio rural a través del hogar. El paisaje es un concepto fundamental para entender la composición de los sistemas de objetos, que para el caso serían geográficos, creados y modificados a partir de acciones y modos de producción social del espacio. Los modos de vida familiar son arquitectos cruciales del paisaje y el paisaje rural del Quindío es considerado un sistema de objetos creados, producidos y reproducidos por núcleos familiares rurales que a través de sus modos de vida establecieron una tradición en torno a la “finca” y la “vereda” pues han representado un medio y una forma de vida para las familias caficultoras a lo largo del siglo XX y XXI. Los resultados evidencian que esos cambios y transformaciones en parte se constituyen en respuesta a los reajustes sucedidos en los modos de vida o en las formas de acción social de los grupos humanos, que producen y reproducen el espacio y el paisaje, porque los modos de vida imprimen materialidades e simbologías tanto a los objetos como a los sistemas de objetos. Finalmente se puede afirmar que, la “finca” y la “vereda” representan la organización del espacio local efectuada por grupos de familias, que adquieren una

materialidad y simbología que ha ordenado y experimentado el paisaje, pero que también son susceptibles a las variaciones en las formas de producción y reproducción del espacio, en relación al momento en el cual se encuentre.

RESUMO

DAMELINES, Juliana María Pareja, M. Sc, Universidade Federal de Viçosa, fevereiro de 2016. **Paisagem cafeeira do Quindío: uma história de encaixes, desencaixes e transformações 1860-2013**. Orientadora: Neide Maria Almeida Pinto. Coorientadora: Ana Louise de Carvalho Fiúza

Esta investigação se desenvolveu em Quindío, que é um Estado de Colômbia cujo território tem experimentado um processo intensificado de produção e reprodução do espaço durante um pouco mais de 100 anos. Este processo evidencia mudanças e transformações muito drásticas em sua estrutura social e ambiental advindas do avanço da modernidade, caracterizadas pela migração, fragmentação da propriedade, perda da qualidade de vida, mudanças nos estilos de vida e produção, perda da biodiversidade, exposição a pragas em cultivos, narcotráfico, entre outros. Resultado desses processos, constantemente essas paisagens estão se encaixando, desencaixando e transformando práticas e formas de vida, mas como se sucedem ou se refletem na paisagem? É por isso que para esta investigação reconstruiu e descreveu a história dos objetos “finca” e “vereda”, para compreender esse progresso transformativo. Como objetivo geral, buscou-se identificar como a evolução da paisagem rural Quindiano durante o século XXI manifesta as relações e formas de produção social do espaço rural através da casa. A paisagem é um conceito fundamental para entender a composição dos sistemas de objetos, que para o caso seriam geográficos, criados e modificados a partir das ações e modos de produção social do espaço. Modos de vida familiar são arquitetos cruciais da paisagem e a paisagem rural Quindiana é considerado um sistema de objetos criados, produzidos e reproduzidos por núcleos familiares rurais, que através de seus modos de vida estabeleceram uma tradição em torno da “finca” e a “vereda” pois têm representado um meio e uma forma de vida para as famílias cafeeicultoras ao longo do século XX e XXI. Os resultados evidenciaram que essas mudanças em parte constituem-se resposta aos reajustes sucedidos nos modos de vida ou nas formas de ação social dos grupos humanos, que produzem e reproduzem o espaço e a paisagem, porque os modos de vida imprimem materialidades e simbolismos tanto aos objetos como aos sistemas de objetos. E, finalmente, pode-se afirmar que “finca” e “vereda” representam a organização do espaço local efetuada por grupos de famílias, que adquirem uma materialidade e simbologia que tem ordenado e experimentado a

paisagem, mas que também são susceptíveis às variações nas formas de produção e reprodução do espaço, em relação ao momento no qual se encontre.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene por objetivo identificar cómo la transformación del paisaje rural Quindiano entre los siglos XX y XXI es resultado de los desencajes y encajes de relaciones y acciones sociales a partir del hogar. El paisaje es un concepto para entender la composición de los sistemas de objetos (que para el caso serían geográficos), creados y modificados por acciones y modos de producción social.

Es por ello que ésta investigación toma como punto de partida el modelo empírico basado en la observación de relaciones entre objetos, para así aproximarse a una realidad, explorando en la percepción de actores y procesos, y explicada mediante la descripción de ellos.

Observar el paisaje permite interpretar cómo se ha dado la producción social del espacio en contextos particulares como el hogar y la familia, las pequeñas regiones urbanas y rurales, o unidades territoriales, para buscar así aproximarse a los lugares, sus conflictos y cambios que a lo largo de las últimas décadas han transformado la naturaleza de la relación que une los pueblos con su espacio concreto (McDOWEL 2009).

Del mismo modo, acercarnos a las particularidades del espacio, es intentar entender cómo se han desarticulado las relaciones sociales en contextos locales (desencaje) y cómo se han apropiado las relaciones sociales desvinculadas (re-encaje) (GIDDENS, 1990). Las grandes emigraciones de dinero y personas, consecuencia de la mundialización de las relaciones sociales de nuestra época, han cambiado la vida de millones de personas y de grupos sociales de modo radical, al alterar la relación del individuo con la identidad de grupo, la vida cotidiana y espacio (McDOWEL, 2009).

El estudio del espacio intenta dar cuenta de cómo se establecen las relaciones que transforman y construyen el espacio a partir de mecanismos económicos políticos, sociales y culturales como el trabajo, las forma de vivir, los modos de producción y el consumo. La humanidad es una especie terrestre dotada de capacidades y potencias transformadoras, que utiliza para modificar el entorno y conducir así su sostén y la reproducción de la vida y la sociedad, para adaptarse a los entornos ayuda a producir (HARVEY, 2003) .

La producción del espacio, la cual consume recursos (que a su vez pueden ser objetos del espacio), intercambia energía y diversifica la naturaleza porque hace que

se modifique su estructura originaria o carácter prístino. Paralelamente, según la disponibilidad y distribución socio - geográfica de recursos, la producción del espacio para ser llevada a cabo, requiere y desarrolla técnicas y trabajo humano (SANTOS, 1996), que definen el sistema de producción de dicho espacio,

El Quindío es un departamento de Colombia cuyo territorio ha experimentado un proceso de establecimiento, desarrollo y crisis socio-económica enfocados en torno al café en menos de 100 años, lo que ha sometido al espacio rural a cambios y transformaciones muy drásticas en su estructura social y ambiental, caracterizadas por la migración, la fragmentación del propiedad, el desarraigo, la pérdida de la calidad de vida, cambios en los estilos de vida y producción, pérdida de la biodiversidad, exposición a plagas en cultivos, narcotráfico entre otros.

Esos cambios son consecuencia de las transformaciones sucedidas en los modos de vida o en las formas de acción social que producen y reproducen el espacio y el paisaje. En éste caso lo se busca proponer es que, las familias son agentes u organismos producidos y reproducidos socialmente, a través de relaciones y acciones constituyentes y constituidas en sistemas materiales y simbólicos, que definen especificidades del paisaje.

Esto quiere decir, que cuando ocurren alteraciones en las formas de las estructuras y los mecanismos de relaciones y acciones de las cuales participan las familias, se alteran también las especificidades de los objetos geográficos.

Según ese preámbulo contextual expuesto, surgen como preguntas ¿cuáles son los objetos geográficos del paisaje que tienen relación o son resultado de los modos de vida familiar rural? ¿Cómo se han transformado dichos objetos? ¿cómo los han creado y transformado los modos de vida familiar?

Son tres hipótesis planteadas en ésta investigación para el estudio de la transformación del paisaje. La primera hipótesis plantea que los núcleos familiares y sus modos de vida son arquitectos cruciales del paisaje rural cafetero, ya que a través de ellos se producen y reproducen técnicas, trabajo y consumo para la adaptación al medio y la transformación de la naturaleza.

De igual manera, los núcleos familiares rurales se están transformando tanto en formas productivas como en los modos de vida dejando atrás la tradición cafetera, lo que modificaría el paisaje. Finalmente los modos de vida hacen parte de una estructura social del espacio rural jerarquizado en tipos de familias y ocupación del espacio, marcada por la relación urbano-rural establecida en el departamento.

En síntesis, éste trabajo interpreta cómo la transformación del paisaje rural entre 1865-2012 en el departamento del Quindío, manifiesta las relaciones y formas de producción social del espacio rural a través del hogar, representado en la finca y la vereda.

Finca y vereda son dos especificidades culturales que han ordenado el modo de vida familiar rural que han definido el paisaje quindiano, es por ello que a lo largo del trabajo se describe cómo los modos de vida según las formas de producción y trabajo en la finca materializaron el paisaje actual, dentro de un contexto de transformaciones socio económicas.

Igualmente la finca y la vereda permitieron la identificación de aspectos de la estructura familiar y agraria que dieron forma al paisaje rural del departamento del Quindío durante el periodo de estudio.

1.1. La metodología. El primer paso realizado en ésta investigación fue la lectura teórica sobre el paisaje y el espacio, la cual permitió identificar los conceptos orientadores de la discusión, los cuales fueron: paisaje, objeto geográfico, encaje y reencaje, explicados en el primer capítulo.

Luego de la definición conceptual, se procedió a trazar la localización y recopilación de las fuentes documentales para la delimitación del trabajo histórico, es decir realizar la heurística documental. Las fuentes empleadas fueron publicaciones académicas de historia oficial colombiana como los trabajos realizados por Antonio García (1978), James Parsons (1979), Absalom Machado (1980;2001), Bejarano (1986), Marco Palacios (2009), entre otros, y que explican temas sobre la colonización antioqueña, el espacio geográfico y las formas de producción. Esto permitió la consolidación de evidencias históricas de la región con la cual se construyó una línea de tiempo para ubicar periodos sociales de la producción del paisaje en el Quindío así: la finca como forma establecimiento de la familia colona rural moderna en el Quindío, la finca especializada y la finca urbanizada.

Posterior a la definición de los conceptos, se realizó una observación de imágenes satelitales de la región preferiblemente actuales, para captar de sus composiciones objetos recurrentes y característicos de los modos de vida, obteniéndose como resultado las casas, la agricultura, la ganadería, y la guadua.

Al interpretar el concepto de orden y vivencia del paisaje de Duncan (2004) y Cosgrove (1998), con los objetos identificados y la revisión de fuentes históricas, se encontró que casas, cultivos y recursos configuran dos sistemas de orden vivencial

como la vereda y la finca, por lo tanto tales sistemas fueron definidos como categorías de análisis para ésta investigación.

Posteriormente se procedió a una recopilación de fuentes y datos oficiales colombianos que pudiesen dar cuenta de los objetos identificados como la agricultura, la finca, la casa, entre otros. Así las fuentes empleadas fueron los censos cafeteros de 1932, 1970 y 1980-1 y la encuesta cafetera 1993-97, realizados por la Federación Nacional de Cafeteros.

Otra fuente estadística fue la Encuesta Nacional Agropecuaria 2011, disponible en los sistemas de información de datos censales y estadísticos del Departamento Nacional de Estadística DANE. Igualmente el Sistema de información geográfica para el ordenamiento territorial nacional (SIGOT) del instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), aportó cartografías temáticas y cifras oficiales de demás instituciones colombianas alusivas a los objetos geográfico referenciados.

Los análisis de los datos estadísticos fueron realizados mediante la tabulación por municipio de las cifras expuestas por las diferentes fuentes, sobre los cuales se realizaron cálculos de porcentajes.

En cuanto a los datos en campo de ésta investigación, se realizaron 25 entrevistas dirigidas a personas que por una parte aceptaran ser parte del proceso y por otra que fueran residentes en las zonas rurales y propietarios de fincas. Durante la realización de dos entrevistas se construyeron dos ejercicios de cartografía social, de manera que se pudiesen identificar las percepciones sobre la evolución de los objetos geográficos y categorías de análisis identificadas. Es importante mencionar que los nombres aquí usados son ficticios para garantizar el anonimato de los y las entrevistadas.

Se aprovecharon dos recorridos por una vereda en donde se hacen preguntas sobre la vereda, la finca, las personas y los cambios. El Cuadro 1 resume las técnicas utilizadas para el acercamiento con la población y la recolección de información.

Cuadro 1 Herramientas recolección de información en campo

Recorridos	Contacto con personas, registro fotográfico, delimitación de posibles personas a entrevistar. Fueron realizados en carro y caminando.
Cartografía social.	Dos ejercicios de cartografía social sobre las transformaciones de la finca. En uno de los ejercicios se incluyó revisión de álbum fotográfico familiar.
Entrevistas	25 entrevistas con diferentes personajes entre habitantes, productores de café, exportadores e investigadores.
Revisión de archivo	Publicaciones ubicadas en biblioteca
Encuesta	Se realizaron 50 encuestas a residentes de fincas en el Quindío

Fuente: Autoría propia realizada en ésta investigación

El análisis de las entrevistas fue realizado teniendo en cuenta generalidades descritas y declaradas por las personas contactadas durante la investigación en campo, y la cartografía para la identificación de espacios cotidianos familiares y de la finca, así como su distribución en la propiedad. De esas generalidades se identificaron formas de ocupación y uso del espacio en donde se resaltan los tipos de cultivo, formas de trabajo agrícola y doméstico, entre otros.

Por su parte la construcción de la aproximación veredal en el Quindío fue a partir de la interpretación de 6 entrevistas que hacían parte de una vereda en el municipio de Quimbaya. Éstas entrevistas fueron con personas que no han perdido vínculo con la vereda durante los últimos 50 años y que describen cómo ha sido su transformación. Igualmente en esa vereda se realizaron dos ejercicios de cartografía social para evidenciar cambios sufridos en la finca, pero desde la percepción de sus habitantes de alguna forma vinculados.

Finalmente durante el proceso de acercamiento con las personas, se encontraron dos monografías sobre la vereda, investigadas por dos habitantes de la vereda tituladas “Organización del Espacio Rural del Municipio de Quimbaya” de 1994 y “Organización del Espacio Geográfico Rural de la Vereda Palermo” de 1993, producidos por Dalila Londoño y Esther Londoño. Éstas monografías permitieron identificar cualidades y descripciones de diferentes objetos de la vereda como formas

de cultivo y tipos de habitantes de la vereda.

La interpretación de dicha información de entrevistas, cartografía social y monografía permitió explorar la estructura del espacio social de la vereda principalmente entre 1970-2015.

Paralelamente se recopilaron una serie de imágenes y fotografías de las familias y fincas quindianas disponibles en Internet. Como imágenes se recopilaron 10 cuadros costumbristas de maestros como Hernando Jiménez, Luis Fernando Arango Arango y Guillermo Vallejo. Por otra parte fueron recopiladas 34 fotografías históricas obtenidas de diferentes portales Web. La exploración de imágenes permitió identificar y dimensionar diferentes objetos que componen la cotidianidad familiar y que hacen parte de la estructuración del paisaje, como artefactos y elementos de la casa, distribución y uso de los espacios, simbologías familiares, escuelas rurales, fondas entre otros.

Finalmente se aplicaron 50 encuestas a personas residentes en las fincas o predios en las veredas a las cuales se pudo acceder y que además aceptaron ser parte del proceso. Con las encuestas se buscó explorar acerca de los objetos geográficos que componen el sistema rural y veredal. La población encuestada fueron residentes de las zonas rurales para ubicar aspectos de modos de habitar, estructuras de trabajo, formas de producción de la finca o la casa. De éstas encuestas resultaron con calidad óptima de información 35, y representan los 12 municipios del Quindío así: en Armenia se realizaron 10 encuestas, en Quimbaya 6, en Buenavista y Pijao se realizaron 3 encuestas para cada uno, en Montenegro, Génova y Circasia se realizaron 2 encuestas, y en Salento, Filandia y La Tebaida 1 encuesta.

La exploración realizada a través de las encuestas permitió obtener datos sobre dinámicas de producción del espacio como las formas de habitación, formas de consumo, y percepciones sobre la transformación o evolución el paisaje y las relaciones sociales de la ruralidad quindiana, principalmente durante el siglo XXI .

1.2. Alcances y limitaciones. Ésta investigación al ser de carácter exploratorio permitió identificar algunos objetos característicos del paisaje cultural cafetero, que son resultado de prácticas y acciones de familias propietarias y trabajadoras en la finca y la vereda cafetera, sin embargo es necesario ampliar la excavación en los sistemas de relacionamiento entre las prácticas, simbologías y materialidades del paisaje.

1.3. El contenido. En el capítulo I se abordan los conceptos y definiciones por

los cuales fue construido éste documento, como espacio, paisaje, objeto geográfico, y las categorías finca y vereda. Durante el capítulo II se describe como se dieron los procesos de definición de la finca y la vereda en la colonización y establecimiento campesino en el Quindío entre 1865-1930. En éste capítulo se usaron como herramientas de recolección de información, la revisión de documentos históricos del proceso de colonización, el censo cafetero de 1932 realizado por la Federación Nacional de Cafeteros, la revisión y recopilación de imágenes costumbristas y algunos aspectos de la entrevistas realizadas en campo. En éste capítulo se describe como sucedió el proceso de constitución de la finca y como comienza a generarse la producción de café durante la expansión y establecimiento de la colonización antioqueña en el Quindío.

El capítulo III, describe cómo fue el proceso de especialización cafetera en las fincas quindianas durante 1930-1980. La especialización implicó un reencaje de cotidianidades familiares que habían sido de subsistencia, en cotidianidades que fueron para la generación de la renta a través del cultivo intensivo de café. Así durante éste capítulo se describen como fueron constituidas la finca y la vereda a través de la descripción de las formas de cultivo, formas de trabajo agrícolas y domésticas, así como la distribución y usos de los espacios en la finca Quindiana durante el periodo de análisis.

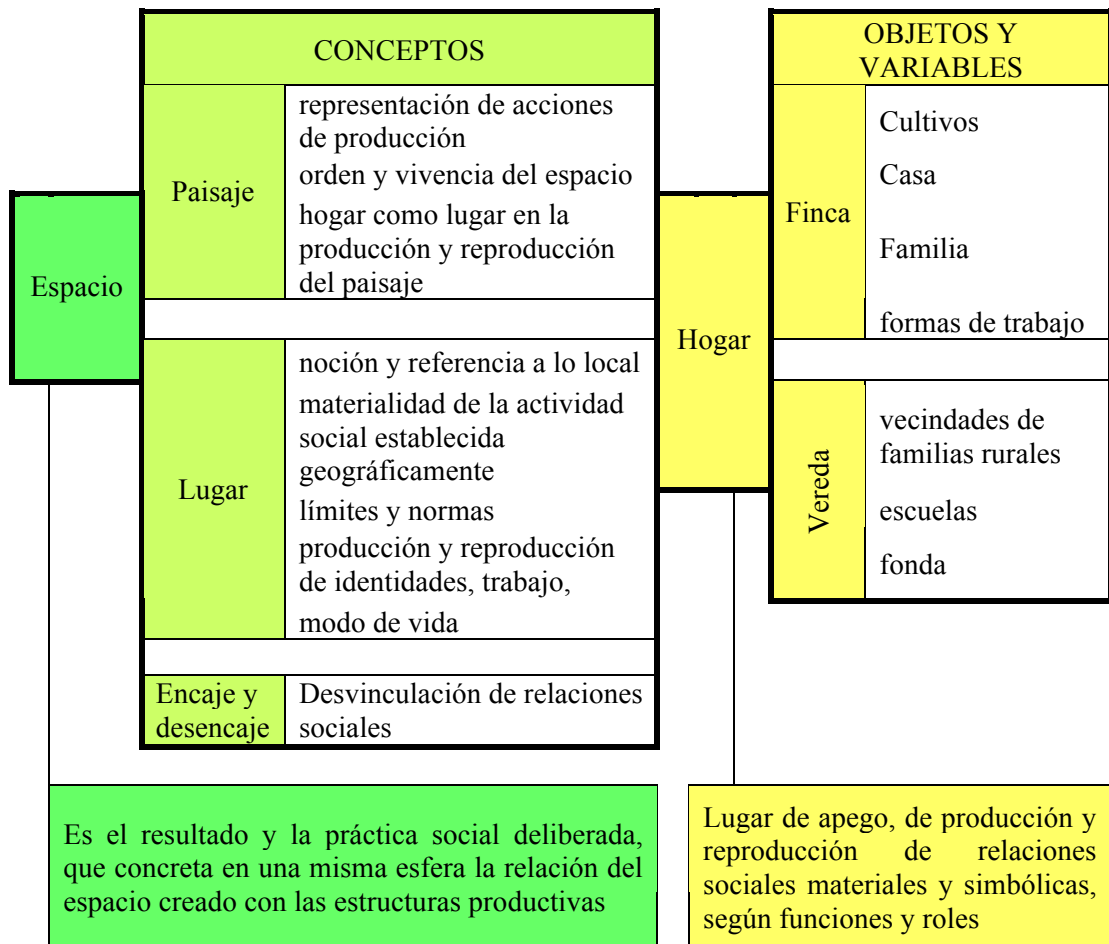
El capítulo IV, describe cómo ha sido la transformación del paisaje rural quindiano durante el siglo XXI, y la cual es el cambio sucedido al objeto geográfico en respuesta al reencaje de relaciones de producción de la finca y la vereda propias de la modernidad. Igualmente durante éste capítulo se analizan la finca y la vereda en relación a los objetos geográficos estudiados a lo largo del documento como la agricultura y la casa.

Finalmente el capítulo V expone las conclusiones realizadas a partir de las hipótesis y de los datos encontrados. De ésta forma el capítulo explica cómo ha sido la transformación (encajes y desencajes) de los modos de vida familiar y su relación en la arquitectura del paisaje en un marco de jerarquías urbano-rurales.

2. ASPECTOS TEÓRICOS DEL ESPACIO Y PAISAJE

Para dar cuenta de las transformaciones del paisaje en el departamento del Quindío entre los siglos XX y XXI, conviene exponer una aproximación conceptual de espacio, paisaje, lugar y hogar, aclarando su aplicación dentro del cuerpo del trabajo. La exploración teórica entorno a estos conceptos se enmarca dentro de la lógica del materialismo histórico – geográfico, para resaltar la importancia que adquieren los fenómenos estético – culturales, políticos y sociales, a partir de los cambios sucedidos en los procesos de producción económica vinculados al comportamiento del capital, y a la materialidad de objetos geográficos que constituyen el paisaje humanizado de un lugar determinado.

Los cambios y transformaciones mencionados son resultado de los desencajes y nuevos encajes de acciones y relaciones sociales a través del tiempo. Los conceptos de espacio, paisaje, lugar y hogar permitieron definir como categorías de análisis localizadas a “la finca” y “la vereda”. El cuadro 1 representa los conceptos y categorías de análisis del paisaje consideradas en ésta investigación.



Cuadro 2 conceptos y categorías utilizados en la investigación.

En este sentido el **espacio** es un producto social y del modo de producción, es el resultado de la práctica social deliberada que concreta en una misma esfera, la relación entre espacio creado con las estructuras productivas establecidas a lo largo del tiempo (SOJA, 1993).

En las sociedades modernas el principal modo de producción es el capitalismo, el cual representa las formas de acumulación de capital en el contexto del trabajo y mercados de productos competitivos. El capitalismo se fundamenta en el industrialismo, que presupone una organización social regularizada por la producción, en el sentido que ha coordinado la actividad humana, usando máquinas para la producción de materias primas y bienes; igualmente el industrialismo es un eje fundamental en la interacción de los habitantes de un lugar con la naturaleza (GIDDENS, 1990).

El capitalismo ajusta el espacio, reorganiza la geografía en términos de expansión e intensificación, en particular en momentos de crisis. El capitalismo construye un paisaje geográfico distintivo, que facilita la acumulación de capital en un dado momento de su historia (HARVEY, 2009). Por su parte *“la palabra globalización significa algo relativo a nuestra geografía histórica reciente, la cual designa una nueva fase de ese proceso intrínseco de la producción capitalista del espacio”* (HARVEY, 2009, p. 81).

La globalización es un fenómeno acelerado, asociado a procesos económicos que representan una serie de mudanzas radicales en varias esferas de la vida humana, que está reestructurando los modos de vida de forma muy profunda, *“de todos los cambios que ocurren en el mundo, ninguna supera en importancia las que tienen lugar en nuestra vida privada - en la sexualidad, las relaciones, el matrimonio, y la familia-. Hay en marcha una revolución mundial sobre como nos concebimos a nosotros mismos y como formamos lazos y relaciones con los demás”* (GIDDENS, 1999, p. 65).

2.1 EL PAISAJE COMO REPRESENTACIÓN DE LAS ACCIONES DE PRODUCCIÓN DEL ESPACIO

Es común pensar el paisaje como una materialidad objetiva compuesta de valles, montañas, ríos, casas, vegetación, cultivos, vías etc., que caracterizan los lugares y por los cuales se percibe, se vivencia y se siente dicho paisaje.

El paisaje retiene la atención a través de los objetos que componen un lugar,

porque otorgan al observador una materialidad con distancia, ubicación en la superficie, y desempeñan una función en la vida de las personas (CLAVAL, 2011).

Esas materialidades son creadas y alteradas a partir de relaciones y acciones sociales del proceso productivo establecido en los lugares (SANTOS, 1996). Las acciones sociales son las conductas y comportamientos humanos regidos por una serie de normas, racionalidades y afectos que llegan a orientar el comportamiento de las personas (WEBER, 2000).

Las materialidades del paisaje son objetos geográficos, por tanto el paisaje es un sistema de objetos creados y alterados por relaciones y acciones sociales del sistema productivo. Una cosa es una dádiva de la naturaleza convertida en objeto cuando es utilizada por la sociedad, a partir de un conjunto de intenciones sociales que le otorgan algún tipo de valor.

Un objeto es aquello que las personas utilizan en su vida cotidiana, ultrapasa el cuadro doméstico y, materializado como utensilio, también constituye un símbolo, un signo (SANTOS, 1996).

Un objeto en la sociedad y para las personas tiene una estética, porque tienen esencia, existencia y una historia propia, hacia ellos dirigimos nuestra conciencia, los percibimos y los sentimos, lo que nos permite distinguirlos y diferenciarlos. Son todo lo que existe en la superficie de la tierra, son una herencia de la historia natural y son el resultado de la acción humana, que se torna instrumento material de la vida social de las personas (SANTOS, 1996).

2.2 EL PAISAJE COMO ORDEN Y VIVENCIA DEL ESPACIO

La composición y forma de los objetos del paisaje dan cuenta del orden social establecido. Duncan (1993) arguye que el paisaje es un texto capaz de comunicar la reproducción del orden social dado, en un tiempo y lugar determinados, que permite una lectura del sistema de significados que edifican el poder político, económico y religioso, es una ideología que aparentemente revela, esconde o mitifica las relaciones sociales (DUNCAN, 1993). En este sentido, el paisaje puede contener objetos o elementos, de las ideologías y producciones simbólicas que integran y legitiman un orden social del espacio (BOURDIEU, 2001).

Duncan (1993) propone realizar una abstracción del proceso material por el cual las personas recrean y significan su mundo a través de la identificación de objetos geográficos, por los cuales distraen la atención de aspectos como la clase, el

género, el sistema racial, los sistemas comunitarios y familiares, pilares fundamentales en la organización y reproducción de la .sociedad y el paisaje.

Dicha distracción no quiere decir que tales aspectos no estén presentes, ellos están vivos según sean las características poseídas en los intereses de las clases o de las fracciones de clase que representan y en los intereses de quienes las producen, según la lógica específica del campo de la reproducción (BOURDIEU, 2001).

El paisaje desde el posestructuralismo, es una representación del orden social que involucra relaciones de poder, lo heterogéneo y material de la cultura, en donde la población selecciona, apropia, recompone y particulariza los significados de fenómenos culturales y materiales (DUNCAN, 2004). Esas relaciones son producciones convertidas en ideologías, como herramientas políticas en la imposición o legitimización de la dominación, y su estructura y función dependen de las condiciones sociales de su producción y circulación (BOURDIEU, 2001).

El orden social es un patrón identitario que puede estar basado en la clasificación subjetiva y estigmatizada de personas en un lugar, que muestra un punto de ruptura entre grupos humanos que buscan distinguirse de otros. Sin embargo de manera intrínseca a partir de la valoración que tienen las personas de los otros, se muestran las diferencias de poder no solo en términos de posesión monopolista de objetos no humanos, tales como armas o medios de producción, sino también en términos del grado de organización social definido por los seres humanos implicados (ELIAS, 2000).

Abstraer aspectos del orden y organización social, se puede lograr identificando la diferenciación y agrupación de los objetos geográficos, que son representantes de los significados e ideologías legítimas e integradas por las personas en la cotidianidad de sus modos de vida (modus operandi y opus operatum).

Tales objetos pueden llegar a develar acciones y relaciones políticas, económicas, religiosas, entre otros campos sociales, de los diferentes lugares durante un periodo de tiempo definido. Es decir que los objetos y formas físicas del paisaje son una categoría clave de análisis del orden social, porque ellos están integrados en la cotidianidad de las personas, las familias, la comunidad, en los modos de producción, en lo cultural y lo ideológico.

Los poderes económicos, políticos y religiosos del orden social de los cuales habla Duncan (1993), son instituciones que en los tiempos actuales representan la modernidad las cuales operan como fuerzas transformadoras del paisaje, ya que la

extensión de dichas instituciones expande formas de interconexión social, y su intensidad puede alterar características íntimas y personales de la existencia cotidiana de las personas (GIDDENS, 1990).

En este mismo sentido Cosgrove (2004) propone que, el paisaje tendría que ser entendido como expresión directa de esa modernidad, en donde se circunscriben las relaciones espaciales entre humanos y naturaleza, con aquello que ha actuado para enmarcar una variedad de contextos sociales y políticos.

El paisaje es un concepto organizativo y analítico, ha pasado de ser una referencia a lo tangible, para convertirse en un conjunto mensurable de *formas materiales* de un área geográfica determinada convertidas en espacios vividos, recordados y somáticos de la imaginación y los sentidos de las personas (COSGROVE, 2002). Tales formas materiales son los objetos geográficos que se encuentran íntimamente ligados a los recuerdos, a lo experimentado, a lo vivido, a los sentimientos, los cuales pueden definir y otorgar pertenencia e identidades (CLAVAL, 2011).

El paisaje no es meramente el mundo que vemos, es también una “forma de ver” cómo es la construcción y la composición de ese mundo. El paisaje representa una de las maneras en que las clases se significan socialmente y a su vez cómo éstas significan el mundo a través de sus imaginarios, relacionamientos con la naturaleza y funcionamientos sociales (COSGROVE, 1998). El estudio del paisaje es la búsqueda del sentido y esfuerzo que comparten las personas, para elevar conscientemente, fuera de lo cotidiano, el significado de su experiencia (CLAVAL, 2011).

La experiencia y sentido del espacio es según la forma de ver cómo se construyen y componen las clases sociales (incluidos el sexo, la edad, los grupos sociales) que producen y reproducen el espacio social (COSGROVE, 2002). Las clases sociales se constituyen en función de determinaciones de posición y distancia social, que atribuyen patrones de diferenciación y distribución a dicho espacio, efectuadas a través de agrupaciones o clasificaciones, definidas por propiedades, condiciones, prácticas y representaciones comunes o parecidas entre agentes o grupos de personas que las constituyen, a través del tiempo (BOURDIEU, 2001), según sea la interdependencia entre las personas y sus redes de conexión, será la incidencia sobre la conducta y las decisiones de individuos y grupos (ELIAS, 2000).

Es preciso entender el paisaje como un proceso en el que las relaciones sociales y el mundo natural se constituyen mutuamente para formar escenas visibles, espacios

vividios y territorios regulados, que explican la morfología física y cultural establecida en un lugar. En este sentido el paisaje introduce cuestiones como la formación de identidad, actuaciones, y conflictos, presentes en la solidaridad de clase, identidad étnica, género, etc. (COSGROVE, 2002).

El orden, la vivencia y recuerdo del espacio, en esencia es una referencia natural al lugar, si bien en líneas posteriores se explicará más ampliamente el concepto de lugar abordado en esta investigación, de modo general y en acuerdo con Giddens (1990) se podría decir que el lugar es una conceptualización para dar nociones de referencias locales acerca de los asentamientos físicos de la actividad social ubicada geográficamente. Igualmente el lugar es la visibilidad de lo local, pero la cual encubre las distantes relaciones que determinan su naturaleza.

Al aproximar éstas nociones teóricas para el estudio del paisaje quindiano, se puede afirmar que dos categorías de análisis que muestran una serie de objetos contruidos, ordenados y vivenciados por grupos humanos son la “finca” y la “vereda”.

Finca y vereda son lugares que por una parte han connotado referencia al hogar para los grupos humanos tradicionalmente establecidos en el Quindío, y por otra han cobrado una visibilidad localizada y ordenada de sistemas de objetos. Éstos sistemas son en términos generales las casas, los cultivos, los artefactos, entre otros, los cuales han sido resultado de una serie de acciones sociales que también han sido ajustadas a través del tiempo.

Las relaciones y acciones sociales se transforman desencajándose y encajándose en el tiempo espacio, e incidiendo así en la creación, transformación y producción de los objetos geográficos que constituyen el paisaje local. En términos de Giddens (1990) en los contextos de interacción local suceden desencajes o desplazamientos de las relaciones sociales que reestructuran extensiones indefinidas del tiempo – espacio.

La idea del desencaje de Giddens (1990) es para capturar la alineación del cambio del espacio en su historia, a partir del cambio social en general e de la naturaleza de la modernidad en particular. El desencaje de relaciones refleja las desvinculaciones experimentadas en el lugar, incluso su significado según la Real Academia Española, es sacar de su lugar algo, desunirlo del encaje.

2.3 EL HOGAR COMO LUGAR DEL PAISAJE

El hogar es un concepto culturalmente fundado, abstracto y concreto, el cual más que ser un objeto, es un lugar de vida que envuelve personas, refleja persistentemente la esencia de ser el sitio de la reproducción y es un sentimiento de confort que manifiesta las emociones de las estructuras mentales que lo conforman, de igual manera es el reflejo de la identidad y a menudo está estrechamente asociado con la familia (DUNCAN & LAMBERT, 2004).

Quienes viven, recuerdan y somatizan en la imaginación y los sentidos, son las personas (COSGROVE, 2002), las cuales se agrupan inicialmente en familias como tipos de orden social dominante (DUNCAN, 1993), conformando relaciones de vecindad basadas en la coexistencia (ELIAS, 2000). Es por ello que el estudio del paisaje puede incluir el hogar como un lugar, una temporalidad y una espacialidad, porque allí también secunde la producción y reproducción del espacio.

La concepción y construcción social de la unidad familiar es variable en un momento, cultura y lugar determinado (LEVI-STRAUSS, 1978), y es una construcción sistémica y de orden social, representada por un conjunto de personas ligadas aparentemente entre sí por la alianza e incluso por la cohabitación (BOURDIEU, 1993). Igualmente la naturaleza de la estructura familiar no puede ser explicada como si las familias viviesen en un vacío comunitario, las familias u hogares se encuentran en una dependencia con relación a la estructura de la comunidad en la que viven e interactúan (ELIAS, 2000).

Paisaje, tierra, casas, jardines, barrios y pueblos (homeplaces), son lugares de apego en donde se producen las identidades y donde a su vez éstas se llevan a la práctica materialmente (DUNCAN & LAMBERT, 2004). Es sobre ésta idea de homeplaces que se propone estudiar el paisaje quindiano a través de la finca y la vereda. La finca es la casa, la propiedad de la familia, el medio de trabajo, la herencia, por su parte la vereda es la vecindad de las fincas, es un lugar de coexistencia rural.

Los lugares de apego evocan sentimientos poderosos, que ayudan a constituir valores familiares y comunitarios, los cuales juegan un papel central en el desarrollo de las identidades y las distinciones sociales basadas en el lugar (DUNCAN & LAMBERT, 2004). Lo que define el lugar son las prácticas socio-espaciales, las relaciones de poder y de exclusión que definen normas y límites; de igual forma los espacios se superponen y entrecruzan límites de maneras variadas, que pueden estar

dadas según categorías socialmente construidas y jerarquizadas (MCDOWEL, 2009; ELIAS, 2000).

Hogar-casa es una construcción social, un lugar de producción y reproducción de relaciones sociales, materiales y simbólicas, según funciones y roles, centrales en el desarrollo de las identidades y las distinciones sociales (BOURDIEU, 1993).

Esas distinciones pueden ser por ejemplo la estructura misma del hogar retratadas en el número de sus integrantes, sus funciones laborales y su participación comunitaria (ELIAS, 2000); en el consumo de objetos de bienes y servicio que en él se dan como la casa y su mobiliario, la alimentación, la recreación y la cultura (MATO, 2012); en el trabajo, las técnicas y medios de producción que hablan directamente de la distribución de recursos y de la vida social (SANTOS, 1996).

El lugar, que para el caso sería hogar, es un espacio surgido de las relaciones de poder, del establecimiento de normas y límites socio-espaciales, en donde se desarrollan experiencias y relaciones que determinan quien es de ese lugar o no (MCDOWEL, 2009).

El hogar congrega el grupo familiar en un espacio y tiempo, donde cada individuo tiene una posición, una función y un rol en la producción y reproducción social de la vida y la identidad, la cual no es inmutable ni ajena al condicionamiento de modelos culturales hegemónicos (BOURDIEU, 1993). Así las familias adoptan hábitos o esquemas para obrar, pensar y sentir en relación a una posición social, y de esta forma actuar en el espacio (BOURDIEU, 1996).

En el hogar existe una división sexual del trabajo, una división de tareas, y un uso de técnicas, que ayudan a dilucidar la problematización entre la articulación del espacio productivo, el consumo y la familia, las cuales son reproducidas socialmente mediante la procreación y el trabajo doméstico, pero donde además con frecuencia se realizan actividades productivas, que sobre todo en el caso de la mujeres, se confunden o quedan ocultas bajo el ropaje del trabajo doméstico (CAMARENA C, 2003).

Desde el marxismo, en la familia se lleva a cabo la reproducción de la fuerza de trabajo y tradicionalmente las mujeres se encargan de las actividades de reproducción y producción de valores de uso en la esfera privada o doméstica, y los hombres en la producción de valores de cambio por medio de la venta de fuerza de trabajo en el mercado (MCGAW, 2003).

Sin embargo, ninguno de estos contextos representan esferas absolutamente

separadas entre sí o dicotómicas, porque la esfera doméstica es responsable del fortalecimiento de la mano de obra para el mundo del trabajo formal, el cual paga salarios que permiten reproducir y satisfacer las necesidades de las familias (FRASER, 1987)

La división sexual del trabajo varía entre las culturas y lugares, y establece un alto grado de dependencia entre mujeres y hombres, esencial al bienestar y sobrevivencia económica de ambos. La separación de actividades entre sexos crea, para cada uno, un área de autonomía e independencia (DURHAN, 1983).

Lo importante aquí, es resaltar que el trabajo humano, tanto femenino como masculino en el hogar, es una mediación en donde se establecen las relaciones del proceso social que transforma a los seres humanos y al entorno natural, produciendo el espacio, diversificando la naturaleza, construyendo identidades y atribuyendo funciones a los lugares (SANTOS, 1996).

El trabajo modificador de la naturaleza y creador del paisaje, es ejercido en parte al interior del hogar de forma dividida, e involucra el desarrollo y adquisición de un conocimiento técnico, así como la aplicación de herramientas técnicas que usan y consumen recursos, bienes y servicios para la sobrevivencia del hogar.

La técnica por su parte es la principal forma de relación entre la sociedad y la naturaleza o el medio, y constituye el conjunto de medios instrumentales y sociales, con los cuales las personas realizan su vida y producen el espacio (SANTOS, 1996).

Por su parte el consumo es un proceso social, en donde los grupos humanos y por tanto familias, hogares y vecindades, hacen uso del universo material a su alrededor para reproducirse física y emocionalmente. Los mismos objetos, bienes y servicios que satisfacen las necesidades físicas y biológicas, son consumidos en el sentido de agotamiento, pero también son utilizados para medir las relaciones sociales, porque confiere estatus, construye identidades y establece fronteras entre grupos y personas (BARBOSA & CAMPBELL, 2006).

El paisaje es una estructura socio-natural del espacio producida y reproducida en familias, hogares y comunidades interdependientes entre ellas y sumergidas en dinámicas de acumulación de capital. Así el paisaje encarna cómo los grupos sociales a partir del trabajo, las técnicas y el consumo según sea el modo de vida, se han transformado y relacionado con la naturaleza. Esa dinámica es temporal y entrelaza variaciones en las relaciones y ordenes sociales que delimitan lugares con ideologías, vivencias, experiencias y sentimientos que otorgan identidades materiales y

subjetivas al paisaje.

2.4 SÍNTESIS TEÓRICA

La modernidad como organización social de influencia global y caracterizada por formas de interconexión expandidas, está desarticulando relaciones en contextos locales y reapropiando relaciones sociales desvinculadas, las cuales son evidentes en el paisaje local de los diferentes lugares del mundo, e incidentes en las formas de acción y organización social básica de la sociedad y el espacio social, como la familia y el hogar.

Dependiendo de como se desencajen y re-encajen relaciones sociales en los lugares, se constituyen regiones geográficas con matices culturales particulares que hablan de la transformación de la naturaleza y la producción del espacio. Transformación y producción son acciones de uso y consumo llevadas a cabo por medio de la técnica y el trabajo ,las cuales esculpen el paisaje a lo largo de la historia de los grupos sociales.

Objetos, acciones y grados de organización social de un paisaje como la finca y la vereda, dan cuenta de cómo se han conferido estatus, identidades y establecido fronteras entre las personas. Así los objetos por medio de acciones van estableciendo diferencias de poder según la posesión que se tenga de ellos, y representan agrupaciones jerarquías y dependencias sociales de personas en el espacio.

La familia y el hogar son los ordenes de relación básicas en donde se produce y reproduce el paisaje, gracias a que en ella las personas adquieren experiencias de sobrevivencia cotidiana, en donde cada individuo tiene una posición, una función y un rol en la producción y reproducción social de la vida y la identidad.

Dicho de otra forma, la familia o el hogar, es una unidad básica de orden para la producción y reproducción del paisaje, en donde se desarrollan ideologías, normas y límites que orientan acciones de trabajo, consumo y desarrollo de técnicas, las cuales son incorporadas y encajadas según relaciones de dependencia entre vecinos e instituciones sociales.

Encontrar acercamientos conceptuales entre modernidad, familia y paisaje para el estudio del espacio, es encontrar campos de investigación que actúen como puentes en la comprensión de cómo suceden y cómo se efectúan la producción y reproducción del espacio en contextos y escalas micro-sociales, así como el proceso de arraigo y comunicación de las relaciones materiales y simbólicas para la

satisfacción de necesidades y el desarrollo de la fuerza de trabajo, en un marco de determinaciones políticas, culturales, sociales y económicas.

Igualmente el paisaje y la familia son campos de investigación que podrían ser explorados para identificar las acciones de adaptación, que éstos grupos sociales desenvuelven en el mundo socio-natural, como el uso de técnicas, el uso y consumo de recursos y bienes, división del trabajo y producción del espacio, las cuales son las fuerzas directas capaces de modificar la naturaleza y crear el paisaje humanizado.

Una aproximación que puede ser interesante para dar cuenta de conflictos y cambios de los lugares, es el caso del departamento del Quindío en Colombia. Ésta región ha estado sujeta a dinámicas económicas de gran intensidad y extensión como la producción de café y su crisis mundial, que han modificado claramente el espacio social, sin embargo allí, existe una carencia de estudios que analicen los núcleos familiares, su funcionamiento laboral en la caficultora, la estructura agraria, así como el papel de las relaciones familiares y de la mujer en el cultivo del café. Tal vacío se debe, en parte, a la carencia de fuentes primarias, que permitan trabajar el tema desde una perspectiva histórica (RAMÍREZ, 2010).

Es por ello, que la presente investigación se plantea identificar la transformación del paisaje rural cafetero durante el siglo XXI en el departamento del Quindío, para identificar los cambios en los tipos de relaciones y de formas de producción social a través del hogar que modifican dicho paisaje, de manera que se pueda ofrecer un debate teórico sobre la sociedad rural, sus estructuras y modos de producción.

En éste orden ideas se propone realizar un estudio del paisaje histórico materialista como herramienta para comprender las dinámicas sociales locales, y así analizar como se ha efectuado la formación de áreas rurales que son producto directo del modo de producción, y como el capital favorece la creación de una geografía histórica específica (HARVEY 2009). Éste estudio se enmarca en una línea de tiempo que se caracteriza de tres periodos específicos: (a) el paisaje colono 1860-1933, (b) el paisaje establecido y especializado en la producción de café, y (c) el paisaje rural desvinculado o urbanizado.

3. GÉNESIS DEL PAISAJE QUINDIANO: ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA COLONA Y LA DELIMITACIÓN DE LA FINCA Y LA VEREDA

La transformación de la selva en paisajes agrícolas, constituidos por casas, cultivos, caminos, fondas, bosques y quebradas, son los elementos materiales del paisaje inicial del establecimiento colono en el departamento del Quindío. Cada uno de éstos objetos trae aparejada una simbología construida a través de las formas de organización y acción social efectuados por grupos familiares, las cuales según sus modos de vida establecieron la identidad del paisaje a través de la constitución de sistemas de orden vivencial como la finca y la vereda.

En éste sentido se apoya la idea que los modos de vida traídos y adaptados al Quindío por familias migrantes constituyeron un paisaje material e inmaterial que surge en el momento en que Colombia se abre productivamente al capitalismo. Éste marco temporal de análisis de configuración del paisaje rural del Quindío está comprendido entre el año de 1860 momento en que el mundo se torna capitalista y el año de 1933, momento en el cual se consolida el establecimiento colono en el departamento.

Así para el desarrollo de éste capítulo, se establece como periodo de análisis 1860-1930 para dar cuenta cómo se encajaron las relaciones sociales en el departamento que dieron origen a los sistemas de orden social que materializaron el paisaje rural, y así tener un punto de partida para el entendimiento en la transformación temporal del paisaje y sus sistemas de objetos, representados a través de la finca y la vereda.

Éste capítulo fue construido a partir de la revisión de documentos de historia oficial colombiana, ubicando datos al contexto local quindiano y tomando como categorías de análisis la finca y la vereda como un resultado de formas de acción y relación social, por ejemplo Cuadro 3 sintetiza las categorías, variables e indicadores usados para la reconstrucción histórica del paisaje colono.

Cuadro 3 Categorías y variables para la construcción del capítulo

Categoría	Variable	Indicador
Paisaje colono	Modos de vida Colona:	- Apropiación tierra
	Finca como modo de vida	- Tipos de casa - Cultivos y bosques - Aparcería
	Familia Propietaria	- Familia Patriarcal Católica
	Vecindad rural: Vereda	- Parentesco - Fonda

De ésta manera se describirá a través de datos sobre apropiación de la tierra, los tipos de casas, los cultivos, la familia, el parentesco, la fonda y la aparcería la constitución del entramado social constituyente del paisaje rural de inicios del siglo XX en el Quindío.

3.1. El envión colonizador: la expansión de la familia campesina en el Quindío 1850-1930

Durante el primer cuarto del siglo XIX Colombia ganó su independencia y comenzó a formarse como una república; paralelamente el país buscó caminos de inserción política y económica al nuevo orden mundial que se suscitaba principalmente por la transformación industrial y la apertura económica de redes de mercados, los cuales demandaban productos primarios de origen mineral, forestal y agrícola de procedencia tropical (LEGRAND, 1988)

Sin embargo el postconflicto de la guerra de independencia, además de las diferentes guerras intestinas partidistas acaecidas durante los primeros años de la república, mantenían sometido al país en una gran deuda pública y de tensión social. A la par en términos sociales y poblacionales el país, en los territorios establecidos durante la época colonial (como Antioquia, Santander, Boyacá, Cundinamarca, Cauca), comenzaron a experimentar una aceleración del crecimiento demográfico que presionó la tierra y depreció su productividad (VALLECILLA G, 2001), causando una fuerte premura para la ocupación de tierras destinadas a la minería, la agricultura y establecimientos de centros urbano-económicos.

Los baldíos que hasta 1850 representaban un 75% del área total del territorio, se convirtieron en un recurso político para atender la deuda pública para incitar la ocupación del territorio, generando tierras cultivables que permitieron la inserción y expansión económica, (LEGRAND, 1988)

Durante el último cuarto del siglo XIX, el Gobierno Nacional suscribió la Ley 48 de 1882 y el decreto 73, en donde se definió que un baldío era otorgado a un privado si la tierra era usada para cultivar. Igualmente se buscaba generar un comercio de tierras para pagar la deuda pública y la financiación de infraestructura como caminos y ferrocarriles. Paralelamente se define que la adjudicación de tierras es para quien desmonta o tumba monte y cultiva, sin embargo para cultivadores pobres no era fácil emprender cultivos como el cacao, café, caña o ganadería, por lo que podían quedar fácilmente excluidos (PALACIOS, 2009).

Por tanto la conjugación de las políticas públicas de baldíos, las necesidades de ocupación, de generación de una producción agrícola exportable, y el aumento de la demanda en los productos primarios por parte de los países industrializados, espolearon la migración de contingentes de familias campesinas a la expectativa de una mejor situación económica, hacia tierras públicas sin ocupar para dotarlas de gran valor económico mediante el trabajo agrícola (LEGRAND, 1988)

En síntesis el departamento del Quindío fue colonizado y por tanto disputado por diversos grupos de familias campesinas colonas, que como respuesta a diversas situaciones de contexto territorial como (a) el desarrollo minero, (b) la aceleración del crecimiento demográfico combinada con una gran presión sobre la tierra y el declive de su productividad, (c) la existencia de baldíos, (d) una visión de ampliación de la frontera económica, (e) una expectativa de enriquecimiento rápido, y (f) el hostigamiento político (VALLECILLA G, 2001) vivido en la región y el país durante el periodo de 1850-1933¹, originaron un fenómeno social de colonización, que ha sido históricamente denominado como “La Colonización Antioqueña”.

Sin embargo es importante recalcar que ésta colonización no solo fue efectuada por las personas provenientes de Antioquia, sino que también estuvieron vinculados migrantes provenientes de otras regiones como Boyacá, Cauca ó Santander, tal como ha sido documentado en los estudios de Marco Palacios (2009),

¹Entre 1850-1930 Colombia se integró al sistema económico mundial como productor de bienes agrícolas tropicales: tabaco, algodón, añil, la raíz de chinchona, café y por último banano. También se dio un aumento significativo en la producción de carne para el mercado interno Catherine LeGrand, «De las Tierras Públicas a las Propiedades Privadas: Acaparamiento de tierras y Conflictos Agrarios en Colombia. 1870-1936,» in *Simposio Mundo Rural Colombiano: Su Evolución y Actualidad*. (Medellín: Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales -FAES-, 1981), 14-50. Además tenga en cuenta que durante ese periodo de ochenta años, la república fue liberal (constitución de 1853), radical liberal (Constitución de Rionegro -1863), ultraconservadora (La Regeneración), conservadora (Posterior a la Guerra de los Mil Días) y finalmente, otra vez república liberal (Con la llegada de los liberales al poder despues de 44 años).

Renzo Ramírez Baca y Isaías Tobasura (2006) y que para el caso particular del Quindío, son escasos los estudios en la materia. En la revisión bibliográfica realizada para éste estudio, en el caso particular del Quindío se hace mención a las diferentes personas presentes en la colonización en la novela “Hombres Transplantados” de Jaime Buitrago (2011, p. 97) en donde se describe:

(...) Y haciendo parte de las romerías, las campesinas hermosotas, emperejiladas con gorras floridas y alpargatas níveas, cantaban coplas con un dejo triste de la tierra. Cerca de ellas marchaban jóvenes vibrantes pulsando tiples enamorados.

—Estos son boyacenses- pensó Tigreiro. Porque él había viajado un poco y conocía las costumbres de algunos pueblos colombianos. Cuando desde el camino veía a un agricultor afeitándose con barbera frente al espejo que agitaba el viento en un pilar del corredor, decía: éste es un antioqueño. O cuando miraba en los surcos a un granjero podando los pajonales de cebollas, afirmaba sin equivocarse: ese cultivador es cundinamarqués. Y cuando abajo en los planes, a mayor temperatura, veía a un aparcerero cultivando el tabaco y arrumándolo en caneyes, aseguraba: ese tipo es caucano o por lo menos de Santander.

Esta heterogeneidad en los hombres y en las costumbres; esta mezcla de aspectos raciales era lo que daba sumo color étnico a la lucha del colonizaje², porque de allí, de esa compenetración de caracteres nacería más tarde una raza especial de grandes realizaciones futuras

Así vemos como el capitalismo como modelo de producción en Colombia, comienza a ajustar el espacio quindiano, en términos de expansión de familias colonas y el asentamiento de una intensificación del uso del suelo hacia la actividad agrícola, que se constituyó en un paisaje geográfico distintivo. En éste sentido la colonización Antioqueña principalmente en lo que fue el Viejo Caladas, sucedió como una expansión territorial al interior de la nación, efectuada por clanes familiares estratificados como colonizadores de corte capitalista, terratenientes

² Hace referencia al proceso de colonización antioqueña

ausentistas; colonos independientes, y colonos pobres integrados a los intereses de los colonizadores capitalistas y terratenientes ausentistas (PALACIOS 2009). La imagen a continuación representa una familia colona y las condiciones de llegada a las nuevas tierras por apropiar.



Figura 1 Familia campesina en la colonización Antioqueña llegando a Manizales
Fuente: <http://reselibros.blogspot.com.br/2015/05/la-oculta-que-en-medio-de-la-angustia-y.html>

Los colonizadores capitalistas eran grupos familiares unidos por parentesco y relaciones comerciales, los cuales lograron disponer recursos escasos para llevar a la práctica la ocupación del territorio como una búsqueda de asenso económico y prestigio social. Este grupo de colonizadores establecieron su ocupación del territorio en las tierras bajas y de fácil acceso del departamento. Los terratenientes ausentistas aparecen tan pronto la migración se expande, creando sociedades comerciales para parcelar y vender lotes de tierra valorizada. Éste tipo de colonos se adueñaban de la tierra, transformaban el entorno a través de terceros, pero no ejercían ocupación del predio, ya que su interés en la apropiación era el mercado de tierras, es decir la compra-venta de propiedades ya colonizadas. Los colonos independientes los cuales no estuvieron integrados a las colonias de poblamiento o a las áreas de colonización oficial si tenían intensas relaciones con los concesionarios de baldíos (PALACIOS, 2009).

Éstos son un sub-grupo diferenciado dentro del campesinado colombiano, los cuales se acentuaron principalmente en tierras de altitud media y a su vez no poseían un título legal de la tierra que cultivaban. Desde 1874 en adelante, por la ley

colombiana los cultivadores independientes de las tierras públicas se les permitió no solo asentarse en la tierra, sino que también podían solicitar concesión de las tierras que cultivaban. Sin embargo la escasez de títulos legales los dejó totalmente vulnerables para ser desposeídos de la tierra (LEGRAND, 1988).

Finalmente los colonos pobres eran los campesinos expulsados por la presión demográfica en Antioquia. Se llama colonos campesinos, porque eran núcleos familiares que obtenían ingresos de subsistencia, gracias al trabajo independiente de su parcela, con instrumentos de su propiedad. No tendían a contratar personas ajenas de su grupo familiar, así como tampoco eran contratados como mano de obra fija en otras fincas (PALACIOS, 2009).

Asumiendo lo planteado por Palacios (2009), en el Quindío en comparación con los departamentos de Antioquia, Caldas y Risaralda, la colonización es llevada a cabo principalmente por colonos pobres o campesinos, la cual ha sido designada como “colonización pobre”. Igualmente asumiendo lo mencionado por Legrand (1981), al Quindío también llegaron colonos independientes.

3.1.1 La expansión y establecimiento familiar

Según el anterior contexto expuesto, en las presentes líneas se describirá el proceso de expansión de los frentes colonos, los cuales como se explicó eran clanes familiares. Característicamente las familias colonas que llegaron al Quindío se despliegan descendiendo por el flanco occidental de la cordillera central de los Andes dando origen a los 12 municipios del departamento.

Antes de explicar la expansión de los clanes familiares, es importante aclarar que en Colombia la cordillera de los Andes se divide en tres ramificaciones conocidas como cordillera oriental, central y occidental. El departamento del Quindío se ubica en el flanco occidental de la cordillera central, sobre la gran cuenca del río Cauca. El mapa a continuación representa las ramificaciones de la cordillera Andina y área de ubicación del departamento en Colombia.



Mapa. 1 Ubicación física del departamento del Quindío en Colombia
Fuente: <https://delphineencolombie.wordpress.com/2013/06/16/tour-dhorizon-de-la-colombie/>

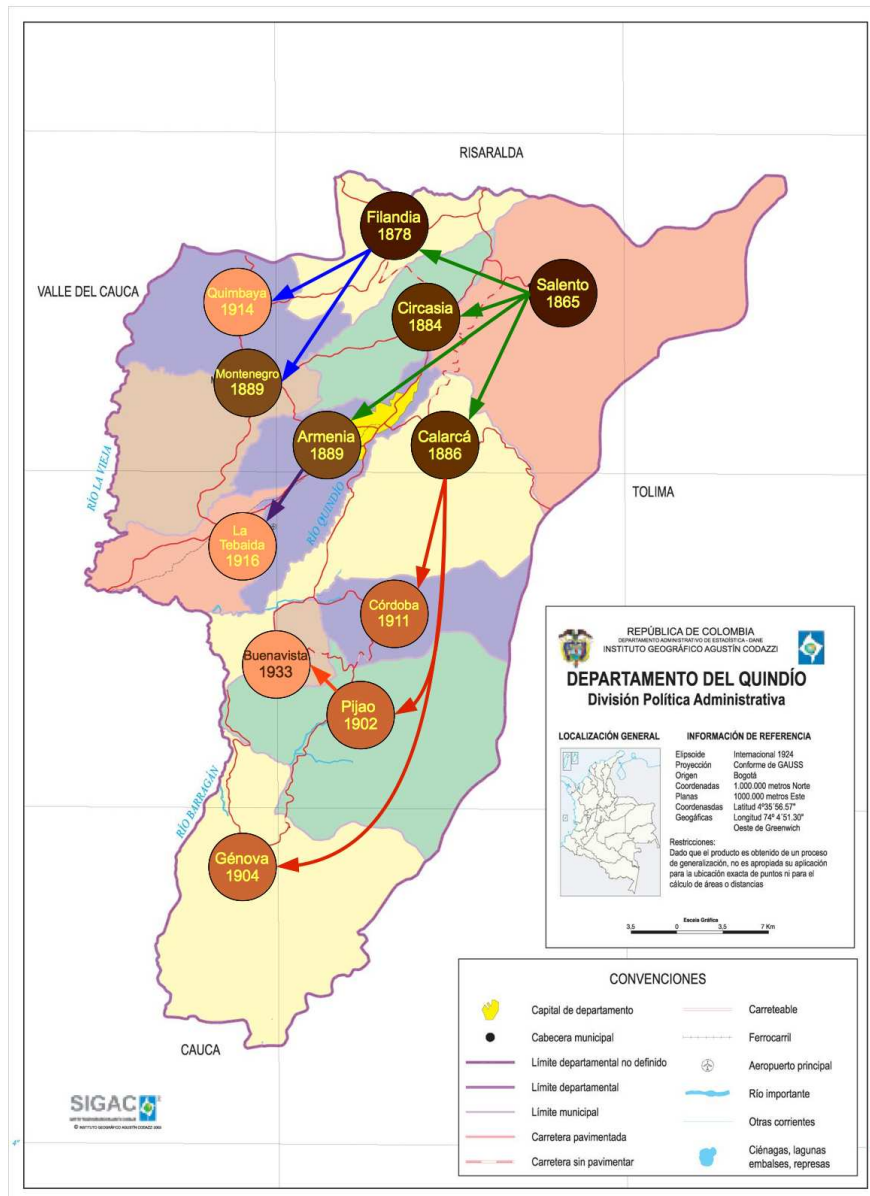
Una vez ubicados en el contexto nacional, en el departamento del Quindío los clanes familiares se despliegan así: Un frente se expandió hacia el occidente del departamento en las estribaciones montañosas que desembocan en las tierras bajas del río de La Vieja, y otro hacia el sur bordeando las montañas del flanco occidental de la cordillera. Las fundaciones se derivan de 5 ejes territoriales, -1- Salento, -2- Calarcá, -3-Filandia, -4- Armenia y -5- Pijao. El eje -1- Salento está ubicado al nororiente del departamento a unos 1895 m.s.n.m. De éste se derivan los municipios de Filandia (1923 m.s.n.m), Circasia (1772 m.s.n.m), Calarcá (1573 m.s.n.m) y Armenia (1483 m.s.n.m), con fundaciones que datan entre 1865 y 1889. Del Eje -2- Filandia se derivan las fundaciones de Montenegro (1294 m.s.n.m) y Quimbaya

(1339 m.s.n.m) establecidas durante los años de 1889 y 1914. Éste flujo fundacional evidencia un descenso de las familias colonas a través de la montaña, las cuales buscan una aproximación a las tierras planas del Valle del Cauca. Del Eje -3- Calarcá se derivan los municipios de Pijao, Génova y Córdoba, que bordean y se adentran en el interior del flanco occidental de la cordillera andina.

Lo anterior es importante de mencionar, porque ésta forma de expansión generó dos regiones en el departamento, las cuales se pueden delimitar como la región de montaña, compuesta por los municipios Filandia, Salento, Córdoba, Pijao, Génova y Buenavista, y la región del valle (que no es plana sino ondulada) conformada por los municipios de Armenia, Montenegro, Circasia, Calarcá, Quimbaya y La Tebaida. Finalmente del eje fundacional de Armenia se deriva el municipio de La Tebaida, mientras que del eje Pijao se deriva la fundación de Buenavista.

La figura 2 a continuación muestra la cronología de las fundaciones municipales en el departamento del Quindío y su expansión el orden cronológico y espacial.

FLUJO DE LAS FUNDACIONES MUNICIPALES EN EL DEPARTAMENTO DEL QUINDÍO



- MUNICIPIO
- Eje fundacional derivado de Salento 1865-1889
- Eje fundacional derivado de Filandia 1878-1914
- Eje fundacional derivado de Armenia 1889-1916
- Eje fundacional derivado de Calarcá 1886-1911
- Eje fundacional derivado de Pijao 1902-1933

Figura 2. Cronología Fundaciones Territoriales en el Quindío 1865-1933
Fuente: Datos de fundaciones portales Web de las alcaldías municipales, cartografía base Instituto Geográfico Agustín Codazzi-IGAC-2015. Construcción de la figura elaboración propia.

En la medida en que los clanes familiares colonos se van expandiendo comienzan un proceso de establecimiento para conformarse territorialmente. El

proceso de establecimiento familiar colono consistió en la transformación de un área natural que por muchos años permaneció inhóspita después del exterminio de la cultura Quimbaya ejercido por los españoles en la zona.

La transformación del entorno se da para delimitar la parcela que se apropiaría para establecer el hogar. La apropiación se realizó dividiendo el trabajo encaminado a desarrollar y adaptar técnicas para el descuaje del bosque silvestre, construir así casas, sembrar cultivos de pan coger³ para la subsistencia; posteriormente y de manera progresiva se fueron introduciendo pastos para el ganado, mulas, bueyes y bestias de carga indispensables para el funcionamiento de la propiedad. Las mulas eran indispensables en la parcela, porque durante ésta época era el principal medio de transporte de las familias, las cuales se constituyeron como un símbolo dentro de la ideología de la colonización (ORTIZ, 1984; PALACIOS, 2009).

En éste contexto, la principal técnica de agricultura fue de *roza y quema*, similar a la que se practicaba en otras regiones del país y algunas actividades suplementarias. La técnica de roza y quema fue muy usada en agricultura de subsistencia para adaptar un terreno en un área cultivable y extender las tierras cultivables donde la vegetación era muy densa (OCAMPO, 1989).

Estas formas de acción del establecimiento familiar basadas en el trabajo, transformarían el terreno baldío en parcela o finca, con los cuales se podían alegar derechos de propiedad sobre la tierra.

En términos generales la familia colona una vez se apropiaba del lugar de asentamiento, habitualmente adecuaba una o dos hectáreas de tierra por año dando lugar a que surgieran parcelas de unas 20 o 30 hectáreas de tamaño. Después de algunos años la mayoría de los colonos lograban no solo alimentar sus familias, sino que producían excedentes para el mercado (LEGRAND, 1981). Así la estructura de la propiedad de la tierra es dominada por la mediana y pequeña propiedad (MACHADO, 2001; PARSONS, 1979).

³ Son los cultivos utilizados para satisfacción de necesidades alimenticias de una población determinada. En éste sentido en la región del Quindío corresponden al maíz, frijol, yuca, plátano y algunos tipos de hortalizas.

3.1.2 Nace la Agricultura familiar en el Quindío

Situando esa realidad al contexto quindiano, donde éste estudio se desarrolló, particularmente en lo referente al nacimiento de la agricultura familiar, estudios históricos como el de Parsons (1979) y Ortiz (1984) afirman que en las tierras bajas se cultivaron principalmente maíz, frijol yuca, plátano, la arracacha y diversidad de frutales⁴; en las tierras altas y frías se cultivó principalmente la papa y el trigo⁵, todos estos productos agrícolas fueron los principales productos de pan coger.

De ésta manera se puede observar que en la región de lo que se conoce como Quindío, inicialmente se aprovechó la dotación de recursos naturales para aplicar formas de producción agrícola de roza y quema, que permitieran la generación de productos básicos para la subsistencia familiar. Así en este punto del inicio de la agricultura, la economía familiar del establecimiento colono era básicamente de subsistencia, ya que el mercado todavía no era una dinámica como tal (VALLECILLA G, 2001). El mercado era limitado y se datan por ejemplo formas simples de intercambio generados a partir de la cría de porcinos que representaba una fuente proteínica y económica de gran importancia para las familias dentro de las estrategias de subsistencia (PARSONS, 1979).

Las aceleradas transformaciones de la selva ejercidas por las familias campesinas en el proceso social de colonización antioqueña, fueron practicadas para apropiarse y adaptar la tierra en parcelas delimitadas para la agricultura y la vivienda. Cuando la familia colona encajó o consolidó el asentamiento a través de la agricultura y accedió a algún tipo de tecnología, comenzó a diversificar e intensificar el uso de la finca con cultivos como la caña de azúcar, el cacao y el café para la venta en mercados más amplios (LEGRAND, 1981; ORTIZ, 1984). Sin embargo el acceso a los medios de producción fue desigual, generando estratificaciones según la capacidad productiva de las fincas y las familias (PALACIOS 2009).

Originariamente el cultivo del café no fue importante para la familia colona por varias razones. Una razón fue porque el periodo de gestación del café no se adaptaba a los requerimientos del proceso de colonización, ya que el tiempo de

⁴ Los frutales más destacados eran los guamos, el aguacate, los madroños, los guayabos, sin embargo es importante mencionar que para éste estudio no se tiene claridad cuales frutos eran endémicos y cuales eran introducidos por las familias en el momento de apropiarse la parcela.

⁵ En las diferentes conversaciones con personas de la región se hace constante referencia a la papa salentina.

siembra y producción era lento comprado al tiempo requerido por la familia colona para continuar la expansión territorial (OCAMPO, 1989). Por parte porque los suelos donde se establecían las familias primero debían ser adaptados a la agricultura y dar alguna cosecha para las subsistencia familiar (LEGRAND 1981; BEJARANO 1987), y porque las fundaciones de Salento y Filandia, se desarrollaron en pisos térmicos fríos no aptos para el café, por lo tanto allí después del desmonte fueron los pastos y la ganadería los trazos principales del paisaje agrícola.

No obstante, a comienzos del siglo XX el cultivo se propagó en pequeñas y medianas propiedades, debido a determinaciones económico-políticas y socioeconómicas. Dentro de las determinaciones económico-políticas se encuentra la implementación de una política de producción basada en estímulos (MACHADO, 2001), y un posicionamiento creciente de Colombia en el mercado mundial del café (OCAMPO, 1989; CRECE 2005).

Igualmente las determinaciones socioeconómicas en la propagación del café fueron lograr la titulación de baldíos por medio de procesos de lucha por la tierra (OCAMPO, 1989), la adopción del café como práctica gracias a su rentabilidad en pequeña escala, la baja inversión y la disposición del trabajo familiar (GARCÍA, 1978; MACHADO, 2001)

Esto quiere decir que para las fundaciones de Génova (1904), Córdoba (1911), Quimbaya⁶ (1914) y Buenavista (1933),⁷ la titulación implicaba una disputa y el café se adoptaría como modo de producción una vez las familias se establecieran como propietarios y poseedores de medios de producción. El grano fue bien recibido, pues era considerado un negocio estable, bien remunerado y posicionado en el mercado internacional, el cual podían practicar las familias colonas. Posteriormente, al comenzar el segundo decenio del siglo XX, las familias pobres radicadas en el vecindario rural del Quindío, ya habían definido un paisaje material de huertas e

⁶ Se dice que el café ya sembrando en fincas cafeteras de las partes bajas del municipio de Filandia, permitió la fundación de Quimbaya, municipio que se establece económicamente como un complejo agroindustrial. Juliana María Damelines Pareja, interview by Jesus Antonio Alzate, , *Paisaje Cultural Cafetero del Quindío: ¿una especie en transformación?*, (15 de Mayo de 2015).

⁷ Según Machado (2001), el cultivo del café se popularizó a partir de 1910 porque en pequeña escala era rentable y no requería de mucha inversión además de que podía disponer de la mano de obra familiar Absalón Machado, «El Café en Colombia a Principios del Siglo XX,» in *Desarrollo Económico y Social en Colombia Siglo XX*, 1-22 (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001)..

infraestructuras del cultivo tradicional del café⁸ (OCAMPO,, 1989). De ésta forma se comienza a gestar en el imaginario identitario local la categoría social del caficultor y su familia.

Igualmente para 1932 se realizó el primer censo nacional cafetero, donde se muestra una alta tendencia en la región hacia la vocación cafetera. De acuerdo con éste censo, sólo en la región del Quindío ya se contaban aproximadamente 5895 propiedades con plantaciones de café y eran Calarcá, Armenia y Caircasia (en sus partes cálidas), los municipios con mayores propiedades dedicadas a la caficultura. Sin embargo en Pijao y Quimbaya se observa una importante expansión dadas sus recientes fundaciones.

Municipio	numero total propiedades con plantas de café
Calarcá	1558
Armenia	979
Circasia	830
Pijao	766
Filandia	700
Quimbaya	680
Montenegro	382
TOTAL	5895

Tabla. 1 Número de propiedades con siembras de café en los Municipios del Quindío registrados.
Fuente: Censo Cafetero 1932 Federación Nacional de Cafeteros.

El café se sembraba alternado con otros productos agrícolas en las tierras que habían dado una o dos cosechas de alimentos, en medio de árboles de sombrío que conformarían bosques secundarios capaces de proteger el suelo y la planta, conservar la humedad y temperatura, creando así una interferencia con el ambiente que los expertos denominan “microclima del cafeto”(PALACIOS, 2009, p. 314). Tales

⁸ La salvaje incongruencia de las arboledas primitivas [...] fue reemplazada por la armonía simétrica de los cafetales. Los arbustos se sembraban en cuadros, a dos o tres metros de distancia. Después, cuando crecían hasta la altura del hombre, sufrían la ruptura del tronco central, y los árboles quedaban así castrados. Se suspendía el crecimiento vertical, pero la planta se ensanchaba, se unía por fin a la inmediata, ésta a la otra, y así sucesivamente, hasta formar una vasta superficie de apariencia casi uniforme, que apenas se abría transitoriamente para permitir el paso de los cogedores. Por debajo de ella, el suelo humedecido, oscuro, protegido contra la luz solar, aparecía limpio [...] Y este suelo húmedo era, al propio tiempo, el almacigo para las nuevas plantaciones. Los granos maduros que se desprendían, germinaban bajo la sombra protectora, buscaban los intersticios por donde se filtraban los rayos luminosos, y cuando habían adquirido vida propia eran recogidos y trasplantados a las tierras recién quemadas. pp 63 por JOSÉ ANTONIO OSORIO LIZARAZO, La cosecha, Manizales, Edit. Zapata, 1935.

árboles eran maderables como el dormilón⁹, el cedro, roble, guayacán u otros, ó frutales indispensables en la alimentación de la población como el guamo, el aguacate y el cacao.

Entre 1915 y 1930 se creó la Federación Nacional de Cafeteros, encargada de aspectos científicos del cultivo, de la comercialización del café en el mercado, y de la introducción de innovaciones tecnológicas como la despulpadora mecánica, que incentivó la realización de labores de beneficio¹⁰ del café en las fincas, y la introducción de semillas y plantas mejoradas (MACHADO, 2001). En éste sentido partiendo de la idea de modernidad de Giddens (1990), los elementos mencionados darían un carácter moderno a la producción de café, que si bien era denominada tradicional porque usaba mano de obra familiar, encajaba en el proceso de intensificación agrícola para favorecer el surgimiento de la agroindustria rural más significativa del país (MACHADO, 2001; GIDDENS 1990).

Según lo mencionado al nacimiento de la agricultura, a continuación se intenta enlazar la idea de modernidad de Giddens (1990), con la idea de objetos geográficos de Santos (1996) y modos del vida de Bourdieu (2003) para el análisis del génesis del paisaje Quindiano entre 1860-1933. En éste sentido, la agricultura fue uno de los principales objetos geográficos de la gestación del paisaje rural quindiano en el periodo estudiado, la cual a su vez contiene y/o se relaciona con otros objetos como las plantas, los suelos, el clima, etc.

La agricultura como objeto y cotidianidad del modo de vida rural quindiano, comienza a materializarse posterior al descuaje del monte realizado por la colonización y el asentamiento de familias campesinas, y paralelo al momento cuando las formas de producción mundial se consolidan, intensifican y expanden a través de los mercados y nuevos medios productivos.

En otras palabras, el paisaje rural comienza a formarse a partir del acelerado proceso de apropiación de la tierra desmontada para la aplicación práctica de la agricultura tradicional y familiar. Cuando la agricultura de subsistencia reemplaza la selva, sucede una expansión y una intensificación de la práctica, que continua

⁹ “Yo tengo un cafetalito. Es una maravilla: todos los árboles son jóvenes, están muy bien podados, tienen buen sombrío de dormilones y de guamos”. .pp 35 por JOSÉ ANTONIO OSORIO LIZARAZO, La cosecha, Manizales, Edit. Zapata, 1935.

¹⁰ El Beneficio es la recolección, pelado y secando del café. El beneficiadero es la infraestructura técnica.

transformando, involucrando y encajando otros productos que permitan la acumulación de capital como el café, la caña y la ganadería.

El café por su parte, como una forma de producción agrícola tradicional encaja en el Quindío de manera intensa y expandida, porque encajó formas agrícolas premodernas como la agricultura campesina traída por familias colonas, con formas productivas modernas como el comercio a escala de bienes agrícolas, impulsado inicial por el gobierno nacional y después en conjunto con la Federación Nacional de Cafeteros.

3.1.3 La aparcería y la recolección: formas de trabajo

La aparcería por su parte se constituyó también en formas de acción y relación de coexistencia tanto en la vereda como las en las fincas que componen dicha vereda. En las veredas se establecerían dos tipos de propiedades principalmente, un minifundio menor a 3 cuadras, una pequeña propiedad de menos de 10 cuadras, y una mediana propiedad entre 11 y las 50 cuadras; existieron pocos casos en donde en una vereda también habían propiedades de más de 50 cuadras.

Principalmente en las fincas medianas y grandes propiedades se levantó una casa donde vivía la familia dueña de la tierra, y una segunda o tercera casa para la familia del aparcerero que comúnmente fue conocido como agregado. También es de aclarar que en las veredas existían pequeños propietarios que efectuaban relaciones de aparcería con medianos y grandes propietarios del lugar.

Las fincas de más de 10 Ha, frecuentemente lograron establecer relaciones de aparcería, la cual en términos generales podría decirse que es un arreglo para cultivar productos, donde el propietario aporta tierra y el aparcerero aporta mano de obra. Y al terminar el ciclo agrícola ambas partes se dividen la cosecha (LASTARRIA, 1998). Sin embargo ésta relación no siempre fue tan romántica. O sea, igualmente se puede decir que la aparcería más que una relación económica fue una relación de coexistencia que aseguraba la producción tanto de la familia como de la propiedad.

En la región de estudio, el sistema de aparcería fue comúnmente conocido como agregatura, el cual fue descrito por Antonio García y posteriormente por Absalom Machado (1976, p 151) así:

(...) 1. El de compañía, por el que el dueño de la tierra recibe el 50% de las cosechas, comprometiéndose el agregado, las mas de las veces, a entregar el café seco de trilla.

2. El de compañía, por el dueño de la tierra beneficia el café (despulpada, fermentada, lavada y secada) y deduce del 50% del agregado veinte centavos en cada arroba, por concepto de beneficio y transporte a plaza.
3. El de compra, por el que el dueño de la tierra adquiere cada árbol en plena producción (cuatro años) a cincuenta centavos, permitiendo intercalar cultivos accesorios (maíz, frijol) durante los años de contrato y reconociendo cinco centavos por árbol de sombrío (plátano, guamo).
4. El de compañía de beneficio, por el que el propietario suministra al contratista herramientas, enseres y empaques, y paga por recolección, despulpada, lavada y secado \$1 por arroba; cuando el contratista recibe en pago la tercera parte de la cosecha, corre con todos los gastos de beneficio y de transporte a plaza.

En Colombia los aparceros del café cultivaban, cuidaban, cosechaban y en algunos casos administraban los arbustos de café. La aparcería aseguraba una fuerza de trabajo para la cosecha. Hasta los años 20 del siglo XX la aparcería tendría una expansión proporcional al cultivo del café y posteriormente se dio un cambio en la fuerza de trabajo rural (LASTARRIA, 1998).

El cambio del aparcerero al asalariado duró más de 30 años y fue impulsado por la falta y aumento en el costo de mano de obra rural, por la escasez de condiciones laborales, por la migración a centros urbanos y por las fluctuaciones en el precio del café en el mercado externo (LASTARRIA, 1998).

Según Machado (1976, p. 152) en el Quindío la aparcería se dio de manera particular, cuando afirma que

(...) en el Quindío fue muy común el tipo de aparcería en donde se incentivaba la siembra del café por contrato. Los trabajadores celebraban un contrato por el cual se comprometen a establecer una plantación de cafetos a un precio entre cinco y ocho centavos por árbol, en un término no menor de cuatro años, quedando en posesión del plantador los demás cultivos, excepto el plátano y el sombrío, por los que se pagan entre uno y tres centavos por árbol. Al terminar el plazo previsto, el dueño de la finca se quedaba con su plantación y el plantador percibe una exigua cantidad que representa el resto del valor del trabajo invertido, descontado

el sustento.

De ésta manera las relaciones de aparcería muestran una sociedad jerarquizada en función del lugar que tienen en la producción, cada una de las personas presentes en ese sistema de relacionamiento.

3.1.4 La casa de la familia colona establecida en el Quindío

Otro de los objetos geográficos que personifican el orden social establecido en el paisaje por las familias colonas durante la expansión, es la casa rural, la casa de la finca, la cual representaba el hogar del asentamiento, era el núcleo de la producción de la finca y el lugar representativo del abastecimiento de alimentos, del cuidado, de la crianza.

El análisis de éste aparte de la investigación se centra en la revisión de documentos que hablan de la casa construida durante la colonización antioqueña y de la revisión de imágenes artísticas costumbristas y fotografías, para así analizar la composición, uso y funcionamiento de la casa.

El proceso de construcción de las casas de los asentamientos colonos campesinos fue descrito en la novela *hombres transplantados* de Jaime Buitrago por primera vez publicada en 1943, en donde apunta que:

(...) “Primero fue el hacer la humilde habitación de teja de astilla. Luego vino otra de tejas rojas para la cual se utilizó el barro cocido. Surgió la asistencia u hostería en donde los recién llegados posaban mientras construían su vivienda. La morada más airosa, con blanquimento de cal, avivó el entusiasmo de todos” (BUITRAGO, 2011: 82).

La construcción de las casas fue principalmente, en L, U, cuadrado o rectángulo de manera que se crea un patio o jardín en las áreas interiores de la casa (Sánchez, 2007). Alrededor de la casa se encontraban las fuentes económicas y alimentarias de las familias, las cuales solían constituir el área habitacional de la finca como cocheras, huertas de pan coger, establos y los primeros beneficiaderos. Las figuras 3 y 4 abajo expuestas, representan la distribución de los espacios para una casa en forma de U, el cual fue levantado en la recolección de los datos de una casa rural centenaria en el municipio de Quimbaya Quindío.

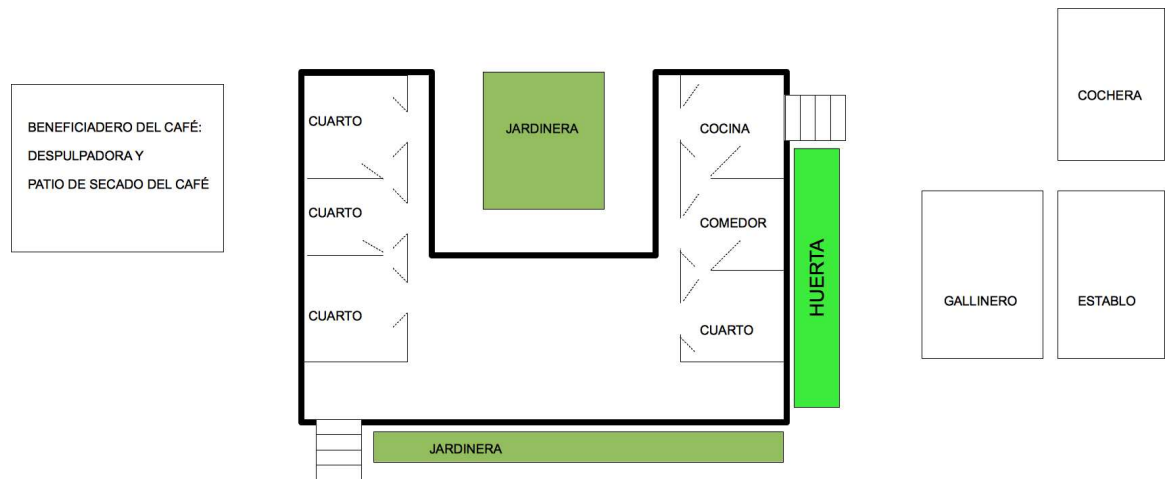


Figura 3. Plano de una casa en forma de U y uso de los espacios al rededor de la casa.
Fuente: datos de la investigación.

Las maderas para el levantamiento de la casa y de la parcela (o finca) eran proveídas por los bosques nativos ricos en nogal, cedro, roble y principalmente guadua, las cuales eran usadas para pisos y ensamblar techos y paredes de bahareque pintadas con cal blanca. La guadua era usada en las estructuras de forma completa, en latas y en forma de esterilla para elaborar los sistemas complementarios de las paredes, los cuales se embuten o se empastan, conformando un conjunto estructural, cuyos aspectos tecnológicos y tipológicos caracterizan esta arquitectura en Colombia (SÁNCHEZ, 2007).

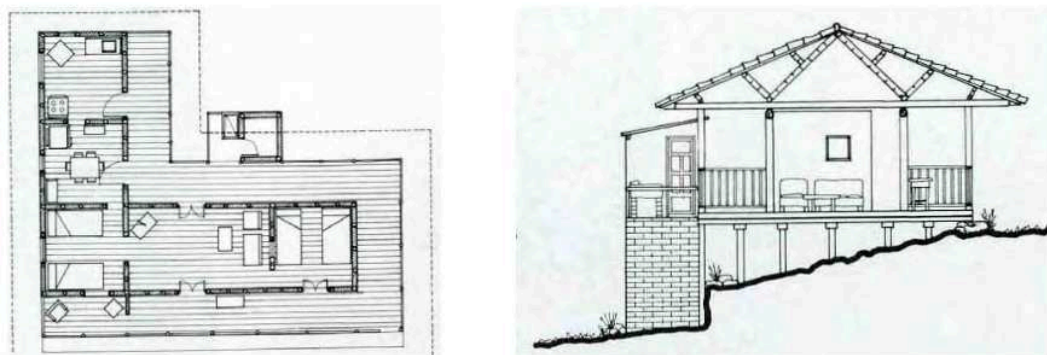


Figura 4 Planta y sección vivienda rural típica
Fuente: Actualidad y futuro de la arquitectura de bambú en Colombia (SALAS, 2006)

A fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX se redescubre el bahareque. En este período la arquitectura del bahareque vive un periodo de esplendor y se hacen grandes casas que podían soportar los movimientos telúricos característicos de la cordillera central. Además del bahareque y la guadua, un aspecto distintivo de la casa es la marcada interacción espacial entre el interior y el exterior, proyectados a través

de los pasillos o corredores (SALAS, 2006; SÁNCHEZ, 2007).

Éstos pasillos tenían la función de facilitar la comunicación entre el interior y el exterior porque a través de éstos fluían las relaciones de producción material y simbólica de la familia, en ellos transcurría la división del trabajo de las mujeres y hombres de la finca. De un lado a otro las mujeres de la casa y posibles servidumbres, funcionaban atendiendo la cocina, el lugar representativo del alimento de la familia y los y trabajadores. También a través de los pasillos transita la descendencia joven cuyas funciones familiares se desenvuelven entre el cultivo, los animales, y la huerta. Igualmente esos corredores o pasillos son el lugar de recibimiento que la familia dispone para sus visitantes amigos, familiares, socios y vecinos.

La imagen a continuación (Figura 5) representa parte de esa estructura descrita, en ella se observan el uso de las maderas para pisos y soportes de la casa, la comunicación del interior con el exterior. Igualmente la imagen muestra algunos de los artefactos domésticos de uso familiar y de organización del hogar, en donde se resalta un mobiliario rústico de maderas, una cocina comunicada con los pasillos y cargada de herramientas para la alimentación como ollas, fogón de leña y gabinetes para la organización de las vajillas. Por su parte las plantas ornamentales dispuestas en pisos y columnas son un objeto de vital importancia en las pinturas costumbristas de la región, y que hacen parte material y simbólica de la casa, la familia y el paisaje.



Figura 5 Acuarela “Interior de la vereda”, (Jiménez, 1996).
Fuente: Los treinta del arte en el Quindío.

Continuando, el análisis del paisaje puede incluir el análisis de los artefactos que componen patrones de organización y diferenciación material de la vivienda o el lugar habitado, porque dan cuenta de rutinas domésticas y especialización de los espacios domésticos. Ellos permiten construir las relaciones del espacio entendidas como funciones sociales, con el cuerpo y los objetos; entendiendo cuerpo con los patrones corporales y objeto con las acciones, valores e percepciones (CARNEIRO 2008).

Los artefactos y objetos del menaje doméstico invaden las esferas de lo artesanal y lo comercial, los primeros haciendo alusión a aquellos objetos que podían ser construidos por los miembros de la familia o vecinos, y los segundos como objetos introducidos en el paisaje a través del comercio y suministrados principalmente desde los centros urbanos y/o fondas. Tales objetos pertenecen a la cocina, a los corredores, al comedor, a la caballeriza y a los patios y representan las herramientas de producción y consumo de la familia en el hogar (ORTIZ 1984;

RESTREPO & LONDOÑO 2010).

En la cocina se encontraban los artefactos como la batea, y la piedra para moler el maíz, después llegaría la máquina de moler. Ollas grandes, parrillas, cucharones de madera hacen parte de los utensilios mas significativos para satisfacción de necesidades alimenticias tanto de la familia como de las personas que trabajaban en la finca. El fogón de la casa es de barro accionado por leña, principal fuente de energía del hogar y la finca y dotada por el bosque. En los corredores y el comedor se encontrarán sillas hechas en guadua, tallos de café, u otro tipo de maderas, igualmente éstos aspectos se encontraban ambientados, con lámparas de combustible, plantas de gran florescencia, cuadros religiosos, entre otros.

En el establo era la infraestructura donde se encontraban las herramientas que favorecen el transporte y la comunicación de la familia, allí se colgaban las sillas de montar, los ensambles que van al lomo de la mula para cargar los bultos de la producción, los cestos y zurriagos.

En las habitaciones se resguardaban objetos íntimos como el aguamanil, la escupidera y los orinales masculino y femenino, eran de uso nocturno ya que para la época no existían sanitarios al interior de la casa, por lo que la disposición y saneamiento de excretas era manual. No obstante, se debe considerar que muchos de estos elementos de la vida doméstica ciertamente debían ser fabricados de materiales blandos cuando se trataba de poblaciones humildes; un ejemplo de ello es el peque o mica, que era elaborada de madera de balso (RESTREPO & LONDOÑO 2010).

Otro objeto componente del paisaje en la casa es la producción de alimentos para el pan coger. Cerca o aledaña a la construcción de la casa se cultivaban cereales, vegetales y tubérculos para facilitar el acceso cotidianamente. En las casas rurales podían existir áreas específicas para conglomerar el pan coger en huertos, donde se cultivaban por ejemplo guascas, cebollas largas, poleo, comino etc.; o de forma esparcida al rededor de la casa entre el cultivo y la casa otros alimentos de como el maíz, la yuca, el frijol y las frutas. Los cultivos y los artefactos culinarios de la casa rural del Quindío y en si de la región de la colonización antioqueña, aportaron en el desarrollo de una “tecnología culinaria” distintiva (BELLO 1998).

Esa tecnología culinaria aparece porque se da una conjugación de conocimientos adquiridos mediante el estudio de los elementos que intervienen en el proceso culinario, lo armonizan con el saber hacer, lleno de inspiración personal, para así obtener de los ingredientes alimenticios efectos sensoriales determinados

(BELLO 1998). La tecnología culinaria desarrolla en el hogar rural incluía la huerta y los cultivos de pan coger, los artefactos domésticos para la alimentación y el conocimiento culinario, principalmente femenino para adornar con aspectos distintivos las formas de alimentación y la gastronomía propia de la región, en donde se destacan platos como la mazamorra¹¹ con panela, la cazuela de frijol, la arepa¹² de maíz, los chorizos y la morcilla o rellena¹³.

En acuerdo con Duncan & Lambert (2004), Mcdowel (2009) y Heredia (2013), al relacionar la “agricultura” y la “casa”, se delimita el espacio social familiar llamado “finca”, así podemos decir que finca es una unidad de producción y al mismo tiempo de consumo, un área que envuelve esferas privadas y públicas de la familia. Producción-consumo y público-privado, no son dicotomías u oposiciones, porque son relaciones de coexistencia. La casa y el cultivo de la finca organizan las instancias y experiencia de vida de las familias, reflejan el lugar y límites que los diferentes miembros de la familia ocupan dentro del grupo. Lugar y límite están estrechamente relacionados a una posición en relación a las actividades que desarrolla en la casa o en el cultivo (DUNCAN & LAMBERT 2004; MCDOWEL 2009; HEREDIA 2013).

Cada lugar es un conjunto de relaciones, acciones y objetos, así comúnmente identificamos el lugar del cultivo como el lugar que asegura el abastecimiento de los medios necesarios para el consumo familiar, consumo que se materializa en la casa como consumo alimenticio, y es en el cultivo donde el grupo se materializa como unidad de producción (HEREDIA 1979).

En éste sentido la primera localización de espacios familiares en la producción del paisaje rural a través de la finca, está enfocado en entender la casa como el lugar femenino de consumo de alimentos y el cultivo como el lugar masculino de la producción. Ésta localización o división de espacios se hace inicialmente sustentada en diferentes estudios como los de Heredia (1979), Pachón (2007), y Carneiro (2008). Así para el caso particular del Quindío, la productividad y la fuerza de

¹¹ Es un plato típico colombiano también conocido como peto a base de maíz cocido cuyo origen se atribuye a la época prehispánica.

¹² Es un tipo de tortilla hecho de masa de maíz molido o harina de maíz precocida, de forma circular y aplanada, popular y tradicional en Colombia y Venezuela.

¹³ La rellena y el chorizo son alimentos embutidos a base de carne de cerdo, los cuales son populares en diferentes partes del mundo, y fueron adoptados y apropiados en la gastronomía quindiana.

trabajo de la familia se personificaba en el padre, quien era el encargado de la coordinación de las actividades económicas de la finca, de los negocios, de los viajes a los pueblos; sin embargo el orden y belleza de la casa era una responsabilidad femenina, de la madre, las cuales significaban la organización, abundancia y vigorosidad de la familia.

En el Quindío la familia ideológicamente representó para los colonos establecidos, el cumplimiento sacramental del matrimonio católico¹⁴. La fecundidad era altamente valorada en la sociedad, pues era una bendición que permitía la prolongación de la progenie, los apellidos, el trabajo y la tierra (PACHÓN, 2007).

La pequeña propiedad creó una familia fuertemente cohesionada y de orden patriarcal, que amalgamaba una férrea jerarquía y delimitaba fuertemente los parentescos (GARCÍA, 1978).

Evidencia de esa conformación, la siguiente Figura 6 captura a la familia Echeverri Arango en el norte del Valle, en donde se observan los fuertes lazos católicos y la extensa progenie de la estructura familiar colona.

¹⁴ Durante el recorrido de campo en el Departamento del Quindío, se observó que en la iglesia de Quimbaya, los vitrales que la decoran registran los apellidos de las familias fundadoras del municipio. Esto representan el fuerte lazo simbólico de poder que existe entre la familia y la religión en la región.



Figura 6 Foto familiar (1942). Familia Echeverri Arango, inmigrantes antioqueños al Valle del Cauca & 604056. CARTAGO:

Fuente: Biblioteca Departamental Jorge Garcés Borrero.

Cuando la familia colona se establece en el Quindío, paulatinamente aumentan los coeficientes de natalidad. Al parecer estos altos coeficientes guardan relación con el tipo de familia predominante, y ésta con la situación de seguridad que trae la pequeña propiedad privada, ya que a mejor situación económica general o mayor confianza, mayores coeficientes de natalidad (GARCÍA, 1978).

Esa propiedad privada no se refiere solo a que la pequeña propiedad sea la base económica fija, sino que se refiere también a la psicología que trae aparejada (GARCÍA, 1978), porque si bien la pequeña propiedad o finca es el modo de producción o base económica de la familia, es allí donde también se levantan su institucionalidad y sus formas de conciencia: moral, religiosa, etc. Paralelamente la propiedad es un factor ideológico y económico, convertido en mecanismo para la jerarquización socioeconómica.

La familia colona establecida como propietaria de una finca fue en la mayoría de los casos numerosa. Sin embargo una familia numerosa propietaria de una mediana o pequeña finca, se enfrentaba ante el hecho de la fragmentación de la tierra a través de herencias, según fuese el número de hijos (PALACIOS, 2009).

Desde una concepción ideológica, el pequeño propietario rural es el padre de la familia (GARCÍA, 1978), en él recaían las funciones que se desarrollaban en espacios extradoméstico como los negocios, el trabajo en la producción, y la política, pero era dentro de la familia donde se desplegaba y ejercía su indiscutible autoridad (PACHÓN, 2007). La imagen pública de la familia y su estatus se soportaba en el imaginario del padre negociante (ORTÍZ, 1984).

La mujer rural debía desplegar todos sus conocimientos sobre la administración del hogar, mientras hacía ejercicio e imposición de las “virtudes” religiosas. La mujer era exclusivamente de la familia, donde su función primordial era la reproducción, la crianza, el cuidado, y la educación moral de los hijos (PACHÓN, 2007). Igualmente la mujer en las funciones de producción de la finca cumplía principalmente el trabajo de la alimentación de la familia y los posibles trabajadores de la finca, así como funciones de recolección de café cuando éste se convirtió en la actividad principal de la finca, la Figura 7 a continuación representa una familia recogiendo café hacia el año de 1915 en la región de la colonización antioqueña.



Figura 7. Familia caficultora en la recolección de café, 1915.

Fuente: <http://historiayregion.blogspot.com.br/2012/05/paisaje-cultural-cafetero-el-cafe.html>

Visto así, la casa era concebida como el lugar por excelencia de la mujer, recaer

en ella la organización y el control de las actividades vinculadas a la casa que son las que posibilitan el consumo de los alimentos, el cuidado y el disfrute del espacio físico del hogar. Sin embargo el hombre es quien otorga los medios necesarios para la existencia de los alimentos que serán consumidos en la casa, es el responsable en última instancia de la casa, y ésta no es concebida sin su presencia, delineándose de ésta forma el esquema de autoridad doméstica, tal como lo planteó Heredia (1979) en su estudio.

De ésta forma y basando éste estudio en Heredia (1979), la Finca (casa-cultivo), es la delimitación del área de trabajo y de no trabajo, en donde el primero es masculino y el segundo es femenino. La autora hace ésta referencia explicando que el producto del cultivo es el resultado del esfuerzo de gran parte de los miembros de la familia, y es el padre el responsable fundamental, porque asume el control del trabajo en el cultivo. Paralelamente los hijos desarrollan en el cultivo las mismas tareas del padre, pero se dice que los hijos ayudan al padre, indicándose así que ellos están sometidos a la autoridad del padre (HEREDIA 1979), pero a su vez que el trabajo de los hijos son una prolongación de actividades domésticas que deben cumplir para la sobrevivencia del hogar.

Por su parte las actividades de la casa, por estar ligadas al consumo no fueron consideradas como trabajo y corresponden a la esfera de dominio femenino. El campo de acción de la mujer es la casa y consecuentemente se consideraba que ésta no trabajaba (HEREDIA, 1979), a pesar de la gran diversidad de tareas que trae aparejada la casa.

Como dato de soporte local de esa interpretación del caso brasilero, se encuentra el estudio “Mujeres trabajadores del Café” de Martha Isabel Garzón (2002), en donde también se aboga que incluso hasta la finalización del siglo XX, las actividades de alimentación ejercido por las mujeres no eran consideradas como formas de trabajo al interior del hogar sino como una ayuda al trabajo masculino.

Además de las tesis de Heredia (1979) y Garzón (2002), se puede argumentar con base en la revisión bibliográfica realizada para éste estudio, que la historia de la colonización antioqueña, y por tanto de la formación del paisaje rural, ha sido contada a través de la experiencia masculina en sus espacios públicos, por lo cual es común encontrar en la literatura figuras masculinas como el colono, el mazamorrero, el aparcerero, el agregado, el arriero, el fundador, colocando así en evidencia la invisibilización del papel de la mujer durante el colonizaje y el establecimiento, el

cual se desarrolló en la esfera privada, en la creación y producción, material y simbólica de la casa y el hogar.

La familia colona establecida en el Quindío sería de orden patriarcal y tradicionalista, tendía a no aventurarse, prefería moverse en un mercado seguro, buscaba la seguridad en la rutina, en la práctica de actividades conocidas, y el café le permitía moverse en ese margen de operación. La familia se constituye en un elemento hábil que interviene en la producción y beneficio del café (GARCÍA, 1978), porque los procesos productivos de éste son posibles de realizar por el trabajo familiar de hogares numerosos.

El pequeño productor, el padre, el propietario, sustrae del costo de producción los aportes del trabajo realizado por la familia en la finca, considerándolo como una ganancia neta (GARCÍA, 1978). Igualmente la madre, con el cultivo de café comienza a participar de otros trabajos en la finca, pues trabaja en el alimentadero (tanto para la familia como para los trabajadores) y desempeña además labores de recolección y beneficio. Éstas características de división del trabajo especializan la familia colona y campesina, en cultivadores tradicionales (GARCÍA, 1978); así el café al ser cultivado tradicionalmente en sus inicios, gradualmente se establece como una costumbre que obedece a unos principios de productividad de la familia, y una racionalidad subjetiva disuelta en el automatismo del cultivo y el beneficio.

Finalmente, otro ideario y/o ideología heredado de la familia colona era el partido político. En acuerdo con Ortiz (1985) las adscripciones partidistas eran correspondientes en relación a la distribución de la población entre diferentes grupos sociales, de esta forma en las zonas rurales del Quindío se nacía conservador o liberal como se nacía católico, sin la posibilidad que el partido fuese una opción real.

3.2 La vereda: Delimitación rural del paisaje

Hasta el momento se ha dicho que el paisaje rural quindiano estaba compuesto por el objeto finca, la cual representaba la tenencia o propiedad privada de la tierra de un grupo humano como la familia; igualmente esa finca también era un sistema de objetos y acciones, construida material y simbólicamente a través de artefactos (que son también objetos) y prácticas de organización social, que enmarcaron o delimitaron el orden social establecido por la familia.

Los objetos componen sistemas de objetos que reflejan situaciones de vida, producidos y reproducido por la difusión de prácticas y acciones del orden social

(SANTOS, 1996). Así la difusión de prácticas y objetos, usados y creados pueden ir creando lugares y paisajes. Las familias colonas establecidas en la ruralidad quindiana en sus inicios difundieron formas de acción y sistemas de objetos, que paulatinamente fueron configurando unidades de orden y conglomerados sociales, a los cuales denominaremos “vereda”.

Interpretando a Claval (2007) para definir vereda, podríamos decir que ésta era un lugar representativo del trazo territorial de la comunidad migrante que consiguió localizarse sedentariamente en la agricultura (principalmente de subsistencia y de café). Igualmente la localización sorteó múltiples encuentros impuestos por la cohabitación entre migrantes y sus familias, definiéndose vivencias del espacio y categorías de semejanza y diferencia de los establecidos de la vereda.

La vereda en el Quindío en sus inicios era una área espacial de un conglomerado de fincas familiares conectadas por caminos, en donde se establecieron acciones y relaciones de vecindad, coexistencia y comerciales, que combinadas con los marcos hídricos del departamento, con el tiempo se constituyeron en delimitaciones de referencia vecinal de los diferentes lugares rurales de los municipios.

Por años las acciones colectivas de la población veredal solucionaron buena parte de las necesidades de consumo y de trabajo familiar, en medio de un panorama de diversidad de grupos sociales relativamente heterogéneo, pues hicieron presencia desde hacendados, propietarios de una o varias fincas grandes o pequeñas, agregados, peones, gUAQUEROS y hasta profesionales (ORTIZ, 1985)

Las figuras más representativas en los inicios de la vereda eran sus fundadores y colonizadores, los cuales en acuerdo con Ortiz (1985) eran considerados como protectores, y cumplieron sin duda una función cohesionadora, que reflejaba la debilidad Estatal en la cohesión de la región.

Los fundadores eran etiquetados por las familias colonas como *hombre cívico*, o en algunos casos como en el Pijao de los años 40 del siglo XX eran denominados como el *Jefe de la vereda*. El hombre cívico o jefe de la vereda, era una figura funcional requerida y alimentada espontáneamente por la comunidad veredal por su capacidad y voluntad de resolver problemas de la vereda que sobrepasaban los límites de la posibilidad familiar, y la capacidad de mediación que poseían ante las personas de decisión en el municipio (ORTIZ, 1985).

El hombre cívico tenía una mayor solvencia económica, que le permitía realizar préstamos, ofertas de trabajo, socorrer a los necesitados, destacarse en las

contribuciones y donaciones para el templo, el camino, las fiestas religiosas entre otros (ORTIZ, 1985). Ese ideario de protección y de estatus serían una de las bases de las relaciones de parentesco, las cuales también se vieron reforzadas en figuras como el compadrazgo y el comadrazgo.

El compadrazgo y el comadrazgo fueron figuras sociales con las cuales se suplieron muchas necesidades de supervivencia de las familias. Conforme se identificó en la investigación de campo era común que entre las familias se ofrecieran alimentos, ropas, y demás objetos básicos para la sobrevivencia de la familia colona. De acuerdo con Claval (2007), ésta forma de actuar pudo generar relaciones de confianza recíproca en donde la simetría y los intercambios crearon lazos de pertenencia a un grupo, en este caso rural.

También el comadrazgo y el compadrazgo simbolizaban relaciones permanentes, establecidas entre parientes, padrinos, e hijos/ahijados . Éstos parentescos eran una estrategia para conservar el poder económico y político practicado tradicionalmente, para vincular fortunas y uniones maritales, heredadas del colonizador antioqueño (GIRALDO, 2012).

Igualmente dentro del parentesco asociado al compadrazgo y comadrazgo, se materializaban figuras como el apadrinamiento, cuyo origen católico es un patrocinio o tributo voluntario dado a lo largo de toda la vida de una persona hacia el hijo de una pareja (GIRALDO, 2012). De esta manera también se puede decir que el compadrazgo y comadrazgo otorgaban un estatus al individuo, el cual estaba ligado a la competencia de aportar en el bienestar y el capital, que serían reproducidas generación tras generación.

La conglomeración de familias campesinas colonas estuvo caracterizada por la expansión de caminos entre las nuevas delimitaciones sobre los baldíos con los centros poblados y cabeceras urbanas más importantes. La construcción, reparación y mantenimiento de caminos y puentes para el tránsito de recuas y transeúntes se mantuvo como práctica realizada por las familias colonas a través de *los convites*, solo los caminos de mayor importancia, así como las redes férreas y las carreteras fueron asumidas por los gobiernos nacional y departamental (ORTIZ, 1985).

La configuración de la vereda, también fue posible por el surgimiento comercial o de cambio de productos. Según Ortiz (1984) la “estancia”, que era un lugar contiguo al trapiche donde se conseguía la panela, fue uno de los primeros sitios de intercambio de productos de las veredas y por consiguiente, uno de los

primeros puntos de convergencia, información y comunicación de los pobladores rurales en el Quindío.

Posteriormente la necesidad de satisfacer la demanda de otros productos habituales para la alimentación, generó la aparición de mercaderías verdéales llamadas “fondas”, las cuales eran negocios intermediarios entre los centros urbanos o poblados y las veredas que se surtían de los municipios o ciudades establecidas como Manizales (ORTIZ, 1984).

Un conjunto de Fondas conectadas por caminos originó en la mayoría de los casos un nuevo caserío, es decir, la fundación de un poblado. Las fondas eran el punto inicial de intercambio y de contacto entre los vecinos para comprar artículos, concretar negocios y jugar barajas. Funcionaba como la plaza para el mercado semanal en el cual los vecinos ofrecían en intercambio los excedentes -regularmente pequeños- que sobrepasaban el consumo necesario familiar y debían vender para aprovisionarse de otros. Ésta dinámica en algunos casos favoreció el surgimiento de la cantina, que atendía la diversión dominical -licor y billares- de los vecinos y de la población flotante de guaqueros y mazamorreros; la venta de algunos servicios artesanales como el herrero, el peluquero, el sastre, y el albañil (ORTIZ, 1984).

Ortiz (1985) definió a la fonda como un eslabón entre la producción de café (formas no asalariadas de trabajo parcelario familiar o de agregatura) y las sucesivas etapas de comercialización interna y externa, regidas por fenómenos de circulación monetaria y de capital.

3.3 aproximaciones a la inicial estructura agraria del departamento del Quindío 1900-1930

Las familias que se expandieron y establecieron en el Quindío, se encontraron con una disponibilidad de recursos, tanto naturales (como el suelo, las maderas, el agua, el clima), como de tenencia de la tierra, que a pesar de haber sido fuertemente disputada, quienes lograron establecer una apropiación a través de la transformación de un baldío en un área productiva a la cual llamaron finca, definieron un inicial paisaje agroindustrial tradicional con vocación cafetera en las zonas donde el clima y la altitud lo permitía, dejando a la ganadera las zonas frías.

La materialización de la transformación del baldío en un establecimiento familiar y productivo con vocación cafetera y/o ganadera, lograda entre la disputa y ausencia del Estado, fundaron una ideología a través del trabajo y la tierra. Las

formas de trabajo fueron jerarquizadas según quien tenía la tierra y los medios de producción (ORTIZ,1984: PALACIOS, 2009).

En la región del viejo Caldas, para el periodo 1827-1931 predominaron los pequeños (9.99 Ha) y medianos (10-49.9 Ha) propietarios y productores, a quienes fueron concesionados los baldíos. Sin embargo en el departamento de Caldas existían 272 concesiones de baldíos entre 100 y 499,9 ha (PALACIOS, 2009) que concentraron buena parte de la tierra y esos medios de producción. Igualmente las herencias con el tiempo ayudarían a delimitar las propiedades en unidades más pequeñas.

La mano de obra fue principalmente familiar, la cual era generada en las familias de propiedades pequeñas (menores de 10 Ha) para desempeñar cada una de las tareas de producción de la finca, éstas incluían la alimentación de la familia y animales, la siembra, mantenimiento y recolección del café. También es posible que a través del parentesco se intercambiara o contratara mano de obra de fuera de la familia, para desempeñar las labores agrícolas de la finca o propiedad.

Por su parte, las haciendas y los medianos propietarios usaban la mano de obra familiar para aspectos de administración y comercialización del café, y la mano de obra de la aparcería para efectuar el trabajo en la propiedad cafetera y ganadera, principalmente hasta los años 20 del siglo XX. Los aparceros y sus familias tendían a habitar en la finca en una casa diferente a la casa principal o del propietario de la finca.

Las formas de explotación de las fincas ubicadas entre los 1000 y 1700 metros sobre el nivel del mar (m.s.n.m.) se daba en cultivos como maíz, plátano, fríjol, frutales, café y en los municipios de mayor altitud a los 1700 m.s.n.m se daba la ganadería y la papa.

La técnica de cultivo empleada en la finca, era de producción agricultora diversificada y alternada, así era posible encontrar fincas en donde un área de suelo se usaba entre café, frutales, fuentes de madera, y huertas. La tecnología usada para el cultivo de café comprendía semilleros de café, área de cultivo diversificada, y despulpadora manual de café.

En este sentido la finca adoptaría la tendencia de la hacienda cafetera, en donde la diversificación productiva de éstas está enfocada a la producción de carnes y alimentos tanto para la población establecida y estacional, buscando independencia de los precios de mercado, así como para abastecer mercados locales y urbanos,

obteniendo ingresos monetarios para financiar los gastos de operación del cafetal, y eludiendo los efectos automáticos del ciclo del precio del café (PALACIOS, 2009).

La Figura 8 (abajo) esquematiza la estructura agraria encontrada a partir de las consideraciones aquí realizadas y se expone a continuación.

**ELEMENTOS PRIMORDIALES DE LA ESTRUCTURA AGRARIA EN EL
QUINDÍO DURANTE EL ESTABLECIMIENTO DE LA FAMILIA COLONA
ENTRE 1910-1930**

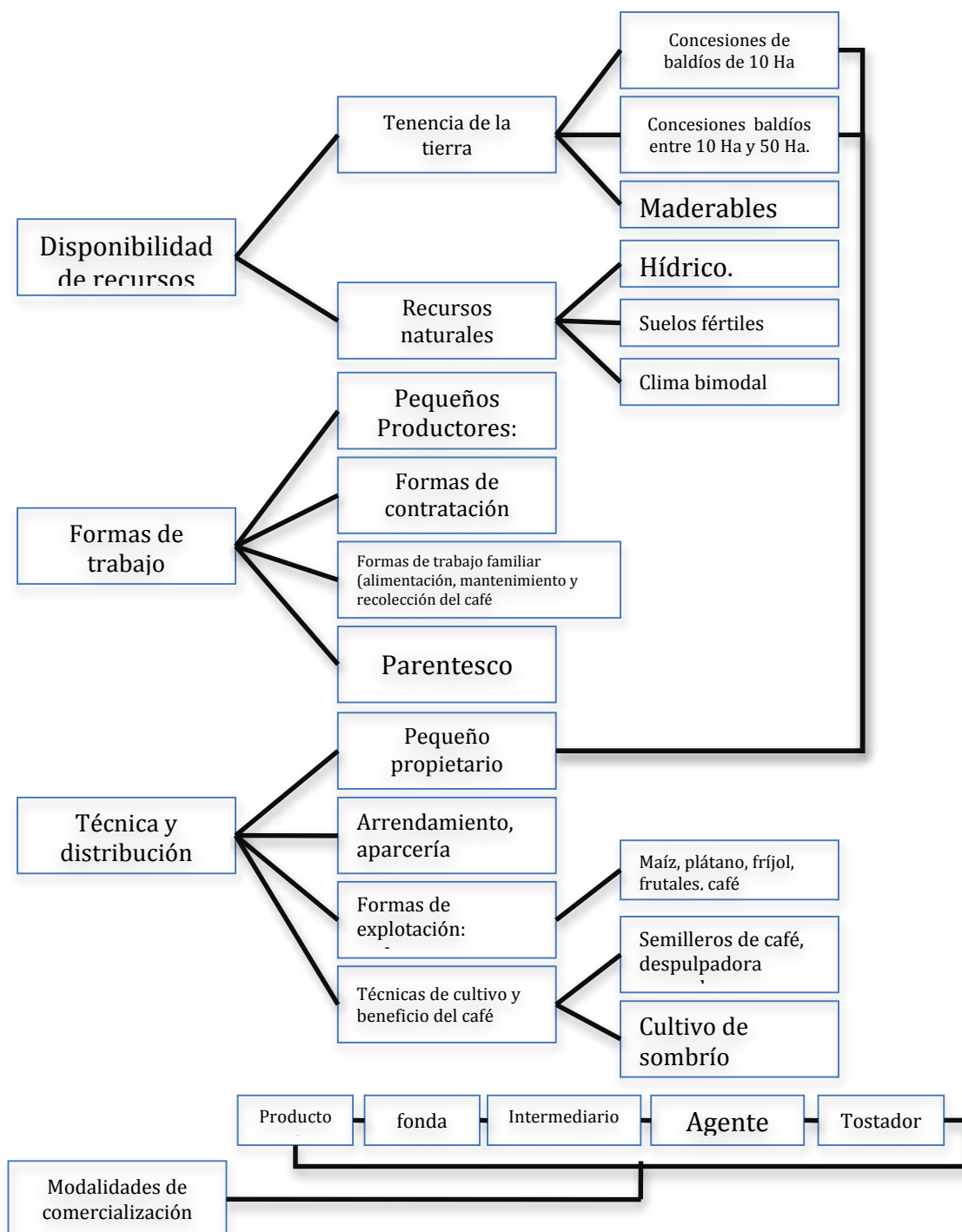


Figura 8 Elementos generales estructura agraria del Quindío 1910-1930

Fuente: elaboración propia con base en el libro “El Café en Colombia, 1850-1970. Una Historia Económica, Social y Política”, Palacios (2009)

El comercio aprovechaba como principal medio de transporte el lomo de mula que era usado para llevar los artículos producidos a través de caminos hacia las ciudades o centros urbanos. La cadena de comercio hacia 1925 estaba constituida por las familias productoras, las fondas, intermediarios del secado y la trilla, agentes encargados de la tosti¹⁵ y la trilla, y finalmente el tostador (PALACIOS, 2009), éste último por lo regular se encontraba en los Estados Unidos. El café de exportación del Quindío, salía en tren hacia el puerto de Buenaventura en el mar pacífico para embarcarse principalmente hacia el mercado estadounidense.

3.4 Observaciones del capítulo

La génesis del paisaje rural del Quindío es impulsada política y económicamente por la ocupación de baldíos, los cuales fueron el mecanismo que el gobierno colombiano de mediados de siglo XIX encontró, para entrar en la escena de los mercados internacionales, suplir las necesidades generadas de la presión demográfica (en Antioquia, Cundinamarca, y Santander), y pagar la gran deuda consecuencia de las guerras de independencia y partidista durante el establecimiento de la república.

Esto generó la expansión de familias colonas pobres e independientes hacia las áreas de lo que hoy se conoce como departamento del Quindío, las cuales buscaban tierras adaptables a algún cultivo agrícola, porque hasta el momento no se tenía certeza sobre la proliferación del café en la zona.

El establecimiento de la colonización en el Quindío encajó con el capitalismo expansivo e intensivo, ya que a nivel global en los mercados se requerían de tierras y mano de obra para el desarrollo de cultivos en áreas tropicales y a nivel local se requerían fuentes de trabajo para las familias encargadas de la expansión y que posteriormente se constituyen como familias rurales establecidas.

En términos generales las familias del frente de expansión se encargaron del descuaje de la selva para abrir espacios habitables a través de la roza, la quema, la construcción de edificaciones en guadua y bahareque, y el desarrollo de cultivos inicialmente de pan coger y posteriormente cultivos permanentes como caña, café y ganadería. De ésta forma la delimitación de la propiedad por ocupación de la tierra se

¹⁵ Es la transformación de las propiedades químicas y físicas de los granos de café verde a productos de café torrefacto.

usaba como argumento de posesión para la titulación posterior, sin embargo ese proceso de titulación estuvo marcado por las disputas y litigios que demarcan un fuerte conflicto por el acceso a la tierra en el departamento y de la forma desigual dada para el acceso a la tierra.

Una vez la expansión se estableció apropiando la tierra, comienza la producción de un paisaje agrícola rural y una intensificación del uso del suelo, accionado por el trabajo familiar en torno a la finca. Igualmente la conglomeración de familias campesinas fue configurando una vecindad rural que fue siendo configurada a partir de parentescos etiquetados socialmente como el compadrazgo y comadrazgo. Por ejemplo el Cuadro 4 sintetiza las características generales de los objetos y lugares del paisaje colono en el periodo de estudio.

Cuadro 4 Características generales del paisaje colono

Paisaje colono y del asentamiento 1860-1930	Finca familiar	Apropiación y delimitación de la tierra	Disputas apropiación del baldío
			Agricultura de subsistencia y cultivo tradicional del café
			Casa colona campesina
			Trabajo familiar
			Aparcería
	Familia colona campesina	Familia patriarcal católica	
		Roles en la producción reproducción	
	Vereda	Fundación de la vecindad	Parentesco, el comadrazgo y compadrazgo
			Caminos
			La fonda

Fuente: Elaboración propia para esta investigación

El trabajo fue el modo de vida que se estableció, y materialmente en el paisaje se define en un mosaico de casas con arquitectura característica, cultivos diversificados para la manutención del hogar.

Por su parte el paisaje continua formándose con la llegada y adopción del café y la ganadería como formas de producción económica para mercados locales, sin embargo el café se enfocaría también y principalmente en los mercados internacionales. Las substanciales técnicas que continuarían la transformación del entorno serían la agricultura cafetera tradicional de sombrío en los municipios por debajo de los 1700 m.s.n.d.m y la ganadería lechera en las partes frías del departamento entre los 1700-2000 m.s.n.d.m.

Esa familia colona pobre que se expandió y estableció, fue el núcleo humano que efectuaría la transformación del paisaje inhóspito de las selvas del Quindío, a un

paisaje humanizado y moderno¹⁶, y luego se constituiría como la primera forma de organización social rural y de ocupación del espacio posterior a las culturas precolombinas extintas durante la colonia española.

Ideológicamente la familia colona que se establece como familia rural para constituir un paisaje agrícola, estuvo marcada y estructurada por un modelo patriarcal católico, en donde el trabajo familiar enfocado a la producción de la finca, garantizaría la prosperidad y bienestar del grupo; de igual forma la estructura familiar va cimentar en estatus según la forma de apropiación de los modos de producción en donde se incluye la tierra, y una jerarquía en la forma de producción familiar.

La forma de apropiación de los medios de producción distribuidos desigualmente en el espacio, desarrolló entre las familias establecidas relaciones jerárquicas de coexistencia basadas en la vecindad veredal y la aparcería.

En el paisaje materialmente se definieron casas marcadas por huertos y jardines tanto en la pequeña como mediana propiedad, sistemas de fincas con varias casas para garantizar la aparcería y/o mano de obra para la producción., o fincas pequeñas que abastecen en trabajo a las fincas mas grandes. Los caminos y las fondas se establecen como eslabones en la comunicación e intercambio de las familias. Ésta dinámica define la vereda como unidad de vecindad.

¹⁶ En síntesis se puede decir que el paisaje rural del Quindío surge con la llegada de la modernidad en Colombia

4. REPRODUCCIÓN DE LA FAMILIA ESTABLECIDA Y LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA DE LA FINCA Y LA VEREDA, 1930-1980

En el capítulo anterior se explicó el proceso de expansión y establecimiento de las familias colonas campesinas a través de la constitución de la finca en el departamento del Quindío durante el proceso de colonización antioqueña. En ese capítulo se formula la idea que el paisaje del departamento comienza su gestación a la luz de la modernidad (1860-1933), justo cuando Colombia emprende mecanismos para definirse como una república de producción capitalista, a través de la inserción en el mercado mundial, en donde el café constituyó uno de sus renglones representativos. Igualmente sería el Quindío una de las regiones en donde encajaría la producción de café de forma extensiva e intensiva en la pequeña propiedad, poco tiempo después de consolidarse la colonización como formación humana posterior a la precolombina.

Paralelamente, con el café se cultivaron productos de subsistencia y productos más especializados que fueron para atender el mercado interno nacional y regional, como la ganadería, porcicultura, la caña de azúcar para la fabricación de panela, el plátano y la yuca.

Ese paisaje en sus inicios es producido de forma moderna, porque hay una migración de contingentes de familias que buscan delimitar áreas públicas para convertirlas en propiedades privadas de manera que se genere un mejoramiento en su condición económica. Igualmente ese paisaje comienza como paisaje moderno porque poco tiempo después a la consolidación del asentamiento colono, el café y los trapiches de caña para la fabricación de panela materializaron las primeras agroindustrias de la región.

Entretanto, el paisaje moderno que comenzó a materializarse durante la expansión y el asentamiento colono en el Quindío, es cohesionado a través de relaciones sociales básicamente premodernas basadas fuertemente en el parentesco. En éste sentido se afirma en acuerdo con Giddens (1990) que las relaciones eran premodernas porque las familias colonas establecidas, de origen campesino en condición de pobreza, basaban su organización social en un sistema de parentesco

fuertemente arraigado, que proporcionó un modelo relativamente estable de lazos de relacionales de confianza a través del tiempo-espacio.

A pesar de las tensiones y conflictos que podían generar, por ejemplo en la sucesión de las tierras, dichos lazos de confianza ayudaron en la estructuración de acciones familiares en la configuración material, estética y simbólica del paisaje en los campos del tiempo y el espacio. Ese parentesco premoderno proporcionó una red estabilizadora de relaciones aparentemente amigables que resistieron por lo menos durante la colonización y el establecimiento, para luego paulatinamente afianzar la integración y la formación veredal, así como en algunos casos las relaciones de aparcería.

De ese capítulo contextual, al apropiarse de Duncan el concepto de paisaje como un texto para leer la reproducción social, podemos asegurar entonces que algunas de sus palabras recurrentes son café, finca, y casa. Esas palabras u objetos representan las formas de acción social y de modos de vida de las familias rurales tanto para el periodo de la colonización como de la expansión humana y cafetera en el Quindío.

Posterior a la expansión colona, llega un periodo de latencia en el cual suceden procesos de integración y articulación de las relaciones sociales que encajan y cohesionan el espacio, a partir de prácticas económicas, culturales, materiales y simbólicas. Casi paralelo a esa articulación e integración suceden procesos de desarticulación y reajuste de las relaciones sociales que encajaron y cohesionaron dicho espacio, para dar así una nueva forma de acción y de modos de operar.

La característica principal de esa latencia social en el espacio quindiano, fue la especialización del uso del suelo, la economía, la familia y las ciudades en la producción de café en la mayoría de los municipios, durante el periodo de 1930-1980. La especialización cafetera fue un fenómeno de integración, articulación, desarticulación y reencaje de relaciones, así como también fue un fenómeno que afianzó el crecimiento y el desarrollo industrial urbano, el cual atrajo considerables masas de población del campo. De ésta forma el fenómeno de especialización implicó una modificación en los modos de vida y en la forma de organización familiar rural en el Quindío, expresados en la forma de organización de la finca y la vereda.

Así, para éste capítulo se explicara que la especialización productiva es la forma de articulación e integración de la pequeña propiedad cafetera al sistema de

producción capitalista durante la segunda mitad del siglo XX, a través de las variables e indicadores-objetos expuestos en el Cuadro 5. Posteriormente se explica cómo se evidenció la especialización económica del café en el Quindío.

Cuadro 5 Variables y objetos indicador para el capítulo III.

Paisaje de la especialización económica del café	Variable	Objeto-Indicador
	Economía cafetera	<ul style="list-style-type: none"> - Compraventa mundial y regional del café. - Pequeña propiedad familiar (finca)
	Finca cafetera como modo de vida	<ul style="list-style-type: none"> - Formas de trabajo en la finca - Tipos de casa - Cultivos y bosques - Agregatura
	Familia Propietaria	<ul style="list-style-type: none"> - Familia - Emigración-migración
	Vecindad rural: Vereda	<ul style="list-style-type: none"> - Escuela - Parentesco - Fonda

Fuente: Elaboración propia para ésta investigación.

Finalmente se explica que la especialización igualmente contribuyó con el impulso a la urbanización e industrialización caracterizadas por la emigración-migración campo-ciudad, las cuales igualmente contribuyeron en la transformación del paisaje rural quindiano.

4.1 Especialización cafetera: Articulación e integración de la pequeña propiedad familiar en la economía de capital

Antes de comenzar con el trazo de hechos históricos, se realizará una explicación teórica sobre la articulación, integración y desarticulación de los modos de producción, basada en los postulados de Alain Lipietz (1988), para entender cómo se definió el paisaje rural del Quindío entre 1934 y 1980, en términos del capital y el espacio.

Inicialmente es de considerar que para identificar el orden y composición social del paisaje, es preciso reconocer la distribución material de la producción y construcción de dicho paisaje (Duncan, 1993; Cosgrove, 1998), por lo tanto en este trabajo se considera que, espacialmente el capitalismo se desarrolla fijando unidades de producción (capital fijo), en función de una proyección de rentabilidad privada, que obedece a la capacidad y al modo de apropiación mercantil de los objetos del trabajo, fuerza de trabajo y del flujo de productos en el mercado (Lipietz, 1988). Ese

desarrollo capitalista adquiere forma a través de la especialidad productiva de la finca o pequeña propiedad en el Quindío, veamos como.

En el Quindío dicho capital fijo, es la finca, la pequeña propiedad, o en palabras de Bejarano (1987) la pequeña producción parcelaria. El trabajo y la fuerza de trabajo es de base familiar, la cual es empleada para cumplir con las funciones de beneficio del café, transformación de la caña, y/o las diferentes formas de expresión ganadera y procícola (leche y/o carne). Los productos para el consumo familiar son adquiridos en el mercado (ubicado principalmente en cabeceras urbanas) cuando éstos no son producidos en la finca y a su vez para el funcionamiento productivo de los cultivos como máquinas y fertilizantes.

La familia rural es desigualmente propietaria y poseedora de sus medios de producción, su lógica es la producción y reproducción simple de la unidad de explotación o finca. La forma de existencia espacial de éste modo productivo es la superposición de un espacio económico, un espacio jurídico parcelario (propiedad) (Lipietz, 1988), y el espacio familiar (orden), *compuesto por una juxtaposición de unidades de explotación familiar, organizadas en torno a las ciudades-mercados* (LIPIETZ, 1988)

La familia colona, establecida como habitante rural en el Quindío, apropió la tierra por transformación, ocupación, litigio y/o disputa. La tierra una vez era delimitada como propiedad privada adquiere la función productiva para la generación de la subsistencia y después como unidad de explotación y sustento económico de la familia establecida. Sin embargo en acuerdo con Duncan (2004) la finca es también el hogar de la familia, obedece a un orden, a una división del trabajo diferenciablemente jerarquico y creador de vivencias y materialidades.

La finca familiar crea una relación con la ciudad o los centros poblados para acceso a conocimiento y técnicas, para la venta de los bienes producidos y para la compra de bienes a consumir, principalmente para la sobrevivencia y reproducción familiar.

Pero ¿cómo la familia rural establecida se articula e integra al capitalismo? De acuerdo con Lipietz (1988), principalmente lo hace a través de los modos de producción, sin embargo ese modo de producción capitalista también se integra a la pequeña producción parcelaria.

Inicialmente sucede una *articulación externa* (LIPIETZ, 1988), la cual es un proceso en donde una familia rural y campesina, dedicada a la pequeña producción

se relaciona con el mercado a través de comerciantes y mercancías capitalistas, en éste punto la Federación de Cafeteros jugó un papel trascendental al establecerse como institución que garantizaría la compra y venta del producto agrícola cafetero, así como de la asignación del precio del café a nivel nacional e influenciado a partir de la década del 60 del siglo XX por el número de cuotas del pacto internacional del café.

Esa relación de la familia campesina y establecida con el mercado se apuntaló cuando la fracción comercializada de café dejó de ser marginal para tornarse producción principal de la finca. Al precio de esa fracción se le fijó un precio de costo, el cual en teoría debió permitirle al productor o familia productora, renovar los medios de producción, mantener su fuerza de trabajo y mantener la renta de la tierra.

En contrapartida, la familia se articuló con el mercado por ejemplo a través del *precio de los productos* que ésta compraba al modo de producción capitalista como maquinarias y fertilizantes, el cual giraba en torno al precio de producción (LIPIETZ, 1988)

Así la *articulación externa* en acuerdo con Lipietz (1988), se da por el intercambio de mercancías entre la pequeña producción parcelaria con el modo de producción capitalista (comerciantes, gremios de productores, etc.), por lo tanto dicho intercambio se presenta como un cambio desigual absoluto, en el que gran parte del sobre-producido de la parcela circula en la esfera capitalista de las mercancías y otra en el pago de aspectos de la reproducción familiar y aspectos tributarios. En éste estadio de la articulación, la pequeña producción parcelaria beneficia el modo de producción capitalista, porque fortalece bienes de consumo a bajo precio, sin embargo ese bajo precio está ligado también a bajos nivel de vida rural y campesina (LIPIETZ, 1988)

El resultado del intercambio desigual en la circulación de mercancías es una desvalorización relativa de la fuerza de trabajo, es decir de la fuerza de trabajo de la familia de la pequeña producción parcelaria (LIPIETZ, 1988)

Luego de la articulación externa según Lipietz (1988), la pequeña producción parcelaria se *integra al modo de producción capitalista* gracias a la concurrencia o conglomeración. En el Quindío esa conglomeración se organizó por veredas en las zonas rurales la cual los lleva a equiparse con infraestructura e maquinaria agroindustrial (despulpadoras, y otras máquinas), fertilizantes, entre otros. Inversamente el control del capital sobre el producto crece en la medida en que se

racionaliza el modo de distribución, que para el caso del café fue la trilla industrial y las exportaciones.

Dentro de la integración, la pequeña producción parcelaria se conecta al capital en doble sentido: uno sentido son los gastos y amortizaciones, y en el otro el volumen de negocio. La integración continua dándose a través del proceso de trabajo, el cual tiende a ser organizado por la agroindustria de productos grícolas, que impone al mismo tiempo contratos de compra-venta al modo de empleo. Así la integración se da según una lógica de maximización del producto por hora o cantidad de trabajo. Finalmente, en el precio del producto entran: el lucro del capital adelantado por la agroindustria y los intereses del capital prestado por el crédito agrícola para tecnificar la producción, así el precio tiende a elevarse para el precio de producción, pero en realidad baja prácticamente debido a la alta productividad del trabajo agrícola (LIPIETZ, 1988)

4.2 De la expansión a la especialización económica: Contextos mundial y local 1930-1980

Existen cuatro aspectos fundamentales para entender la especialización cafetera en el Quindío, los cuales son: (a) el escenario de relativa estabilidad para la compra y venta de café en las diferentes escalas de mercado, (b) la creación de una institucionalidad directriz sobre la producción (cultivo e industria) y comercialización del café, (c) la especialización del uso del suelo y el trabajo en la producción de café por parte de familias rurales y propietarias de la tierra y (d) la fertilidad del suelo, la altitud sobre el nivel del mar, y un clima bimodal que favorecían las condiciones productivas. Éstos cuatro pilares definieron los aspectos más globales de la economía cafetera del Quindío.

En el escenario de expansión del café, durante el periodo de 1845-1933 tanto a nivel global, como nacional y local sucedieron fenómenos sociales que influenciaron en la configuración del paisaje quindiano. Durante el lapso de tiempo sucedido durante 1845-1875 el mundo se torna capitalista, y la búsqueda de la expansión acelerada del liberalismo económico se convierte en cotidianidad en la agenda de organización económica global (HOBSEBAWM, 2002). Después de 1875 el mundo ya en su mayoría sería capitalista y se integraría a través del mercado, Colombia no fue la excepción.

Como ejemplos ilustrativos podemos decir que, el café estaba circunscrito en esa dinámica expansionista y global del capitalismo liberal característico de finales del siglo XIX e inicios del XX. Durante éste periodo el café era un producto en apogeo en el mercado internacional, y dese entonces ya se configuraban los lugares de producción y consumo. Durante dicho periodo, el café se convirtió en una bebida de consumo en aumento debido a las nuevas fuentes de producción, contribuyendo así a la reducción del precio final para el consumidor. Tanto producción y consumo se vieron favorecidas por innovaciones en los medios de transporte marítimo y el canal de Panamá (WILLIAMS 1994 apud VALLECILLA G 2001).

Por ejemplo en la década del sesenta del siglo XIX, los países con mayor consumo *Per capita* eran Suiza, Bélgica, EUA y Alemania y al final del siglo se suman a la demanda Noruega y Suecia. Para la segunda mitad de siglo EUA era el principal consumidor del mundo con aproximadamente el 30% del total producido, y además era el único país que no grabó impuesto aduanero al comercio entre 1872 y 1909 (VALLECILLA, 2001).

Igualmente entre 1855-1859 Brasil se consolida como el primer productor con más del 50% de la producción de café, proporción que llegó a un 76% hacia 1900, circunstancia que tuvo como efecto que la producción mundial y los precios estuviesen muy ligados a los avatares de la oferta brasileña (VALLECILLA, 2001). Por su parte Colombia se ubica como el primer productor de cafés suaves, y sería el Viejo Caldas la región donde se ubicó dicha producción (BEJARANO, 1987)

A pesar que Colombia se consolida como un país importante en la producción de café, las políticas de Estado se caracterizaron por su debilidad en la articulación de sectores agro-exportadores con el mercado mundial, y su especialización en favorecer una estructura productiva orientada hacia el exterior, traducidos a nivel nacional en el favorecimiento y fomento de mecanismos de apropiación de la tierra, organización de la fuerza de trabajo y la construcción del sistema de transporte de la nación (PALACIOS 2009). Paralelamente también, se fue creando el escenario a nivel interno para favorecer la articulación externa o encaje de la producción agrícola del país.

Entre el periodo de 1880-1910 en Colombia se establece la industria cafetera, y entre 1910 – 1930 se da una expansión del cultivo de café (MACHADO, 2001; PALACIOS 2009; BEJARANO 1987; VALLECILLA G 2001). Paralelo a la expansión del cultivo se expanden también actividades relacionadas al café como la

trilla y la exportación, las cuales se ubicaron principalmente en los centros urbanos, como Medellín, Cali, Manizales, Armenia y Pereira (MACHADO, 1980). En el caso particular del Quindío, la trilla y la exportación fueron efectuadas por firmas nacionales en asocio del capital extranjero y cuyo antecedente se remonta al año 1921 con el establecimiento de la trilladora Pedro A. López en Circasia, fusionada con capital de la Compañía Lazard Freres de París y Londres y de bancos estadounidenses (VALENCIA G, 2006).

El crecimiento y articulación externa del café en la primera mitad del siglo XX se vieron favorecidos por tres aspectos principalmente. Uno de ellos fue la recuperación de los precios externos que mantuvieron niveles ampliamente remunerativos hasta la crisis del 28. Esa recuperación dio paso al segundo aspecto que fue el aumento de las exportaciones, a pesar que la tasa de cambio favorecía específicamente a los importadores de bienes de consumo y alimentos (PALACIOS, 2009).

En el plano local quindiano, para la época de los años 20 la articulación se dio encajando el trabajo familiar a la creación y desarrollo de cultivos tradicionales y extensivos, con baja tecnología. De ésta forma, se disminuyeron los costos de producción, pero también el nivel de vida de la mayoría de los campesinos, la cual bordeaba la subsistencia (MACHADO, 1980 ; PALACIOS 2009).

La expansión también representó la presencia de nuevas formas de organización social y productiva, con mayores alcances de articulación sobre la estructura global del país (Bejarano 1987), principalmente en la región de la colonización antioqueña. Hacia los años 30 las explotaciones de menos de 20.000 cafetos proveyeron cerca del 70% de la producción antioqueña y del 90% de la de Caldas y el Valle del Cauca. A su vez, la expansión de la economía parcelaria del café en el occidente colombiano, encajó con la expansión de la frontera agrícola resultante de la colonización antioqueña, ya que éste se adaptaba particularmente bien a los establecimientos humanos surgidos de la colonización (BEJARANO, 1987).

Así, en la región quindiana durante el lapso de 1865-1933 se configura el establecimiento de la expansión colona en medio disputas y litigios por la titulación de la tierra, el cual configuró un circuito de pueblos de montaña cuya base económica inicial se desarrolló principalmente en la agricultura de la pequeña y la mediana propiedad de vocación hacia la subsistencia. Gradualmente, esas

propiedades fueron encontrando en el cultivo de café una base económica fija, en la mayor parte habitable del departamento (MACHADO, 2001; PALACIOS 2009).

Entre 1920 y 1930, en la estructura cafetera que se forma durante la expansión, comienza a aparecer como pilar coyuntural FEDECAFE (Federación de Cafeteros), si bien antes de 1927 los caficultores se organizaron alrededor de la SAC (Sociedad Colombiana de Agricultores) para obtener una serie de prebendas gubernamentales, después del 27 sería FEDECAFE el aparato político, institucional y económico para direccionar la economía cafetera de Colombia (MACHADO, 1980). En otras palabras FEDECAFE terminó por orientar la integración al modo de producción capitalista de la pequeña propiedad en torno a la explotación del café.

No todo el Quindío fue enfocado a la producción de café después de la consolidación del asentamiento familiar colono, las regiones frías como se mencionó en el capítulo II, eran principalmente para la ganadería lechera y los cultivos de papa y trigo como lo fue el caso de Filandia y Salento, y las áreas más calidas de Quimbaya, La Tebaida y Calarcá, contaron con la presencia de cultivos de caña de azúcar y trapiches para la fabricación de panela.

Retomando los fenómenos de expansión y articulación cafetera al modo de producción capitalista, ésta consecuentemente se transformo paulatinamente en especialización y por lo tanto en la materialidad del paisaje moderno quindiano.

La especialización de producción de café en el Quindío se dio cuando ya se había constituido una economía en torno a la producción y comercialización cafetera. Esa especialización se ve representada en diferentes esferas sociales, económicas y del paisaje, que van desde el lugar ocupado por el café en el comercio mundial, las instituciones nacionales creadas para el direccionamiento de la actividad como FEDECAFE, hasta llegar al trabajo familiar y el uso del suelo.

En términos de especialización en el comercio cafetero, por ejemplo, en el periodo de la postguerra entre 1945 y 1954 el precio externo del café registró un incremento año tras año, pasando de US\$ 0.16 a 0.70 (US\$ 0.30 a 0.91 en términos reales de US\$ de 1967) (Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales - CRECE- 2005). Paralelamente, el crecimiento cafetero en la economía mercantil después de 1945 fue espectacular, ya que las exportaciones para 1943 saltan de 200 millones de dólares a 485 millones en 1947, los ingresos fiscales pasan de 93 millones de pesos en 1938 a 419 millones en 1948 (PALACIOS, 2009).

También el precio real registró un incremento sostenido de dicho periodo, con un máximo en 1957, acompañado de una fuerte devaluación en este año y el siguiente (Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales - CRECE-2005).

En éste periodo FEDECAFE como institución económica y política, líder en la comercialización y direccionamiento político de la producción, jugó un papel trascendental en el posicionamiento del café colombiano en el mercado internacional. Las estrategias de FEDECAFE se enfocaron hacia la estabilización de los precios a través de pagos y compensaciones, la propaganda intensa en el exterior, la protección y conservación de tipos y maracas de café, la realización de estudios económicos para la defensa de la industria, el mejoramiento de la calidad, higiene del trabajador cafetero y mejores prácticas de producción de los cafetales, la inversión financiera y la creación de la compañía nacional de navegación (MACHADO, 1980).

Podría asegurarse en acuerdo con Giddens (1990) que FEDECAFE fue la institución representativa de la modernidad productiva cafetera en Colombia desde el momento de su establecimiento, ya que ésta institución orientó la vinculación de las practicas familiares campesinas de la producción de café con relaciones sociales globalizadas, que para el caso se expresan a través de su consumo.

4.3 La finca familiar 1930-1980

Como ya se ha mencionado, en el paisaje rural del Quindío hacia los años 30 del siglo XX se había consolidado la pequeña propiedad familiar orientada a la producción cafetera pues en todos los municipios se practica la caficultura. Materialmente el paisaje era una densa distribución de fincas integradas en un promedio de 4,07 propiedades por kilometro cuadrado, en donde se cultivaban aproximadamente 15.254,56 cafetos por kilómetro cuadrado (ver Tabla 2). Esto sugiere que entre los años 30 y 80 no era mucha la distancia entre las casas de las diferntes fincas, por lo que se pudo favorecer la comunicación y la integración entre los vecinos afiansando la delimitación simbólica de la vereda.

La finca era la propiedad heredada o comprada por familias. La propiedad heredada pertenecía a familias establecidas derivadas del tronco colono, por su parte la propiedad comprada fueron las adquciones de tierras realizadas posterior al establecimiento colono. Eseos fueron los casos por ejemplo encontrados en las

entrevistas con Miguel Ángel Hurtado y Francisca Jaramillo quienes contaron sus experiencias para establecerse como propietarios. La entrevista de Francisca Jaramillo relata que su familia ha estado en esas tierras desde que sus abuelos llegaron a colonizar las tierras quindianas:

Los abuelos de Francisca (...) Llegaron a vivir al Jordán, ellos, don Rafael Pareja y el Padre Joaquim colonizaron toda ésta vereda. Después ellos (los padres) vivieron en Quimbaya por tiempos, después venían otra vez por acá.

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia

Por su parte en la entrevista de Miguel Ángel Hurtado comenta que antes de su establecimiento como propietario ya tenía una fuerte relación con las formas de vida rural y siempre sus formas de trabajos fueron alusivas al funcionamiento de la finca principalmente como agregado.

(...) Antes de venir aquí. (...) Pues prácticamente estábamos dando muchas vueltas, porque nosotros, pues, prácticamente yo soy de Armenia, si no nací en Armenia ahí crecí, por hallá en una finca en Puerto Espejo, de Corinto pa abajo.

(...) Ya cuando me case, viví unos días ahí en la “Revancha”, de ahí salí a Pijao, a una vereda que se llama la Mariela, me fui para Pijao cuando todavía había violencia por hallá. O violencia hay por todas partes.

(...) ahí nos quedamos tres años. Hablamos con el ejercito y nos pudimos quedar. (...) Y ya de allá, nos vinimos pa una finca de José, pa Miravalles, pal Valle. Y allá caímos a otra olla, porque de aquí pa arriba liberales y de aquí pa abajo conservadores, y allá cayó el “Llanero¹⁷”.

Miguel Ángel Hurtado, 70 años propietario de predio por compra

Igualmente la entrevista con Miguel Ángel muestra elementos acerca del conflicto bipartidista el cual incluso hacia los años 60 se mantenía como un fenómeno social que influyó en el establecimiento de la familia en los diferentes lugares del departamento y la tenencia de la tierra. En acuerdo con Ortíz (1985) la reacción bipartidista en el Quindío fue tardía por lo que se mantuvo cierta tranquilidad durante la colonización y asentamiento pero el cual se agitó entre

¹⁷ Personaje al que hace referencia el entrevistado, como un bandolero del sector cafetero del Valle del Cauca en los límites con el Quindío.

establecidos y migrantes estacionales, durante las décadas de los 40 y parte de los 60. Las agitaciones radicaron en un periodo de persecuciones y hostigamientos entre liberales y conservadores.

(...) Llegamos a una parte que no sabíamos que había, pero cuando llegamos, el dueño de la finca era Aristidez Jiménez, liberal, y no podía estar allá. Augusto, mi tío tenía una finca en Montenegro y por ser conservador no podía estar aquí. Entonces le dijo don Aristidez a mi tío: Augusto usted puede estar allá y yo puedo estar aquí. Y Cambiaron la tierra.

Entrevista 1 familia Miguel Ángel Hurtado, 70 años propietario de predio por compra.

Tanto el estudio de Ortiz (1985) como la entrevista con Miguel Angel Hurtado dejan entrever que la herencia política influyó en las formas de propiedad de la tierra en la región (como se verá más adelante) y la cual se vió agitada con la ley 200 o ley de tierras de 1936 y su reconocimiento de mejoras como bien lo datan Machado (1976), Ortiz (1985) y Palacios (2009).

Cuando la familia adquiere la tierra, la finca se vuelve hogar y forma de vida, ella envolvía el tronco grupal, el trabajo y la alimentación, lo que garantizaba la sobrevivencia. Adquirir la tierra significaba la construcción y/o mejoramiento de la casa, implicaba también sembrar o resembrar la tierra con diferentes cultivos, uno o dos permanentes como el café y el plátano y otros para el pan coger como la yuca y el maíz. En las siguientes expresiones captadas durante las entrevistas se describen como era el establecimiento de la casa y las formas de cultivo de la finca

(...) entonces nos fuimos pa allá e hicimos una casita ahí, pequeñita, dos piecitas y corredores en redondo, (...) y como la cocina estaba aquí, (...) entonces acomodemos la cama aquí, la dormida de nosotros más inmediato a la cocina.

Miguel Ángel Hurtado, 70 años propietario de predio por compra

(...) Pero todo esto lo colonizaron ellos. Abrieron la tierra, le pusieron caña, ellos tenían una molienda. Hacían panela, sembraban café, y plátano y yuca, lo que se comía.

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia

(...) Entonces al yo nacer acá, tengo muchos recuerdos de mi niñez acá en la finca , de hecho no era esta casa, era una casa de bahareque como la típica de la región, fue construida por mi papá, que la fue, primero pues hizo toda la casa , después como que le acondicionó otros tres cuartitos. (...) En esa entonces la finca era cultivada con café arábigo, con guamos, eso era lo que se cultivaba en esa entonces. Y de hecho pues el plátano para consumo, el maíz, la batata (...) él cocinaba esas batatas que nos las daban sancochadas y eso era delicioso, y los animales también las gallinas, hubo también unos patos chilenos , que esos patos chilenos eran los que avisaban cuando llegaba la gente, porque hacían mucha alharaca, entonces la mamá decía ... lleo alguien. Ya ahí se asomaba y de hecho pues habían llegado personas a la casa. Bien sea visita o de pronto algún vecino.

Fabiana Rodríguez, 54 años, propietaria por herencia

La finca era el medio de vida de la familia, por una parte durante el periodo analizado ésta continuaba aportando parte de los alimentos a la familias y por otra el café se constituyó como la actividad agricultora generalizada en la ruralidad quindiana.

Cuando en los años 50 del siglo XX el café toma acogida especializada, la familia tanto en la casa como en el cultivo orienta sus actividades a mantener la producción. Ésta incursión comienza a especializar la finca y la familia en la producción de café. La siguiente afirmación realizada por Francisca Jaramillo evidencia cómo el café ya era asumido como una actividad natural a realizar una vez se tuviera una propiedad o finca:

(...) ya después , los viejos, ya, digamos los tíos de nosotros ya tenían sus pedazos de tierra y ellos dijeron que café, café, café. Y la caña se acabó porque solo quedó la molienda hallá de la gallera. Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia

La entrevista con Francisca, deja entrever cómo el café pasa a ser parte del esquema para pensar, obrar y sentir la posesión de la tierra, que termino por definir, en acuerdo con Bourdeu (1993), estilos de vida parecidos según las formas de producción de café.

Seguramente antes de 1960 cuando la familia llegaba a su nueva propiedad es posible que en la tierra se encontraran cultivos de café arabigo con sombrío. Sin embargo posterior a los años 60 y 70 cuando se adquiría la tierra, es posible que los nuevos propietarios se encontraran con cultivos ya definidos en “caturra”, o simplemente los nuevos propietarios, terminaron por sembrar ese tipo de variedad pues era la técnica que comenzaba a extenderse para la época, gracias a la divulgación realizada por FEDECAFE a través del Comité Departamental de Cafeteros.

(...) Cuando llegamos ya había café pero el lote de allí lo monte yo. Lo otro era un rastrojo ni lo limpiaban ni nada. Entonces le metimos caturro y plátano. Y ya de ahí seguido.

Miguel Ángel Hurtado, 70 años propietario de predio por compra

Los testimonios arriba expuestos a su vez evidencian la orientación de las familias propietarias hacia el cultivo de café, como principal actividad económica o forma de cultivo de la finca, sin embargo también evidencian otros tipos de cultivos indispensables en la forma de producción de la finca como el plátano y la yuca, el primero de carácter permanente el cual podía ser alternado con el cultivo de café y el segundo era un cultivo transitorio.

4.3.1 Formas de Cultivo en la Finca

Esa orientación observada en las entrevistas es consecuente con las dinámicas de expansión y especialización en la producción de café durante 1930-1980 en la finca quindiana, por ejemplo para 1932 cuando se realizó el primer censo cafetero en Colombia, se encontró que en los municipios censados en la época que actualmente conforman el departamento del Quindío se evidencia que en todos se practicaba el cultivo de café los cuales se materializaron en un total de 5895 fincas que tenían alguna siembra de café.

Por ejemplo del total censado (Tabla 2) existían en producción 18.123.299 de cafetos y se esperaba que en los años siguientes comenzaran a producir cosechas otros 3.963.881 cafetos, esa alta población de cafetos sembrados en el departamento de 22.087.073, se iría incrementando en años posteriores y ya para la década del 50 cosecharían la primera gran bonanza cafetera de la región.

Tabla. 2 Aspectos de la producción de Café en el Quindío en 1932

Municipio	total propiedades con plantas de café	cafetos en producción	cafetos sin producir	total de cafetos cultivados
Armenia	979	4.166.670	7.70.150	4.936.713
Calarcá	1558	5.593.410	1.127.118	6.720.528
Circasia	830	2.022.015	217.910	2.239.925
Filandia	700	1.423.665	198.210	1.621.875
Montenegro	382	1.177.105	327.855	1.504.960
Pijao	766	1.577.379	806.513	2.383.892
Quimbaya	680	1.752.880	391.875	2.144.755
Salento	224	410.175	124.250	534.425
TOTAL	5895	18.123.299	3.963.881	22.087.073

Fuente: Censo Cafetero de 1932. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1933

Calarcá era en 1932 el municipio con más propiedades y cafetos cultivados, sin embargo llaman la atención Pijao y Quimbaya con relación a la siembra de café, ya que poco tiempo después de sus fundaciones rápidamente el café comienza a adoptarse como actividad productiva.

Igualmente Filandia y Salento a pesar que sus pisos térmicos en promedio están por encima de la cota de los 1800 m.s.n.m, tienen cultivos de café. Los otros municipios que no fueron reportados como Génova, Córdoba, Buenavista y La tebaida, fue porque para el momento hacían parte de la municipalidad territorial de Calarcá, Armenia o Pijao.

La finca quindiana a inicios del treinta podía tener en promedio 3746,74 cafetos (Total de cafetos cultivados/Numero de propiedades con plantaciones de café). Las fincas de Calarcá, Armenia y Montenegro eran las que mas cafetos tenían cultivados, con un promedio de 5042,60 , 4313,56 y 3939,68 respectivamente (Tabla 3).

Tabla. 3 Promedios de uso del suelo en el paisaje cafetero quindiano de 1932

Municipio	total de cafetos cultivados	cafetos sembrados por propiedad*	superficie total Km2**	densidad de propiedades con café * Km2 municipal***	Densidad por municipio con producción promedio** **
+ Armenia	4.936.713	5042,60	229	4,28	22,02
++Calarcá	6.720.528	4313,56	615,34	2,53	7,01
Circasia	2.239.925	2698,70	91,37	9,08	29,54
Filandia	1.621.875	2316,96	100,9	6,94	22,96
Montenegro	1.504.960	3939,68	148,92	2,57	26,46
+++Pijao	2.383.892	3112,130	284,24	2,69	10,95
Quimbaya	2.144.755	3154,05	126,69	5,37	24,90
Salento	534.425	2385,82	377,67	0,59	6,32
TOTAL	22.087.073	3746,74	1974,13	2,99	1,90

Fuente: Censo Cafetero de 1932. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1933

*Cafetos sembrados por propiedad, calculo propio con base en datos del censo, la relación es total de cafetos cultivados/ total de propiedades con plantas de café. ** Áreas tomadas de los sitios web de las alcaldías municipales del departamento del Quindío. Cálculos propios *** Cálculo propio basado en el censo cafetero, total propiedades con plantas de café/ superficie municipal por Km2 . **** Cálculo propio para aproximar la producción municipal de la finca compuesto por cafetos sembrados por propiedad/superficie del municipio.. + El área de Armenia fue teniendo en cuenta el área de La Tebaida. ++ el área de calarcá es incluyendo Córdoba y Génova. +++ El área de pijao es incluyendo Buenavista.

Por otra parte, en Circasia, Filandia y Quimbaya eran los municipios donde había una mayor densidad de fincas cafeteras, con un 9,08 , 6,94 y 5,37 por km2 respectivamente.

Durante los años 30 en el departamento por cada kilómetro cuadrado existían aproximadamente 1,90 propiedades que cultivaban en promedio 3.746,74 cafetos (Tabla 3), por lo que se sugiere que para la época ya la finca quintana comenzaba el camino hacia la especialización. Por ejemplo en el municipio de Circasia por cada km2 existían 29,54 propiedades que producían alrededor de 2.698,70 cafetos. Éste cálculo permite dilucidar la conglomeración de un gran número de propiedades con pequeñas extensiones de tierra para la siembra de café.

Por otra parte, al comparar el área en hectáreas reportadas en los censos cafeteros de 1932, 1970 y 1980 (Figura 7), Calarcá es el Municipio que para 1930 tenía una mayor cantidad de hectáreas con cultivos de café y Salento el de menor cultivo dado que la mayor parte de su territorio se encuentra por la cota de los 1800 m.s.n.m.

Éstas cifras reflejadas en conjugación con la cartografía cualitativa realizada durante el proceso de recolección de información muestra que esa homogeneidad del paisaje cafetero es alternada con cultivos permanentes como el plátano y en algunos casos la ganadería. Igualmente el uso del suelo de la finca estaba destinado al cultivo de variedad de frutales. El mapa cualitativo de la Figura 9 representa el uso del suelo en una pequeña propiedad y el mapa cualitativo de la Figura 8 representa el uso del suelo en una mediana propiedad.

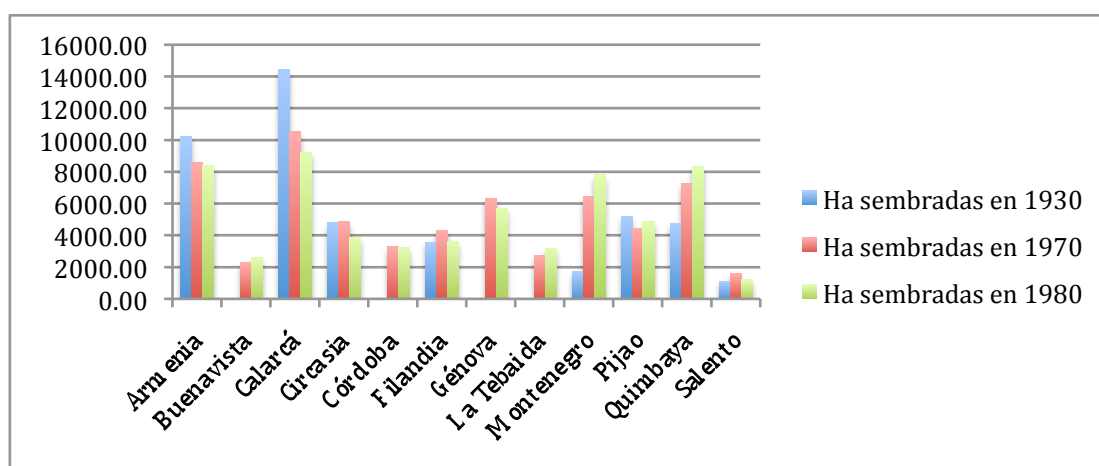


Figura 9 Transformación hectáreas sembradas con café. fuente censo cafetero de 1932, **Fuente:** Censo Cafetero de 1970 y Censo Cafetero de 1980-81. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia.

Calculando el total de hectáreas cultivadas de cafetos con relación al área total municipal (Figura 10), se identifica que Armenia, Buenavista, Calarcá, Circasia, Montenegro y Quimbaya destinaban más del 40% de su extensión territorial en la producción de café entre 1970 y 1980, por su parte Córdoba, Génova, Pijao y Salento mantuvieron estable el porcentaje de áreas cultivadas.

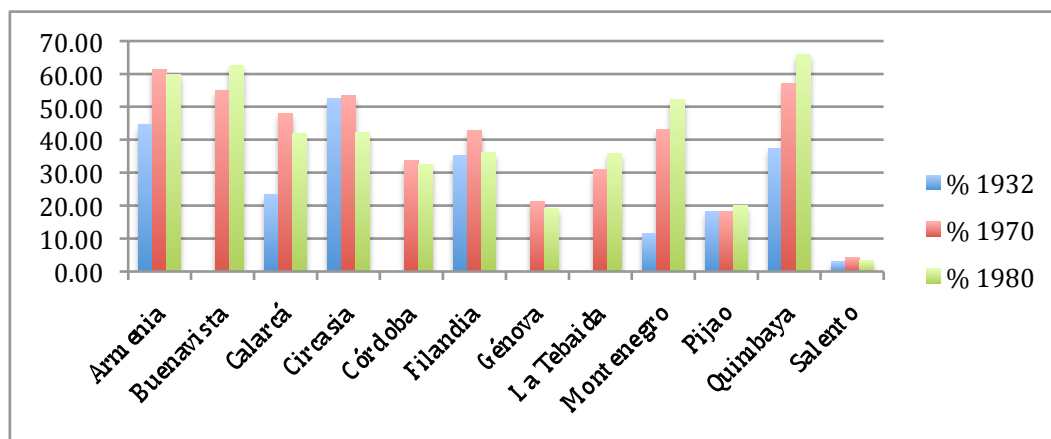


Figura 10 porcentaje de área municipal territorial destinada a la siembra de café.

Fuente: Se usaron como datos fuente las áreas de café expresadas en los censos cafeteros de 1932, 1970, 1980-1 de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Por su parte el cálculo del porcentaje de área sembrada fue: (hectáreas sembradas de café según año del censo cafetero*100)/área total territorial municipal.

Los municipios que, en aproximadamente 50 años aumentaron la destinación de suelos para el cultivo de café fueron Montenegro y Quimbaya. Comparando éstos cálculos con las cifras de uso de la tierra del estudio de Marco Palacio (2009), en donde muestra gráficos de uso de la tierra en 1970 entre departamentos, se identifica que el Quindío era el departamento con más proporcionalidad de área cultivada en café del país, el cual usaba el 48,9% de su extensión, éstas cifras difieren con los cálculos aquí realizados, los cuales hablan de un área en porcentaje del 33,91% para 1970 y de un 33,58% para 1980.

Las diferencias en las cifras se justifican tal vez por la diferencia en las metodologías para realizar los cálculos y/o las fuentes empleadas, sin embargo tanto el estudio de Palacios (2009) como los cálculos aquí realizados permiten afirmar que para la década de 1970 el uso del suelo quindiano era especializado en la siembra de café, predominantemente en las fincas.

Esa especialización del suelo habla de una materialidad relativamente homogénea del paisaje rural y del uso del suelo en la finca, sin embargo es importante aclarar que antes de 1960 la variedad de café sembrada en el Quindío era primordialmente arábica, la cual era alternada con árboles de sombrío (conforme lo tratado en el capítulo 2). Posteriormente, hacia los años 70 y siguientes comienzan a aparecer la variedad caturra y hacia los años 80 la variedad Colombia las cuales fueron desarrollándose sin sombrío y con menor distancia entre cafetos.

La introducción de éstas variedades van a dar cuenta de la transformación técnica, productiva y de uso del suelo en el paisaje durante momentos diferentes de

su historia, y el papel que jugaron las instituciones como FEDECAFE, en dicha materialidad y subjetividad del paisaje.

En uno de los ejercicios de cartografía social realizados durante la recolección de información se buscó representar la cotidianidad del espacio productivo de la finca típica del periodo entre 1960 y 1980. El uso del suelo de la finca estaba destinado a la producción especializada de café, en cultivos de sombrero de plátano, frutales y en las quebradas guadua. Igualmente la finca disponía de áreas para la generación de alimentos como animales y huertas cercanas a la casa, tal como se representa en la Figura 11.

Según la cartografía cualitativa realizada en las dos fincas expuestas en las Figuras 10 y 11 representan el uso del suelo en la pequeña y mediana propiedad respectivamente.

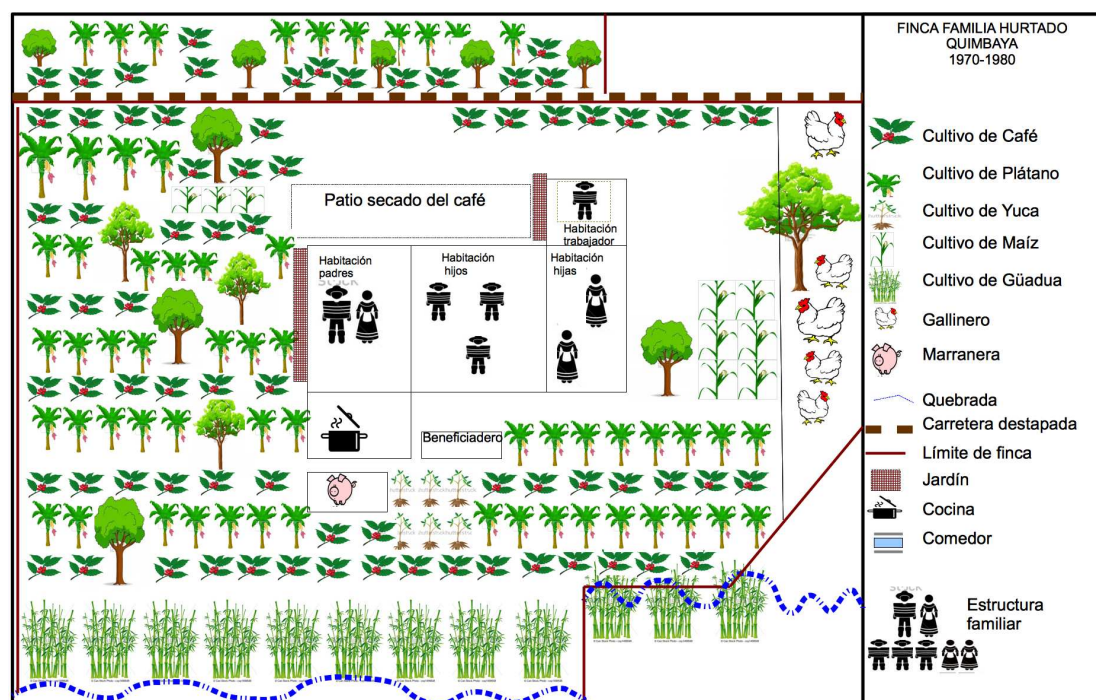


Figura 11 - Finca de la familia Hurtado 1975¹⁸.

Fuente: Datos recolectados durante el proceso de investigación. la imagen representa la finca de la familia Hurtado en 1975.

La producción del cultivo de café atraía mano de obra rural según el ciclo de la cosecha cafetera, el cual estaba dado por una cosecha principal entre los meses de marzo a mayo, y un segundo ciclo de cosecha de menor cantidad recolectada, conocida como la mitaca o atraviesa, esperada para los meses de octubre a diciembre. Éste ciclo de cosecha era contrario al del resto de Caldas dada entre octubre y diciembre, y la mitaca era entre abril y junio (CENSO CAFETERO, 1932).

¹⁸ **Descripción del mapa:** el mapa representa una finca familiar pequeña hacia la década del 70. La familia propietaria estaba compuesta por 7 personas, padre y madre, 3 hijos y dos hijas. Los dos principales cultivos permanentes eran el café y el plátano, y transitorios eran el maíz, la yuca. Frutales y animales de corral eran las otras formas comerciales y de pan coger de La finca. Para la producción del grano de café la finca contaba con un área de beneficiadero manual y un patio para el secado del café.

La casa inicial era de bahareque y ladrillo, constituida por una cocina y tres habitaciones usadas por la familia, una cuarta habitación era usada como depósito de café o dormitorio de un trabajador en temporada de cosecha. La finca es irrigada por dos quebradas cuya cobertura en sus laderas es principalmente guadua.

Así para los meses de cosechas llegaban un sinnúmero de trabajadores rurales provenientes de diferentes regiones del país.

Con base en la interpretación de dos entrevistas¹⁹ realizadas durante la recolección de los datos, la compra-venta de mano de obra para la temporada de cosecha, era realizada en dos modalidades: una era cuando el trabajador ofrecía su mano de obra en las fincas y veredas, y la otra era cuando el dueño o agregado buscaba la mano de obra en los centros urbanos, principalmente en la galería. En algunos casos los trabajadores y los propietarios o administrados entablaban relaciones de confianza, y para cada cosecha se esperaba contar con trabajo en la misma finca de la anterior cosecha.

En acuerdo con Garzón (2002), las recolectoras eran mano de obra en constante migración entre cosechas de algodón y café, y eran mujeres que viajaban con sus compañeros y sus hijos, éste fenómeno se mantuvo hasta la crisis generada en la producción de café en los años 90 del siglo XX.

Esa migración estacionaria de venta de mano de obra por jornal en función de los ciclos de cosecha, fue la dinámica de articulación e integración del orden laboral asalariada en la producción de café en las zonas rurales del Quindío, sin embargo en acuerdo con Ortiz (1985) las escuadras de asalariados para las cosechas, no trascendieron su condición estacional ni llegaron a producir el fenómeno de asalariamiento. Ésta forma de trabajo no fue inmune a las prácticas discriminatorias y excluyentes que llevan al aprovechamiento desigual de las oportunidades y concentración de la riqueza, así como a manifestaciones sutiles o directas de violencia económica (TORO, 2005).

Ortiz (1985) sostiene que entre 1930-1950 la demanda de cosecheros o recolectores se mantuvo en ascenso determinando en la región mejores precios en el jornal y una migración flotante hacia el Quindío, con características diferentes a la de la adquisición de la parcela.

Por su parte la agregatura era una forma de trabajo principalmente en aquellas fincas medianas (entre 10-20 Ha) y grandes (más de 20 Ha). La agregatura definida por Ortiz (1985), data de los años 50 del siglo XX, la cual consistía en que un propietario confiaba la explotación de su parcela a un campesino que entrega en ella

¹⁹ Entrevista Familia Hurtado y Augusto Robledo

la mano de obra propia y familiar, y el propietario invertía con los medios de producción.

Con relación a lo anterior de manera general se puede decir que algunas formas de trabajo oficializadas en la producción de café eran los recolectores, asalariados permanentes, propietarios y agregados-arrendatarios, el Cuadro 6 resume las formas de trabajo rural en el Quindío en el año de 1951.

Cuadro 6 Formas de trabajo rural en el Quindío 1951

FORMAS DE TRABAJO CENSADA	PORCENTAJE
Asalariados no permanentes (recolectores estacionales)	7,2%
Asalariados permanentes (trabajadores permanentes en la finca)	9,5%
Trabajadores independientes (propietarios residentes y ausentistas)	57%
Agregados y arrendatarios	20,9%

Fuente: Estado y subversión en Colombia. La violencia en el Quindío años 50 (Ortiz, 1985, p. 27)

Por ejemplo para las fincas con propietarios ausentistas la agregatura podía ser realizada al partido, como lo relata la entrevista 4 de Jaime Arango.

(...) Los dueños de finca no eran presenciales, en esa entonces las fincas eran manejadas al partido, usted le daba la tierra a una supuesta persona honrada, que le diera la mitad de la utilidad al año, porque el dueño de la finca, de las tierras, no podía o de las grandes tierras, no podían ser presenciales por la razón, de que los mataban, los secuestraban, algo parecido a eso.

Entrevista 4 Jaime Arango, propietario residente, 60 años.

Para el trabajo de recolección el agregado se valía de fuerza de trabajo asalariada complementaria, cuyo pago en ocasiones caía sobre la misma agregatura (ORTIZ, 1985). Ortiz (1985) observa que la agregatura fue una forma de trabajo que intermediaba entre el propietario y el cosechero, pero que a su vez ejercía control y cierto poder económico sobre sus asalariados.

La finca podía también ser cohabitada por la familia propietaria y la familia de la agregatura, el vínculo de esa cohabitación era el trabajo agrícola, Fabiana Rodríguez comenta la respecto que:

(...) en épocas de cosecha era pues muy distinto pues porque ya había muchos más trabajadores, acá en esta casa principal nunca se ha dado alimento a los trabajadores, lo típico pues en la finca es que se tenga la casa principal y también otra casa adicional que se llama la casa del agregado, y ahí vivían las personas que trabajaban para la finca, y la señora era la que se encargaba de alimentar 15, 20, 30, 40 trabajadores.

Entrevista 3 Fabiana Rodríguez, 54 años, propietaria por herencia

Dependiendo del área de la finca y la extensión del cultivo de café era el número de casas para la alimentación y estadía de los trabajadores de la finca mediana y grande. Al respecto Jaime Arango comentó que:

(...) eran 8 casas de la finca esta finca media 156 cuadras.
(...) en cada casa vivía una familia que manejaba un número o un sin número de trabajadores dependiendo de la cosecha,
(...) La finca siempre fue café, muy poco plátano y ganado.

Jaime Arango, propietario residente, 60 años.

Por su parte una finca pequeña podía llegar a contratar mano de obra para las funciones productivas, la familia Hurtado relata que para la época de finales de los 70 e inicios de los 80 llegó a contratar 9 trabajadores para una finca cuya extensión era menor a 5 Ha.

(...) Y nosotros aquí llegamos a tener 9 trabajadores. Y era esa elda por ahí con tras cargas de café y café en el tanque. Y vea hoy, hay por ahí arroba y media o dos. Y con un trabajador se coge. .

Miguel Ángel Hurtado, 70 años propietario de predio por compra

Igualmente las dos entrevistas aparecen como ejemplo ilustrativo de cómo el trabajo y la posesión de medios de producción hablan directamente de la distribución de los recursos de la vida social de las cuales habla Santos (1996), tanto entre los diversos tipos de propietarios de la tierra como de las formas y magnitudes de la contratación del trabajo.

Según Garzón (2002) las actividades a desarrollar en la finca cafetera en el Quindío han sido principalmente masculinas, aunque la mujer asume la labor de

alimentadora. En ésta relación la contratación se realiza a través del marido, lo que hace que la labor de la mujer se diluya en la labor de relaciones familiares de trabajo. El cuadro 7, sintetiza las formas de trabajo encontradas en el estudio de Garzón (2002).

Cuadro 7 Actividades contratadas por la finca para la producción de café

Cargo	Descripción	Participación por Genero
Mayordomo	Contratado por El propietario, se encarga Del manejo administrativo, financiero y técnico de La finca, recibe el salario más alto	Mayoría hombres minoría mujeres
Administración	Coordina y organiza las actividades del proceso de producción.	Hombres exclusivamente
Alimentador	Trabajador indirecto que ejerce las funciones de alimentar a los trabajadores.	Mujeres exclusivamente
Patrón de corte	Encargado del control de la forma de recolección, supervisa la limpieza de y madurez de los granos recolectados.	Hombres exclusivamente
Recolector	Embargado de La recolección de café y su salario era en función Del peso recolectado	Mayoría hombres
El patiero	Es el encargado del proceso de beneficio del café, desde la despulpadora hasta el empaque del café	Hombres exclusivamente
El vigilante	Encargado de cuidar los instrumentos, insumos, bodegas.	Hombres exclusivamente
El garitero	Lleva los alimentos a los lotes de corte donde el personal está realizando la labor siempre y cuando estén lejos del alimentadero	Mayoría hombres
El vueltero	Corta, trae, lleva leña, lleva razones, hace mandados, cuida el jardín alimenta los animales entre otros	Hombres exclusivamente

Fuente: “Mujeres trabajadoras del Café” Marta Isabel Garzón Castro (2002).

Las prácticas laborales mencionadas en el Cuadro 1, permite identificar la organización de la clase trabajadora al interior de la finca y dentro del proceso productivo del café, las cuales en acuerdo con Bourdeu (2001) constituyeron posiciones diferenciadas para la práctica de roles, el uso de técnicas o medios instrumentales del proceso productivo, así como para la experiencia del espacio.

4.3.2 Casa y la familia

La casa continua siendo similar a la del establecimiento colono, todavía se mantenía la distribución de los espacios en torno al corredor, la cocina el patio y cerca de ella el pan coger (tal como ya se presentó en las Figuras 1 y 2). Por la casa circulaban los diferentes miembros atendiendo funciones de trabajo tanto del cultivo como en torno a trabajos domésticos y de la casa.

La casa de la finca era el centro de la alimentación de la familia y de quienes trabajan en la finca. Ese espacio cotidiano por lo tanto era creado por la mujer, por ejemplo en la entrevista con Francisca Jaramillo y Fabiana Rodríguez, se puede interpretar que las mujeres y niñas atendían tareas en función de la alimentación familiar, de los animales y del orden de la casa. Ellas cocinaban, pelaban y molían el maíz para la fabricación de arepas, pelaban el plátano para el sancocho y los frijoles, las sobras de cascaras iban para la alimentación de los cerdos, las gallinas, las vacas y los patos.

(...) El día normal de uno era que lo levantaban en la madrugada a moler, ya maíz, a barrer los patios, uno molía una ollada, uno molía para hacer arepas para todo el mundo, se hacia y luego uno tenía que ayudar a barrer los patios, arreglar la casa. Uno tenía que ayudar a todo. Y fuera de eso nosotros teníamos que ir a estudiar,

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia.

Éstos animales eran principalmente de corral ubicados cerca de la casa, por aquel entonces eran poco frecuentes las cocheras y los cerdos eran levantados y engordados sobre suelos de tierra, como había sido costumbre de la familia colona, normalmente cerca del corral de los cerdos se encontraba el corral de las gallinas y los patos, sin embargo el material por excelencia para su construcción era la guadua. La Figura 12 representa un corral de cerdos típico de la finca quindiana de las décadas del 50.



Figura 12 Corral de cerdos típico de una finca quindiana década del 50 del siglo XX.
Fuente: Memoria Histórica Quindiana 2015. Foto de Gustavo Quintero Villa

La mujer, la madre creaba la casa, el lugar del cuidado, era la que coordinaba las funciones de la familia al interior del hogar.

(...) Como en la cotidianidad de la vida pues mi mamá era como el motor de la casa, mi mamá era la que estaba pendiente del cuidado de nosotros, de cocinar de organizar pendiente también del gallinero, de todos los animales de los perros de los gatos, de Aurelio, de en sí de la finca. Ella era la que comercializaba el café, la que comercializaba todos los productos la que iba a Quimbaya a hacer el mercado . Ella era la que hacia prácticamente todo , toda esa parte, toda esa logística que necesitaba la finca.
Fabiana Rodríguez, 54 años

(...) Era que nosotros éramos un matriarcado, mi mamá era la jefe del hogar, papá era la persona, digamos la figura paterna, no una figura de autoridad, no, nosotros afortunadamente, la vida nos dio un papá que era una maravilla, (...), pero nunca impuso la figura de autoridad, mi mamá si, mi mamá era la que tenía la autoridad, era la que decía se hace así.

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia.

Si bien el género le asignó un rol a la mujer en la casa y al hombre en la producción, éstas esferas no representan dicotomías al interior de la finca, sino que en acuerdo con Durhan (1983), la finca sería un sistema y un lugar en donde se establecieron ciertos grados de dependencia entre hombres y mujeres, que fue esencial al bienestar y sobrevivencia económica de ambos y la familia, así como que la separación de actividades entre los sexos creó un lugar de autonomía para cada uno, pero la cual no necesariamente fue equitativa.

Es importante resaltar que en la entrevista con Fabiana, se comenta que las compras del hogar eran realizadas en las cabeceras urbanas, lo que sugiere para la época un cambio en las formas de consumo para alimentación realizados en la casa por la familia y del funcionamiento en torno a técnicas de la cocina.

En el siguiente mapa subjetivo (Figura 13), realizado con la familia Rodríguez durante la pesquisa de campo, buscó representar la distribución de los espacios cotidianos familiares asociados a la producción de la finca durante los años 70. La construcción del mapa permitió identificar que la cocina seguía siendo una parte vital del sistema familiar, por ello los padres generalmente ubicaban sus aposentos, cerca de ella (como lo expuso anteriormente la entrevista de Miguel Ángel Hurtado).

Según las cartografías cualitativas realizadas, la casa podía tener también una habitación para unos cuantos trabajadores, la cual era habitada en los tiempos de cosecha. Igualmente esa habitación podía utilizarse para guardar el café seco. Por su parte el corredor sigue manteniendo su función de comunicación entre la casa y el cultivo, de conectar el interior y el exterior. Los cultivos de pan coger mantuvieron su patron de distribución cerca de la casa. Los patios de la casa durante el periodo de 1930-1980 comienzan a utilizarse como áreas para secar al sol el café. Inicialmente éstos patios fueron en tierra y posteriormente fueron siendo sustituidos por patios en cemento, aunque no por completo, como se vera en el capítulo IV.

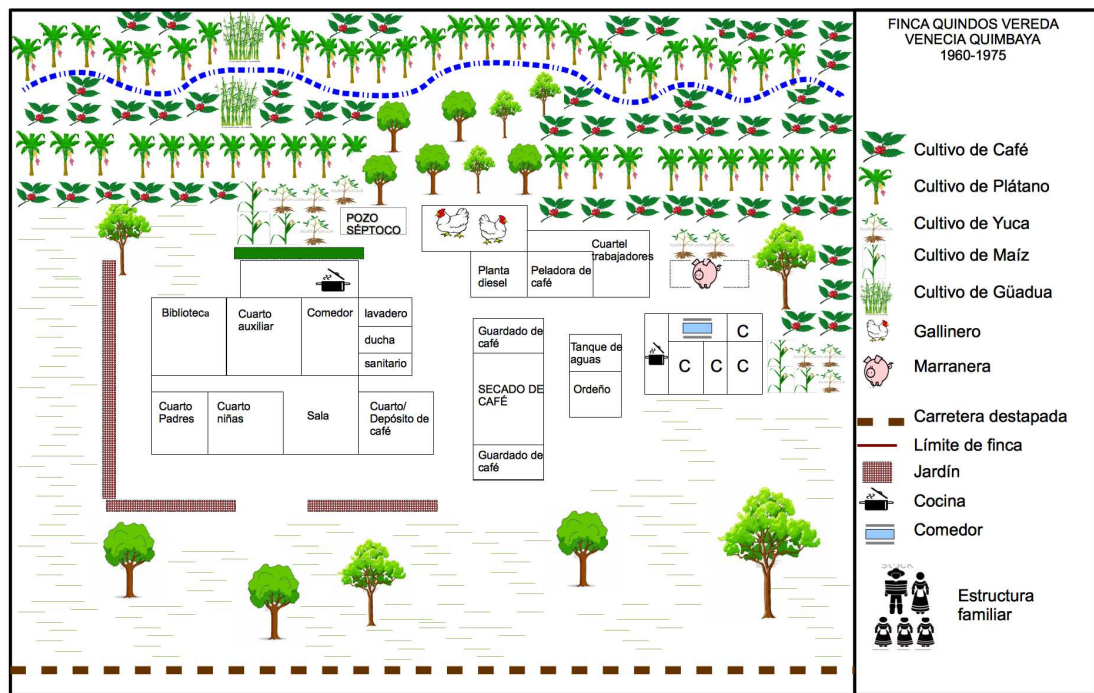


Figura 13 - Finca Los Quindos Familia Rodríguez 1975.²⁰

Fuente: Datos recolectados durante el proceso de investigación. la imagen representa la finca de la familia en 1975

La Figura 13 además de las formas de distribución del cultivo representa el área y distribución de la casa, el beneficiadero de café, el corral y el establo. Es importante también mencionar que las fincas medianas y grandes podían disponer de un espacio denominado el cuartel para el alojamiento de la población que trabajaba según los ciclos del café. Igualmente en la cartografía se evidencia que hacia los 70 el control de excretas de la finca era realizado por pozos sépticos por lo que se

²⁰ **Descripción del mapa:** el mapa representa una finca mediana (aproximadamente 20 hectáreas) entre las décadas del 60 y 70. Como formas de cultivo permanentes se encuentran el café y el plátano, así como una considerable área de pastos (aproximadamente una cuadra u 80m²). Se identifican como pancoger cultivos transitorios de yuca y maíz, lo que sugiere que a pesar de la especialización productiva del café la finca era diversificada en diferentes formas de agricultura entre cultivos permanentes (plátano y frutales) y transitorios (maíz y yuca).

Ésta finca tiene dos casas, la principal y de mayor tamaño es habitada por la familia propietaria (5 personas), y una segunda casa habitada por la familia del agregado. La infraestructura para el beneficio, secado y empaque del café se encuentra entre las dos casas, así como un cuartel para el alojamiento de trabajadores y algunas veces trabajadoras. La infraestructura del café comprende tanques de agua, una peladora de dos pisos o niveles y un patio en cemento para el secado.

Una quebrada está presente y sobre ella se observa que el guadua tiene poca presencia sobre las laderas de la quebrada, mientras que el café y el plátano son las coberturas predominantes. Esto sugiere que en ésta finca se dieron procesos intensificados de la producción agrícola con fuerte presión sobre los recursos.

sugiere la llegada de tecnologías de saneamiento a la finca, sin embargo se carecen de fuentes para identificar si fue el comité de cafeteros quien jalonó la incorporación de dichas tecnologías.

Algunas áreas de la finca eran destinadas para la siembra de cultivos transitorios y frutales, así como para siembra del jardín, el cual es un objeto que llama la atención por su constante presencia en las entrevistas, cartografías subjetivas, fotografías históricas e imágenes costumbristas revisadas. De éste se puede interpretar que era un espacio cotidiano principalmente creado por las mujeres de la familia el cual constituía un entorno y una forma de relacionamiento con la naturaleza, por ejemplo Fabiana Rodríguez recuerda el jardín así:

La madre de la entrevistada: en (...) lo cotidiano las labores del hogar, el arreglo de la casa el arreglo del jardín a ella le encantaba el jardín y le encantaban las batatillas, las batatillas es una planta una enredadera como de flores acampanadas de muchos colores, donde ella podía encontrar en el bosque en los matorrales entonces ella se traía semillitas, y ella enredaba todo con sus batatillas, después que le encantaba otra planta que las conservadoras, consiguió de todos los colores, y así ella en su jardín, ella tenía tiempo para todo para el jardín, para la casa, para los animales, para todo era incansable. Esa era como su rutina.

Entrevista Fabiana Rodríguez, 54 años, propietaria por herencia de finca mediana.

El jardín es tal vez un lugar de la casa que se constituyó posterior al establecimiento de la familia colona y una vez estuviera construida el área habitacional o estructura de la casa. Esto es lógico de pensar ya que lo mismo sucedió con el café el cual se vuelve objeto de la finca una vez la familia ha superado la subsistencia y ha logrado constituirse como familia establecida.

Finalmente de la Figura 13 también se evidencia que la finca era una unidad de cohabitación de familias propietarias y asalariadas cohesionada en torno al trabajo caficultor.

De la casa familiar y de la finca se puede decir era el lugar donde se llevaron a la práctica aspectos de la identidad familiar, allí integrantes del grupo evocaron sentimientos que ayudaron a constituir los valores, las identidades y las distancias sociales basadas en el lugar o lugares de la casa.

Por otro lado, la estructura de la poblacional del Quindío pasó de ser rural a urbana entre 1983-1985, lo que sugiere modificaciones estructurales en las formas de funcionamiento de la finca, ya que integrantes de la familia se articularon intensamente con el proceso de urbanización e industrialización dado no solo en el Quindío, sino también en la región y el país. La articulación de la familia rural y de la finca a los procesos de urbanización e industrialización estuvo marcada por la emigración de poblaciones rurales hacia la ciudad.

En acuerdo con Durhan (1978), si bien el desplazamiento interno se orienta hacia las regiones donde hay más expansión del capitalismo industrial, la integración de trabajadores rurales hacia las ciudades representa un aspecto de la transformación socioeconómica de los contextos locales. Una de esas transformaciones es el desencaje de individuos del grupo de las formas de producción tradicional de la finca y la familia, y su articulación o reencaje al capitalismo industrial y al proceso de urbanización.

Las afirmaciones de Durhan (1978) en el Quindío se vieron representadas por medio del rápido proceso fundacional asociado a la expansión (Figura 2) y especialización, las cuales aparejaron el desarrollo de una infraestructura para la producción y comercialización de bienes agrícolas, principalmente café. La construcción infraestructura se enfocó hacia el desarrollo de sistemas de transporte e industriales los cuales atrajeron gran cantidad de población rural hacia donde éstos se desarrollaban (MACHADO, 1980; BEJARANO, 1986; OCAMPO, 1989; PALACIOS, 2009).

La construcción del ferrocarril y la carretera para la comunicación entre Bogotá y el Puerto de Buenaventura en el océano pacífico, así como el establecimiento de trilladoras de café en Armenia, Manizales, Pereira, Medellín y Cali, atrajeron parte de la mano de obra familiar rural hacia los centros urbanos que implicó una crisis en las formas de trabajo rural, principalmente de café, el cual para su producción requería de gran cantidad de trabajadores (MACHADO, 1976, BEJARANO, 1986, PALACIOS, 2009). Podemos decir entonces que éste proceso migratorio estuvo presente desde los inicios hasta finales del siglo.

En éste punto de la historia del paisaje rural quindiano, los desplazamientos de personas ya no se dan en términos de una expansión colona para la apropiación de la tierra, sino que por el contrario sucede una emigración del campo hacia las ciudades en función del trabajo o mano de obra para la industria y la urbanización .

La pérdida de población rural en el Quindío estuvo determinada en parte por la emigración de un gran porcentaje de sus habitantes hacia capitales como Bogotá, Medellín y Cali, fenómeno que comenzó a sentirse hacia mediados del siglo XX (IGAC, 1989) . La Tabla 4 condensa los cambios porcentuales en la estructura de la población rural-urbana entre 1938-1985.

Tabla. 4 Distribución del porcentaje de población urbana-rural del Quindío 1938-1985.

Año	Población Urbana	Población Rural
1938	39.4%	65.1%
1951	44.3%	55.7%
1964	68.2%	31.8%
1973	70%	30%
1985	80.7%	19.3%

Fuente: Características Geográficas del Departamento del Quindío, Instituto Geográfico Agustín Codazzi,-IGAC- 1989

Según el documento “Características Geográficas del Departamento del Quindío” del Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC- (1989), durante el periodo intercensal de 1964-1973 se incrementó fuertemente el despoblamiento en el Quindío, ya que todas las poblaciones registraron tasas de crecimiento negativo, a excepción de Circasia (1%). La pérdida de población rural y el incremento de la tasa de población urbana demuestran que el fenómeno de migración rural-urbano en el departamento ha sido bastante fuerte y con tendencia a aumentar. Ésta situación refleja la gran desigualdad entre áreas urbanas y rurales en relación a la calidad de vida de los habitantes.

Al interpretar ésta dinámica de migración descrita con las entrevistas de campo, se encontró como parámetro recurrente en los 70 y 80 el acceso a educación, como lo evidencia por ejemplo uno de los hijos de la familia Hurtado:

(...) Cuando acabamos de estudiar, el hombre nos dijo ahí esta el cafetal, y pues nosotros de mocha-lombrices no nos vamos a quedar, nos fuimos pa Armenia a estudiar. En el día trabajábamos y en la noche estudiábamos. Y ahí nos colocamos en empresas, por ejemplo yo 15 años dure.

Hernán Hurtado, 40 años, hijo de Miguel Ángel Hurtado

El acceso a la educación identificado en las entrevistas generó dos tipos de desplazamientos de los integrantes de la familia residente en la zona rural, uno constante y otro intermitente. El constante es el que es descrito por Hernán Hurtado, el cual durante el día realizaba los trabajos de la finca y en la noche se desplazaba hacia Armenia para estudiar durante los 5 días hábiles de la semana.

Por otra parte la entrevistas con Francisca Jaramillo y Fabiana Rodríguez comentan que algunos integrantes de sus familias entre semana vivían en Armenia y Montenegro. Igualmente otros integrantes podían desplazarse más lejos y por temporadas más largas ubicados por ejemplo en Manizales y Popayán.

Con el tiempo estas personas que migraron por cuestiones de estudio terminaron accediendo a formas de trabajo concentradas en las ciudades y centros urbanos, como lo describe por ejemplo Hernán Hurtado cuando afirma que se quedó en Armenia trabajando por 15 años.

4.4 Aproximaciones al orden vecinal de la vereda

Durante el trabajo de campo se percibió que para el acceso a las diferentes fincas los locales siempre hacían mención a la vereda, explicaban por ejemplo que en la vereda tal hay una casa original de los colonizadores o porque ahí vive una persona que sabe mucho. Por ejemplo también se percibió que la vereda es un punto de referencia y explicaban que para poder contactar algún entrevistado debería ir a la vereda tal y coger el carro de turno o bus que por lo regular tiene por ruta esa vecindad rural.

La vereda es la vecindad rural, y nos es reconocible a simple vista pero está presente en el lenguaje, en los objetos y en las vivencias de las personas. Lo que permitió la identificación de la vereda como organización social para éste estudio fue el reconocimiento del lugar y sus objetos geográficos así como la observación y diálogo con la población estudiada.

Durante la búsqueda de información visual de las veredas (principalmente fotografías satelitales de SIGQUINDÍO) se identificó que está conformada por aglomeraciones de fincas y predios, pero dentro de ella aparecen otros dos objetos recurrentes los cuales son la escuela y la fonda rural. Otros objetos son las carreteras y caminos, las quebradas, los guaduales o bosques. Todos ellos son puntos de

referencia para la población dada su connotación de espacios de socialización, apego pertenencia y/o propiedad entre las personas.

Nates y Velásquez (2009) definen vereda como una delimitación de fincas suscritas a un municipio, con características infraestructurales específicas como la escuela y la fonda. Igualmente las veredas quindianas en la mayoría de ocasiones han estado circunscritas a un Comité municipal de Cafeteros para la operación territorial de su actividad.

Como se mencionó en el capítulo anterior y en acuerdo con Ortiz (1985), por varios años buena parte de las necesidades del consumo y del trabajo familiar fueron solucionadas mediante la acción colaborativa de la población veredal. De ésta forma la vereda era un estrecho limite geográfico, demarcado por acciones comunitarias y previo a cualquier intervención institucional.

La vereda se puede asegurar es o era una vecindad rural que surgió con la colonización. Como vecindad era una organización social fundamentada en el parentesco y la ideología tanto política como religiosa de las familias colonas que se establecieron como caficultoras o ganaderas.

La vecindad veredal fue capaz de otorgar valores identitarios y de pertenencia principalmente en quienes fueran las familias establecidas. Los objetos geográficos que mejor pueden definir los valores identitarios de la vereda además de las fincas, son las escuelas, caminos, fondas y quebradas.

Sin embargo la vereda en el Quindío²¹ fue también un lugar vecinal de tensas relaciones partidistas. Ortiz (1985) argumenta que geográficamente entre las décadas de los 40 y 60 del siglo XX, el Quindío era una región al sur del departamento de Caldas que atravesó una serie de tensiones entre un foco liberal de guerrillas y un foco conservador de pájaros²².

Por ejemplo Génova estaba dividida entre el bastión conservador de cuadrilleros de Aures procedentes de Caicedonia, y guerrilleros liberales procedentes de Roncesvalles Tolima. Igualmente las veredas de Píajo se encontraban divididas

²¹ Lo que se conoce como departamento de Quindío durante la colonia española y la república, inicialmente perteneció a la provincia de Popayán. Entre 1857 – 1886 fue parte del Estado Soberano del Cauca y del departamento del Cauca. Desde el año de 1908 hasta 1966 el Quindío fue una Región al sur del departamento de Caldas.

²² Mercenários que iban de un lado a otro realizando asesinatos consumados por encargo Ortiz, C. M. (1985). *Estado y subversión en Colombia. La violencia en el Quindío años 50*. (M. Cárdena, Ed.) Bogotá: Editorial Presencia.

entre las cuadrillas de Aures y liberales armados. Por su parte en Calarcá fueron comunes las revanchas entre la zona conservadora de la Virginia y el área de operación de Chispas²³ (ORTIZ, 1985).

Las revanchas mutuas entre liberales y conservadores estuvieron también presentes hacia el norte del departamento, dadas las tensiones entre cuadrillas conservadoras de Pavas y el Paraíso contra los liberales de las veredas de la Arauca y Mesa Baja entre los municipios de Filandia y Quimbaya (ORTIZ, 1985).

- Vecindad de la vereda: escuelas, caminos, compadres y comadres.

Como se menciona anteriormente en acuerdo con Ortiz (1985), el “hombre cívico” fue responsable de la donación de terrenos o aportes para la construcción de escuelas en las veredas del Quindío. Las escuelas rurales comenzaron por acción de la comunidad y continuaron ampliándose en acompañamiento con el comité de cafeteros (UNESCO - CEPAL - PNUD, 1978); sin decir con ello que se lograra satisfacer eficiente y ampliamente la demanda real de educación rural.

Ortiz (1985) sustenta que las escuelas rurales obtenidas por los municipios o del departamento por los campesinos en realidad fueron pocas, no siempre se aseguró el pago de los maestros y en muchas ocasiones la vecindad se encargó de acomodar el espacio de la escuela así como el pago del profesorado.

Hacia la década de los años 30 del siglo XX en las veredas la escuela comienza a ser un objeto y lugar del paisaje común y cotidiano a las dinámicas sociales de la ruralidad quindiana. Estas primeras escuelas eran edificaciones con estructuras de bahareque, madera y teja de barro, en donde estudiaban niños y niñas, siendo los primeros el mayor porcentaje. La Figura 14 (abajo) representa la Escuela Rural de "La Aldana", hoy en día ubicada dentro de la ciudad en Carrera 14 Calle 17 Norte en Armenia.

²³ Teófilo Rojas Varon fue un bandolero liberal nacido en El Tolima y cuya área de incidencia fue Calarcá, Pijao, Buenavista, entre otros. Fue dado de baja por el ejército de Colombia en Calarcá durante el año de 1963.

Desde 1959 hasta 1962, las bandas liberales se multiplicaron. Las cuadrillas comandadas por Chispas operaban en el Tolima, Quindío y Valle del Cauca. En el Quindío operaron las bandas liberales de El Mosco, Chispas, La Gata, Joselito, entre otros. Delgado, J. M. (20 de Enero de 2013). *El Espectador*. (El Espectador) Retrieved 15 de marzo de 2016 from Página Web periódico El Espectador de Colombia: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-caso-chispas-articulo-397562>



Figura 14 Escuela Rural de "La Aldana", 1935
Fuente: Memoria Histórica Quindiana

En la vereda donde se pudo entablar un mejor contacto se recopilaron tres entrevistas²⁴ en las que se hacen declaraciones sobre la importancia de la escuela y el profesorado en la vecindad, por ejemplo Fabiana Rodríguez comenta que:

(...) Mi mamá era junto con la profesora, con doña Dolores pues eran el motor de la vereda, ellas eran unas líderes veredales, se movían y buscaban todo bienestar para toda la comunidad de la vereda, el arreglo de la vía, el arreglo de la escuela, paseos para los niños de la escuela, todos esos eran trabajos que ellas dos desarrollaban en pro de toda la comunidad.

Fabiana Rodríguez, 54 años.

De la anterior entrevista se puede interpretar por un lado que el papel de la mujer en el civismo local hacia los años 60 y 70 del siglo XX se hace más reconocible y fue

²⁴ Entrevistas Familia Hurtado y Familia Rodríguez

dado en torno a la continuación de la cohesión vecinal. Igualmente, de la entrevista se interpreta que la profesora residía en la escuela con su familia, por lo que eran también otro tipo de familia que se integró o hizo parte de la vecindad rural de aquel entonces.

De la presencia de profesores en las zonas rurales del Quindío durante los años 70, se encontró que en las zonas rurales del departamento habían 387 profesores que trabajaban en las escuelas veredales.

Tabla. 5 Número de docentes en las zonas rurales del departamento del Quindío

	total	hombres	mujeres
Armenia	34	6	28
Buenavista	12	0	12
Calarcá	85	15	70
Circasia	38	12	26
Córdoba	10	1	9
Filandia	41	16	25
Génova	30	6	24
La Tebaida	11	2	9
Montenegro	39	9	30
Pijao	21	3	18
Quimbaya	47	15	32
Salento	19	6	13
total	387	91	296

Fuente: Anuario estadístico de Caldas, Quindío y Risaralda año 1975. Departamento Nacional de Estadística –DANE-

Tanto las entrevistas como los datos del anuario estadístico señalan entonces que, las actividades educativas de la comunidad eran realizadas por mujeres las cuales sumaban un total de 296 profesoras (Tabla 5). Calarcá, Quimbaya y Filandia eran los municipios con mayor número de profesoras contratadas por el Estado.

La escuela entre 1930-1980 representó una materialidad del civismo de la gestión local, por ejemplo en entrevista con las hermanas Rodríguez, comentan que su padre donó el terreno para la construcción de la escuela veredal. Igualmente realizando una revisión de portales Web de algunas escuelas rurales en el Quindío, se encontró que una escuela en el municipio de Circasia fue construida con dineros del

Fondo de Construcciones Escolares y de la Federación de Cafeteros, y sobre un terreno comprado por la Junta de Acción Comunal de la vereda. La estructura fue definida y dividida en 4 aulas y la vivienda de la escuela la cual aún existe²⁵.

Las escuelas durante éste periodo de tiempo fueron resultado de un tipo de relación entre la vecindad y las instituciones públicas como el magisterio y de carácter mixto como la Federación Nacional de Cafeteros.

La Federación a través del programa de extensión y ejecutado por El Comité Departamental de Cafeteros desarrollaron dos sistemas de actividades educativas tendientes a producir cambios en los conocimientos, actitudes y destrezas de las familias caficultoras. El primero se relacionaba con un sistema de educación formal dirigido a la población infantil rural. El segundo consistió en programas de educación no formal dirigidos a la familia-empresa cafetera (UNESCO - CEPAL -PNUD, 1978), los cuales eran efectuados en las edificaciones escolares rurales.

Retomando la anterior entrevista de Fabiana Rodríguez, ella afirma que la profesora y su madre eran líderes que buscaban el bienestar de la comunidad. De esto se puede interpretar que en la vereda existió una relación de cohesión basada en la cooperación y en la autogestión de las familias en relación a la vecindad. Igualmente esa cooperación se expresa en la entrevista con las hermanas Jaramillo, en términos de colaboración así:

(...) Las relaciones eran buenísimas, había un sentido de colaboración, todo el mundo se ayudaba, yo me acuerdo que sembraban una roza y a toda la vereda le repartían frijoles, chócolo, a todo el mundo le daban huevos, le daban mantequillas, había mucha pobreza pero había mucha unión entonces nadie aguantaba hambre, nadie aguanta hambre, yo me acuerdo que los más pobres eran los de allí, a pesar que mi mamá no tenía pero ella les daba, lo mismo que donde don Eduardo, (...) pero todo el mundo era como muy unido.

La madre: (...) les mandaba de lo que ella tenía, de pronto huevos, de pronto una gallina, de pronto habían frijoles y mi mamá les mandaba frijoles, o de pronto había maíz y le manda maíz.

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia.

²⁵ <https://losseresvivosysadaptaciones.wordpress.com/2014/12/11/los-seres-vivos/>

Compartir alimentos era una forma de relación vecinal, bien fuera en forma de colaboración, cooperación o fiesta. Un ejemplo de ello fueron los convites de alimentos a través de celebraciones como la Navidad o fiestas decembrinas, durante la cual eran comunes los encuentros e intercambios de platos típicos de los que se podrían resaltar, los tamales, la natilla, los buñuelos, la rellena, entre otros, Francisca Jaramillo comenta que:

(...)Pero era una unión absoluta, absoluta, y las navidades eran divinas porque la natilla, uno terminaba comiendo natilla de todo el mundo en la vereda, unos buñuelos que eran más duros que ver morir la madre.

- Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia.

El compadrazgo y el comadrazgo, fueron las figuras sociales de un tipo de civismo que se estableció en el Quindío con la llegada de las familias colonas, eran figuras también relacionadas con el ideario del “hombre cívico” de la vereda, los cuales eran otorgados según el tiempo de residencia y diálogo establecido con las familias. Éstas figuras sociales suplieron muchas necesidades básicas entre las nuevas vecindades de familias campesinas migrantes, las cuales estaban en igualdad de condiciones y ubicadas cercanas unas con otras, lo que favoreció la comunicación entre las familias (Figura 15 abajo).²⁶

Sin embargo la igualdad de condiciones derivó posteriormente en la época del establecimiento y la especialización en divisiones jerárquicas dependientes según la acumulación de capital dada por las diferentes familias. Esas divisiones se expresaron como puntos de ruptura y distinción entre quienes eran ricos y quienes no, por ejemplo en la entrevista con las hermanas Jaramillo comentan que:

Francisca: (...) pero era muy unida la vereda, mi mamá era la que le ponía inyecciones a todo el mundo, (...) las más ladronas éramos nosotras que nos robábamos las guayabas, las mandarinas,

²⁶ Éste análisis fue realizado con base en la entrevista realizada al historiador quindiano Jesus Alberto Alzate y El libro de Carlos Miguel Ortiz “Estado y subversión en Colombia”

Olga: (...) es que a nosotros nos tocó vivir en medio de gente muy pudiente, de mucha plata. Entonces claro ellos tenían mucha más solvencia económica que nosotros, entonces lo que sembraban nosotros robábamos, esa era la verdad.

Francisca: (...) Si uno iba y le robaba allí donde la casa de las palmas.

Olga: Y donde el médico,

Francisca: eso no era robar porque ellos sabían que uno iba y cogía las cosas.

Hermanas Jaramillo, propietarias por herencia

La vereda generalmente ha estado integrada y cruzada por un sistema de caminos que en gran parte fueron estructurados a través de los convites comunitarios, encargados de la construcción, reparación y manutención del sistema (ver capítulo anterior). Los caminos se expandieron con el establecimiento colono y cuando se orientó y definió una economía cafetera en la región, como lo datan Machado (1980), Vallecilla (2001) y Palacios (2009).

Hacia los años 70 del siglo XX, se habían configurado vecindades de fincas integradas por la producción generalizada de la caficultura y por un sistema vial para el comercio del café e integración de la vereda con el pueblo o cabecera urbana. Alrededor de ese sistema vial confluyeron sistemas familiares como la finca y la fonda así como institucionales como las escuelas y en algunos casos inspecciones de policía.

La distribución de las fincas en la vereda es muy próxima tanto entre las casas como con el camino o carretera veredal (Figura 15). La prontitud de las casas a la carretera insinúa que existió un alto desplazamiento de población rural. Esos desplazamientos eran realizados en el sistema de transporte público como los jeeps willys que se acomodaban a las condiciones de las carreteras, las cuales entre los años 30-80 eran principalmente destapadas.



Figura 15 Distribución espacial de las fincas presentes en una vereda durante la década de los 70.

Fuente: Imagen Satelital sistema de información geográfica SIGQUINDIO, Entrevistas de campo.

Las carreteras eran de dos tipos, uno era de grava y piedras o suelo estabilizado con un total de 272, 8 Km., y el segundo tipo era en tierra con un total de 187,5 Km. en donde vale la pena resaltar que 7km de ésta última cifra eran carreteras particulares. Por lo tanto las carreteras en el Quindío hasta el año de 1975 eran sin pavimentar y a través de ellas se movilizó la producción cafetera (Oficinas de Planeación de Caldas y Quindío, 1975).

- La fonda de la vereda.

Por otra parte Vodelere Bedoya²⁷, un fondero quindiano comenta que la Fonda era un puerto porque se encontraba ubicada sobre la carretera que comunicaba Quimbaya con Montenegro y Armenia, en ellas se vendían productos provenientes de la ciudad principalmente para satisfacer demandas alimenticias que no eran

²⁷ Parte de la entrevista con Vodeler Bedoya se encuentra registrada en el capítulo IV

generadas por la finca y para la venta de licores, por lo que la Fonda era frecuentada por habitantes y transeúntes como un lugar para intercambiar licor. Él establecía el fiado con las personas que hacían parte de la comunidad, las cuales se caracterizan por su responsabilidad frente a las deudas.

La fonda según Vodelere, era un lugar de encuentro donde confluían por ejemplo trabajadores en temporadas de cosechas y estudiantes que se desplazaban hacia los centros educativos.

Durante el proceso de investigación se entrevistó a Claudia Andrea Londoño escritora y compiladora de la publicación “Poética del Paisaje Cultural Cafetero”²⁸, quien compartió su experiencia y algunas entrevistas realizadas por ella con éste proceso de investigación. En una de las entrevistas compartidas por la investigadora, se hace referencia a que la fonda era un negocio familiar atendido por los diferentes miembros del grupo, sin embargo tanto en esa entrevista junto con la de Vodelere, se sugiere que las funciones administrativas podían estar efectuada principalmente por los hombres de la casa, así como que la fonda era el negocio y la casa de la familia. La Figura 16 a continuación representa una fotografía de una fonda y sus habitantes hacia la década de los años 50 del siglo XX.



Figura 16 Fonda familiar en la década del 50 del siglo XX
Fuente: Memoria Histórica Quindiana

²⁸ El proyecto “Poética del Paisaje Cultural Cafetero” se encuentra suscrito al Programa de Concentración Cultural del Ministerio de Cultura,

Ortiz (1985) argumenta que el fondero en su rol de intermediario no era un simple mercader, era también un prestamista y protector que en algunos casos recabó en lealtades partidistas.

4.5 Aproximaciones a la estructura agraria del departamento entre 1930-1980

En éste aparte del documento, se buscará evidenciar la estructura agraria sujeta al sistema de producción familiar de la finca que dio forma al paisaje quindiano durante el periodo en cuestión.

Para entender el desarrollo de la estructura agraria quindiana es necesario aceptar como lo afirma Palacios (2009) que lo que permitió el desarrollo de una agricultura barata y abundante en cultivos permanentes y de pan coger, como el café, el plátano, el maíz y la yuca, fue la fertilidad natural del suelo.

Esa fertilidad natural del suelo se debe a su origen volcánico, el cual es regado por dos temporadas de lluvia al año y la alta presencia de cuerpos de agua, igualmente la altitud sobre el nivel del mar, que para el caso del café da un valor agregado al cultivo. Así, la productividad física de la tierra era mas o menos constante, independiente del rango del tamaño de la finca y de la producción tecn-económica, por ejemplo la productividad en el año 70 del café pergamino en el Quindío era la más alta del país con 855 Kg. café/ hectárea (PALACIOS, 2009).

Una vez entendido que las propiedades del entorno ecológico disminuyeron la posibilidad de una mayor dependencia técnica gracias a la riqueza natural. Posterior a 1932 ningún municipio tenía un área superior al 50% de su territorio dedicada a la producción de café, éste contaba con importantes áreas, pero para la época existía una gran notabilidad de los cultivos de yuca, maíz, plátano, caña de azúcar, que pudieron perdurar hasta la década del 70, como se identificó en dos de las entrevistas realizadas, las cuales datan que en la Vereda Palermo de Quimbaya existieron dos moliendas de panela.

Por lo tanto para los alcances de éste estudio es difícil especificar el área aproximada de cada vocación. Solo para el cultivo de café según el censo de 1932, 1970 y 1980-1 se identificaron los porcentajes de área para el cultivo de café y que fueron expuestas en párrafos anteriores de donde se definieron los cultivos de la finca rural quindiana. identificamos el porcentaje de área municipal dedicada a dicha actividad, las cuales se expresan en la siguiente tabla.

Por ejemplo el municipio que en 1932 más porcentaje de área cultivada tenía en café eran Armenia y Calará con 30,36% y un 27, 35% respectivamente. El cultivo de café se expandió lo eficiente hasta el punto de llegar a una especialización consolidada en los años 70 del siglo XX.

Como se explicó en los capítulos II y III, la expansión del café se va dando con la consolidación del asentamiento colono y con el posicionamiento del café en el mercado, la cual va creando y adjunto nuevas áreas productivas, sin embargo la expansión del café se soporta en otras actividades agrícolas permanentes (plátano, ganadería, cerdos) y transitorias (yuca, frijol, maíz) para cumplir funciones de subsistencia de la familia propietaria y habitante de la finca.

Con la especialización se continúa dando una expansión del cultivo, pero ya no necesariamente en términos de nuevas áreas, sino que las áreas que estaban dedicadas a los cultivos permanentes y transitorios se van sustituyendo por un producto bandera, que para el caso fue el café. Ésta afirmación se plantea porque por una parte el número de fincas en el Viejo Caldas entre 1930-1970 pasó de 40.000 a 45.000, sin embargo el tamaño del cafetal promedio aumenta de 1,95 a 4,63 hectáreas (PALACIOS, 2009). Igualmente porque tal como se expuso en el Gráfico (1) *Transformación hectáreas sembradas con café según censos cafeteros de 1932, 1970 y 1980*, se evidencia por ejemplo que los municipios que tuvieron una mayor estabilidad en el aumento de hectáreas cafeteras fueron Armenia, Buenavista, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Pijao y Salento

En ésta investigación se ha mencionado que la ganadería se estableció principalmente en climas fríos, pero el factor térmico no es un excluyente de la vocación. Así durante la investigación de campo se encontró que en áreas cafeteras del departamento, la ganadería estaba presente en la finca entre el periodo de 1930-1980 (Figura 2). Las diferencias en las formas de tenencia de bovinos era el área destinada para potreros y establos. Así, por ejemplo la familia propietaria de la pequeña finca tenía pocas vacas en establos y pequeños potreros.

Si entendemos la aparcería como un contrato de coexistencia para la producción de una finca entre una familia rural y una familia propietaria, entonces se puede afirmar que la aparcería se mantuvo presente en el departamento entre 1930-1980, pero fue acoplándose a las formas de producción y organización social.

Esto por que en primera instancia esa aparcería conocida como agregatura, funcionaba al “partido” como se mencionó en las formas de trabajo de la finca en

éste capítulo, y el cual es parecido al contrato por agregatura descrito por Machado (1980) y como quedó expuesto en el capítulo II.

En el sistema al “partido”, según fuese lo acordado entre las partes, se realizaba una división de las ganancias. Éstas formas de relacionamiento o de formas de trabajo, se daban entre el propietario de una finca grande o mediana que no necesariamente habitaba en la propiedad con una familia campesina, y/o migrante de la ciudad hacia el campo. Una finca grande podía contratar varios servicios de agregatura según fuese su extensión, y una finca mediana podía ser una de las propiedades de una familia como se constató en las entrevistas con Robledo, Arango y Atehortua.

El otro tipo de agregatura era también al partido, pero efectuada cuando tanto familia propietaria como familia agregada vivían en la misma finca pero en diferentes casas, ahí se pactaban los pagos, los cuales eran jornales, y el agregado podía usar el suelo para la generación del pan coger. Dueño y agregado dividían las tareas productivas. Esto fue constado en la entrevista con la familia Rodríguez.

La agregatura se basaba en la oferta de un conjunto de actividades desarrolladas a partir de mano de obra familiar, principalmente campesina y claramente diferenciada como se constató con las entrevistas de campo y el estudio realizado por Marta Isabel Garzón (2002). Así el padre de esa familia campesina era la figura contratada por el propietario, el cual ofrecía como actividades la coordinación de las labores de los trabajadores contratados en la finca.

El padre de la familia en su contratación debía garantizar la alimentación de los trabajadores, pero esa actividad era efectuada por la madre e hijas, las cuales no recibían remuneración, pues su trabajo era considerado la ayuda al padre. Igualmente los hijos e hijas de la familia agregada desarrollaban también tareas de recolección de café, de cuidado de animales, de distribución de los alimentos, entre otros.

Los trabajadores o recolectores de café, que incluían también a las mujeres, eran formas de trabajo asalariada según la capacidad y/o habilidad de recolección del grano, y eran una población flotante de la finca y la vereda según la temporada de la cosecha. Cuando eran migrantes estacionarios en función del trabajo, tendían a hospedarse en la finca donde eran contratados o en los centros urbanos más cercanos. Otros recolectores y recolectoras pertenecían a familias campesinas vecinas o de municipios cercanos.

La finca constituyó formas de trabajo familiar y doméstico (agregatura, alimentación, recolección) que aportaron en el desarrollo de la agroindustria en el Quindío tanto de mano de obra rural como urbana. El trabajo familiar al ser representado como ayuda de las labores domésticas de una familia campesina y propietaria (GARZÓN, 2003), absorbió gran parte de los costos productivos, por lo que una familia campesina difícilmente pudo superar la subsistencia, a pesar del creciente auge del café colombiano en el mercado internacional (PALACIOS, 2009).

Por otra parte dentro la estructura agraria del periodo 1930-1980 en el Quindío, la institución rectora de la producción, comercialización y definición del precio del café fue FEDECAFE. Localmente la federación operaba a través del Comité de Cafeteros encargado de la asistencia técnica y dotación de infraestructuras rurales para la producción de café. Igualmente la federación operaba a través de la Cooperativa de Caficultores comercializando el grano y con el Banco Cafetero y La Caja Agraria se ofrecían créditos para la producción agrícola.

4.6. Observaciones del capítulo

Se puede decir que durante éste periodo sucedieron una serie de encajes y desencajes de relaciones sociales en torno a la finca y la vereda que cobraron materialidades singulares del paisaje. El principal encaje de la finca fueron las relaciones de producción especializadas en la agricultura de café, las cuales incluyeron actividades de beneficio, recolección y alimentación. En ese sentido, la migración de trabajadores rurales sin tierra en torno a los ciclos de cosecha y a la mano de obra especializada cafetera fueron articulaciones o encajes del trabajo jornalero en la finca.

Cuadro 8 Características generales del paisaje del establecimiento y especialización cafetera

Paisaje del establecimiento y especialización cafetera 1931-1980	Finca familiar	Finca establecida	Tecnificación e intensificación del cultivo de café	
			Formas de trabajo jornal y agregatura	
			Casa de la familia establecida	
			Familia caficultora	Nuevos roles en la producción reproducción de la finca
				Emigración y desvinculación de sujetos
	Vereda	Establecimiento de la vecindad		Nuevos reconocimientos en las relaciones de vecindad con instituciones
				Caminos
				Escuela rural y profesorado actores de la vereda
				La fonda

Fuente: Elaboración propia para ésta investigación.

Paralelamente la finca sufrió desencajes de acciones y relaciones productivas en torno a la agricultura de subsistencia y a las formas de producción del cultivo tradicional del café con sombrero, que claramente cobraron una materialidad del paisaje, tendiente hacia el monocultivo de café y alternado con un cultivo secundario permanente como el plátano. El Cuadro 8 (arriba) sintetiza las características generales del paisaje rural quindiano a través de la finca y la vereda.

Por su parte el proceso de industrialización y urbanización comenzaron a desvincular sujetos de la familia y la finca a través de su emigración hacia centros urbanos en busca de trabajo y educación, lo que modificó hacia los años 70 la estructura de la población rural, que comenzó a disminuir en proporción con respecto a la población urbana.

Finalmente las relaciones de vecindad local se fueron inmiscuyendo con relaciones de gestión entre comunidad organizada a través de las juntas de acción comunal con la institucionalidad cafetera como los comités de cafeteros, células operativas en lo local de la Federación Nacional de cafeteros. Éstas nuevas formas de relacionamiento y acción cobraron materialidades en el paisaje como la ampliación de escuelas para el desarrollo de programas educativos formales y no formales, ampliación de carreteras para la comercialización del café, entre otros.

5. TRANSFORMACIONES DE LA FAMILIA, LA FINCA Y LA VEREDA DURANTE EL SIGLO XXI

La exposición de los capítulos III y IV describen el proceso de expansión y establecimiento de la finca durante el proceso de colonización, así como el proceso de consolidación especializada de la finca y vereda, a través de los cuales se expresan partes del orden social y vivencial de los modos de vida familiares que definieron parte de las bases sobre las cuales se soporta el paisaje rural del Quindío.

Vereda y finca históricamente han representado algo alusivo al hogar de las familias rurales y propietarias, a través de ellas se han manifestado las especificidades culturales del paisaje, porque allí se han practicado y reproducido los mecanismos de acción social basados en formas de trabajo rural, y en formas de parentesco, hasta el punto de constituirse como lugares de apego, donde se han producido y llevado a la práctica la de identidad de grupo. Igualmente tales mecanismos sociales propios de la vereda y la finca se han desencajado y re-encajado con dinámicas hasta de orden global, representadas por hechos modernos como la expansión y especialización de la producción del café y recientemente con la adopción del turismo como actividad económica del departamento.

La finca y la vereda hacia finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, como formas de organización social especializadas en la producción de café evolucionaron en parte, en respuesta a las circunstancias de crisis dadas durante los últimos 20 años del siglo XX, las cuales cobraron una materialidad representadas en la disminución de áreas de cultivo de café, el incremento del cultivo de plátano y la ganadería, así como la introducción del turismo rural como actividad económica de la finca y la vereda.

Éste capítulo se propone explicar cómo han sido los encajes y desencajes durante el siglo XXI de la finca y la vereda como sistemas de organización y de objetos sociales constitutivos del paisaje. La finca será explicada a través de los objetos agricultura y casa, los cuales abarcan por lo tanto formas de producción agropecuaria, formas de trabajo, formas de organización familiar. Por su parte la vereda será explicada para el entendimiento o lectura del paisaje, a través de las casas, la fonda y la escuela.

5.1 Contexto global y nacional de la economía cafetera 1980-1995

Existió un hecho que generó una ruptura en las formas de producción de café a nivel mundial, y fue la caída del Convenio Internacional Del Café. El convenio firmado en 1962 y finalizado en julio de 1989, se basaba en cuotas de exportación fijas para cada país productor. Con la finalización del convenio, el mercado de café debía entrar en la dinámica de libre comercio, en donde Colombia fue uno de los países mas afectados (PORTILLO, 1993), porque producía café arábigo lavado caracterizado por ser más costoso en la producción, lo que complicaba su competitividad frente a la llegada o fortalecimiento de regiones productoras de café, extendidas por Centroamérica, Africa, y Asia.

Murillo (2010) argumenta, que la ruptura del pacto agudizó una crisis estructural en donde los pequeños agricultores colombianos eran el eslabón más vulnerable, porque no lograron sostenerse con relación al precio cotizado de café. Paralelamente el centro de estudios regionales CRECE (2005) argumenta que dicha crisis al repercutir directamente en el mercado laboral, se limitaron las opciones de obtención del ingreso familiar.

Frente a la incertidumbre de los precios del café, muchos caficultores optaron por reducir el área sembrada de café, la diversificación de cultivos y/o por la adopción de paquetes tecnológicos que permitieran aumentar la productividad por hectárea, para compensar por volumen de venta el descenso de sus ingresos, pero en donde a su vez la institucionalidad cafetera efectuó un importante papel (MURILLO, 2010).

Mientras el periodo de crisis cobran vigor dinámicas socioeconómicas ignoradas durante el éxito económico, como el deterioro en la calidad de vida de amplios sectores de la población, la presencia del narcotráfico, las guerrillas y los paramilitares, altos índices de violencia y criminalidad, el desplazamiento masivo por efectos del conflicto armado o la violencia económica, hacia y desde la región con dirección a otras zonas del país o el exterior (TORO, 2005).

Ante éste panorama de desvinculación y reencaje de la economía cafetera y de las relaciones productivas de las familias que dependían del cultivo de café surge la pregunta ¿cómo se reflejaron los efectos de la crisis en el paisaje cafetero del Quindío?, ¿cómo se reajustaron las relaciones familiares rurales y los objetos o sistemas de objetos del paisaje rural cafetero del Quindío, como la finca y la vereda?

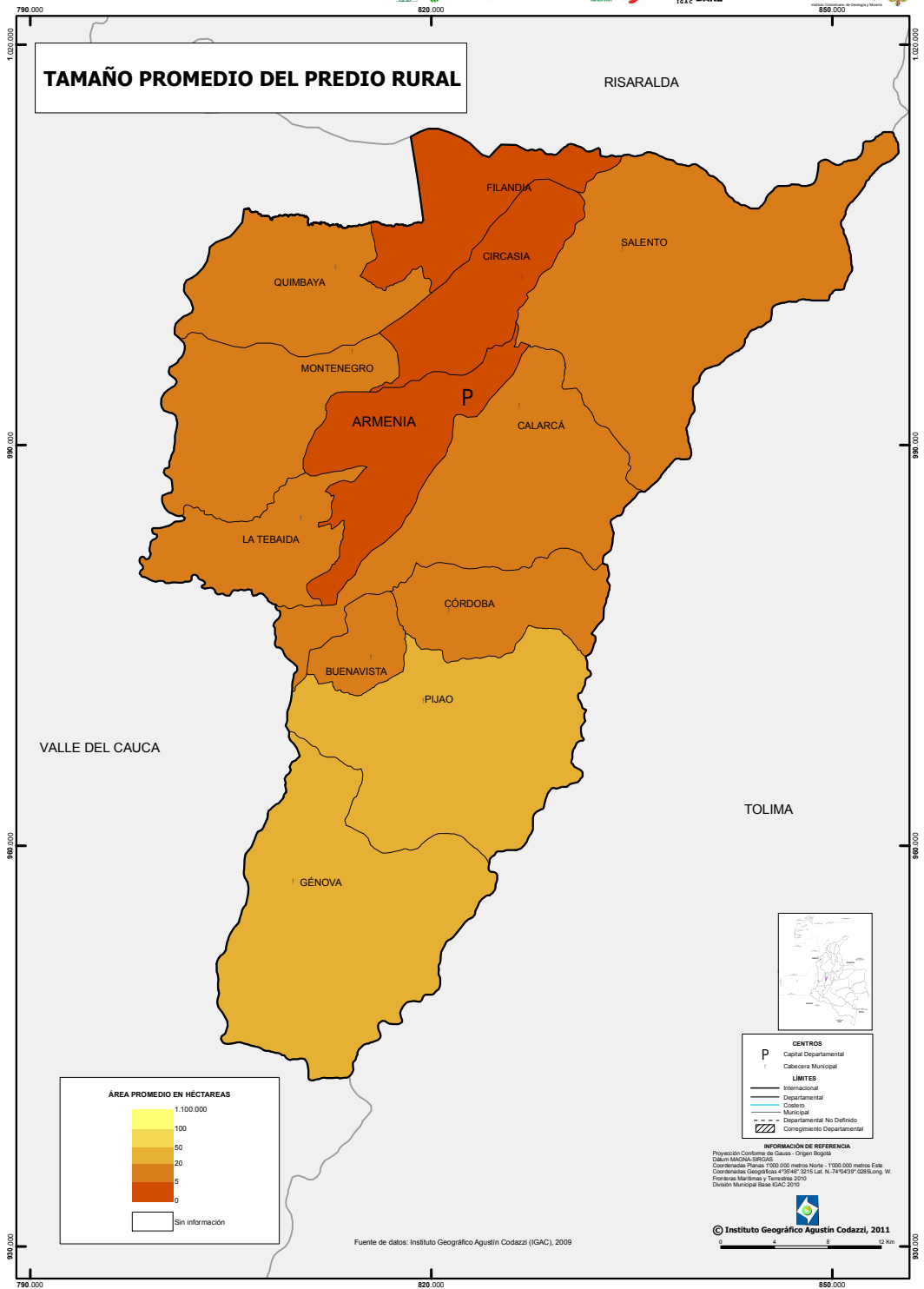
5.2 La finca 1980-2012

La crisis cafetera, agudizada en parte por la caída del pacto cafetero influyó drásticamente en la forma de funcionamiento de la finca y por tanto de las familias propietarias, porque tocó los cimientos productivos generadores de renta familiar, los cuales se encontraban en una fase especialización durante los últimos 30 años del siglo XX.

En las zonas cafeteras del departamento predominaban en la distribución de la tierra los predios pequeños menores a 10 Ha y los medianos entre 10 y 50 Ha hacia 1980. En los municipios de Armenia y Circasia existieron predios muy pequeños, de menos de 1Ha, los cuales representaron más del 40% del número total de explotaciones para esos municipios (Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC-, 1989). Hacia 1989 existían en el Quindío 7827 fincas cafeteras (IGAC, 1989), 1732 fincas más en comparación a las 5895 fincas reportadas en el censo de 1932. El mayor número de fincas se encontraban en los municipios de Calarcá, Filandia, Armenia y Circasia, los cuales concentraban el 51,2% del total de las fincas en el departamento (IGAC, 1989).

Igualmente según el estudio del IGAC (1989), la extensión promedio de las explotaciones cafeteras era de 12,6 Ha. Los municipios de Circasia (59,4%), Filandia (52,3%) y Quimbaya (48.9%) concentraban el mayor número de fincas menores a 5 Ha. Por su parte La Tebaida, Pijao y Montenegro concentraban las explotaciones más grandes.

Para el 2009 las pequeñas propiedades menores a 5 hectáreas se concentraban principalmente en los municipios de Filandia, Circasia y Armenia, por su parte las mayores extensiones representadas principalmente entre 20 y 50 hectáreas se concentraron en los municipios de Génova y Pijao. En el resto de municipios se concentraron propiedades entre las 5 y las 10 hectáreas. El Mapa 3 encontrado en el SIGOT, del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, representa dicho comportamiento.



Mapa. 2 - Tamaño promedio del predio rural.

Fuente: SIGOT, Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC- 2011.

5.2.1 Los cultivos de la finca

Con la especialización cafetera experimentada fuertemente entre las décadas del 60 y el 80, las fincas en el departamento tendían a enfocarse al monocultivo del café como se explicó en el capítulo anterior, sin embargo los datos del IGAC (1989), también señalan que el área dedicada para el cultivo de plátano en el Quindío presentó un proceso de incremento sostenido entre 1985 y 1987 de casi 100 Ha, lo que sugiere una modificación en las formas de cultivo de la finca.

Con el escenario de crisis en el paisaje quindiano de los 90, comienza a aparecer con mayor intensidad la tonalidad del cultivo permanente del plátano, el cual demandaba menor mano de obra en comparación con el café, y a su vez por una parte gozaba de favorables condiciones para la comercialización en los mercados nacionales, Paralelamente el plátano, al estar presente desde tiempo atrás como práctica supletoria en las fincas, ya existían un conocimiento y destreza previos por parte de las familias rurales, para ser llevado a cabo como actividad agrícola mitigadora de la escasez.

Por su parte las áreas de cultivo de yuca presentaron cifras más fluctuantes en términos de áreas para la producción (IGAC, 1989), ya que una vez se extrae el tubérculo las áreas deben ser nuevamente sembradas, contrario al plátano que una sola planta da varias cosechas, sin embargo se puede asegurar que la yuca se convierte en el cultivo transitorio representativo de la finca quindiana.

Según los datos del capítulo III sobre hectáreas sembradas en café y los datos de Valencia (2010) en su estudio “Auge y declive de la caficultura del Quindío”, se evidencia que el área de cultivo entre 1970 – 1980 en la mayoría del departamento disminuyó, lo que apunta a una reconversión del funcionamiento de la finca. Sin embargo en los municipios de Buenavista, La Tebaida, Montenegro, Pijao y Quimbaya se dieron incrementos en la superficie cultivada, mientras que en Calarcá y Circasia reportaron las mayores disminuciones, por encima de mil hectáreas.

A inicios de la década de los años 80 se reportaron aproximadamente 61.950 Ha nuevas de cultivo de café, de las cuales el 52,4% representaba el cultivo tradicional y el 46,6% de cultivos tecnificados de sol y sombra (Valencia, 2010). De ésta aserción se puede afirmar entonces que el cultivo de café para los años 80 mantenía las formas de explotación heredadas del establecimiento colono, sin embargo hacia ésta misma década se incrementa el tecnicismo agrícola en las fincas,

influenciado por el comité de cafeteros como exponen IGAC (1989) y Rodríguez (2013).

Las nuevas hectáreas de cultivo de café fue el reemplazo de la caficultura tradicional por la tecnificada, éste proceso fue muy intenso en Quimbaya, La Tebaida, Armenia y Montenegro, los cuales soportaban entre el 72% y el 53% de su producción sobre la variedad caturra. En cuanto a los municipios de la cordillera el reemplazo se dio a un ritmo menor en donde se mantuvo un mayor porcentaje de caficultura tradicional (VALENCIA, 2010). Según el IGAC (1989) en las fincas de los municipios de Filandia, Quimbaya, Montenegro, Armenia y La Tebaida mas del 50% del suelo estaba cultivado en café tecnificado y a su vez poseía instalaciones adecuadas para el beneficio del café. En los otros 7 municipios, es decir en la mayor parte del departamento, más de la superficie estaba cultivada en café tradicional y carecía de beneficiaderos adecuados según el IGAC (1989).

La tecnificación del cultivo de café según el IGAC (1989), se dio en torno a la explotación densificada de variedades más productivas y con mayor resistencia a plagas, como las variedades caturra y variedad Colombia. Igualmente se introdujo la zoca como técnica para la renovación de cafetales, la fumigación para el control de plagas, y la existencia de instalaciones adecuadas para el tratamiento del grano, como el beneficiadero, semillero y horno para secado

Durante el proceso de recolección de información se identificó que desde finales de la década de los 70 hasta aproximadamente 1990, se incorporan en las fincas de mediana y gran extensión secadores mecánicos de café, que funcionaban con energía eléctrica o térmica a partir de carbón mineral, los cuales permitieron un secado más rápido de la almendra de café.

A éstas instalaciones se les llamó “el silo”, pues allí se acopiaba la cosecha para ser secada y posteriormente distribuida a los compradores. Sin embargo en los diferentes tipos de finca, fuesen grandes, medianas o pequeñas también se usaba de manera generalizada el secado tradicional en toldas de café y en patios de cemento. Ésta información fue constatada en una de las entrevistas realizadas durante el proceso de investigación.

Las fotografías a continuación muestran dos formas de secado recopiladas durante la investigación. la Figura 13 fue aportada por una de las familias que participaron en la investigación para la elaboración de la cartografía social, por su

parte la Figura 14 muestra el sistema de Elda o Elba utilizado para el secado al sol que data de los años 70 u 80.



Figura 17 Secador eléctrico de café

Fuente: Archivo Familia Rodríguez, compartido para El desarrollo de ésta investigación. Año aproximado 1978

En ésta fotografía se retrata la llegada del secador eléctrico de café en una de las fincas visitas. Éste secador fue una adaptación para ser usado con el café ya que inicialmente fue diseñado para el secado de arroz. Entrevista 3. Familia Rodríguez. Año aproximado de La fotografía 1978



Figura 18 Sistemas de levas de café.

Fuente: Colección personal de imágenes recopiladas durante La investigación

Ésta fotografía retrata el sistema de tolva de café para el secado al sol, el cual permitía guardar rápidamente el café en caso de lluvia. Entrevista 4. Jairo Arango. 62 años propietario residente

El IGAC (1989), haciendo referencia a la tecnificación por tamaño de la propiedad, identificó que para la época las explotaciones menores a las 2 Ha, no presentaban ningún grado de tecnificación y que éste aumentaba en la medida en que

las fincas eran más grandes. Por su parte las fincas con extensiones entre 6 y 10 Ha presentaban un grado de tecnificación superior al 50%.

Durante los años 80 la finca entra en contacto con el Plan de Diversificación Agropecuaria, en donde uno de los programas bandera fue enfocado hacia el cultivo de cítricos en cabeza de CICOLSA S.A. (Cítricos de Colombia) iniciado en 1985. Para el año de 1989 existían sembradas 1882 Ha de las cuales 332 eran altamente tecnificadas.

Los municipios en donde más se desarrolló esta actividad fueron La Tebaida, Quimbaya y Montenegro. En cuanto al volumen de producción los cítricos ocuparon en el contexto departamental el cuarto lugar de importancia, sin embargo el valor monetario era mínimo porque existía desconocimiento y imperfecciones en los sistemas de recolección, empaque y transporte, bajo consumo Per cápita del producto (7 Kg./año), producción de baja escala dependiente de intermediarios, entre otros (IGAC, 1989).

Existieron otros renglones en la agricultura de las fincas de menor escala enfocados a las frutas, los cuales en su mayoría eran de consumo doméstico sembrados de forma intercalada con los cultivos de plátano y café o cercanos a las áreas de vivienda de la finca. Por ejemplo en fincas de tierras frías de Salento, Circasia y Filandia se cultivaron lulo y mora, en tierras más cálidas de los mismos municipios más la Tebaida y Quimbaya se cultivó tomate de árbol y aguacate (IGAC, 1989). También eran comunes en las fincas frutales de guayaba dulce, blanca y agria, papaya, limón, naranjos lima.

Otros productos que representaban algún tipo de ingreso para la finca en los 80 eran la caña panelera, el cacao, el maíz el sorgo, el frijol, la papa y la soya. Por su parte la ganadería en términos de población bovina permaneció estancada desde 1975 hasta finales de los 80 en donde existió una población de 74.000 reces ubicadas principalmente en los municipios de Salento y Calarcá, ésta actividad se vio limitada por su baja rentabilidad determinada por los altos costos de sostenimiento y la limitada disponibilidad de mano de obra, absorbida en su mayoría por el cultivo de café (IGAC, 1989).

Según el IGAC (1989) los programas de diversificación no fueron acogidos por las fincas, en parte porque las familias agricultoras tenían asegurada la venta de la totalidad de la cosecha con precios fijos en la cabecera municipal, lo que reducía inconvenientes en el transporte, almacenamiento y comercialización. Igualmente

porque el cultivo de café se convirtió en una tradición y en el imaginario local ya existía la figura del caficultor, por lo que culturalmente la diversificación generó una oposición.

Con relación a ello es importante mencionar que la producción de café en la finca generó una tradición, un estatus y una identidad de la familia caficultora arraigada fuertemente y sustentada a través de la vecindad y el hogar (ver capítulos II y III).

5.2.2 La transformación del cultivo en la finca

Las dos últimas década del siglo XX estuvieron enmarcadas por una crisis económica y ambiental en la finca quindiana que terminaron por influenciar en la disminución de áreas de cultivos de café y el reemplazo de la actividad productiva. En términos económicos, las fincas cuya vocación productiva era el café, con la ruptura del convenio cafetero se generó el abaratamiento del precio del café por debajo de los costos de producción, principalmente en los de mano de obra familiar, los cuales se mantuvieron pero con menor capacidad de ingreso y disminución potenciada de la calidad de vida (MURILLO, 2010).

A pesar del abaratamiento en los costos de producción, éstos se incrementaron gracias al crédito que adquirieron parte de los cultivadores para mejorar la eficiencia productiva, así como para enfrentar las plagas de la roya y la broca (TORO, 2005).

La crisis en términos ambientales estuvo representada principalmente con la roya y la broca, las cuales fueron detectadas en Colombia entre 1983 y 1988. Hacia 1989 estaban afectadas más de 700 mil hectáreas de cultivo en Colombia, por lo que hacia 1997 se habrían reducido 400 mil hectáreas en todo el país (Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales - CRECE-, 2005).

Ésta situación generó un escenario de incertidumbre frente al cultivo que se mantuvo durante la primera década del siglo XXI, potenciando así el proceso que ya se venía dando de disminución de áreas destinadas al cultivo de café, así como una intensificación en la fragmentación de la propiedad en parte resultado de la venta de áreas de la finca, para la generación ingresos extra que pudiesen solventar la deuda financiera. La entrevista con Fernando Castaño, relata el proceso de división de su finca y los motivos de ello.

(...) Yo era propietario de una finca de 12 cuadras pero por la crisis cafetera a mi me toco vender dos cuadras de la finca, entonces quedé con 10 cuadras que en éste momento esas 10 cuadras pertenecen a la familia. Entonces por un comentario del gobierno de que iba a dar unos auxilios para los pequeños agricultores, entonces yo con 10 cuadras no era pequeño sino mediano entonces no daban, entonces acordé con la señora de que partiéramos y yo le hacia la escritura por la mitad y la otra mitad pa mi, pero la finca todavía está de los dos.

Fernando Castaño, Propietario residente en cabecera urbana, 76 años.

¿por qué vendieron?

Porque se necesitaban recursos básicamente para pagar el predial, para invertir en la finca, para pagar deudas. Recorrido vereda Palermo.

Mónica Rodríguez, 58 años, propietaria por herencia.

Una de las formas en que el espacio social rural del Quindío comienza a evidenciar y vigorizar el escenario de crisis, fue la intensificación en la fragmentación de la propiedad familiar rural o de la finca. Si bien en el Quindío, inicialmente la estructura de la propiedad se ha sustentado sobre la base de pequeñas delimitaciones privadas de tierra, como ya se ha mencionado, éstas con el transcurrir del tiempo han mantenido un proceso constante de fragmentación o división, pero el cual se agudizó hacia finales del siglo XX e inicios del XXI (MURILLO, 2010).

El reajuste en la propiedad familiar es la evidencia de una ruptura y una contracción del sistema productivo de la finca, así como su articulación al proceso de urbanización (como se vera más adelante).

Por otra parte, un ejemplo de la disminución del cultivo de café hacia finales del siglo XX e inicios del XXI, se representa en la figura 19, construido con base en los datos de la encuesta cafetera de 1993-1997- . Éste muestra una disminución del área cultivada en 11 de los 12 municipios del departamento, igualmente se puede decir que el único municipio en el Quindío que aumento las áreas de cultivo de café

entre 1993 y 1997 fue Circasia. Los drásticos descensos en áreas de siembra se dieron en Armenia y Montenegro.

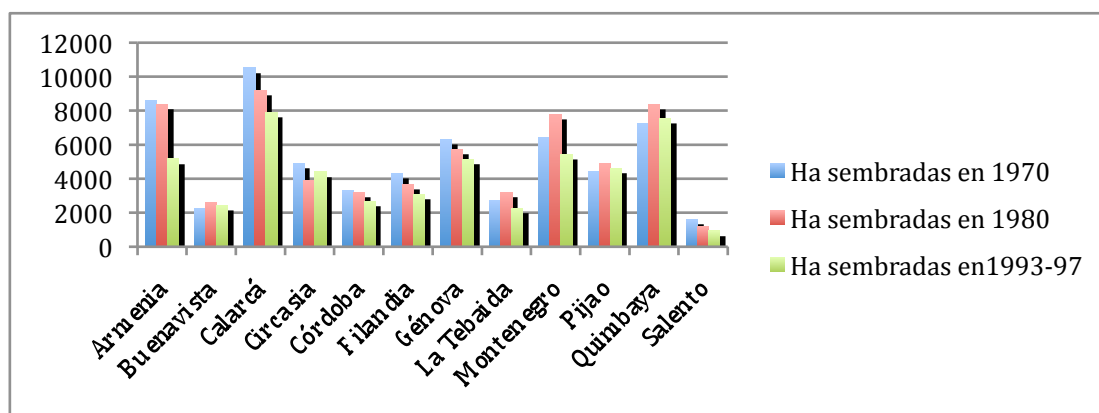


Figura 19 - Transformación de hectáreas cultivadas de café en el Quindío entre 1970 y 1997
Fuente: Censo cafetero de 1970 y encuesta cafetera 1993-97. Federación Nacional de Cafeteros.

Sin embargo el cultivo de café en la finca continuaba siendo bastante representativo. Al calcular el porcentaje de hectáreas de cada jurisdicción municipal en relación a los datos de la encuesta cafetera de 1993-97, Quimbaya, Buenavista y Circasia eran los municipios que para ese periodo destinaba más del 40% de su suelo para el cultivo de café, a pesar del leve descenso dado entre 1980 y 1993-97 en los dos primeros. La figura 20 representa los porcentajes territoriales por municipio de cultivo de café entre 1970-1997

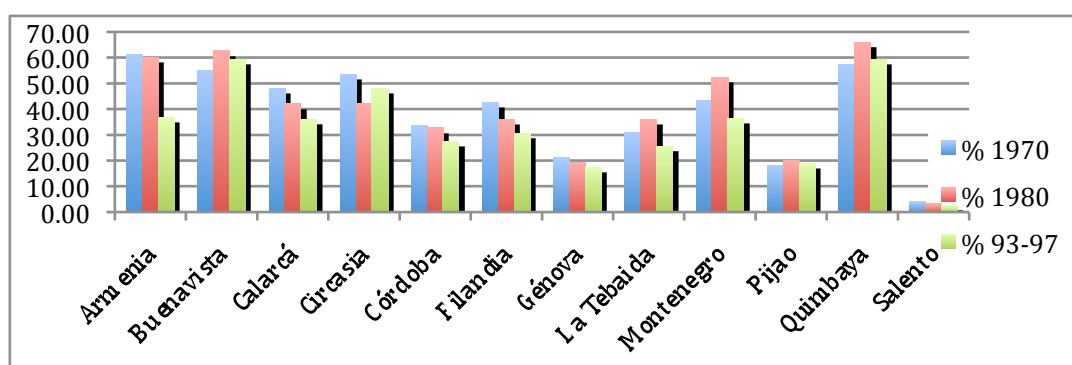
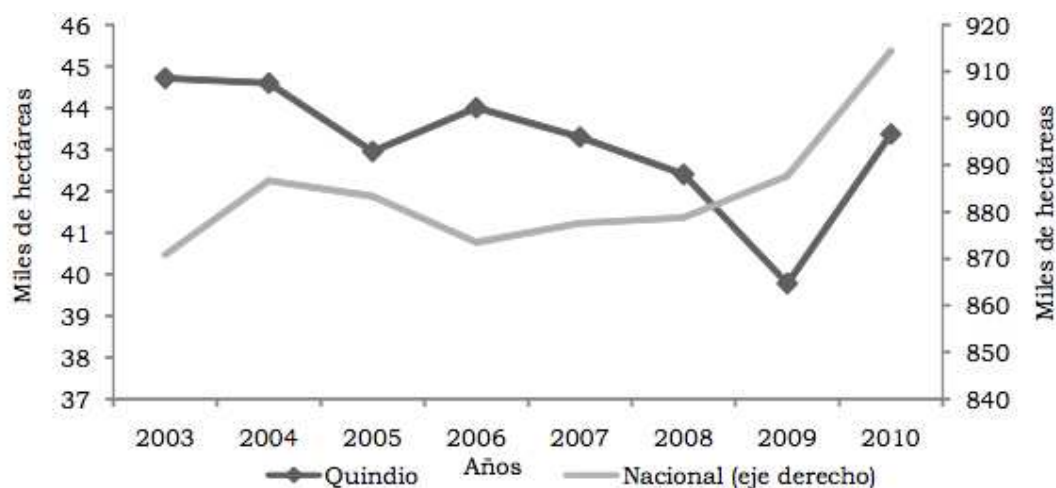


Figura 20 Porcentaje de hectáreas del suelo municipal destinadas al cultivo de café 1970-1997.
Fuentes: Censo cafetero de 1970 y encuesta cafetera 1993-97. Federación Nacional de Cafeteros.

Este comportamiento de disminución de áreas de cultivo en el departamento del Quindío continuó durante el siglo XXI, incluso en momentos que a nivel nacional se deban procesos de incremento de áreas cultivadas. La figura 21 fue tomada del Informe de Coyuntura Económica Regional (2011) el cual evidencia una constante disminución del área de cultivos de café en la primera década del siglo, sin embargo hacia el 2010 se incrementan.



Fuente: www.federaciondecafeteros.org. Información tomada el 20 de abril de 2011.
 Cálculos: Banco de La República Manizales - Centro Regional de Estudios Económicos
¹ Los datos entre 2003 y 2009 fueron con corte a septiembre, mientras que para el 2010 fueron a diciembre.

Figura 21 - Área cultivada con café 2003 – 2010.

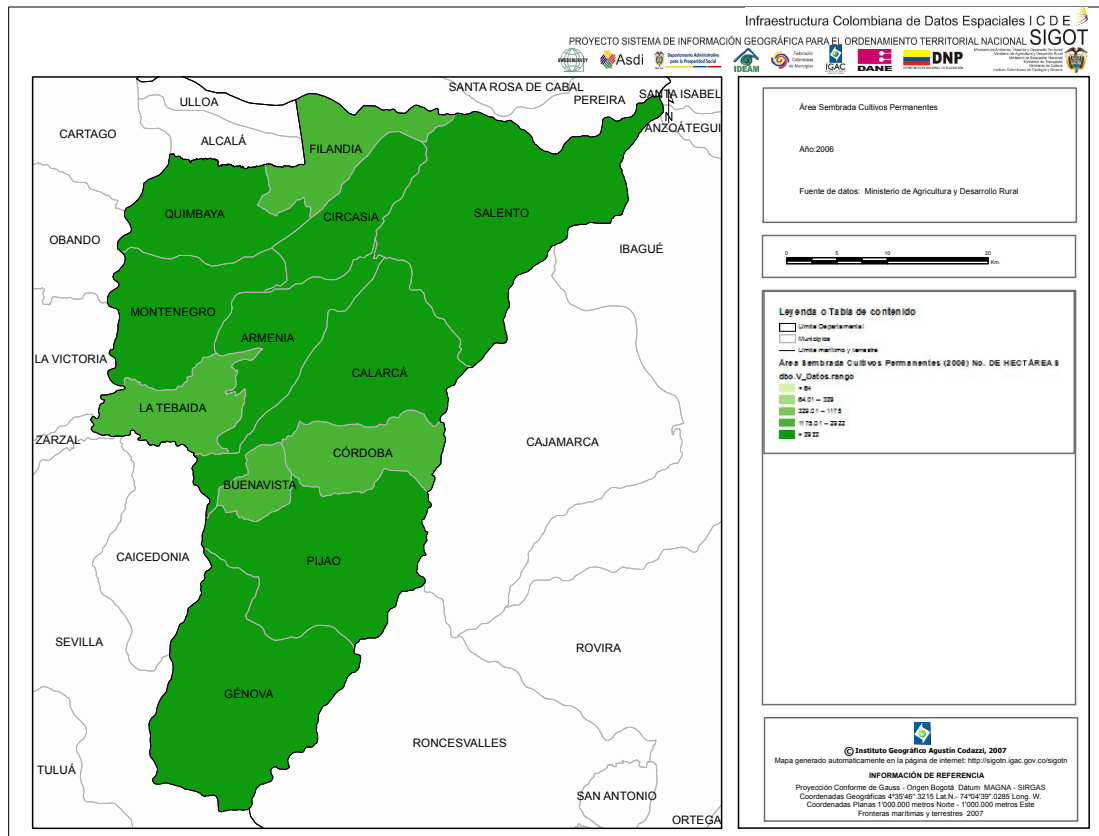
Fuente: Informe de Coyuntura Económica Regional del Quindío (2011). Banco de la República y Departamento Administrativo Nacional de Estadística –DANE-

A pesar del descenso significativo, durante el transcurso del siglo XXI aparece un valor agregado en la producción de café a través de la tostión. Así en la cadena productiva de algunas fincas se comienzan a generar marcas diferenciadas de café, y donde la tradición familiar de la agricultura cafetera son parte de la categoría de diferenciación. De éstas nuevas formas de producción se identificaron dos formas de agremiación empresarial de las familias productoras, una es a través de asociaciones de pequeños productores como Café Mujer de Génova, ASOCAFES y Café la Molienda Quindiana, o la constitución de empresas familiares como Café San Alberto y Café la Morelia.

Durante el siglo XXI la finca quindiana continua la sustitución del café por la adopción e intensificación del cultivo del plátano y la ganadería, las cuales se constituyeron como alternativas productivas adoptadas por la finca para enfrentar la

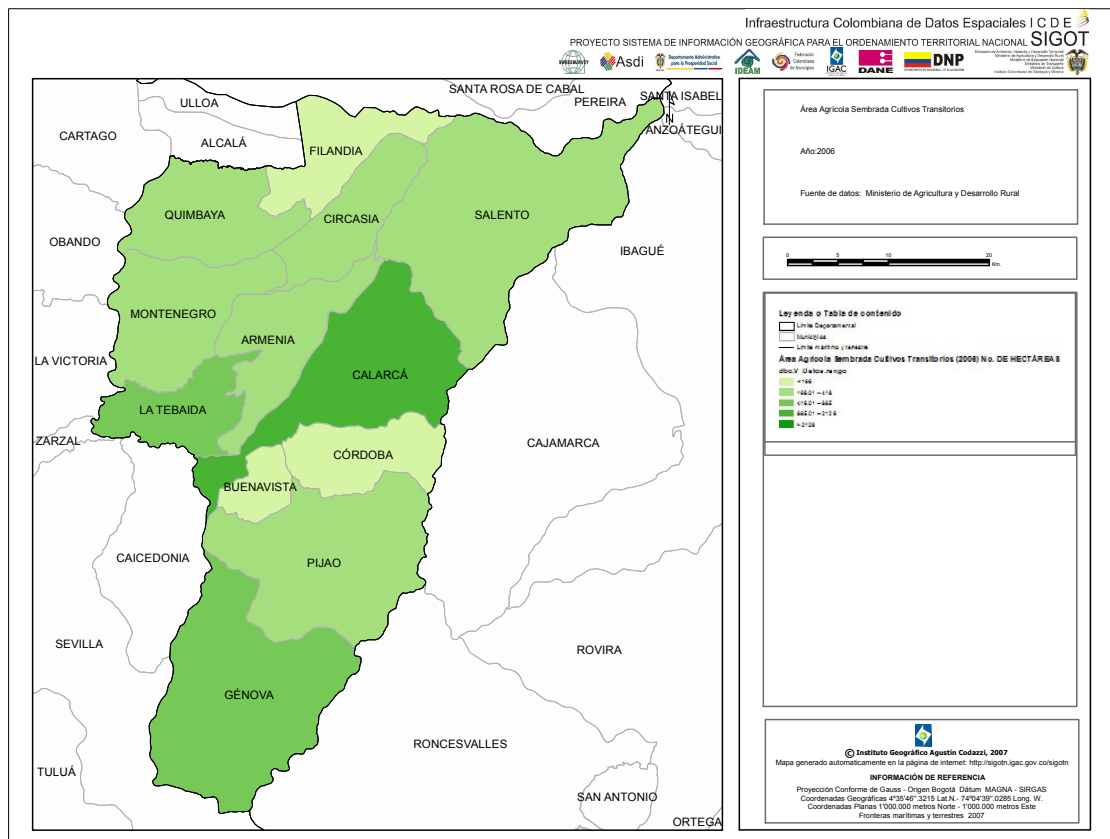
crisis generada en la producción de café. Esto significó el desencaje de formas de producción que habían sido tradicionales, pero a su vez se reencajaron actividades productivas que antes habían sido menos intensivas como el plátano y la ganadería. Igualmente durante dicho periodo, se expanden y encajan procesos de producción dentro del sistema productivo de la finca en torno al café, como la generación de marcas propias de café, la cual comenzó a demandar una expansión de la tostión o torrefacción en el departamento.

De las 51.485 hectáreas de cultivos de café reportadas en la encuesta cafetera de 1993-1997, para el 2011 la encuesta agropecuaria reportaba 20.995 hectáreas sembradas con café, el cual a pesar de su drástica reducción, era el cultivo que más áreas de suelo usaba en el Quindío. El segundo cultivo más extendido en suelo para el 2011 era el plátano con un área sembrada en 16.915 hectáreas, producidas en 2.638 unidades productoras. El banano por su parte representó 2.397 hectáreas y fue llevada a cabo por 375 unidades productoras. Una importante área del suelo rural se dedicó al cultivo de naranja, el cual pasó de 1.882 ha en 1989 (IGAC, 1989) a 4.459 hectáreas de suelo en 2011 y de las cuales 3.056 estaban en edad productiva.



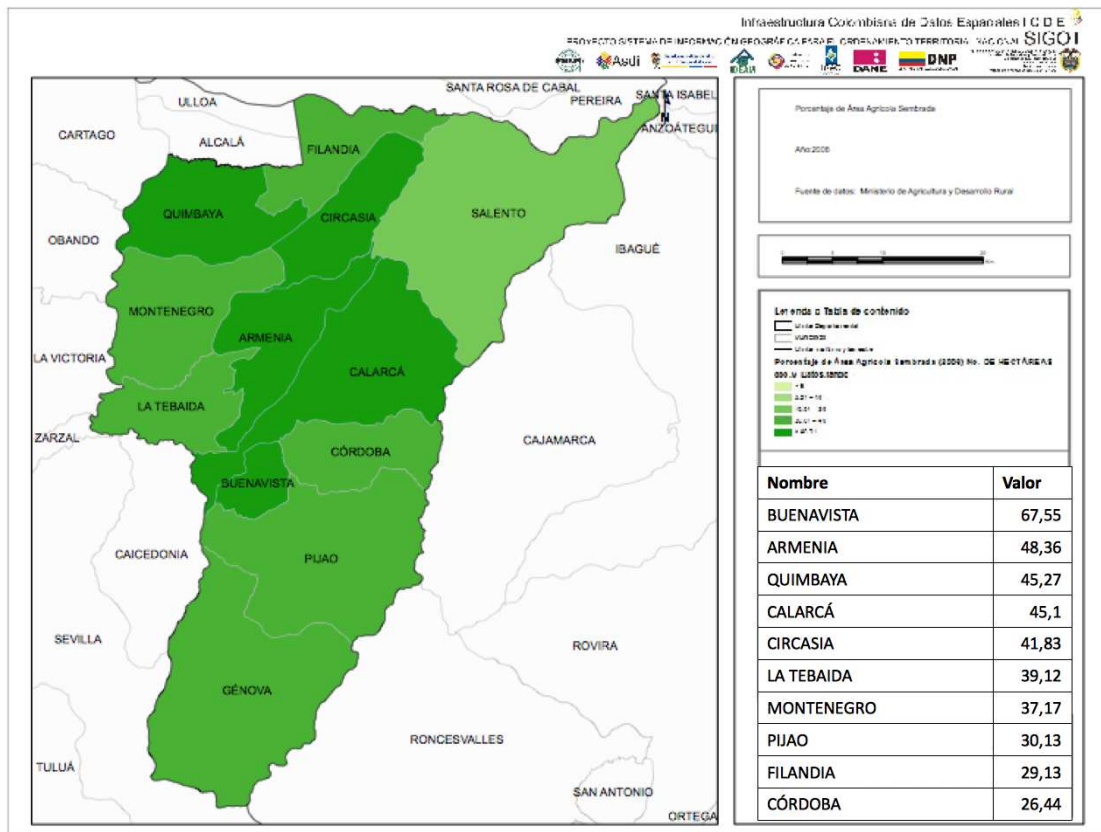
Mapa. 3 - Área sembrada con cultivos permanentes durante el 2011.
Fuente: Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016 . Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC- 2011.

El mapa representa el rango de áreas destinadas al cultivos permanentes en el Quindío durante el año 2006, del cual se puede interpretar que el departamento se sustenta principalmente en el desarrollo de una agricultura permanente, donde las áreas más altas se encontraban en Calarcá con 8.932,12 hectáreas, Pijao con 6934,84 Ha, Génova con 5536,95 Ha, Quimbaya con 5455,51 Ha y Montenegro con 4980,57 Ha.



Mapa. 4 Área agrícola sembrada con cultivos transitorios 2006. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC- 2006.
Fuente: El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016

Las áreas destinadas a cultivos transitorios es menor que el área de cultivos permanentes, sin embargo éstos aportan gran dinamismo en la variabilidad del paisaje, el anterior mapa representa la cantidad de hectáreas de cultivos transitorios en el Quindío durante el 2006, y del cual se evidencia que Calarcá es el municipio con mayor área destinada con un total de 920,8 Ha, seguido de La Tebaida con 610,28 Ha, Génova 525,59 Ha y Pijao 323,97 Ha.



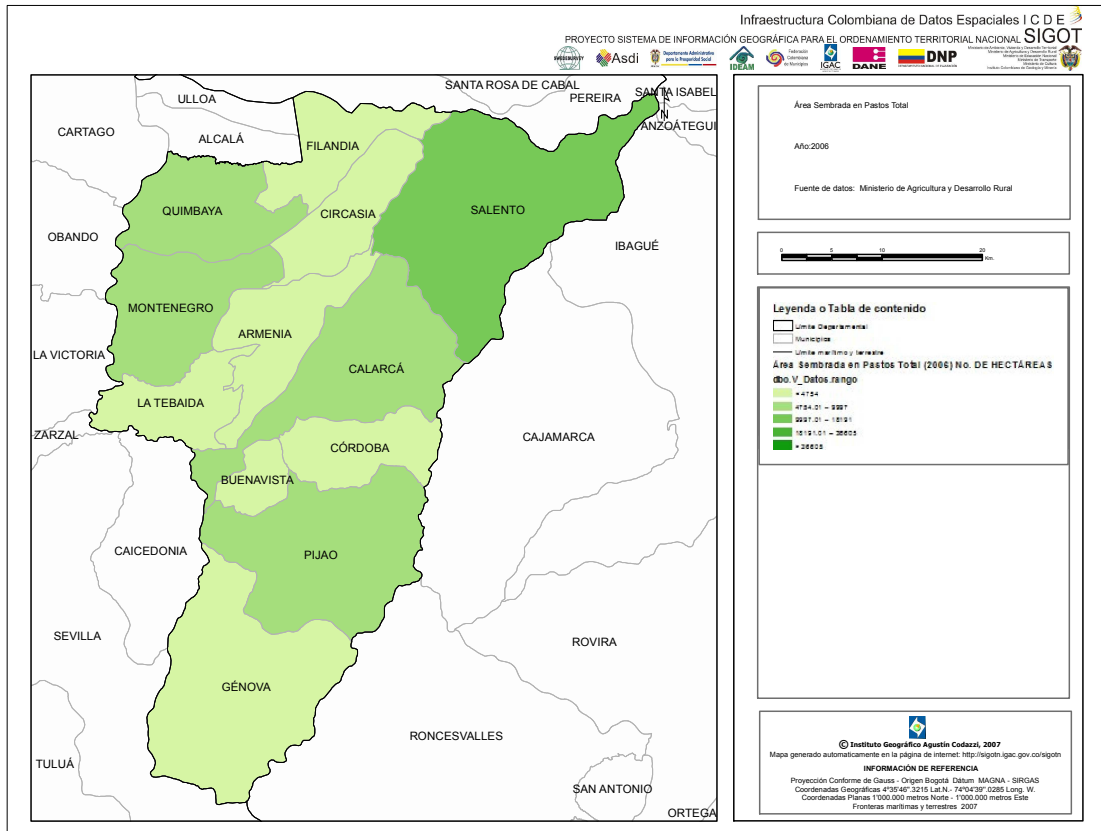
Mapa. 5 - Porcentaje de área agrícola sembrada 2006.

Fuente: El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC-

En cuanto al porcentaje del área agrícola, se identifica que Buenavista es el único municipio que usa el suelo en su mayor porcentaje en agricultura, sin embargo ésta práctica representa una actividad significativa en el departamento.

Por su parte la ganadería se constituyó como la actividad más extendida en el suelo, según la Encuesta Nacional Agropecuaria en el 2011, en el Quindío la Distribución de la superficie en uso pecuario era de 70.463 hectáreas, donde 61.924 eran dedicadas a pastos y forrajes, y entre malezas y rastrojos existían 8.538 hectáreas. Ésta extensión albergaba 77.507 cabezas de ganado, de las cuales 73.035 eran una actividad permanente, y 4.472,4 cabezas eran de forma transitoria, dando una densidad de 0,96 cabezas de ganado por hectárea en todo el departamento.

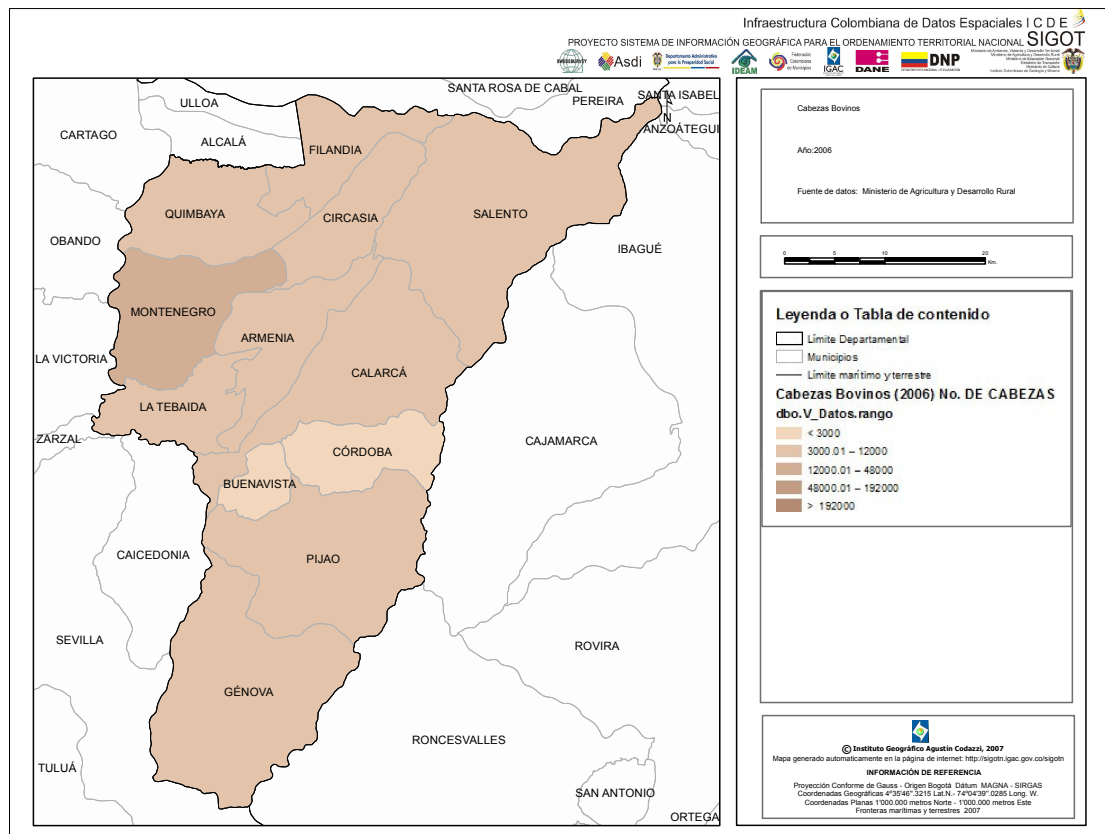
Durante el 2006 Salento fue el municipio que más se dedicó y desarrolló la ganadería en el Quindío con un total de 15207.01 Ha en pastos, seguido por Pijao 8402.56 Ha, Montenegro 5992.82 Ha, Calarcá 5084.24 Ha y Quimbaya 4806.92 Ha



Mapa. 6 - Área sembrada en pastos 2006.

Fuente: El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC-

Con relación al número de cabezas de ganado bovino, Montenegro alberga el mayor número con 12712 en total, lo que sugiere que la ganadería allí era más de carácter intensivo. Por su parte Salento con 11344 cabezas en 15207,01 Ha da a la producción un carácter más extensivo. También es importante resaltar que en todos los municipios del departamento se practica la ganadería, en donde Buenavista y Córdoba fueron los municipios con menor población bovina con 1596 y 1721 respectivamente. El siguiente mapa representa dicha distribución.



Mapa. 7 Cabezas de bovinos 2006.

Fuente: El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC-

De los anteriores datos expuestos se puede interpretar que la finca comienza a experimentar una transición o un cambio hacia finales del siglo XX en su forma de producción, restándole participación al café y adicionándole importancia al plátano y la ganadería, así como a la producción de cultivos transitorios, concentrados principalmente en los municipios cordilleranos. En el transcurso del siglo XXI el uso del suelo de la finca estaba organizado todavía con importantes áreas de suelo para el desarrollo de la caficultura, sin embargo en el uso del suelo agrícola de la finca otros cultivos permanentes como el plátano y los cítricos comienzan a aportar una nueva dinámica en la agricultura del departamento y la finca.

Como cultivos transitorios toman relevancia la yuca, el maíz, y el tomate, no obstante la finca conserva en pequeñas proporciones variedad de árboles frutales como el guayabo y el aguacate. Existen otros productos que han estado presentes en la agricultura heredada de la colonización como el cacao, el cual actualmente es visto como alternativa agrícola a adoptar en la finca, como lo constatan las entrevistas a la Familia Hurtado y a Fernando Castaño.

Es importante mencionar que en el trabajo de campo se identificaron fincas que abandonaron por completo la producción de café como fue el caso de la Familia Rodríguez, Hernán Ceballos y Fernando Castaño. Igualmente en las encuestas realizadas se identifica que un 70,59% de las fincas produce plátano, el 73,53% produce algún tipo de frutal, un 41,18% produce yuca, un 44,12% produce maíz y un 5,8% produce cerdos.

5.2.3 El turismo en la finca

Hacia el año de 1995 aparece en el paisaje rural del municipio de Montenegro el “Parque Nacional del Café”, creado sin fines de lucro por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y el Comité Departamental de Cafeteros del Quindío. Su objetivo fue la creación de un espacio que mostrase lo que ha significado el café para la región y para Colombia, de manera que se generase un eslabón turístico como alternativa económica para la región²⁹. En ésta misma onda un grupo de empresarios crearon también el Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria –PANACA- en la zona rural del municipio de Quimbaya, el cual se enfocó en atractivos turísticos que involucrasen temáticas agropecuarias, particularmente animales.

Paralelo a la construcción de los parques temáticos, según un estudio realizado por Chaparro & Santana (2011), en el Quindío gubernamentalmente a partir de 1999 se elabora el primer Plan de Desarrollo Turístico Departamental, y de ahí en adelante ésta actividad estaría presente en la agenda de los planes de desarrollo y ordenamiento territorial tanto del departamento como de los municipios. Todas esas medidas político gubernamentales identificaron las externalidades positivas de ésta actividad como el empleo y la diversificación de la economía regional, sin embargo no previnieron las externalidades negativas tanto de orden social como ambiental.

Ese mismo estudio resalta que alrededor del turismo rural se creó una cadena de actores de carácter privado, público, y mixto, que abarcaron escalas desde lo local hasta lo internacional. Tales actores son las alcaldías locales, las empresazas de alojamiento y hospedaje, agencias de viajes, comerciantes legalizados, parques

²⁹ Información aportada por el portal Web del parque, disponible en <http://www.parquedelcafe.co/sobre-nosotros-2/>

temáticos, guías turísticos, actores informales, hasta llegar a cadenas hoteleras y agencias de viajes transnacionales (CHAPARRO & SANTANA, 2011).

Ésta nueva dinámica político-económica terminó por influir material y simbólicamente en el paisaje rural, ya que un sin número de fincas comenzaron a implementar formal e informalmente el turismo como nueva actividad económica. Parte de la casa de la finca y sus áreas inmediatas comienzan a adecuarse para el alojamiento de turistas, o para la oferta de servicios como cafés rurales, programas temáticos agroecológicos, restaurantes entre otros.

Igualmente el cambio de valor del suelo propio de la actividad turística, ha incrementado el proceso de fragmentación de la tierra con la llegada de las casas de descanso y de conjuntos residenciales en zonas rurales.

La fotografía a continuación (Figura 22), captura los procesos de fragmentación de la propiedad rural y de las adecuaciones turísticas que ha tenido el suelo y la infraestructura de la finca. La imagen es una captura realizada del sistema de información Geográfico del Quindío –SIGQUINDIO, y a través de ella se puede identificar la nueva configuración de la finca hacia servicios terciarizados y la inclusión en el paisaje de condominios de descanso.

Figura 22 - Fragmentación de la propiedad rural. Zona rural de Montenegro



Fuente: SIGQUINDIO. Año 2015

En éste sentido la penetración de nuevas formas de producción de capital en la finca como el turismo, articuló y agudizó procesos de valoración, ocupación y uso de elementos del paisaje, a través de la redefinición de relaciones sociales entre antiguos y nuevos actores, que imprimieron un nuevo tipo de ruralidad influenciado por la urbanización y de la modernidad.

En síntesis lo que se busca decir con los datos expuestos sobre los tipos de cultivos y las formas de turismo, es que éstos intentan evidenciar en parte los cambios sucedidos en las formas de agricultura, de propiedad y de prácticas económicas como turismo en la finca, dan muestra de los desencajes y reencajes sucedidos a la finca.

Las formas de encaje y desencaje dados en la finca en términos de agricultura y uso del suelo durante el siglo XXI, fueron identificadas a partir de las encuestas realizadas en el proceso de investigación.

Según las encuestas, se encontró gran heterogeneidad en las formas del cultivo que sugieren también heterogeneidad en las formas de trabajos contrario a la década de los 70 en donde la principal y casi única forma de cultivo permanente era el café y en algunos casos plátano. Las encuestas arrojaron que durante el siglo XXI se modificaron prácticas que habían sido características de finales de siglo XX, por ejemplo del 100% de las fincas pequeñas el 57, 14% modificó de alguna forma su producción,, los casos encontrados fueron:

- Del monocultivo del café se pasó al monocultivo del plátano
- De los cultivos de subsistencia se pasó a la agroecológica y el turismo
- Del monocultivo de café se paso a dejar de producir
- Del monocultivo se paso a diversificar la finca

Por su parte el 42,86% de fincas que no modificaron su producción tienen formas divididas de funcionamiento ya que:

- En algunos casos la finca ha mantenido diversidad de formas productivas para asegurar subsistencia alimentaria y la venta de más de tres tipos de productos en pequeñas cantidades en donde se destacarían las gallinas, los cerdos, el maíz, la yuca, el plátano, los frutales y en algunos casos cacao.

- En los otros casos el plátano y el café se siguen cultivando y son las únicas fuentes de ingreso familiar.

Por su parte en todos los tipos de finca (grandes, medianas y pequeñas) se practica el turismo a pesar que un alto porcentaje de las fincas encuestadas no se dedica a ésta actividad, de las encuestas realizadas se encontró que un 17,65% de las

fincas se dedica al turismo, de los cuales el 71,43% son propiedades menores a 10 Ha y en un 28,57% se practica en fincas mayores de 10Ha.

5.2.3 Formas de trabajo en la finca durante el siglo XXI

En la finca las formas de trabajo varían según su extensión y sus formas de agricultura o agropecuarias. Hasta aquí se ha dicho que la finca quindiana durante los últimos 30 años ha pasado de ser una finca especializada en la producción de café para intensificar antiguas y nuevas prácticas productivas como el plátano, la ganadería y el turismo, por lo que se sugiere que ha habido también cambios en las formas del trabajo que se realiza para llevar a cabo dichas prácticas.

5.2.3.1 El trabajo en una finca pequeña

En alguna medida la pequeña propiedad aún logra mantener la estructura familiar dependiente de la finca como vivienda y generadora de ingresos y alimento (RODRÍGUEZ, 2013). Igualmente una finca pequeña al estar relacionada con la estructura familiar, es ordenada por un cabeza de familia que, en compañía de su mujer, sus hijos y en algunos casos familiares cercanos, se encargan de todo el proceso de producción de café. Todos participan de las labores, de la recolección, entre otros oficios (NATES C & VELÁSQUEZ L, 2009), sin embargo las funciones desarrolladas por las mujeres continúan mezcladas entre el mantenimiento de la casa y las labores productivas (RODRÍGUEZ, 2013).

A pesar de esa afirmación ser cierta, dentro de la finca pequeña existen cambios sutiles en la forma de cómo la estructura familiar se relaciona con la finca. Por una parte en las encuestas realizadas, se identifica que entre los propietarios de pequeñas fincas no toda la familia necesariamente convive y labora con la finca. De los propietarios residentes en la finca pequeña 3 de cada 5 familias tiene un familiar fuera de la finca y la cantidad de residentes en promedio estaría entre 3 y 4 personas. Es importante mencionar que la idea de cabeza de hogar varía en parte según su condición civil, por ejemplo del 100% de las personas propietarias encuestadas el 25% son viudas y el 12,5% son solteras que se reconocen como cabeza del hogar. Esto sugiere que los roles en el funcionamiento del trabajo y la estructura familiar en función de la finca se están modificando, como se explicará más adelante.

5.2.3.2 La agregatura

La finca mediana y grande contratan mano de obra familiar a través de la agregatura, principalmente en los casos en el que el propietario reside en la cabecera urbana. Ésta contratación es independiente del tipo de práctica agrícola, puesto que se encontraron casos en los que la agregatura se realiza en fincas para actividades como el café, el plátano, el turismo y la ganadería.

La finca contrata la agregatura para cumplir con las funciones de supervisión, mantenimiento y coordinación de los trabajadores. La agregatura debe incluir el servicio de la alimentación de los trabajadores, por lo que la esposa del agregado contratado lo ayuda con el trabajo de la alimentación.

Esto sugiere que las formas de trabajo familiar basadas en la agregatura mantienen similitudes con la agregatura dada hacia finales de siglo XX, en donde el esposo y padre de una familia campesina sin tierra, trabaja en el cultivo y su esposa y madre, aporta con las labores de la alimentación de los trabajadores de la finca. Ésta concepción hace que los costos de producción de una finca que contrata la agregatura se disminuyan porque el trabajo de la mujer en la alimentación, absorbe parte del costo al no ser directamente contratada.

La variación en la forma de contrato de la agregatura ya no es sobre un acuerdo de división equitativa o no de las ganancias, sino que la contratación se realiza según parámetros de ley laboral.

5.2.3.3 Trabajos en la finca asociados al café

En sí los trabajos del café son similares a los practicados durante la especialización cafetera, sin embargo éstas son formas de trabajo que han disminuido en la finca, como se mencionó anteriormente, en las encuestas realizadas se evidenció que existieron predios que abandonaron por completo la producción de café, por lo que éste tipo de fincas tuvieron desencajes totales de las formas de trabajo y del café como objeto o como cultivo característico. Por ejemplo en una de las fincas entrevistadas que dejó por completo la caficultura, el desencaje de las relaciones de la agricultura se ve expresado tanto en el decaimiento como reutilización de la infraestructura que había sido del café para la realización de otras labores de la finca.

Los datos de campo y el estudio de Garzón (2002), permiten identificar que dentro de la producción convergen labores tradicionales y labores tecnificadas que ya son parte de la cotidianidad del trabajo. Dentro de las tradicionales se podrían agrupar la selección y germinación de semillas, desyerbar, alimentar y beneficiar, por su parte las labores tecnificadas serían zocar y fumigar.

En las encuestas se encontró que el trabajo en torno al beneficio del café en una finca pequeña menor a 5Ha realiza prácticas tradicionales, por ejemplo el 100% cuenta con despulpado manual y un 71,43% seca el café al sol en Elda o elvas. Es importante mencionar que una nueva técnica de secado que está comenzando a usarse en éste tipo de fincas son secadoras construidas sobre una base de cemento recubiertas de plástico similares a un invernadero, ya que esto se evidenció en las encuestas con un 28,57% de uso en la finca.

5.2.3.4 Trabajos en la finca asociados al plátano y el banano

En el trabajo de campo se identificaron tres trabajos con relación al plátano. Uno es equivalente al trabajo alusivo al mantenimiento y siembra del cultivo. Cuando son pequeñas propiedades quienes atienden las funciones son integrantes de la familia y en las fincas medianas y grandes se contratan trabajadores, éstas tareas según lo observado las realizan principalmente hombres.

Dentro de la producción del plátano existe una segunda tarea denominada el corte, la cual consiste en la recolección de los racimos. Ésta tarea bien puede ser efectuada por el trabajo familiar de la finca pequeña o el trabajo contratado de la finca mediana y grande, sin embargo puede suceder el caso que quien compra el producto se encarga del corte, la carga y el transporte.

La tercera forma de contratación en la finca grande se da en función al banano. Antes de explicar las formas de trabajo encontradas alrededor del banano, es importante mencionar que la diferencia entre la producción de plátano y banano, radica principalmente en que el primero es para el mercado nacional y el segundo tiene más cabida en el mercado internacional.

El cultivo de banano encontrado en una finca grande desenvuelve trabajos en torno al beneficio, constituido por el corte, lavado y empaque del fruto. En la finca entrevistada, los trabajadores se encargan del cultivo, siembra, abono y corte, y las trabajadoras del lavado y empaque.

5.2.3.5 Otras formas de trabajo en la finca

En las entrevistas se identificaron dos casos en los que el suelo de la finca que anteriormente había sido cafetera, es alquilado y un integrante de la familia vive en la propiedad. El alquiler del suelo implica que una persona que no es propietaria además de pagar una mensualidad, cultiva la tierra y proporciona la mano de obra. En los dos casos el cultivo era maíz, caracterizado por ser un cultivo transitorio como ya se mencionó.

Éstos casos muestran que las formas de trabajo en la finca ya no son ejercidos por familias propietarias, la cual es ejercida por intermediarios y de la cual la familia recibe una renta.

Las labores de la finca recaen principalmente en mano de obra adulta y adultos mayores, por lo que se puede sugerir que éste tipo de mano de obra se encuentra en proceso de envejecimiento, por ejemplo en las entrevistas realizadas en el trabajo de campo más del 50% de los entrevistados se encontraba entre los 40 y 59, y más 60. Esto podría entonces significar que hacia el siglo XXI no se lograron reproducir formas de trabajo familiar en torno a la finca.

Para la manutención de la finca, la familia tiende a realizar trabajos no agrícolas y más relacionados con dinámicas urbanas, el nivel educativo adquirido y los medios de producción acumulados. La necesidad de generación de ingresos así como la natural reproducción familiar, desvincularon integrantes de la familia de la finca al impulsar prácticas migratorias de los individuos.

Por ejemplo las entrevistas de la Familia Hurtado, Rodríguez y Jaramillo revelan que la renta de algunos individuos de la familia generadas en trabajos urbanos son invertidos en el sostenimiento de la finca.

La familia propietaria de una mediana y grande finca, ejerce funciones de trabajo a través de uno o varios miembros de la familia, es decir que no todos los miembros trabajan en las actividades productivas de la finca, sin embargo ésta continua siendo propiedad del grupo. Si bien existe la tendencia a que las familias de la finca mediana y grande no residan en ella, todavía hay casos en los que por lo menos un integrante del grupo vive en la finca, sin embargo tanto residentes como no residentes atienden funciones administrativas como lo evidenciaron las entrevistas de la Carlos López, Jairo Arango y la Familia Restrepo.

Por otro lado en las fincas se ha introducido el turismo como forma de trabajo pero la cual varía según la práctica. El turismo puede ser de carácter formal e

informal, dentro del tipo formal la finca hace parte de cadenas especializadas para la oferta turística, y las segundas son aquellas fincas que funcionan sin ninguna tipo regulación, formalidad o tributación (CHAPARRO & SANTANA, 2011).

Según el estudio de Chaparro y Santana (2011) en las fincas se tiende a contratar mano de obra con experiencia en las labores de la finca y del campo, así como con conocimiento en jardinería y mantenimiento de infraestructura física. Paralelo a ese estudio, en el trabajo de campo se identificó que también se contratan servicios para la alimentación de turistas y el arreglo de alcobas.

En las fincas-hotel se privilegia un nivel de formación en el que no siempre importa el nivel educativo, pues en muchas oportunidades los administradores de las fincas ni siquiera han cursado la primaria, pero conocen muy bien las labores del campo, éste tipo de fincas es en donde mayor informalidad se presenta dado que las personas son menor capacitadas académicamente (CHAPARRO & SANTANA, 2011).

Así se puede asegurar que la agregatura como forma de trabajo familiar se articula con el turismo, conocida o denominada hoy en día como el casero. Ésta figura emplea también mano de obra familiar para la atención de servicios turísticos que incluyen la alimentación, arreglo de la casa y facilitar espacios de esparcimiento de la casa como la piscina, salones de juegos, entre otros.

Chaparro y Santana (2011) argumentan que en la actividad turística de las fincas se denota cierta tendencia a una estructura familiar ligada al turismo informal, que baja los costos para el propietario a causa de la informalidad y el cual genera un supuesto beneficio mutuo entre empleador y cuidandero-administrador de la finca.

Por otro lado las fincas que practican actividades turísticas legalizadas, realizan prácticas de contratación formal, orientadas bajo una lógica de personal capacitado para labores productivas y atención especializada (CHAPARRO & SANTANA, 2011).

Con base en la explicación general de la actividad turística en el Quindío, se podría decir que las formas de trabajo en torno al turismo en la finca comienzan a involucrarse en la mantención de la materialidad de objetos geográficos del paisaje como la casa y el cultivo, pero sobre los cuales también se imprimen los resultados de esas nuevas formas de trabajo.

5.3 La familia y la finca

La familia ha sido el orden social básico de producción de la finca, primero fue una familia patriarcal católica la que se constituyó como propietaria de la tierra. El sistema patriarcal católico definió una serie de normas en torno a las formas de producción y reproducción, en donde los roles familiares estaban claramente diferenciados.

Ese sistema de organización social fue la primera expresión de organización social moderna en el Quindío, el cual practicó como principal forma productiva la agricultura del café y la subsistencia durante la expansión y establecimiento colono.

La producción se asoció al padre, al patriarca (ver Capítulo II), al colono y campesino que trabaja y que para el establecimiento colono llegó a constituir un ideario del caficultor. Por su parte la reproducción fue atribuida a la mujer, la fertilidad era la garantía de reproducción de los valores y de la fuerza de trabajo que aportaba el bienestar al clan, era la encargada de la casa, del cuidado, de la alimentación.

No obstante, esa división en los roles de la producción y reproducción no fueron solo sobre la familia que consiguió apropiarse la tierra, la aparcería también mantuvo la línea del patriarcado en cuanto a la división de los roles.

Éstas formas de producción y reproducción crearon la finca y sus objetos representativos, por lo tanto fueron la casa y el cultivo los objetos creados a partir de la división de roles en torno a la práctica del trabajo familiar.

Posteriormente con la reproducción del establecimiento colono, la finca emprende un proceso de especialización en la producción de café, en donde se mantuvieron pero de alguna forma modificadas las relaciones de trabajo en torno a la aparcería, ya que lo que se practicó fue un contrato de división de ganancias sobre la producción llamado al partido, contrario al contrato aparcerero de la colonización antioqueña y expansión del café expuesta por Machado (1980), en donde el contrato implicaba establecer una plantación a un precio determinado por planta

Durante ésta época de posicionamiento del café colombiano en el mercado mundial, la aparcería como forma de trabajo dentro de la producción de café mantuvo divisiones en los roles en torno a la producción de la finca que se practicaban desde los tiempos de la expansión colona y del café.

Durante la especialización de la finca en la producción de café la finca que había sido campesina se urbaniza ya que miembros del tronco migran hacia la ciudad, y los cuales llegaron a contribuir en la modificación de la estructura poblacional de rural a urbana.

La finca inicialmente fue en la colonización la generadora de la subsistencia familiar y después con la especialización fue la generadora de la renta, la finca proveyó a la familia de alimento, medios de producción, de casa, y eso de alguna manera fue relacionado a la abundancia, no necesariamente económica. Piedad Montañés expresa esa fuerte relación entre el suelo, la familia, la casa, la alimentación:

(...) Siempre recuerdo los campos como muy productivos, de hecho tengo una imagen como de abundancia, en la casa, en la cocina. Siempre recuerdo a mi abuela y mi mamá en la cocina con mucha comida, había comida para todo mundo, todo el que pasaba por el camino había para ellos, para las visitas, comparado con ahora en que todo es más medido, siendo que a uno le queda la costumbre.

Piedad Montañés, 52 años, propietaria finca y residente urbana

Las familias propietarias de las fincas han variado su funcionamiento drásticamente durante los últimos treinta años, ya que sus integrantes jóvenes han desvinculado relaciones productivas directas con la finca a través de la migración hacia centros económicos. Otros integrantes principalmente los mayores y adultos por su parte arraigan o mantienen la finca como forma y medio de vida, bien sea realizando prácticas agropecuarias, agroecológicas, arrendamiento de tierras, o conservación simplemente de la propiedad ya que no se llevan a cabo prácticas agropecuarias, pero que de alguna manera evocan la experiencia del hogar, por ejemplo la familia Jaramillo narra su experiencia sobre mantener la propiedad así:

Por herencia, (...) cuando a mi me entregaron el lote esto era café, entonces 11 cuadras no producen, no son rentables, 11 cuadras no ameritan tanto desgaste de un ser humano por tan poquito, mejor me pongo a

sembrar árboles para que hayan pajaritos, porque ya nosotros teníamos un medio de vida que le permita a uno darse el lujo de sembrar muchos naranjos, muchos guayabos, muchos árboles frutales, muchos árboles, pero solo para conservar el paisaje, para conservar la tierra, para tener la tierra de uno, tenerla no abandonada pero tampoco que uno viva de ella.

Pero por ejemplo volver a tener nogales que se acabaron en toda parte, volver a tener el algarrobo que se acabó, volver a tener el totumo, que era de las cosas con las que nosotros jugábamos cuando estábamos chiquitos, y totumos usted ya no consigue

Entrevista 2. Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia

Es importante mencionar que la migración de individuos de la familia con el tiempo ha desvinculado formas de trabajo que hacían parte del modo de vida familiar en la finca, como se da a entrever en la entrevista anterior cuando se expresa que las personas propietarias que trabajan fuera de la finca mantienen la casa para conservar historias familiares y descansar.

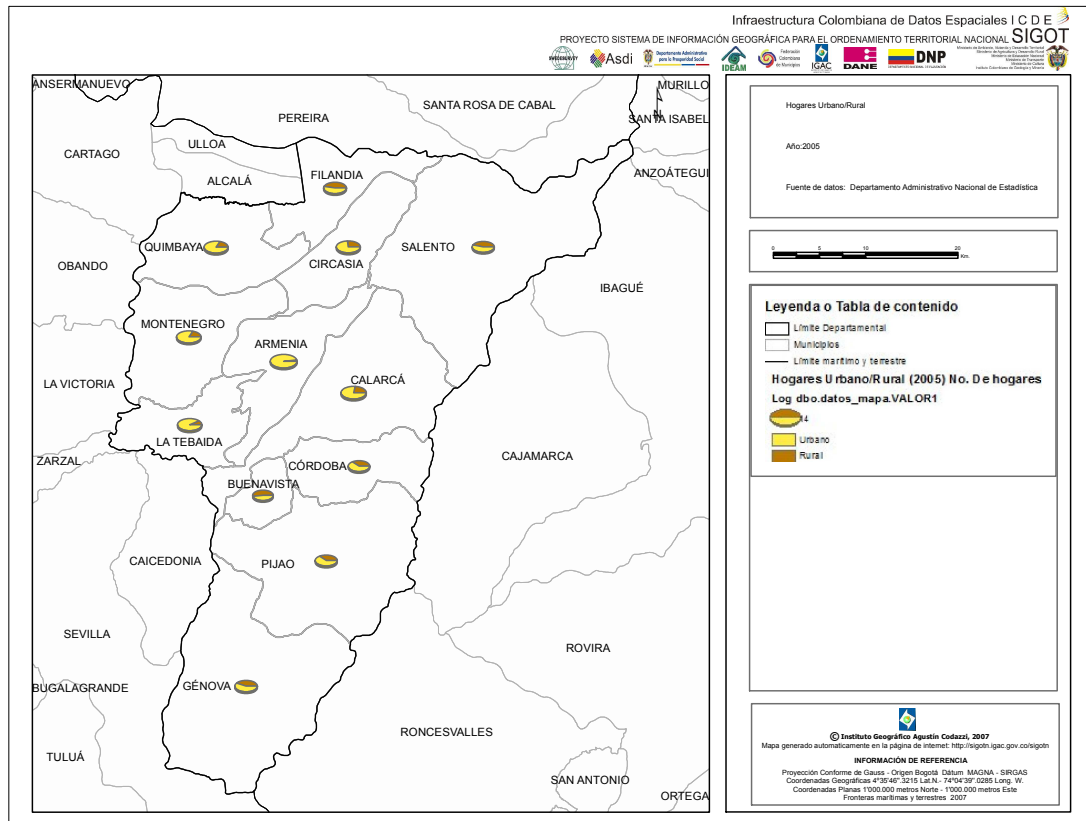
La migración modificó estructuralmente la distribución de la población en el Quindío, pues ésta pasó de rural a urbana en menos de 40 años, por ejemplo en 1951 la población urbana era de 44,3% y la rural del 55,7%, para el año de 1985 la población urbana era del 80,7% y la rural era de 19,3%.

Durante el siglo XXI la disminución de hogares rurales es notable, por ejemplo el siguiente mapa permite identificar que la región conocida como el valle y la cual es la región en donde se han dado los procesos más intensos de urbanización en el Quindío, es el área que menos número de hogares rurales tiene, siendo Armenia y la Tebaida los municipios más críticos.

El cambio estructural de la distribución de la población en el espacio y la proporción de hogares rurales, principalmente en la región del valle del Quindío, demuestran que el modo de vida familiar a partir de la finca se ha modificado drásticamente y donde más se habría dejado de practicar la agricultura familiar.

Por su parte, los municipios de la cordillera son los que tienen un mayor número de hogares rurales, así en Buenavista se tiene un 52,09% del total municipal,

y Filandia, Salento, y Génova son casi el 50% de los hogares rurales, es decir que en éstos municipios es donde más se conservan modos de vida familiar en torno a la agricultura, aunque no están ajenos a sufrir procesos similares al resto del departamento.



Mapa. 8 Hogares urbano/rural 2005.

Fuente: El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC-

Los motivos de la migración de integrantes de la familia si bien de forma global obedecen a la búsqueda de otras condiciones y estilos de vida diferente al rural, éstos se objetivaron en los individuos en función del acceso al trabajo y la educación. En algunos casos la migración de miembros de la familia representó la consecución de trabajos que permitiesen la generación de ingresos extras para mantener el predio, para el pago de hipotecas, prestamos y deudas, agudizados principalmente durante la época de crisis.

(La crisis) No pues, eso fue lo que obligó a todo el mundo a desmandarse, pues íbamos a perder la finca por una hipoteca de \$50.000 (...). Entonces todos dijimos que la finca no la podíamos perder entonces

tocó salir volando a buscar trabajo afuera para poder mantener la finca. (...) la causa que la finca no produzca es que muchos hermanos están educando a los hijos, entonces no han podido comenzar a cultivar. Tienen su lote tienen su pedazo de tierra pero mientras tanto están educando a sus hijos, para poder volver acá otra vez. Todos tienen la visión de volver.

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia

De otro lado, Toro (2005) aborda el fenómeno de la emigración, asociándola con la crítica situación de los pequeños productores cafeteros, resaltando que una proporción importante de hogares está compuesta por jefes de hogar abuelos encargados de criar nietos en apoyo a los hijos que han migrado a las ciudades buscando nuevas oportunidades. Del mismo modo, abuelos, tíos y tías, otros familiares o allegados, están al cuidado de niños y adolescentes de padres que migraron forzosamente al exterior.

La finca producto de la desvinculación de familiares comienza a ser concebida como algo en agotamiento y de mucha dificultad, por ejemplo las encuestas en las preguntas abiertas ¿cree que la zona rural está cambiando? Y ¿cree que la estructura de la familia está cambiando?, se encontraron algunas percepciones del cambio alusivas a la finca y a la familia expuestas en la Tabla 6.

Tabla. 6 Percepciones sobre el cambio en la zona rural y la familia durante el siglo XXI

¿CREE QUE LA ZONA RURAL ESTÁ CAMBIANDO?	¿CREE QUE LA ESTRUCTURA DE LA FAMILIA ESTÁ CAMBIANDO?
Ya no hay trabajo en el campo	es más difícil tener familias grandes
Antes el Quindío tenía mucho café, ahora hay poco café	las familias ya no se unen tanto
Es más difícil cultivar	Ya las familias son cada vez más pequeñas
Porque es muy difícil producir café y eso es lo que se sabe hacer	Pocos se quieren casar
Están llegando nuevas gentes	los jóvenes se están yendo y los viejos nos estamos muriendo
Hay muchas casas nuevas y mucho turismo	A los jóvenes ya no les gusta vivir en la finca
Las fincas se están acabando, ya casi no quedan fincas	hoy pocas familias quedan unidas para siempre, como antes
No hay trabajo en las fincas y uno ya está viejo	A los hijos les toca vivir lejos de los papás

Fuente: datos de investigación, 2015.

A pesar de la desvinculación de miembros de la familia con la finca, ambas continúan significando tradición, vivencia e historia grupal, porque la finca ha sido el lugar en donde se llevaron a la práctica la reproducción y crianza de la vida familiar. La finca representa para la familia el resultado del trabajo que permitió la acumulación de capital y el asenso social de la familia. Esto hace que la finca sea un lugar evocador de la vivencia, la prosperidad y congregación familiar, en donde se llevan a cabo encuentros para festejar tradiciones como la navidad, el día del padre y la madre, y los cumpleaños (en las encuestas éstas fueron las celebraciones más importantes). La siguiente respuesta expresa el significado de la finca para una de las familias contactadas:

¿Qué representa la finca para la familia?

Hay mamita, todo. (...) si es verdad que los seres queridos se quedan en los sitios que aman, mi mamá todavía vive aquí. Mi mamá vive acá, mi papá vive acá, mis hermanos viven acá, los que han faltado de alguna manera están acá, ésta finca representa para

nosotros todo, todo, todo. Ésta finca nos dio comida, nos dio alegría, nos dio educación, nos dio salud, nos hizo los seres humanos que somos. (...) Aún hoy que mi papá y mi mamá no están la finca nos mantiene unidos.

Francisca Jaramillo, 62 años propietaria de finca por herencia

Otro tema fundamental son los encajes y desencajes en los roles y modos de vida familiar de la finca, que atañen los aspectos reproductivos de la mujer y su acceso a educación y formas de trabajo asalariadas.

Analizando las transformaciones sociales rurales del Quindío, Rodríguez (2013) argumenta que en el marco general de las transformaciones sufridas por algunos municipios en el Quindío, la caficultura posibilitó avances en la generación de una infraestructura local para soportar el despliegue de programas técnicos, sociales y educativos, en plazos cortos.

El modelo económico caficultor nacido dentro del proceso modernizador terminó por ser protagonista en la configuración de una nueva mentalidad social y de cierta homogeneidad a la vida social rural quindiana. El particular incremento de viudas durante los 70 del siglo XX, implicó una mayor participación en la actividad agrícola, en capacitaciones realizadas por los comités de cafeteros, y en las decisiones de la finca (RODRÍGUEZ, 2013).

Hacia los años 70 si bien el modelo patriarcal se mantuvo, a partir de esa época se comenzó un reconocimiento de los reajustes experimentados en la configuración de la independencia voluntaria o no, de la mujeres para el ingreso al mercado laboral y el acceso a la tierra y educación (RODRÍGUEZ, 2013).

Los nuevos conocimiento adquiridos por las mujeres en espacios fuera del hogar como los escolares y laborales, significaron un soporte por fuera de la estructura familiar ampliando en alguna medida la toma de decisiones de carácter familiar e individual como la planificación familiar (RODRÍGUEZ, 2013).

El principal reajuste del modelo tradicional de familia fue la incorporación de nuevas formas de ser mujer y la ruptura en algunos mecanismos de control tradicionales. Ese reajuste o desvinculación se vio representado en el lugar que tomó la mujer en el desarrollo de programas y propuestas institucionales de capacitación e instrucción de lógicas laborales y administrativas para el manejo de la finca. Lo

anterior sumado a las posibilidades que tuvieron algunas de estas mujeres para acceder a recursos de diferente tipo, incidieron en la modificación de la forma tradicional de ser madres y de vincularse maritalmente. Estos hechos representaron una ruptura ideológica frente a las formas tradicionales de control social, cuya responsabilidad principal recaía en la Iglesia Católica (RODRÍGUEZ, 2013).

El protagonismo ganado por la mujer como eje de la familia y elemento central de la cafcultura, paulatinamente marcaron un proceso de individualización del trabajo femenino, donde el lugar de la familia como unidad productiva cedió terreno a otras formas culturales de organización social, evidenciado en la situación de las mujeres propietarias de fincas cafeteras, en contraste con las mujeres recolectoras quienes evidencian realidades diferentes (RODRÍGUEZ, 2013).

5.3.1 La Casa

La casa de la finca que desde sus inicios en la colonización hasta los años 60 del siglo XX se había caracterizado por el uso del bahareque, la guadua, la madera y la cal, comienza un proceso de transformación estructural.

Durante la recolección de información se realizaron dos ejercicios de cartografía subjetiva sobre la transformación de la finca y la familia propietarias de una pequeña y una mediana propiedad. Así se construyeron dos mapas por cada propiedad que intentaran hacer un comparativo de la finca entre 1970-2000 y 2001-2015. Las cartografías cualitativas del primer periodo fueron expuestas en las Figuras 5 y 7 en el capítulo anterior las cuales representan el uso del espacio cotidiano y las formas de cultivo en una finca pequeña y mediana.

Por su parte el periodo 2001-2015 se expone en las Figuras 23 y 24 (abajo). El ejercicio cartográfico, señaló que en las dos fincas se realizaron procesos de reforma de la casa, posterior a cosechas abundantes que permitieron la inversión de la ganancia bien fuese para ampliar la casa existente o reemplazarla por una nueva.

La figura 23 es el ejercicio cartográfico realizado con la familia Hurtado la cual es propietaria de una finca pequeña. De las figuras realizadas con la familia Hurtado se observa que la casa fue ampliada, la familia comenta que dichas ampliaciones las realizaron hacia la década de los 80 cuando obtuvieron ingresos extras por la producción de café. La ampliación requirió de elementos como el hierro para apoyo de columnas, mejoras a la cocina, introducción del corredor y de los

baños en la casa, la construcción de un comedor de cemento amplio para acomodar a la familia y posibles trabajadores a alimentar.

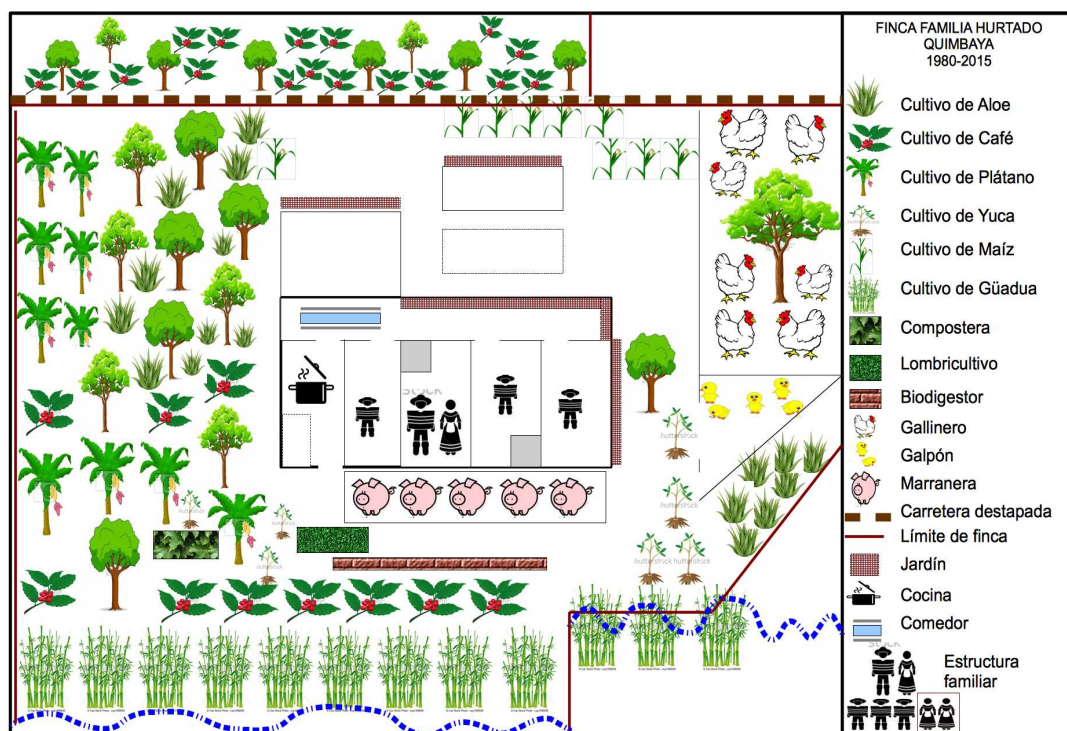


Figura 23 - Finca familia Hurtado 1980-2015.³⁰

Fuente: Registro de datos recolectados de ésta investigación 2015.

Ésta finca mantiene patrones de pan coger cercanos a la casa, como la huerta y corrales. Dentro de las frutas características del pan coger de la casa se encuentra la

³⁰ **Descripción del mapa:** entre 1980 y 2015 ésta pequeña propiedad ha disminuido su producción de café, sin embargo mantiene un alto porcentaje de área del suelo para el cultivo del café, aproximadamente 1,5 Ha. Ésta finca mantiene dinámicas de pancoger y animales de corral para aspectos de subsistencia, así como el plátano como cultivo permanente alternado con el café, frutales y cultivos transitorios, como el maíz, la yuca y la sávila o aloe.

La infraestructura productiva de la finca está compuesta por un área de beneficio que posee un despulpador manual de café y un sistema de eldas o elvas para el secado, así como corrales y cocheras. Durante el siglo XXI ésta finca comenzó a adoptar la construcción y uso de biodigestores para la generación de gas a partir del estiércol del cerdo.

Por su parte la casa y la familia se han transformado también. Por una parte la casa fue ampliada hacia la década de los años 80 cuando la familia reunió condiciones de inversión, posteriormente la casa es mejorada debido a los impactos generados por el terremoto de 1999. Durante tales momentos, el bahareque es remplazado por el ladrillo y las tejas onduladas en fibrocemento. De otro lado los integrantes de la familia que habitan la finca y que de alguna manera atienden funciones productivas de la finca son 5 personas así: el padre (80 años), la madre (77 años), y 3 hijos (entre los 50 y 40 años). Es importante mencionar que uno de los hijos tiene un negocio en el pueblo el cual ayuda con sus ganancias para la manutención de tanto de la familia como de la finca. Las dos hijas ya no viven en la finca y han emigrado hacia Armenia en donde formaron una familia y una nueva forma de vida.

guayaba, el aguacate, la naranja y la mandarina, por su parte la huerta consta de aromáticas, maíz, yuca, y plátano.

Paralelamente en la casa se incorporó un bio-digestor a base de estiércol de cerdo para la generación de gas en la cocina, el cual es una nueva tecnología en la casa que surgió como réplica a un caso exitoso de un vecino que aplicó y desarrolló esa tecnología, igualmente el bio-digestor fue construido con la intención de generar actividades que corten la dependencia a la compra de gas domiciliario.

Por su parte la Figura 24 representa una finca mediana cuya familia propietaria son los Rodríguez. La casa de ésta finca fue modificada por completo hacia finales de los años 70 e inicios de los 80, igualmente producto de ingresos extra generados por buenas cosechas de café. La casa podría decirse moderna ya que se incorporan los baños, se crean corredores amplios, y se realizaron combinaciones de uso de guadua para soportes de techos, ladrillos en las paredes, uso de baldosa en los pisos, y la presencia de vidrio y aluminio en marcos de ventanas y puertas. El jardín es un área significativa de la casa y una actual forma de producción de la finca ya que existe un vivero de plantas ornamentales y árboles.

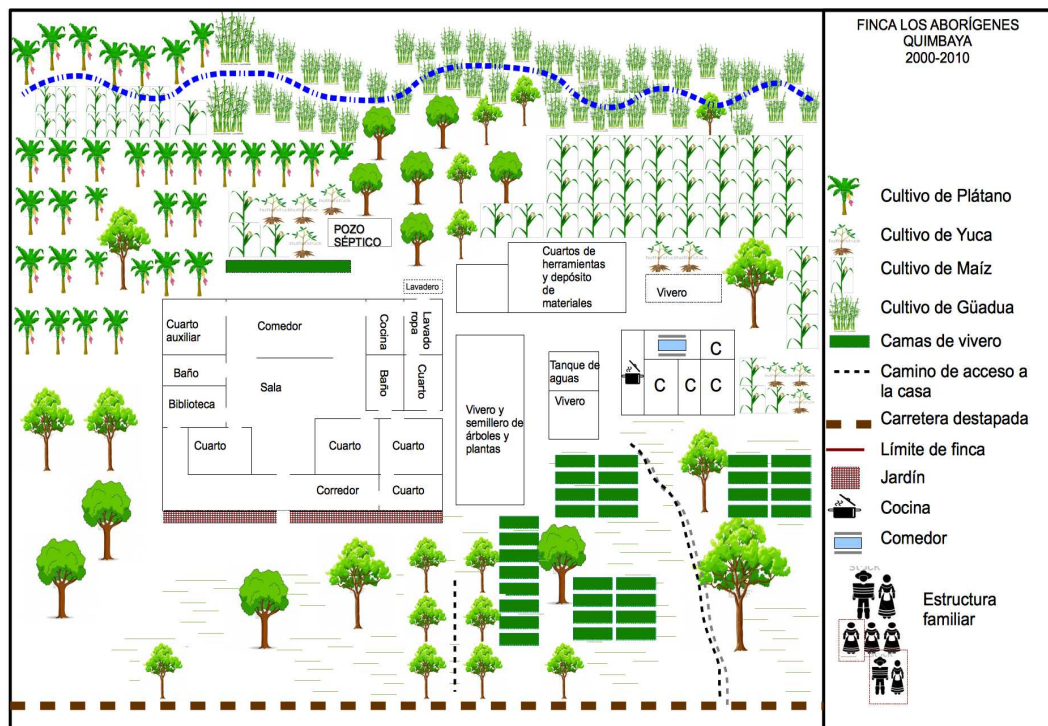


Figura 24 - Finca Familia Rodríguez 2015³¹

Fuente: Registro de datos recolectados de ésta investigación 2015.

³¹ **Descripción del mapa:** ésta finca mediana hacia finales del siglo XX e inicios del XXI experimentó una contracción total del cultivo de café, y posteriormente se especializó en la producción de plátano hartón. Esa especialización fue realizada por un arrendatario externo a la familia propietaria que alquiló las tierras. Recientemente se ha ido reemplazando el monocultivo del plátano por el de maíz dentro de la forma de alquiler de la tierra. La familia propietaria igualmente realiza acciones prductivas con la finca, ya que en parte se dedican a la producción de árboles y a la siembra de éstos así como de guadua en las laderas de las quebradas que atraviesan su propiedad y como barreras de viento para la protección de cultivos y suelos.

La infraestructura física que había sido para la producción de café, ha cambiado de funcionalidad para atender las nuevas formas productivas de la propiedad o simplemente se encuentra sin uso alguno. La finca todavía mantiene las casas principal y de agregatura pero el funcionamiento es diferente actualmente, ya que la familia campesina que habita la casa de la agregatura no tiene un contrato laboral sino un tipo de contrato de alquiler de la casa y en ocasiones sus integrantes jornalean en la propiedad.

La casa de la agregatura es de tipo tradicional, en bahareque, guadua, teja de barro, fogón de leña y comedor de cemento, y no ha sufrido modificaciones, solo reparaciones en los diferentes soportes. Cuando la familia reunió condiciones de inversión entre las décadas de los 70 y 80, la casa principal fue modificada en su totalidad por una casa moderna con estructuras en ladrillo, teja de fibrocemento, sanitarios al interior de la casa, cocina con acero inoxidable y fogón eléctrico y de gas. Sin embargo es importante mencionar que atiguas técnicas de construcción como las usadas con la guadua en los techos fueron combinadas con nuevas técnicas constructivas que implicaban el uso del ladrillo y el cemento.

La estructura familiar son 5 personas porque los padres murieron recientemente. Las funciones productivas de la finca son atendidas por un integrante de la familia y los otros han emigrado por razones laborales y de estudio a otros lugares del departamento y de Colombia.

Sin embargo el pan coger fue reducido y casi extinto de la casa, en sus áreas cercanas ya no existen ni huertas ni corrales. El pan coger se limita al consumo de frutas generadas por los árboles presentes en la finca los cuales son la naranja, la guayaba, aguacates, guanábanas, mangos, papayos y madroños.

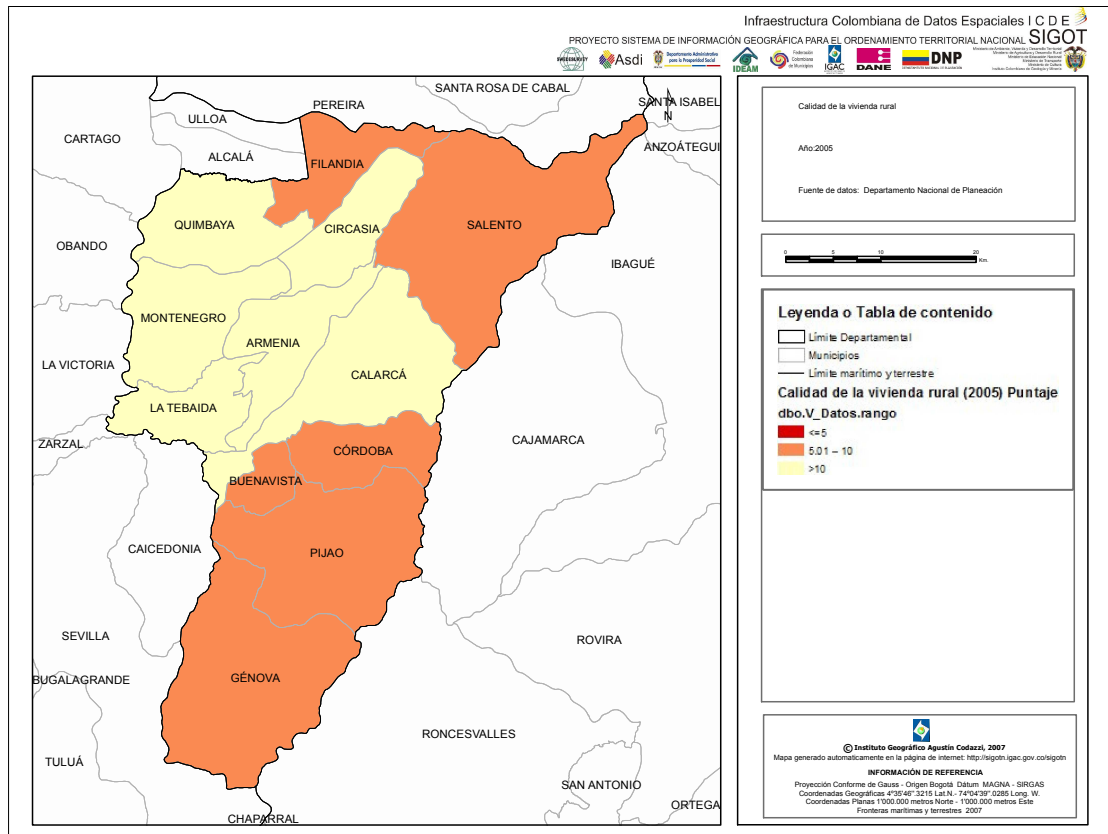
Al comparar los dos casos cartografiados, se evidencia que en las modificaciones de la casa se introducen elementos y distribuciones del espacio de arquitecturas modernas, así por ejemplo el bahareque en las paredes, los pisos en madera y la teja de barro en ambas casas fueron sustituidos por el uso de ladrillos, pisos de cemento o baldosa y tejas onduladas. Igualmente en las dos casas es determinante la conexión entre interior y exterior de la casa a través de la cocina y el corredor.

La diferencia entre las fincas frente a la adecuación de la casa gira en torno al acceso adquisitivo de los materiales y las dimensiones de la estructura, así como del uso del suelo cercano a la casa. Así por ejemplo la finca de la familia Hurtado mantiene dentro del área habitacional el pan coger, mientras que la finca de la familia Rodríguez redujo su pan coger al consumo de frutas y sus alimentos son comprados en cabeceras urbanas.

La transformación de la casa durante el siglo XXI se da principalmente en los municipios en donde se han llevado a cabo procesos de urbanización más intensos, los cuales se ubican en la región denominada como el valle, y que constituyen la centralidad urbana más importante del departamento.

Ésta transformación puede ser interpretada a partir de los datos de calidad de vivienda rural disponibles en el SIGOT, en donde se realiza un factor de ponderación de las categorías: material predominante de los pisos de la vivienda y material predominante de las paredes de la vivienda en la zona rural. El mapa a continuación representa la distribución de ese porcentaje.

Del mapa de calidad de la vivienda rural se puede interpretar también que los municipios del departamento que conservan más estructuras y materiales tradiciones de la casa rural quindiana, son los municipios ubicados en tierras frías y los municipios sur-cordilleranos.



Mapa. 9 Calidad de la vivienda rural 2005

Fuente: El Sistema de Información Geográfica para la Planeación y el Ordenamiento Territorial Nacional- SIGOT- 2016. Instituto Geográfico Agustín Codazzi –IGAC-

Lo anterior no quiere decir que la conservación de tradiciones arquitectónicas de la casa tengan que ir de la mano con la precariedad, sino que existen materiales de origen tradicional como el bahareque que pueden estar desvalorizados en las mediciones de estándares de calidad.

A pesar de los cambios sucedidos en la estructura de la casa, la guadua y el bahareque continúan siendo usados para diferentes funciones estructurales, como vigas de soporte al techo, chambranas y puertas, establos, depósitos y otras estructuras. Las figuras 25, 26 y 27 representan algunos usos de la guadua en la vivienda.



Figura 25 - Estructura de techo en casa antigua

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015



Figura 26 - Casa de agregatura

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015



Figura 27 - Establo en guadua

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

A lo largo del departamento es común encontrar casas que conservan las estructuras originales de la época de colonización y establecimiento campesino, las

cuales combinan diferentes periodos arquitectónicos de la casa, la figura 28 evidencia en parte lo mencionado.



Figura 28 - Casa de finca pequeña

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

La observación y comparación de imágenes antiguas y recientes de casas rurales en el Quindío, permitieron identificar que algunas casas nuevas y antiguas se han estructurado durante el siglo XXI, mezclando materiales tradicionales como la guadua y la madera, con materiales de origen industrial como el ladrillo, el revoque y los pisos en baldosa o de cemento. Durante éste siglo también ya se ha generalizado la incorporación de baños y sanitarios al interior de la casa.

Hacia finales del siglo XX la casa de la finca comienza a percibirse como lugar de descanso y paseo, asociado al desarrollo del turismo rural la finca. Éstos aspectos influenciaron en la aparición de nuevas funcionalidades al espacio como las piscinas y los jacuzzi, en las inmediaciones de la casa.



Figura 29 - Finca turística del Quindío.
Fuente: portal Web www.turismoquindio.com

La imagen tomada de la Web (Figura 29) sobre fincas tradicionales con ofertas turísticas, muestra la mezcla de periodos de casa rural y los reajustes del espacio en torno al modo de vida llevado en algunas casas de fincas. Con el turismo la finca es proyectada como un lugar evocador de tiempos pasados ideal para descansar, por ejemplo a continuación se exponen algunos apartes de la promoción que realizan las fincas turísticas.

(...) Entre una espectacular vegetación, (...). Construida en el estilo tradicional de la colonización antioqueña y situada (...) sobre una pequeña colina, ofrece (...) una de las más bellas vistas del departamento: cultivos de café, flores, grandes árboles nativos y la imponente cordillera enmarcando el verde paisaje.

En el centro de la edificación, la antigua cocina con fogón de leña conserva todo el sabor de aquellos años; cuidadosamente decorada como parte de la experiencia que el turista puede disfrutar en este entorno único y de la que salen las delicias de la cocina tradicional (...) frijoles

cocinados sobre fuego de leña, arepas, tajadas, arroz, chicharrones... Posee extensos jardines, senderos ecológicos con heliconias, cultivos de café y todo el proceso de su beneficio, (...), zona deportiva y piscina compartida.

http://www.quindioturismo.com/fincatipica_lacolina.php

(...) Ubicada a sólo 3 Km. del Parque Nacional del Café, esta hermosa finca con arquitectura típica de la colonización antioqueña, se convierte en uno de los mejores y mas exclusivos alojamientos rurales del departamento del Quindío y el Eje Cafetero.

Cada detalle está cuidadosamente escogido, combinando el sabor de una finca tradicional, con todas las comodidades para hacer de su viaje al Eje Cafetero, una experiencia inolvidable.

Sus amplias zonas verdes y el área de piscina y kiosco son un excelente complemento para disfrutar el clima de la región.

http://www.quindioturismo.com/finca_elanturio_quindio.php

(...) La finca conserva el sabor de las fincas cafeteras, con amplios corredores, y donde la madera es uno de los elementos arquitectónicos que mas se destacan en la casa.

Tiene una amplias zonas verdes, que se complementan con una piscina para adultos, una piscina para niños, y un jacuzzi climatizado para disfrutar el excelente clima de la zona cafetera. http://www.quindioturismo.com/finca_elrobledal.php

Por otra parte, como se pudo identificar el jardín es un objeto recurrente en las cartografías subjetivas, fotografías históricas, imágenes costumbristas revisadas, y de las entrevistas realizadas.

El jardín en el capítulo III con base en la entrevista de Fabiana Rodríguez (capítulos III) y en la de Helena Barrios (abajo) se interpretó como un espacio cotidiano principalmente creado por las mujeres de la familia, el cual fue creado para constituir una parte del entorno de la casa y una forma de relacionamiento con la naturaleza, a través de él se introducirían plantas nuevas al paisaje así como se domesticarían algunas plantas del monte, como se mencionó en la entrevista de Fabiana Rodríguez (página 83). El jardín es talvez un lugar de la casa que se

constituyó posterior a la construcción del área habitacional o estructura de la casa y a la fecha es un lugar que se mantiene en la casa de la finca.

El jardín podría pensarse como un objeto y un lugar de la vida cotidiana de la casa y la familia reproducido a través de la práctica heredada. Por ejemplo la siguiente entrevista narra la experiencia y la práctica del jardín así:

(...) por qué jonjolea uno con el jardín?, porque a uno le ha gustado o por herencia también. Si porque a doña Tulia y a mi mamá les gustaban mucho las matas, les gustaban las matas con flores bonitas, la matica rarita, me entiende, entonces de pronto uno le coge cariño a eso. Por ejemplo Clara mi hermana a ella le parece muy bonito eso, pero ella nunca ha sembrado una mata.

(...) a mi si me gusta eso, y por lo general las maticas que yo me robo me nacen. Esa matica me la robé, esa otra mata roja también me la robé, todas me nacen, entonces a mi si me gusta.

y esa maña de donde la aprendió?

(...) De quien sería? Robe robe, doña Tulia nos ponía a robar, hay que mata tan linda robemos un pedacito y vera... y dicen que las matas robada prenden más fácil que las que le regalan a uno, y eso entonces es como un agujero.

Entrevista Helena Barrios propietaria por compra 60 años.

Bromelias, veraneras, anturios, crotos, helechos, heliconias, y orquídeas así como árboles frutales y maderables son la vegetación y parte de la estética del entorno de la casa, los cuales se convierten también en el nicho de diversidad de pájaros e insectos. Los jardines se caracterizan por tener árboles para colgar otras plantas y en su base son sembradas plantas pequeñas y coloridas, la Figura 30 es una secuencia de imágenes que representa algunas expresiones de los jardines que son creados en el exterior de la casa de la finca, en amplias áreas verdes.



Figura 30 - Jardines de las fincas quindianas tomadas durante el recorrido de campo, agosto de 2015.

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

La casa se integra al jardín a través del corredor, éste es como un jardín interior de la casa ya que en él se cuelgan canastos con plantas en paredes, vigas y columnas, por su parte el exterior del corredor es bordeado con jardineras sembradas con plantas de flores que delimitan el exterior de la casa, la figura 31 (abajo) representa esa integración y delimitación.



Figura 31 - Quindío - Farm House por Bill Anderson, 04-11-2012.
Fuente: www.flickr.com

Según la revisión de imágenes de los jardines fotografiados, se encuentra que las macetas o materas usadas son plásticas o de barro, sin embargo es común también encontrar utensilios viejos reutilizados, como ollas, botellas plásticas, llantas entre otros para la ambientación del jardín, por ejemplo las Figuras 32 y 33 representan la reutilización de utensilios en la ambientación de la casa a través de los jardines. Es importante mencionar que este tipo de recipientes sean usados en su mayoría, puesto que también son usadas materas plásticas y de barro.



Figura 32 Reutilización de recipientes en la ambientación de jardines hogareños

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

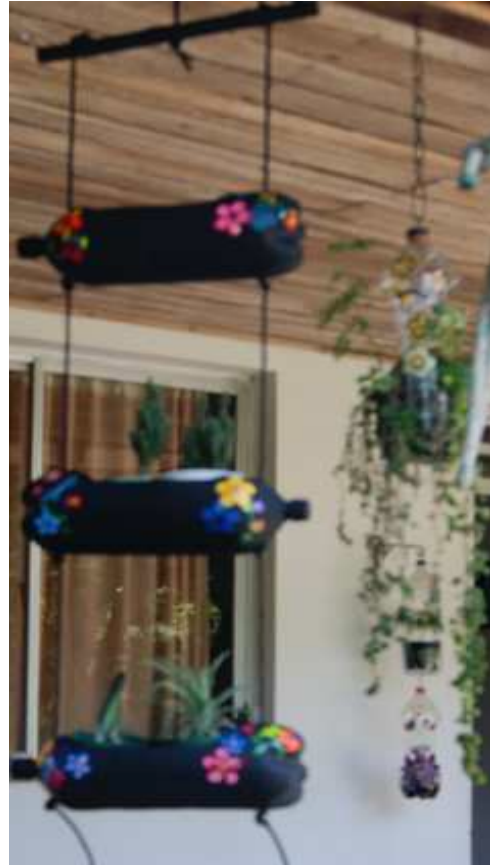


Figura 33 Reutilización de elementos en el jardín

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

El entorno creado con el jardín en acuerdo con Cosgrove (2004), expresa como el espacio se vive, recuerda y somatiza en la imaginación y en los sentidos, los cuales en términos de Claval (2011) definen y otorgan pertenencia e identidad. Un jardín en la casa de una finca se circunscribe al término de Duncan & Lambert “homeplaces” porque es una materialidad estética de apego resultado de la producción, reproducción y práctica de la identidad.

Es por ello que se puede afirmar que el jardín es una de las principales formas de relacionamiento de la familia de origen rural quindiana con la naturaleza, el cual es el resultado de una mezcla de vivencias, técnicas y recursos que cultivaron lazos de pertenencia, al lograr ser reproducidos, como lo dejan entrever las entrevistas que hacen referencia a éste lugar. Igualmente la jardinería como práctica tradicional de la familia hoy en día es una es también un trabajo a contratar en la finca o a incluir en la

agregatura, como bien lo exponen Chaparro & Santana (2011) así como la entrevista anterior.

La cocina es otro lugar de la casa que es transformado en los procesos de inversión familiar y que representa las transformaciones de los modos de vida a partir de la casa. Si bien aun existen, principalmente en las casas de agregatura fogones de leña, éstos han sido reemplazados por otros tipos a base de gas, del 100% de las encuestas un 90,91% de las fincas se abastece con gas a partir de domicilios de cilindros conocidos como pipas. Por su parte la presencia del fogón de leña en las encuestas es del 69,70%. Llama la atención que un 3% de las fincas encuestadas realiza prácticas para la generación de energía térmica a partir de biodigestores.

La Figura 34 representa tres tipos de cocinas encontrados en las fincas visitadas las cuales nos aproximan a los cambios sucedidos al modo de vida familiar rural en el Quindío a través de su historia.



Figura 34 - Imágenes de los diferentes tipos de cocina presentes en las casas rurales tomadas durante el recorrido de campo, agosto de 2015.

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

El fogón de leña construido y usado por las familias colonas era de barro y soportado en madera, como se expuso en el Capítulo II. Posteriormente el fogón de leña es construido sobre ladrillo como se muestra en la Figura 19. Aquí se plantea

como hipótesis que éste salto se haría evidente hacia la década del 70 del siglo XX como se deduce de los datos de transformación de la casa.

Igualmente hacia finales del siglo XX en algunas cocinas se fueron suplantando los fogones de leña por fogones de gas, a su vez se desconoce si se usaron o usan fogones eléctricos, ya que las encuestas y entrevistas realizadas para esta investigación identificó tres tipos de fogones como a gas, de leña y en menor medida con bio-digestores.

El funcionamiento de la cocina se ha modificado también en función de la provisión de alimentos. La finca hasta los años 80 mantuvo la huerta cercana a la casa, ésta no necesariamente era un área donde se cultivaba el pan coger, sino que podía estar dispersa en la finca. Si bien la finca conserva elementos de la huerta como la yuca, el maíz, y las frutas las cuales según los datos encontrados están presentes en un 41,18%, 44,12% y un 73,53% respectivamente. Otros alimentos encontrados en la huerta de la finca son limón, papaya, aromáticas, mafafa, bore, banano, café, naranja, guayaba, frijol, banano, arracacha entre otros. Sin embargo la generación de alimentos para el consumo familiar en la finca es una práctica que se está desvinculando de la familia y la finca.

Por una parte en las encuestas se encontró que un 61,76% de las fincas manifiesta no tener huerta frente a un 35,29% que dice tener. Igualmente se constató mediante entrevista con una investigadora del paisaje cultural cafetero, que durante su trabajo con comunidades rurales del Quindío las mujeres manifestaban que varias de sus recetas conocidas ya no se podían hacer, porque productos como el coleo, la mafafa y el bore ya no se producen en la finca y no se encuentran en los mercados. Por otro lado el acceso a alimentos procesados y los cambios en las formas de consumo han hecho que la alimentación de los grupos familiares residentes en ellas satisfagan sus demandas alimentares de los mercados locales.

Los alimentos comúnmente son consumidos en platos como el sancocho, los fríjoles, el calentado, las arepas, la mazamorra, el dulce de guayaba, entre otros. Por su parte las técnicas de preparación de alimentos en la finca se encuentran en un proceso de transformación en donde los alimentos ya no se encuentran en la finca y las técnicas de su preparación se han simplificado, por ejemplo la fabricación de arepas y mazamorra requería desde la recolección y el pilado del maíz, hasta la generación de la masa y el asado, sin embargo ésta práctica culinaria característica de la familia rural quindiana, se ha dejado de practicar en la mayoría de las fincas porque parte de

quienes ejercían estas tareas en décadas anteriores ya no están. La entrevista con las hermanas Jaramillo en su diálogo revelan algunos aspectos de cambio en la preparación de los alimento y sus técnicas así:

- Francisca (...) Uno hace sancocho, hace frijoles, hace patacones, hace carne frita, lo que se come en todas las casas de las fincas, mazamorra cuando tenemos y eso es lo que se hace

- Lola (...) Pero la mazamorra se hace de modo tradicional de manera que se pelaran (los granos de maíz). En la finca nunca volvieron a apilar mazamorra,

- Francisca (...) Eso es mucho trabajo y vale \$5.000 comprar eso (risas),

Entrevista Hermanas Jaramillo, 56 y 62 años, propietarias de finca por herencia.

Hoy en día gracias a la generación de cadenas de alimento del maíz en supermercados de cabeceras urbanas es fácil encontrar productos derivados de éste cultivo en torno a las costumbres de consumo, por ejemplo el maíz empacado, harinas para natilla, buñuelos, y arepas entre otros . Durante el reconocimiento de campo se identificó que existen casos en los que mujeres de las cabeceras urbanas tienen como forma de trabajo la fabricación manual de arepas. Ellas se encargan de pelar y moler el maíz, de armar, asar y vender el producto, en puntos temporales de venta como las esquinas del pueblo, durante todos los días a inicios de la noche.

Los datos de las encuestas realizadas identificaron que las técnicas culinarias cotidianas para la fabricación de la alimentación giran en torno a la preparación de arepas, frijoles, chocolate, café con leche, sopas, plátano, entre otros. Igualmente en las casas cuando se realizan los encuentros familiares éstos platos también hacen parte del menú pues se facilitan para alimentar gran número de personas.

La base de la alimentación es cotidianamente (...) lo que se come en el campito: sancocho, frijoles, el perico, la arepa, chocolate.

(...) Hay un alimentadero que es una de las familias que tiene una casa con un cuartel con los fogones y de todo pa alimentar la gente. Los muchachos trabajan en la finca y las

mujeres se encargan de alimentar a los trabajadores. Álvaro Robledo, Administrador de finca grande, residente hace 15 años.

La casa tanto turística como la del lugar de vida rural, tiene rincones que hablan de las herramientas y utensilios usados repetidas veces de modo tradicional y de las creencias católicas que permitieron la edificación de la casa, la finca y la familia.

Por ejemplo en la Figura 35 se identifica que una de esas herramientas es la guadua, la madera, el material presente en las estructuras y soportes de la casa, de la finca, y por tanto del paisaje. La guadua es la madera de uso más generalizado en diferentes funciones de la casa como escaleras, palancas, leña. La guadua es un recurso de la finca presente en el suelo y ecosistema sobre el cual se soporta la finca.



Figura 35 - La guadua como herramienta y soporte

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015

En rincones de la finca aparecen recuerdos muy pasados como el cesto de bejuco. La fabricación de cestos de bejuco se afianzó como una industria artesanal en el municipio de Filandia durante la expansión del café los cuales eran usados en diferentes procesos de la producción (Museo del Cesto, Filandia Quindío). La Figura 36 muestra un cesto de bejuco usado todavía para la recolección de café.



Figura 36 - Cesto de bejuco.

Fuente: Archivo fotográfico de la investigación Agosto 2015

En la intimidad de los cuartos se cuelgan en las paredes las creencias más arraigadas: Familia y Catolicismo, la Figura 37 captura un espacio íntimo de la casa de una familia propietaria de finca.



Figura 37 - Habitación finca rural quindiana. Andrea Gamboa Finca el Oriente 13 diciembre de 2009.

Fuente: www.flickr.com

En síntesis sobre los datos de producción agrícola, de formas de trabo y propiedad, de la casa y la familia, son soporte para argumentar que la finca ha sido un lugar particular de producción del paisaje, en donde sus objetos a gran escala más representativos son los cultivos y la casa. Éstos dos objetos a su vez se constituyen en sistemas de objetos para crear, producir, reproducir y ordenar lugares del paisaje en torno a una triada familia-trabajo-tierra.

A través de la finca y sus objetos se pudieron observar los encajes y desencajes del paisaje, como consecuencia de las alteraciones en los modo de vida familiar expresados durante la situación de crisis cafetera. Dichas alteraciones se ven reflejadas en los cambios de las formas de producción de la finca, de trabajo, de constitución de la familia, y de percepción actual sobre la propiedad.

5.4 Urbanización de la vecindad veredal

La vereda es un objeto y un sistema de objetos geográficos, que ha hecho parte del modo de vida familiar rural en Quindío durante gran parte de su historia, porque a través de ella se han llevado a cabo roles de socialización, vecindad y coexistencia con el lugar al cual están integradas tanto la finca como la familia. La vecindad y la coexistencia en un marco de accidentes geográficos y de trazos estructurales como carreteras, permitieron que la vereda continúe siendo durante el siglo XXI la delimitación rural común y políticamente reconocida en el Quindío.

Materialmente en el paisaje la vereda ha estado estructurada por objetos geográficos como las fincas, las fondas, las escuelas, los caminos, los recursos y el entorno. Sin embargo durante el siglo XXI vienen apareciendo como objetos de la vereda casas dormitorio, conjuntos residenciales, y actividades terciarizadas hacia el turismo, los cuales evidencian una fragmentación en la propiedad rural y en la vecindad, así como la llegada de nuevos actores en las dinámicas cotidianas de la vecindad.

A continuación se hará una aproximación a las transformaciones sucedidas en la vecindad a través del análisis de los objetos geográficos, casa, fonda y escuela rurales.

5.4.1 Las casas del paisaje veredal

Haciendo una observación de objetos materiales del paisaje a través de recorridos en campo y el análisis de imágenes satelitales del portal SIGQUINDIO, se identifica que la fragmentación de las tierras y la densificación de casas dormitorio se da principalmente en los municipios que conforman la centralidad económica y urbana del departamento, se observa por ejemplo que en los municipios más cercanos a la cabecera de Armenia, se llevan a cabo procesos más intensos de densificación de casas dormitorio y conjuntos residenciales.



Figura 38 - Imagen satelital vía Armenia - La Tebaida.
Fuente: SIGQUINDIO. Enero de 2016



Figura 39 - Imagen satelital vía Armenia - La Tebaida.
Fuente: SIGQUINDIO. Enero de 2016

Las imágenes expuestas en las Figuras 38 y 39 (arriba) son de la vía que comunica a Armenia con La Tebaida, y la cual es el canal de comunicación terrestre con el puerto de Buenaventura en el pacífico. En las imágenes se registran los procesos de fragmentación de las propiedades y la aparición de nuevos usos del

espacio, los cuales connotan estilos de vida urbanizados y concentrados en conjuntos cerrados, en síntesis se puede asegurar que la fragmentación de la tierra ha conllevado a una densificación de estructuras habitacionales nuevas en vecindades rurales. En medio de las nuevas construcciones se encuentran fincas cuya vocación es la agricultura, dada las coberturas de suelo las cuales son principalmente café, guadua, plátano y pastos.

Para la población que más tiempo lleva viviendo o en contacto con la vecindad veredal, la pérdida de importancia del café en las actividades económicas de la región, así como la densificación de casas y la aparición de hoteles, restaurantes, y conjuntos cerrados, son las percepciones de cambio más significativas de la vereda, ejemplo de esas percepciones las expresan Vodelere Bedoya y Hernán Ceballos así.

¿Cómo ha percibido el cambio en la vereda?

Ya ha entrado mucha gente nueva, ese poco de casas no existía, un condominio allí, esa cosa aquí, eso por aquí no existía, mmm, como le dijera yo, Por aquí la caficultora la acabaron, por aquí por las tardes mucha gente que trabajaba, trabajaba cogía café, y vivían en el pueblo (...) esas motos son nuevas por aquí, por ahí de los 80 pa acá las motos han comenzado a tener auge, y la vida ha ido cambiando por eso, vea esa cosa ahí, el turismo, las fincas turísticas ya, por ejemplo Villa Daniela eso era muy diferente, hay un poco de casas que no existían.

(...) Había más responsabilidad, más responsabilidad, hoy en día la responsabilidad de acabó, había menos vicio, la gente tomaba mucho trago pero no mas que trago, si fumaban por ahí pero no había vicio.

Entrevista Vodelere Bedoya, 83 años, propietario de fonda rural hace 60 años

(...) En éste momento familias raizales, quedamos en la vereda tres familias, que es la familia Botero Londoño, con Gloria y Victoria, que se quedan ahí, porque Amparo no vive ahí, se queda ahí pero no vive ahí.

La familia Ceballos Arias, o sea mi mamá y

nosotros, y la familia Gómez, pero ellos no viven ahí, solo Vodelere, pero bueno digamos que ellos.

Entrevista Hernán Ceballos. Propietario finca agroecológica, 52 años.

El encuentro de prácticas de vida dadas entre antiguas y nuevas familias forasteras en la vecindad generan conflictos y rupturas en las relaciones sociales practicadas y establecidas tiempo atrás. Vodelere Bedoya cuenta desde su experiencia un ejemplo del conflicto generado a partir de ese encuentro así:

La vereda ha cambiado mucho, vea por ejemplo la finca de aquella, la finca de esa familia, que mal tan berraco haberle vendido a esa mujer de Arnoldo, le vendió a esos ¿Ya echaron a esa chucha de allá?, eso quien sabe que cagada le haría a la familia que lo echaron de ahí.

Vodelere Bedoya, 83 años, propietario de finca rural hace 60 años

Con la llegada de casas nuevas y de forasteros, se fue inmiscuyendo en la convivencia de la vecindad rural el narcotráfico, flagelo que se instauró en el Quindío hacia las décadas del 70 y 80 del siglo XX con el capo Carlos Leheder³², hasta la actualidad en donde dominan los negocios del cartel del norte del Valle³³.

³² Carlos Leheder fue llamado “El Henry Ford” de La cocaína, al ser él quien transformó y amplió el negocio gracias a sus conexiones y establecimiento de la ruta por las Bahamas que abarataron costos y presuntamente ampliaron el consumo de droga en América del Norte. Baquero, P. (2012). *El ABC de la mafia. Radiografía del cartel de Medellín*. Bogotá D.C, Colombia: Editorial Planeta Colombiana S.A.

³³ En el año 2012 el periódico El País de Cali informaba que *La Fiscalía General de la Nación ocupó 68 bienes inmuebles, con fines de extinción de dominio, que pertenecerían a narcotraficantes del Cartel del Norte del Valle*. Igualmente para aquel año las propiedades estaban avaluadas en 200 mil millones de pesos, las cuales a su vez según La fiscalía pertenecerían a los narcotraficantes Wilber Alirio Varela, alias Jabón, y a Javier Antonio Calle Serna, alias Comba. En El Quindío La operación se efectuó en los municipios de Armenia, Montenegro, Quimbaya y La Tebaida. Entre el total de los bienes se encuentran 61 inmuebles rurales y siete urbanos. Elpais.com.co. (13 de Diciembre de 2012). *El País S.A.* ©. Retrieved 25 de Marzo de 2016 from Elpais.com.co: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/fiscalia-ocupa-propiedades-testaferros-cartel-norte-valle>

El narcotráfico ha tomado una materialidad en el paisaje rural a través de la apropiación de tierras, edificación de casas campestres de lujo y desarrollo de hoteles y atractivos turísticos.

Por citar algunos ejemplos representativos de esa materialidad son la Posada Alemana en el municipio de Salento, Hotel Las Heliconias ubicado en la vereda Kermman del municipio de Quimbaya, y el complejo Las Gaviotas Fly Inn en el municipio de La Tebaida, el cual comprendía para el año 2005 un enorme complejo con pistas de aterrizaje para avionetas y taller de producción de ultralivianos, pista de karts, piscina con islote propio, canchas de fútbol, campo de golf, auditorio y cabañas (El TIEMPO, 2005).

Esas materialidades son resultado de un sistema de orden y acciones mafiosas que buscaron en el Quindío apropiación de tierras, de negocios y lugares de descanso, sin embargo el sistema de orden alusivo a roles, jerarquías y relaciones no consiguieron ser descifradas o interpretadas en ésta investigación, por lo que hacerlo, será un campo de nuevas pesquisas sobre la incidencia territorial en el Quindío de la mafia y su forma de operación local.

Por otra parte la migración y la culminación del ciclo de vida de los habitantes, también representan cambios en la vecindad de la vereda, así como la disminución de las prácticas comunitarias que definían la vereda, como la gestión de programas por las Juntas de Acción Comunal, los encuentros con los vecinos en el tránsito de a pie por la carretera de la vereda, en la ruta del carro de turno, o en la fonda intercambiando temas y tragos, entre otros. La siguiente entrevista expresa las relaciones de vecindad así:

¿Como es la relación de vecindad aquí en la vereda?

Bueno, primero hay que partir de una cosa que se llama las migraciones, los autodesplazamientos y ese recambio social que se da en todo el mundo. La vereda siempre se caracterizó por ser muy rural, muy comunitaria. Aquí yo tengo que tocar un tema que es muy lindo pero también muy doloroso, (...) cuando mi madrina comenzó a envejecer, se empezó a perder la ruralidad en ésta vereda, o sea ni siquiera hay que decir que fue por la crisis cafetera (...)

Tulia López de Londoño, ella fue el alma de ésta vereda, fue el alma de ésta vereda. Ella era la razón

de ser de la comunidad, se lo juro. Entonces cuando doña Tulia empezó a salir un poco, por entrar en años, por la vejez, se empezó a perder ... no porque no hubieran líderes, pero la vereda nunca más va volver a ser y eso es una cosa que me tiene muy preocupado.

Hernán Ceballos Propietario finca agroecológica, 52 años

La entrevista con Hernán Ceballos, describe que la organización social de su vereda se basó en el parentesco (comadrazgo y compadrazgo) para definir la cohesión social de las familias establecidas. Como se mencionó en el Capítulo III la vereda era una vecindad fuertemente cohesionada en torno al civismo, a pesar de ser una comunidad jerarquizada según la acumulación de capital. Ese civismo se expresó en prácticas de parentesco como el comadrazgo y compadrazgo, los cuales eran atribuidos en parte según la antigüedad y el reconocimiento dentro de la comunidad.

Esto en términos de Elias (2000) constituyó la construcción y organización de relaciones sociales conflictivas y jerarquizadas, que han generado un patrón de identidad según la antigüedad de las relaciones.

Sin embargo la cohesión tradicional de las familias en la vereda se ha modificado con relación a familias recién llegadas, que son extrañas no solo para los residentes raizales, sino también entre las mismas familias recién llegadas.

Por ejemplo las entrevistas con Vodelere Bedoya y Hernán Ceballos dan cuenta de cómo se pueden estar percibiendo los cambios en la vecindad rural quindiana. Las percepciones de los entrevistados giran en torno a rupturas y desencajes de coexistencia en la vecindad, a través de sucesos como la migración, la emigración, el turismo, la culminación de los ciclos de vida y el debilitamiento del parentesco y las formas de trabajo rural en torno al café.

5.4.2 Las Fondas del paisaje veredal

Las fondas son una materialidad económica y de negocio familiar, entrañada en el paisaje rural como objeto y como lugar, la cual también se ha transformado a lo largo de la historia de la vereda quindiana. Durante el trabajo de campo se

identificaron dos tipos de fondas. Un tipo es aquella que disminuyó los productos de venta y la otra la cual diversificó sus servicios.

Las que están más diversificadas son aquellas que se encuentran sobre carreteras intermunicipales con mayores flujos de circulación de personas, como por ejemplo la carretera Circasia - Montenegro, Quimbaya - Filandia, Armenia - Pueblo Tapado – Montenegro. Igualmente otro factor importante de la existencia de la fonda en la vereda obedece a que ésta es un negocio familiar, en donde varios integrantes desempeñan labores de trabajo doméstico como se mencionó en el Capítulo III. Sin embargo queda el interrogante si otras fondas igualmente diversificadas se encuentran en zonas o regiones más apartadas de las centralidades económicas del departamento y si ellas son también unidades de trabajo familiar.

La diversificación de la fonda se ve expresada en venta de minutos a celular, recargas electrónicas, juegos electrónicos de lotería, fabricación de empanadas, venta de licores, y demás productos de origen industrial y urbano. Igualmente existen fondas que se han enfocado como puntos turísticos en donde se ofrece también el servicio de restaurante, bar, hotel e incluso museo.

Es importante mencionar que la fonda es un ícono de la población por el papel desempeñado en las formas de comercio rural que establecieron la región, que con el tiempo se ha constituido como un lugar de evocación de la herencia campesina, del arriero, de la casa, de la caficultora, que dan un sello diferenciador a la diversificación de la fonda. Por otra parte la fonda es un anticuario de artículos de tiempos pasados, como los cuadros e imágenes de santos, retratos, la mica o bacinilla, la despulpadoras de café, costales, sillas y estribos de montar, máquinas de cocer, planchas de carbón, entre otros.

La fonda ha sido reforzada con el turismo como lugar evocador y anticuario, y ella se ofrece como atracción a experimentar dentro de los planes y acciones turísticas del paisaje rural Quindiano. A continuación se muestra cómo es la proyección hacia el turismo de las fondas diversificadas hacia ésta actividad (Figura 40 abajo).



Figura 40 de Montenegro. La imagen 2 y la 4 son el hotel Fonda eje cafetero en el municipio de Calarcá. La imagen 3 es la publicidad de la fonda Boquía en Salento.
Fuente: *imagen 1 Archivo fotográfico de la investigación. ** Imágenes 2 y 4 <http://www.hotelesdelquindio.com/el-hotel-fonda-del-eje-cafetero/fotos-imagenes> *** imagen 3 <http://www.colombiaestuya.com/colombia/index.php?/mapa-vial-de-la-region-cafetera>

Por su parte las fondas que disminuyeron la venta de productos se encuentran sobre carreteras menos transitadas. En éstas tiendas la disminución en la oferta de productos obedece a cambios en los hábitos de consumo y acceso de productos por parte de los actores sociales de la vecindad que como se menciono anteriormente lo hacen en las cabeceras urbanas. La Figura 41 muestra una fonda tradicional sin diversificar.



Figura 41 -Fonda rural quindiana.

Fuente: archivo fotográfico de la investigación, agosto de 2015.

Es evidente que en la vereda están apareciendo nuevas formas comerciales las cuales se encuentran relacionadas con el turismo y que pueden modificar las relaciones sociales campesinas y de vecindad en la vereda. Ejemplo de ello son los parques temáticos, los restaurantes y los hoteles, los cuales han traído de vuelta materialidades de los modos de vida campesinos como la arquitectura y artefactos de uso cotidiano, pero con nuevas prácticas en la mantención y generación de esa materialidad. Igualmente dentro de la vereda circulan nuevas formas de trabajo enfocada a la atención de servicios turísticos, que como se mencionó anteriormente pueden ser del orden formal e informal.

La salida de actores bien sea por migración a centros urbanos o por culminación en el ciclo de sus vidas, implica la partida de relaciones de vecindad fundamentadas en la confianza y parentesco de la vereda. La llegada de los nuevos actores en la vereda implican la llegada de nuevas formas de relacionamiento social más intensivos y extendidos, y caracterizados por el anonimato, contrarios a las formas de parentesco como el comadrazgo y el compadrazgo que se habían fundamentado en el reconocimiento y coexistencia en la vereda.

5.4.3 La escuela del paisaje veredal

Como se ha mencionado en éste trabajo uno de los objetos geográficos característicos de la vereda es la escuela. Ésta es un objeto que hace parte de la vida cotidiana de las personas que experimentan la vereda principalmente infantes y jóvenes, un ejemplo de ello es la Figura 42, encontrada durante la revisión de información de portales Web de las escuelas rurales, en donde se representa un mapa de la vereda realizado en la escuela, en el cual se identifica un esquema mental del paisaje para las personas que lo realizaron, constituido por casas cercanas, caminos, cultivos, la fonda y por supuesto la escuela.



Figura 42 Mapa Escolar Veredal

Fuente: IED La Mariela Sede, Francisco José de Caldas Vereda Los Juanes en Pijao Quindío <http://franciscojdecaldas.blogspot.com.co>

Las escuelas veredales sin duda han sido espacios de socialización principalmente de jóvenes e infantes, pero también de la población adulta pues allí es donde se han realizado encuentros en torno a la educación formal y no formal como se mencionó en Capítulo III.

A través de las entrevistas realizadas se interpreta que hoy en día ésta dinámica se ha transformado hacia la disminución de oportunidades de encuentro social en la escuela. Por una parte, la disminución de hogares rurales en las veredas muy seguramente ha implicado la disminución de estudiantes y por otra se percibe un debilitamiento en la gestión público-comunitaria en la vereda. Por ejemplo las

entrevistas realizadas con las Familias Hurtado y Rodríguez expuestas a continuación muestran a través de sus diálogos una inconformidad frente a la disminución de programas de educación no formal, de capacitaciones técnicas en agricultura u otro tipo de saberes y de la necesidad de orientar la escuela rural para ello.

(...) Hace cuanto tiempo que venía el SENA a dictarnos unos cursos del plátano, cursos de abonos orgánicos y yo nunca más volví, creo que eso fue como en el 2000 creo, o sea 15 años y nunca más nos volvieron a mirar. Mónica Rodríguez 58 años, propietaria por herencia.

(...) Es que lo que hace que está Marina allá no han vuelto dictar cursos de nada en esa escuela, digo yo por ejemplo deberían dictarle cursos de computación a toda la gente de por acá, y nunca han dicho de cursos de computación ni nada, por aquí pa nadie

Deberían traer de todo eso pa los trabajadores y todo eso..... una escuela viendo que eso es comunal ahí, y lo que hace que está esa señora ahí.....

Cuando estaba doña Lilia dictaban cursos de cocina, dictaban cursos todo ahí que la viejita se ponía dictar, y ahora nadie para eso (...) eso está muerto por aquí ya. Julián Hurtado, 43 años, hijo de la familia Hurtado.

Las escuelas rurales durante el siglo XXI tienden a mantener elementos de la arquitectura tradicional heredada del asentamiento colono, ésta práctica fue generalizada durante el proceso de reconstrucción del eje cafetero, ya que el terremoto de 1999 afectó una serie de infraestructuras en donde las escuelas que se vieron afectadas fueron remodeladas conservando dichos elementos. Las Figuras 43 y 44 representan un tipo de las formas arquitectónicas definidas durante dicho periodo.



Figura 43 - Escuela rural en el municipio de Circasia

Fuente: Institución educativa rural Hojas Anchas, publicado 11 de diciembre de 2014.

<https://losseresvivosysadaptaciones.wordpress.com/2014/12/11/los-seres-vivos/>



Figura 44 Escuela rural de Salento

Fuente <http://computinsalento.es.tl/Escuela-Llano-Grande.htm>

Dentro de esta investigación se lograron establecer aspectos generales de la escuela rural, así la escuela sería una materialidad resultado del civismo y la gestión institucional en torno al café, igualmente se sabe que quienes ejercieron las actividades de profesorado rural fueron principalmente mujeres las cuales tendían a residir en la vereda con sus familias por lo que tenían la opción de integrarse más en aspectos comunitarios hacia la década del 70 del siglo XX. Finalmente se sabe que además la escuela se constituyó como un lugar comunitario para acercar el encuentro y acceso en torno a la educación formal y no formal a la vereda.

Éste trabajo al ser exploratorio no permitió ahondar más sobre cómo se dan actualmente las relaciones del profesorado en términos de integración veredal, sin embargo lo que si se percibió en las entrevistas como un factor de cambio es el debilitamiento del encuentro y acceso a la educación de diferente índole en la escuela.

6 CONCLUSIONES.

El paisaje es una construcción social y un concepto para el estudio y entendimiento del espacio, con el cual se pueden indagar el orden y experiencia social de los diferentes grupos humanos y lugares a través de su historia, e identificando el por qué de la existencia de los diferentes objetos geográficos que lo componen.

El espacio es el resultado de la práctica y acción social deliberada, en donde se concretan complejamente, constructos de relaciones indisolubles entre el espacio creado y organizado en torno a sistemas productivos y reproductivos establecidos, experimentados y vivenciados históricamente.

El orden se refiere a las normas y límites que jerarquizan, incluyen y/o excluyen quien es del lugar y quien no, en función de una serie de roles que han sido asumidos y/o impuestos en coherencia con una ideología que justifica y direcciona maneras o formas de acción de producción y reproducción del paisaje.

Por su parte la experiencia, habla del contacto y los hábitos efectuados a través de la acción experimentada y vivida por las personas, con aquello que ha actuado material y subjetivamente en el desarrollo de sus vidas, y que de alguna manera han sido somatizados en los sentimientos y recuerdos que las arraigan o desarraigan con el lugar.

Un lugar de orden y experiencia en la producción y reproducción del paisaje es hogar, el cual al igual que el paisaje es una construcción social y un concepto que sirve para denotar de manera particular y proximal el orden y la experiencia estrechamente ligados a la familia, la vecindad y la coexistencia de las personas en la cotidianidad de sus vidas.

Las acciones sociales sucedidas y realizadas por los grupos humanos, están sujetas a una serie de roles de producción y reproducción impuestos y/o adquiridos, los cuales cobran una materialidad y una subjetividad, a través de los objetos geográficos presentes en el paisaje de un lugar determinado.

Un objeto es una dádiva de la naturaleza que es utilizada por la sociedad a partir de un conjunto de intensiones sociales que le otorgan algún tipo de valor, el cual puede constituirse como un signo o un símbolo.

Así los objetos y sistemas de objetos representan una materialidad y una simbología, resultado de una serie de prácticas y acciones sociales de diferente

índole, escala y magnitud, que ordenan y configuran desigual y diferenciadamente el orden y experiencia del paisaje.

Igualmente las prácticas y acciones establecen sistemas de relaciones a través de los objetos y sistemas de objetos. En ese sentido, un objeto o sistema de objetos del paisaje rural quindiano pueden ser las fincas, las casas, los cultivos, los ríos, los bosques etc., sin embargo en medio de la inmensidad de objetos y sistemas de objetos ¿cuáles son entonces los que son producto y creación de los modos de vida del hogar? O ¿cuáles materializan y simbolizan el paisaje a través del hogar?

Un primer objeto definido fue la finca, porque ella implica propiedad privada sobre un área delimitada, igualmente la finca es un sistema de objetos de casas, cultivos, recursos, de los cuales se derivan otros objetos y micro-sistemas de objetos, que dan la connotación de lugar porque en ella se establecen una serie de normas, límites y roles que agrupan y relacionan a un conjunto de personas.

Las prácticas y acciones que han vitalizado el objeto finca y sus sistemas de objetos se han sustentado sobre las diferentes formas de organización y relación de la familia y la vecindad, en ese sentido un segundo sistema de objetos definido para ésta investigación fue la vereda.

Finca y vereda son lugares que por una parte han connotado referencia al hogar para los grupos humanos tradicionalmente establecidos en el Quindío, y por otra han cobrado una visibilidad localizada y ordenada de sistemas de objetos. Éstos sistemas son en términos generales las casas, los cultivos, los artefactos, entre otros, los cuales han sido resultado de una serie de acciones sociales que también han sido ajustadas a través del tiempo.

Las relaciones y acciones sociales se transforman desencajándose y encajándose en el tiempo espacio, e incidiendo así en la creación, transformación y producción de los objetos geográficos que constituyen el paisaje local. En los contextos de interacción local suceden desencajes o desplazamientos de las relaciones sociales que reestructuran extensiones indefinidas del tiempo – espacio.

En los objetos del paisaje quedan grabados los cambios sociales del espacio, porque en ellos se reflejan los encajes y desvinculaciones que experimentan las formas de acción y relación social en lugares particulares.

Es por ello que en el Quindío la finca y la vereda a través de su historia se han transformado según encajes y desencajes de relaciones y acciones sociales en torno a la familia y la vecindad. Podría decirse que la finca y la vereda (entendidas como

objeto y lugar) han reflejado transformaciones del paisaje a partir de los encajes y desencajes de relaciones sociales en torno a la familia y la vereda, resumidos en tres periodos: Paisaje colono y del asentamiento 1860-1930, paisaje del establecimiento y especialización cafetera 1931-1980 y las desvinculaciones del paisaje cafetero 1981-2013.

Durante el periodo del paisaje colono y del asentamiento 1860-1930 la familia y vecindad fueron dos de los primeros sistemas locales de orden y de reglas para efectuar la agrupación de los objetos en sistemas de objetos durante la expansión y especialización del café. Dichos sistemas funcionaron sobre la división y asignación de roles para efectuar prácticas y acciones, que garantizaran la producción y reproducción en torno al desarrollo de la vida de quienes integraban el sistema. Visto así la finca y la vereda eran también un sistema de roles que para el caso quindiano se estableció sobre diferentes formas de trabajo familiar en torno a la agricultura.

Los objetos finca y vereda fueron definidos durante la colonización y la expansión de familias campesinas y pobres, durante el periodo de inserción de Colombia al sistema de producción de capital y de mercado, aproximadamente entre 1870-1945, por lo que se puede decir que el paisaje rural quindiano surgió a la luz del encuentro entre relaciones modernas de una economía de mercado y relaciones premodernas de producción y reproducción como el hogar tradicional rural.

El establecimiento de familias colonas materializó la finca y la vereda como lugares para llevar a la práctica la producción y reproducción de la familia, del conocimiento, del trabajo, de la coexistencia, en sí de los medios para el desarrollo de la vida del grupo e individuos.

Los objetos constitutivos de la finca eran la casa, los cultivos y los recursos naturales, sin embargo los dos primeros fueron también los espacios cotidianos en donde se practicaron la ordenación de una serie de roles, técnicas y usos de dichos objetos.

Así la producción y reproducción se dividió en las familias campesinas de manera que las mujeres se encargaron de la reproducción, la alimentación y el cuidado (casa y el hogar), y los hombres de la producción (cultivos) y de la autoridad en el hogar (finca). Así la división del trabajo y el uso de técnicas se enfocaron hacia la alimentación, el cuidado, la agricultura y el beneficio. Sin embargo es de aclarar que la finca primero fue un medio para el establecimiento de una agricultura de

subsistencia y luego para la especialización de una agricultura permanente como el café, la cual permitió ampliar la generación de la renta y la acumulación de capital.

La vereda por su parte fue también el lugar delimitado a partir del encuentro y relacionamiento entre las familias, en torno a la coexistencia y el reconocimiento, constituyendo así un conglomerado vecinal de familias agricultoras.

Por su parte el periodo del *paisaje del establecimiento y especialización cafetera 1931-1980*, fue posterior a la apropiación de baldíos y expansión tanto colona como cafetera, y fue resultado de la reproducción social del orden de la finca y la vereda, la cual definió un proceso de especialización cafetera, a pesar que el café no ha sido el único producto de la región.

La especialización fue un proceso de reajuste en diferentes escalas del sistema de producción, localmente en la finca los reajustes se vieron reflejados por ejemplo en las técnicas y formas de cultivo tradicional que comenzaron a modernizarse para el aumento productivo, como resultado de la acción institucional encargada de la ordenación del sistema de producción. Paralelamente se ve reflejado en el desplazamiento de dinámicas de trabajo dividido, y en el desarrollo de destrezas obtenidas en el desempeño de los roles tradicionales, entre otros.

Con la especialización se concretaron procesos de industrialización y de ampliación de infraestructura para la caficultura, que aparejaron procesos de desplazamientos de individuos rurales hacia donde éstos se realizaban, generando un desencaje en los sistemas de producción y reproducción de la finca y la vereda en torno a la subsistencia y el cultivo tradicional de sombrío, por lo que se encajaron nuevas prácticas y roles entre los grupos como una tecnificación en las plantas y una masificación del trabajo jornalero en torno a las temporadas de cosecha.

Así, durante éste periodo la práctica del pan coger perdió relevancia en la producción de la finca reflejada en la disminución de la huerta y el aumento de la densidad del café en la propiedad, que tendió a ser de monocultivo. Igualmente hacia los últimos 15 años del siglo XX la finca se vio afectada por epidemias propias de los desequilibrios ambientales como la roya y la broca y un empobrecimiento de las abundancias del suelo y el agua, que limitaron las formas de producción.

También durante éste periodo la estructura de la población en el departamento paso de ser rural a urbana, y se ve reflejado en la familia a través de migraciones de individuos del grupo, que partieron de la propiedad bien sea por la reproducción natural de la familia y/o por la búsqueda de acceso a otras fuentes económicas y de

conocimiento. Ésta emigración implicó la desvinculación de individuos del grupo en las funciones productivas de la finca y de la familia, los cuales se desencajaron como individuos rurales y se encajaron como individuos urbanos.

Las prácticas familiares colonas y campesinas desarrolladas en torno a la finca se establecieron, expandieron y reprodujeron en torno a la subsistencia y después a la agricultura del café entre 1880 y 1980, esto constituyó gran parte del dominio cultural del paisaje porque la dinámica productiva y reproductiva de la familia y la vereda en torno a la finca constituyó una simbología alrededor de la agricultura del café durante por lo menos los primeros 100 años de la historia quindiana.

Los núcleos familiares rurales quindianos y sus modos de vida han sido arquitectos cruciales del paisaje rural cafetero y del Quindío en general, pues durante el periodo mencionado se lograron reproducir de forma más amplia formas de trabajo, técnicas para el funcionamiento en general de la finca (casa-cultivos) así como formas de consumo y uso del suelo, de alimentos, de agua, entre otros .

Finalmente con la culminación del siglo XX y el inicio del siglo XXI, el paisaje rural evidencia materialmente las desvinculaciones campesinas y cafeteras más fuertes, por lo que se puede afirmar es el periodo de las *Desvinculaciones del paisaje cafetero 1981-2013*

La finca fue el principal medio y el modo de vida de vida familiar rural, durante los primeros 100 años de la historia del asentamiento humano moderno del Quindío, sin embargo durante el siglo XXI se vienen extendiendo desvinculaciones de prácticas que habían caracterizado el sistema productivo de la finca, reflejadas por ejemplo en la disminución de hogares rurales, de formas tradicionales de cultivo de café, de trabajadores rurales y por la aceleración de la urbanización, los cuales evidencian la disminución de prácticas características del trabajo familiar tradicional.

Esto puede comprobar la hipótesis que los núcleos familiares están transformando tradiciones en torno a las formas productivas y modos de vida que se habían sustentado sobre la producción de café, lo que está haciendo que se reajuste el paisaje.

La urbanización no solo se ha nutrido de la migración de individuos hacia las ciudades u otros países, también lo ha hecho a través de la expansión osmótica de sus modos de vida urbanos sobre los rurales, reflejada por ejemplo en la fragmentación de la propiedad rural, el aumento de casas dormitorio, fincas turísticas, conjuntos

residenciales, hoteles y parques temáticos en las veredas, los cuales demandan nuevas formas de consumo y uso más intensificados y extendidos.

Todo lo anterior evidencia que la transformación en los sistemas de producción y los modos de vida familiares rurales han implicado un desencaje y encaje de prácticas y acciones responsables de la creación de los objetos geográficos del paisaje. A pesar que el café, la familia y la tradición llegan al punto de ser marcas diferenciadas en la producción y transformación del café, como lo evidencian la aparición de diversos cafés especiales, éste producto ha perdido participación en el funcionamiento agrícola de la finca, como lo evidencian las cifras de producción de café del Capítulo IV.

Igualmente como se mencionó, la finca ya no representa la principal o única forma de vida para la familia, pues ésta última ha entrado en un proceso de generación de renta más terciarizada principalmente en los centros urbanos. Igualmente la expansión urbana está adhiriendo a su dinámica a comunidades rurales de forma muy rápida. El encuentro de sistemas de relaciones entre grupos rurales y urbanos está imprimiendo nuevas formas de uso, consumo y comercio del suelo, cobrando nuevas materialidades al paisaje.

En ésta investigación se identificó que una de las jerarquías espaciales del paisaje rural se ha dado en función de las formas de propiedad del suelo y los sistemas de producción, practicados por familias propietarias y residentes, por propietarios ausentistas residentes en las cabeceras urbanas y por nuevos propietarios de casas dormitorio y conjuntos residenciales. Dentro de los dos primeros los sistemas de producción varían según la acumulación de capital y las prácticas agrícolas realizadas. Por su parte el tercer tipo son las familias que habitan constante o intermitentemente pequeños predios sin producción agrícola, y son nuevos grupos sociales que han llegado a cohabitar el espacio rural durante el proceso de fragmentación de la propiedad y la urbanización.

Así, la convergencia de espacios generados por familias se encuentra marcada por la relación urbano-rural que se estableció en el Quindío en torno a la urbanización y concentración de cabeceras urbanas, principalmente en donde se encuentra la centralidad urbana en el departamento constituida por Armenia, Calarcá, Montenegro, Quimbaya, La Tebaida y Circasia.

Finalmente las posibles multiplicaciones con base en lo explorado a través de ésta investigación, giran en torno a múltiples aspectos. Por un lado es indispensable

realizar estudios más precisos sobre la estructura agraria del departamento, sin embargo y desafortunadamente las fuentes de datos son escasas, y las pocas que existen no se encuentran democratizadas para su uso investigativo.

Tales estudios agrarios podrían involucrar comparativos de los tipos de propiedad, formas productivas y concentración de la tierra. También en éste sentido es indispensable incluir el género en la formas de trabajo, bien sean asalariados o no dentro de las fincas, así como la dependencia del funcionamiento de la finca con remesas o ayudas generadas por sus propietarios en las ciudades o exterior.

Igualmente es necesario ampliar el espectro del análisis de los núcleos familiares y modos de vida familiar que estructuran culturalmente el paisaje a través del ciclo de vida y cómo se están dando los procesos de encajes y desencajes de éstos y su incidencia en la materialidad y simbología del paisaje, sus perspectivas a presente y futuro y las prácticas que lo están produciendo y reproduciendo.

Es preciso también abordar desde una perspectiva cultural las formas de relacionamiento de las familias rurales o propietarias frente a la experiencia y vivencia con el entorno, o cómo las dádivas son convertidas en objetos, signos, símbolos por los grupos vecinales y familiares.

Otro campo de investigación indiscutiblemente obligatorio a desarrollar para el entendimiento de la expresión del paisaje rural quindiano, es reconocer e identificar cómo ha sido la incidencia del narcotráfico y el conflicto armado en la expresión y delimitación territorial, cultural y paisajística del Quindío.

Finalmente identificar sí las políticas y mecanismos para la planeación y mantenimiento del paisaje cultural cafetero están considerando a la finca y la vereda como sistemas sociales, lugares y objetos de orden y vivencia en la producción y reproducción de dicho paisaje.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARROYO, M. "Sobre el Concepto de Estructura Agraria." *Revista Geográfica*, Julio-Diciembre 1990, p 141-152.
- BAQUERO, P. El ABC de la mafia. Bogotá D.C: Editorial Planeta Colombiana S.A, 2012
- BARBOSA, L. ; COLIN, C. "O Estudo do Consumo nas Ciências Sociais Contemporâneas." In BARBOSA, L. ; COLIN, C. *Cultura, Consumo e Identidade*. Rio de Janeiro: FGV Editora, 2006. p 21-44.
- BEJARANO, J. "El Despegue Cafetero (1900-1928) ." IN OCAMPO, J. *Historia Económica de Colombia*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores de Colombia ; Fedesarrollo, 1987. p195-227.
- BELLO, J. *Ciencia y tecnología culinaria*. Madrid: Ediciones Días de Santos S.A, 1998.
- BOURDIEU, P. et al. À propos de la famille comme catégorie réalisée. Actes de la recherche en sciences sociales, Paris, v. 100, n. 1, p. 32-36, dez. 1993. Disponível em: <http://www.persee.fr/doc/arss_0335-5322_1993_num_100_1_3070>. Acesso em: 12 fev. 2015.
- BOURDIEU, P. Gostos de classe e estilos de vida. Actes de la recherche en sciences sociales, Paris, v. , n. 5, p. 18-43, Out.1976. Disponível em: <[http://www.unifra.br/professores/arquivos/8547/89602/gostos%20de%20classe%20e%20estilos%20de%20vida%20\(pierre%20bourdieu\).pdf](http://www.unifra.br/professores/arquivos/8547/89602/gostos%20de%20classe%20e%20estilos%20de%20vida%20(pierre%20bourdieu).pdf)>. Acesso em: 7 mar. 2015.
- BOURDIEU, P. Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Desclée de Brouwen, 2001.
- BUITRAGO, J. *Hombres transplantados*. Armenia: Biblioteca de Autores Quindianos , 2011.
- CAMARENA , R. "Repensando a la familia: algunas aportaciones de la perspectiva de género." *Estudios Demográficos y Urbanos*, v 18, p. 255-297, 2003.
- CARNEIRO, V. *Gênero e artefato*. Sao Paulo: Editora Universidade de Sao Paulo - EDUSP-, 2008.
- CENTRO DE ESTUDIOS REGIONALES CAFETEROS Y EMPRESARIALES - CRECE-. *100 Años del Café en Caldas*. Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales, Manizales: CRECE, 2005.
- CHAPARRO, J. ; SANTANA, D. "Institucionalización del turismo internacional en la zona cafetera del departamento de Quindío, Colombia (2000-2010): aspectos político-económicos, actores centrales y mercado laboral ." *Cuadernos de Geografía*, v 20, n 1, p. 65-84, 2001.
- CLAVAL, P. *A Geografia Cultural*. 3. ed. Florianópolis: Editora da UFSC, 2007.
- CLAVAL, P. "Los fundamentos actuales de la geografía cultural." *Documents d'Anàlisi Geogràfica* n 34, p. 25-40, 1999.

- COSGROVE, D. *Social Formation and Symbolic Landscape*. London: Croom Helm, 1998.
- COSGROVE, D. "Landscape and landschaft." *Symposium German Historical Institute*. GHI BULLETIN, p.57-71, 2004.
- COSGROVE, D. "Observando la Naturaleza: El Paisaje y el Sentido Europeo de la Vista ." *Boletín de la A.G.E.* , 2002: 63-89.
- CRUZ, E. et al. "Las dinámicas de dominación capitalista en el espacio rural: la configuración de paisajes turísticos ." *Cuadernos de desarrollo rural* , p. 151-174, 2012.
- DELGADO, J. "Análisis histórico de un conflicto: El caso de Chispas". *El Espectador*. (El Espectador) (2013, Enero 20). Retrieved marzo 15, 2016, from Página Web periódico El Espectador de Colombia:
<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-caso-chispas-articulo-397562>
- DUNCAN, J. ; LAMBERT, D. "Landscapes of Home ." In DUNCAN, J. ; JOHNSON, N; SCHEIN, R. *A Companion to Cultural Geography*, Oxford: Blackwell Publishing Ltd , 2004, p. 382-403
- DUNCAN, J. "The City as Text: The Politics of Landscape Intrepretation in the Kandyan Kingdom ." *Annals of the Association of American Geographers* 83, p 184-187, 1993.
- DURHAM, E. "Familia e reprodução Humana." In *Perspectivas Antropológicas da Mulher* 3, Rio de Janeiro,: Zahar Editores, p. 13-44, 1983,
- EL TIEMPO. (2005, Abril 12). *COPYRIGHT © 2016 EL TIEMPO Casa Editorial*. (NULLVALUE) Retrieved Marzo 25, 2016, from <http://www.eltiempo.com>:
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1958790>
- ELIAS, N. ; SCOTSON, J. *Os Estabelecidos e os Outsiders: sociologia das relações de poder a partir de uma pequena comunidade*. Translated by Vera Ribeiro. Rio de Janeiro: Jorje Zahar Editor, 2000.
- Elpais.com.co. (2012, Diciembre 13). *El País S.A.* ©. Retrieved Marzo 25, 2016, from Elpais.com.co: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/fiscalia-ocupa-propiedades-testaferros-cartel-norte-valle>
- FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA. *Boletín de Estadística: Censo cafetero de 1932*. Boletín de estadística Vol. 1, Nº 5, Biblioteca Luis Angel Arango. Banco de la República, Bogotá: federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 1933.
- GARCÍA, A. *Geografía Economica de Caldas*. Bogotá: Banco de la República, 1978.
- GARZÓN, M. *Mujeres trabajadoras del café*. Bogotá: Ministerio de Cultura, 2002.
- GIDDENS, A. *As Conseqüências da Modernidade*. São Paulo: Editora UNESP, 1990.

- GIDDENS, ANTHONY. *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. España: Tauros, 1999.
- GIRALDO, L. *Redes familiares y político-clientelares en Manizales (Colombia). 1850-1930*. PhD Thesis, Repositorio Científico, Repositorio Documental de la Universidad de Salamanca, Salamanca: Instituto Universitario de Iberoamérica, 2012.
- HARVEY, D. *Espaços de Esperança*. Sao Paulo: Edições Loyola, 2009.
- HEREDIA, B. *A morada da vida: trabalho familiar de pequenos produtores no Nordeste do Brasil*. Rio de Janeiro: Centro edelstein de pesquisas sociais, 2013.
- HOBSBAWM, E. *A Era do Capital 1848-1875*. Translated by Luciano Costa Neto. SP: Editora Paz e Terra, 2002.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI-IGAC-. *Características geográficas del Quindío*. Bogotá: Sección Imprenta y ediciones IGAC, 1989.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI, IGAC. *MAPA DEPARTAMENTAL TOPOGRÁFICO DE QUINDÍO*. Mapa topográfico, Bogotá D.C: IGAC, 2011.
- LASTARRIA, S. *El Arrendamiento de Tierras en Colombia*. Madison: Land Tenure Center, 1998.
- LEGRAND, C "De las Tierras Públicas a las Propiedades Privadas: Acaparamiento de tierras y Conflictos Agrarios en Colombia. 1870-1936." *Simposio Mundo Rural Colombiano: Su Transformación y Actualidad*. Medellín: Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales -FAES-, 1981. P. 14-50.
- LEÍVI-STRAUSS, C. "A família. ." In *Homem, Cultura e Sociedade*, by Harry L Shapiro. Rio de Janeiro: Fundo de Cultura, 1972.
- LIPIETZ, A. *O capital e seu espaço*. Translated by Manoel FS Gonçalves. Sao Paulo: Nobel, 1988.
- LONDOÑO, C. A. (2013). *Poética del Paisaje Cultural Cafetero*. Ministerio de Cultura. Bogotá D.C: Programa de Concentración Cultural. 2013
- MACHADO, A. "El Cafe en Colombia a Principios del Siglo XX." In *Desarrollo Económico y Social en Colombia Siglo XX*, by Cátedra Manuel Ancízar, edited by Gabriel A Misas, 1-22. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2001.
- . *El Café: de la aparcería al capitalismo*. Bogotá: Punta de Lanza, 1976.
- MACHADO, A. "La economía cafetera en la decada de 1950." *Cuadernos de economía* (Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Departamento de Economía,) v. 0 n. 2, 1980, p. 153-232.
- MCDOWEL, L. *Género, Identidad y Lugar. Un Estudio de las Geografías Feministas*. Translated by Pepa Linare. Madrid, 2009.

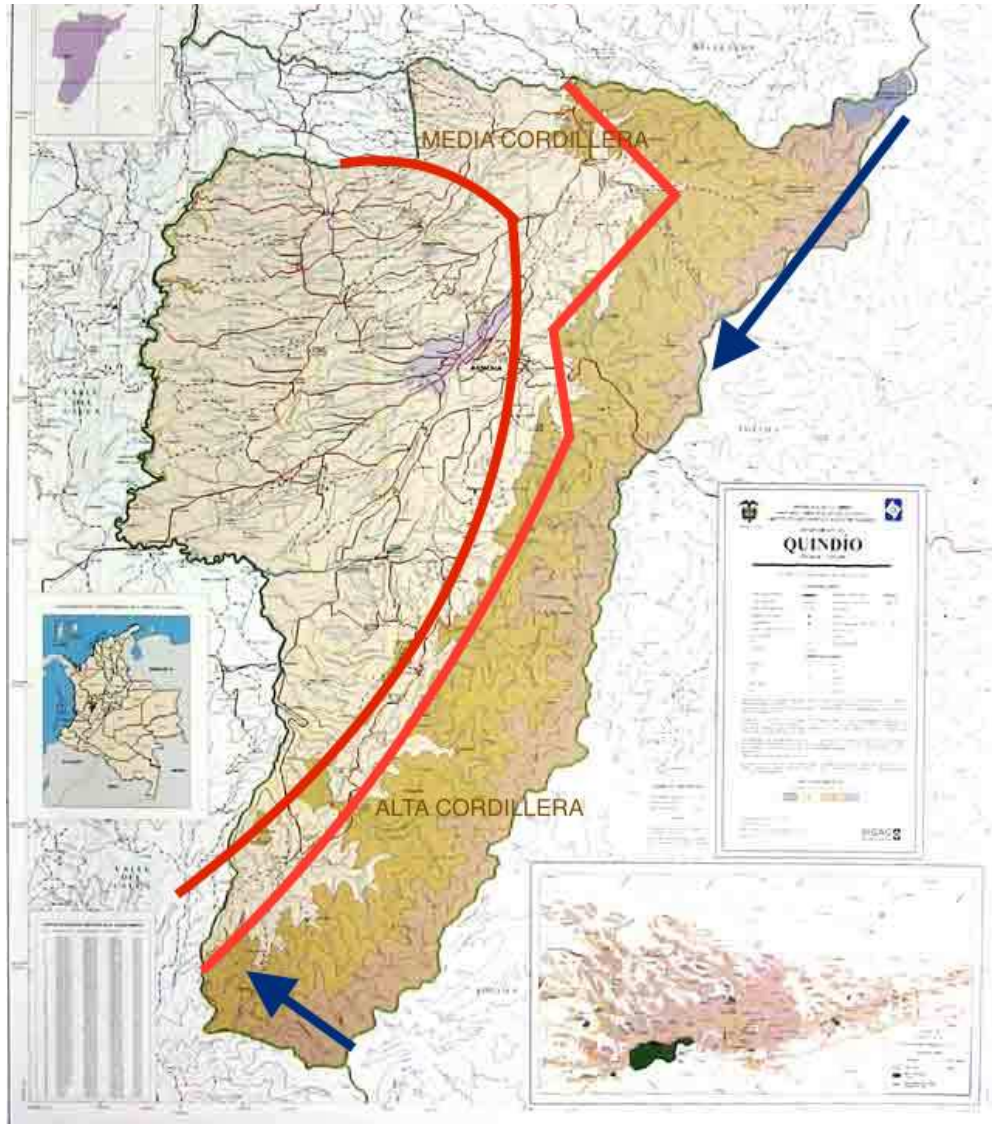
- MCGAW, J A. "Why Femenine Technologies Matter." In LERMAN, N. ; OLDENZIEL, R; ARWEN, M. *Gender & Technology*. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2003, p 13-36.
- MORALES, O. *Historia de la Universidad del Quindío*. Universidad del Quidío, Armenia: Centro de publicaciones, 2000.
- MURILLO, M. La Caficultura Colombiana en el Siglo XXI: Una Revisión de la Literatura Reciente . *Revista GESTIÓN & REGIÓN* , No.9 , 2010 p 127-152.
- NATES, B. ; VELÁSQUEZ, P. "Territorios en mutación. Crisis cafetera, crisis del café." *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Julio-Diciembre 2009 p. 11-33.
- OCAMPO, J. *Los Orígenes de la industria cafetera, 1830-1929*. Vols. V Economía, Café, Industria. In ZEA, G. GONZÁLES, , CALDERON, C. *Nueva Historia Económica de Colombia*, Bogotá: PLANETA COLOMBIANA EDITORIA S.A, 1989, p. 213-232.
- OFICINAS DE PLANEACIÓN DE CALDAS Y QUINDÍO. *Anuarios estadístico de Caldas, Quindío y Risaralda 1975*. Manizales: Departamento Nacional de Estadística, 1975.
- ORTÍZ, C. "Fundadores y negociantes en la colonización del Quindío." *Lecturas de economía*, 1984, p. 106-138.
- ORTIZ, C. M. *Estado y suberción en Colombia. La violencia en el Quindío años 50*. (M. Cárdena, Ed.) Bogotá: Editorial Presencia. 1985.
- PACHÓN, X. "La familia en Colombia a lo largo del siglo XX." In PUYANA, Y.; RAMÍREZ, M. *Familias, Cambios y Estrategias*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Alcaldía Mayor de Bogotá, 2007, p. 145-159.
- PALACIOS, MARCO. *El Café en Colombia, 1850-1970. Una Historia Económica, Social y Política*. México D.F: El Colegio de México, 2009.
- . *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia 1875-1994*. Bogotá: Grupo NORMA, 2003.
- PARSONS, J. *La colonización antioqueña en el occidente colombiano*. Edited by Carlos Valencia Editores. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979.
- PORTILLO, L. "El convenio internacional del café y la crisis del mercado." *Comercio Exterior*, Abril 1993 p. 378-391.
- QUIVY, R. ; CAMPENHOUDT, L. *Manual de investigação em ciências sociais*. Edited by Guilherme Valente. Lisboa: gradiva, 2008.
- RÁMIREZ, R. "Estudios e historiografía del café en Colombia, 1970-2008. Una revisión crítica." *Cuadernos de Desarrollo Rural* (Javeriana, Universidad), 2010, p. 13-31.

- RAMÍREZ, R. ; TOBASURA, I. "Migración Boyacense en la cordillera central, 1876-1945 del Altiplano Cundiboyacense a los espacios de homogeneización Antioqueña." *Bulletin de l'Institut français d'études andines* 33, 2004, p. 225-253.
- RESTREPO, R.; LONDOÑO, S. "Historias de casas para el afianzamiento de la declaratoria del Paisaje Cultural Cafetero." In *Ensayos de Historia Quindiana*, by Jaime G Lopera and Carlos A Castrillón, Armenia: Academia de Historia del Quindío, 2010, p. 127-141.
- RODRÍGUEZ, L. M. "Mujeres cafeteras y los cambios de su rol tradicional". *Sociedad y Economía* , 2013, p 71-94.
- SALAS, E. *Actualidad y futuro de la arquitectura de bambú en Colombia*. Universitat Politècnica de Catalunya, Departament de Construccions Arquitectòniques. Catalunya: Tesis Doctorales en Red -TDR-, 2006.
- SÁNCHEZ, C. "La arquitectura de tierra en Colombia, procesos y culturas constructivas." *Apuntes*, 2007, p. 242-255.
- SANTOS, M. *La naturaleza del espacio*. Edited Ariel. Barcelona, 1996.
- SCOTT, J. *Gender: a useful category of historical analyses*. New York: Columbia University Press, 1989.
- SOJA, E. *Geografias Pós-Modernas: A reafirmação do Espaço Na Teoria Social Crítica*. Edited by Zahar. Rio de Janeiro: Cromosete Gráfica e Editora, 1993.
- TOBASURA, I. "Boyacenses en Caldas: del quietismo social a la construcción de región." *Cuadernos de Desarrollo Rural* (Universidad Javeriana), 2006, p. 29-52.
- TORO, G. "Eje Cafetero colombiano: compleja historia de caficultura, violencia y desplazamiento ." *Revista de Ciencias Sociales y Humanas -UTP-*, 2005, p. 127-149.
- UNESCO - CEPAL -PNUD. "Archivo de la CEPAL." *cepal.org*. 1978. <http://archivo.cepal.org/pdfs/1978/S7800350.pdf> (accessed 01 15, 2016).
- VALENCIA, G. *Auge y declive de la caficultura del Quindío* . Vol. 1, In CASTRILLON, C. *Ensayos de Historia Quindiana*, Armenia, Quindío: Centro de Publicaciones de la Universidad del Quindío, 2010, p. 167-197.
- VALLECILLA, J. *Café y crecimiento económico regional: el Antiguo Caldas, 1870-1970*. Manizales: Editorial Universidad de Caldas, 2001.
- WEBER, M. *Economia e Sociedade*. Brasilia: UnB, 2000.

8. Anexos

Anexo 1: análisis de diario de campo.

DIVISIÓN DE REGIONES SEGÚN PERCEPCIONES GEOGRÁFICAS DE UBICACIÓN.



DIARIO DE CAMPO.

SUBIENDO LA CORDILLERA.

Subiendo la cordillera central de los andes sobre el flanco occidental se observa el piedemonte del Quindío en donde de altas y pronunciadas pendientes se llega a un conjunto de colinas sinuosas que desde la distancia parecen confundirse en una llanura extendida hasta la línea del horizonte. En la fotografía se observan que brotes de árboles de *nogales*, *cedros*, *guamos*,... conjugan lo que se conoce como bosque tropical principalmente en la parte más alta de la montaña, o como dicen los locales en el “filo de la montaña”.

El preciado café por su parte, se encuentra presente entrecruzado con plátano, con sombrío de bosque o simplemente como cultivo especializado. La forma de cultivar el café con el plátano es intercalado en franjas, y el plátano a su vez usa plástico azul en el fruto para su protección.

Igualmente tanto en ladera como entre quiebres de montañas afloran los guaduales. En dichos quiebres por lo regular existen cuerpos de agua que en la zona se denominan quebradas o cañadas. Dentro de las coberturas de rastrojo se destaca el higuierillo. Los colores macro predominantes en el paisaje son gamas de verdes, los cuales en la medida en que se alejan de la vista se convierten en color azul debido a la producción de oxígeno que da dicho efecto visual. Con relación al cielo muestra una nubosidad bastante alta al igual que el brillo solar, la conjugación de nubes, brillo, temperatura y montaña hablan de una importante humedad relativa y capacidad de generación de lluvias.



FOTOGRAFÍA 1. VÍA PIJAO PAISAJE DE MONTAÑA DEL QUINDÍO

Igualmente sobre las pendientes se extienden circuitos de altas densidades casas rurales conectadas por caminos, llamados carreteras veredales. La densidad de casas de predios es bastante alta, pues no alcanza a existir un km de distancia entre una casa y otra, como se muestra en la fotografía 3.



FOTOGRAFÍA 2. IMÁGENES DEL PAISAJE DE MONTAÑA VÍA PIJAO-BUENVISTA

Las casas resaltadas en la fotografía, evidencian dos áreas en el área construida de la finca una dedicada a la habitación de quienes allí viven y otra área dedicada a las labores del beneficio del café como peladoras y elbas.



FOTOGRAFÍA 3. PAISAJE DE MONTAÑA PIJAO



FOTOGRAFÍA 4. CASAS DE LA MONTAÑA

las casas por estar en zonas de pendiente desarrollan técnicas de construcción para la nivelación de la misma con columnas cimentadas las cuales pueden ser usadas para guardar maderas necesarias para el fogón de leña, igualmente por estar en zonas de montaña ofrecen excepcionales panorámicas a sus habitantes. Éstas casas tienen en común que son de colores muy vivos como el naranja y el amarillo, y además tienen en su estructura corredores donde ubican el comedor y/o sillas que funcionan como la sala del hogar, dándole a éstos espacios una connotación de espacios para compartir de la familia. En los alrededores de la casa se establecen jardines conformadas entre plantas de ornato y árboles frutales, los cuales crean espacios de estar, como bancas donde las personas se sientan a contemplar su entorno y porque no compartir entre la familia y vecinos. Entre las plantas de ornato se evidencian *anturios*, *crotos*, *durantas*, *heliconias* y *palmas*, dentro de los frutales se encuentran *guayabos*, *papayos* y *naranjos*.

Las casas de la fotografía 4 tienen como particularidad que ofrecen a visitantes miradores los cuales pueden ser aprovechados por visitantes y transeúntes, llama la atención la disposición de sus habitantes en compartir los espacios panorámicos con extraños visitantes.

Cuando se llega a la cabecera urbana se encuentra con municipios como Génova o Pijao los cuales son relativamente pequeños en donde la tradicional arquitectura caldéense configura el espacio urbano en medio de las montañas, las cuales llegan a subir hasta formar ecosistemas como los páramos. Es decir que éstos municipios tienen gran variedad de pisos térmicos que se encuentran presentes entre los 1100 y 4000 metros sobre el nivel del mar, lo que les otorga la cualidad de ser biodiversos.



FOTOGRAFÍA 5. CABECERAS URBANAS DE PIJAO Y GÉNOVA.

El espacio urbano está muy cerca del rural, presentando fincas que se ubican a tan solo 500 mts del perímetro urbano. Por otra parte Buenavista al ser un municipio de mas reciente fundación la arquitectura cambia sustancialmente en materiales y diseño, aunque conserva la lógica del color, el jardín y los balcones.



**FOTOGRAFÍA 6. CABECERA URBANA DE BUENAVISTA
EN EL VALLE DE COLINAS.**



Con las montañas de Salento, Calarcá, Pijao, Buenavista, Génova y Córdoba como telón de fondo en la línea del horizonte de la panorámica del paisaje, en medio de las estribaciones que descienden hasta llegar a los valles aluviales de los ríos Barragán y la Vieja, se extienden colinas entre los XX y XX metros sobre el nivel del mar, cubiertas de cultivos mixtos de café y plátano o cultivos especializados de café con brotes esporádicos de árboles como el nogal, el samán, el guamo entre otros, atrás en las montañas quedaron las importantes áreas de bosque para dar paso a un paisaje intensamente modificado por la actividad humana. Igualmente el guadual está presente en las quebradas de las colinas, como se observó desde la montaña

Anexo 2: formato de encuesta

ENCUESTA.

1. DATOS DE UBICACIÓN									
1.1. municipio				1.2. vereda					
1.3. es propietario?		si	no	1.4. se dedica la casa al turismo			si	no	
1.5. desde cuando vive aquí?									
1.6. De dónde viene usted?									
1.7. Cuantas casas hay en la propiedad?									
1.8. Que labores usted desempeña en la finca?									
1.9. cual es la extensión de la propiedad?									
1.10. Aproximadamente cuántas personas integran su familia									
1.11. Aproximadamente cuántas personas conviven en la casa?									
1.12. Cuáles personas viven en la propiedad?									
1.13. estado civil de la cabeza del hogar									
1.14. quien es la cabeza del hogar				Madre	Padre	Hija	Hijo	padre y madre	
Otro Cuál?									
1.15. Describir la edad de los integrantes de la familia y lugar de residencia									
familiar	edad	lugar residencia	tiempo residencia	familiar	edad	lugar residencia	tiempo residencia		
2. PATRONES DE CONSUMO									
2.1. donde compra los alimentos?									
2.2. cuales alimentos produce en la finca para su alimentación?									
<i>Describe un almuerzo en lo cotidiano y en fechas especiales</i>									
2.3. Cotidiano	sancocho		fríjoles		arepas		sudado	calentado	
otros, cuáles?									
2.4. especial	sancocho		fríjoles		tamales		otros, cuáles?		
2.5. cuáles fechas ameritan para la familia una comida especial?									
observaciones									
2.6. Tiempo libre y entretenimiento. como usa la familia el tiempo libre o como se entretiene?									
integrante	TV	Radio	Deporte	Jardinería	Lectura	Costura	caminar	otro	
padre									

madre								
hijo								
hija								
observaciones:								
2.8. ¿Cuales recursos usa para la sobrevivencia de la familia?								
recurso	para qué?							
Agua								
Suelo								
Madera								
Vegetación								
3. MODOS DE HABITAR								
3.1.muebles	comedor madera	sala	corredor			hamaca	comedor cemento	
fogón de leña	horno de barro	otros, cuáles?						
3.2.cuáles electro-domésticos usa usted?	licuadora		nevera	microondas		otros, cuáles?		
observaciones.								
3.3. medios de comunicación			celular	TEL-fijo	Internet	otros, cuáles?		
medios de transporte		carro	jeep	bus	bicicleta	otros, cuáles?		
3.4. estructura física de la casa			# habitaciones		entre 1-3	entre 4-6	más de 6	
¿tiene Corredor?	si	no	materiales		ladrillo	bareque	madera	guadua
¿tiene jardín?	si	no	otros..					
¿tiene huerta?	si	no	el patio es en?	cemento	tierra	grama	otros	
acueducto	si	no	pozo séptico		si	no	otros	
constancia del agua		siempre	algunas veces		cuándo hay escasez de agua?			

energía eléctrica	si	no	gas natural	domiciliario	pipa	
¿tiene biodigestor?	si	no	¿cocina a leña?	si	no otros	
ha tenido remodelación la casa?	si	no	cuando?			
porqué?						
3.5. animales domésticos	perros	gatos	aves	otros		
medios de y transporte que usa	carro particular	jeep	bus	taxi	otros	
observaciones						
4. ESTRUCTURA AGRARIA						
4.1. el predio se dedica a la producción agrícola?	si	no	respuesta no explicar			
¿la finca tiene infraestructura (s) física (s) para la producción?				si	no	
4.2. ¿a cual actividad agrícola y/o pecuaria se dedica actualmente la finca?						
4.3. ¿a cual actividad agrícola se dedicó la finca en los años 80 y 90?y por qué se dejó de producir?						
¿quién o quienes administran la propiedad?						
SI LA FINCA PRODUCE O EN ALGUN MOMENTO PRODUJO ALGUNA DE LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES DILIGENCIAR FORMULARIO						
4.4. café	4.4.1. la finca tiene beneficiadero de café?		si	no	tuvo otros	
	explicar la respuesta tuvo					
	4.4.2. ¿cuanto tiempo la finca se dedico o se dedica a la producción de café?					
	4.4.3. cuáles de las siguientes tecnologías tienen o tuvieron en la finca?					
	despulpador	elba de secado	secadora	almacenaje café		
	otros y observaciones					
	4.4.4. variedad de café producido en la finca					
4.4.5. cuareas o hectáreas de tierra cultivadas con café						
4.4.6. el cultivo de café es o fue		monocultivo	mixto	silvopastoril		
4.4.7. ¿quienes recolectan o recolectaban el café?						
4.4.8. ¿trabajan o trabajaron mujeres en la recolección?				si	no	

explicar la respuesta							
4.4.9. ¿las edades de los recolectores son?	Niños	jóvenes	adultos	viejos			
4.4.10. ¿cómo es o era la forma de contratación o vínculo laboral?	jornal			contrato			
mano de obra familiar		otros					
<i>en caso de la respuesta ser mano de obra familiar preguntar ¿quiénes se encargan de la producción?</i>							
4.4.11. según el sexo de quienes trabajan ¿cómo se dividen las tareas de la producción?							
sexo	tareas	sexo	tareas	sexo	tareas	sexo	tareas
4.4.12. en cosecha ¿los recolectores se hospedan en la finca o viajan diario a trabajar?							
se hospedan		se desplazan diariamente			otros.		
4.4.13. ¿cómo venden o vendían el café?					cereza	pasilla	almen dra
tostado	otros						
4.4.14. ¿dónde se vende el café?				especificar empresa y lugar			
4.4.15 ¿deja o dejó café para el autoconsumo?				si		no	
4.4.16. ¿usa químicos en la producción café?				si		no	
<i>en caso de la respuesta ser positiva para la pregunta 4.4.16. diligenciar la tabla</i>							
Nombre químico		uso del químico		Nombre químico		uso del químico	
4.4.17 ¿recibe asistencia técnica?		si		no		otros	
4.4.18. ¿de quien recibe la asistencia técnica?							
4.4.19. la asistencia es		gratuita	tiene costo		¿el costo es?		
4.4.20. ¿cuáles plagas ha enfrentado?							
observaciones.							
4.5.ganado	4.5.1. ¿quién administra la finca?						
	4.5.2. ¿cuanto tiempo la finca se dedico o se dedica a la ganadería?						
	4.5.3. ¿que producía antes del ganado?						
	4.5.4. producción?	intensiv a	extensiva	autoconsumo		otras	
	4.5.5. tipo producción?	lechero	carne	doble propósito		trabajo	otros
4.5.6. tipos de espacios para la producción			potreros	establo	ordeño	otros	
4.5.7. La ganadería se practica en			montañ	ondulad	valle		

	a	o			
4.5.8. ¿cuáles técnicas y/o tecnologías usa o usó para la producción leche o carne?					
4.5.9. ¿cómo es o fue la forma de contratación o vínculo laboral?			jornal	contrato	
mano de obra familiar		otros			
<i>en caso de la respuesta ser mano de obra familiar preguntar ¿quiénes se encargan de la producción?</i>					
según el sexo de quienes trabajan ¿cómo se dividen las tareas de la producción?					
sexo	tareas	sexo	tareas	sexo	
4.5.10. ¿las edades de los trabajadores son?		Niños	jóvenes	adultos	
				viejos	
4.5.11. número de animales		4.5.12. # hectáreas de pasto			
4.5.13. promedio condición corporal en que se encuentra el ganado					
4.5.14 ¿las personas encargadas de la producción se hospedan en la finca o viajan?					
se hospedan		se desplazan diariamente		otros.	
4.5.15. ¿la leche producida a quien la venden?					
4.5.16. ¿en dónde venden la leche? (ciudad)					
4.5.17 ¿la carne producida a quien la venden?					
4.5.18 ¿en dónde venden la carne? (ciudad)					
4.5.19 ¿recibe asistencia técnica?		si	no	otros	
4.5.20 ¿de quien recibe la asistencia técnica?					
4.5.21. la asistencia es		gratuita	tiene costo	¿el costo es?	
observaciones.					
4.6. PLÁTANO	4.6.1. ¿desde hace cuanto tiempo la finca se dedica a la producción del plátano?				
	4.6.2. cuáles tecnologías y/o técnica usa o usó para la producción de plátano?				
	4.6.3. variedad de plátano producido en la finca				
	4.6.4. cuerdas o hectáreas de tierra cultivadas con plátano				
	4.6.5. el cultivo de plátano es o fue...		monocultivo	mixto	silvopastoril
	en caso de ser mixto con cual otro cultivo se alterna				
4.6.6. ¿quiénes se encargan del cuidado, corte y recolección el plátano?					
4.6.7. ¿trabajan o trabajaron mujeres en la producción?					

4.6.8. ¿las edades de los trabajadores son?		Niños	jóvenes	adultos	viejos			
4.6.9.¿cómo es o fue la forma de contratación o vínculo laboral?				jornal	contrato			
mano de obra familiar		otros						
<i>en caso de la respuesta ser mano de obra familiar preguntar ¿quiénes se encargan de la producción?</i>								
4.6.10.según el sexo de quienes trabajan ¿cómo se dividen las tareas de la producción?								
sexo	tareas	sexo	tareas	sexo	tareas	sexo	tareas	
4.6.11. en cosecha ¿los recolectores se hospedan en la finca o viajan diario a trabajar?								
se hospedan		se desplazan diariamente			otros.			
4.6.12.¿cómo venden el plátano?								
4.6.13. ¿dónde se vende el plátano?		especificar empresa y ciudad						
4.6.14. ¿usa o uso plátano para el autoconsumo?				si	no			
4.6.15. ¿ha usado químicos en la producción?				antes	actual	siempre	algunas veces	
<i>en caso de la respuesta ser positiva diligenciar la tabla</i>								
Nombre químico		uso del químico		Nombre químico		uso del químico		
4.6.16.¿recibe asistencia técnica?		si		no		otros		
4.6.17. ¿de quien recibe la asistencia técnica?								
la asistencia es...		gratuita	tiene costo	¿el costo es?				
observaciones.								
4.7. otros cultivos	4.7.1	4.7.2	4.7.3	4.7.4	4.7.5	4.7.6	4.7.7	4.7.8
	cultivo	hectáreas ha	desde cuando?	lugar de venta	vínculo laboral	ha tenido plagas	cual tecnología usa	asistencia técnica

Observaciones									
5. ACTIVIDAD TURÍSTICA									
5.1. ¿la finca se dedica al turismo?					si	no			
5.2. ¿cuales espacios son dedicados al turismo?									
5.3. ¿qué servicios ofrecen de turismo?									
5.4. ¿capacidad de alojamiento de personas?									
6. EDUCACIÓN									
6.1. ¿Cuál es el grado de educación de los integrantes de la familia									
<i>persona</i>	primaria	secundaria	técnico	profesional	posgrado	Ciudad	la educación ha sido principalmente:		
							pública	privada	
madre									
padre									
hijo 1									
hija 1									
6.2. ¿cree que la educación trae beneficios a la familia?					si	no	por qué?		
7. TRABAJO									
7.1. ¿cuál es la renta familiar?					menos del 640 mil	salario mínimo			
entre 700 y 950 mil pesos			entre un millón y dos millones de pesos			mas de dos millones			
mas de cuatro millones									
7.2. ¿En cuales labores trabajan los integrantes de la familia para la supervivencia del hogar?									
<i>persona</i>	<i>hogar</i>	<i>turismo</i>	<i>activ. Agrícola</i>	<i>jardín</i>	<i>huerta</i>	<i>empleada doméstica</i>	<i>otros</i>		
madre									
padre									
hijo 1									
hija 1									
7.3. ¿cuántas horas de trabajo dedica cada miembro de la familia? Y vínculo laboral?									
<i>persona</i>	<i>hogar</i>	<i>turismo</i>	<i>Agrícola</i>	<i>jardín</i>	<i>huerta</i>	<i>otros</i>	<i>vinculo laboral</i>		

Esposa						
Esposo						
Hija						
Hijo						
Vecina						
Vecino				-		
8.9. ¿qué tipos de familias viven en la vereda?						
8.10. ¿qué tipos de familias son propietarias de las tierras en la vereda?						
9. PERCEPCIÓN DEL CAMBIO						
9.1. ¿cree que la zona rural está cambiando?				si	no	
9.1.1. ¿por qué cree SI está cambiando?						
9.1.2. ¿por qué cree NO está cambiando?						
9.2. ¿cree que la estructura de la familia está cambiando?				si	no	
9.2.1.¿por qué cree SI está cambiando?						
9.2.2.¿por qué cree NO está cambiando?						
9.3. ¿considera que su forma de vida en el campo está cambiando?					si	no
9.3.1.¿por qué cree SI está cambiando?						
9.3.2.¿por qué cree NO está cambiando?						
9.4. sabe que es el Paisaje Cultural cafetero?				si	no	observaciones
9.5. ¿qué aspectos de su cultura usted considera definen el Paisaje de su vereda?						

ANEXO 3. ENTREVISTA.

Finca y propiedad.

¿es usted propietario de la finca?

¿vive usted en la finca o donde vive?

¿qué representa la finca para usted?

¿cuál es el área de la finca?

¿cuál es la principal actividad productiva de la finca? ¿hace cuanto tiempo tiene ésta forma de producción?

¿quiénes se dedican a la mantención y producción de la finca? ¿cómo lo hacen?

¿qué es lo más difícil y lo más fácil de asegurar en la producción de la finca? Y ¿antes cómo era?

¿en la familia como se dividen el trabajo para asegurar la producción de la finca?

¿cómo es la forma de contratación en la finca?

¿se identifica como campesino?

¿cuénteme como es la forma de producción, que técnicas utiliza, dónde y como comercializa sus productos?

¿lo ha afectado el orden público en las formas de producción?

¿cómo lo afectó la crisis cafetera?

¿qué plagas ha enfrentado?

¿recibe apoyo y cuál apoyo recibe para la producción?

Familia.

¿quiénes o cuáles personas integran su familia?

¿miembros de la familia han migrado? ¿porqué? ¿cómo ha afectado eso la estructura de la familia?

¿para su familia que representa la finca y el ser cafetero o campesino?

¿dentro del hogar a que se dedican los miembros de la familia?

¿cómo y que fechas festeja la familia?

¿qué significa la casa y la finca para la familia?

¿dónde viven los miembros de la familia?

¿describa un día a día en el hogar, y la familia?

¿con quienes la familia entabla relaciones de amistad y/o vecindad?

¿qué productos consume o de dónde consume los alimentos?

¿cuál recurso o servicio público es más indispensable para usted?

ANEXO 4. CARTOGRAFÍA SOCIAL.

Seleccionar tres familias, que puedan mostrar y ser pruebas vivientes sobre los cambios acaecidos durante los años de las formas de vida rural cafetera en el Qundío para con ella realizar:

Recorrido por la vereda, en donde se indagará cómo ha cambiado ésta unidad territorial, quienes son o eran los vecinos que habitan o habitaban la unidad territorial, quienes migraron y porqué, entre otros. Para el recorrido es importante definir una cartografía del área a recorrer para ir ubicando aspectos de la narrativa sobre el mapa.

Revisión fotografías de familia: con las familias se solicitará revisar el álbum familiar para que las familias entrevistadas comiencen a narrar situaciones de vida cotidiana alusivas a la misma familia, la vereda, la finca, etc.

Anexo 5 línea de tiempo

